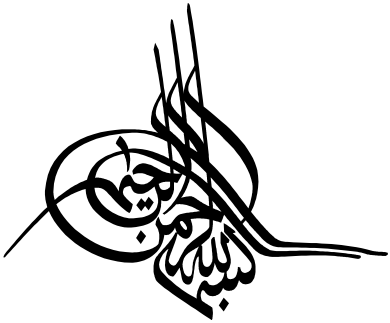

EN EL NOMBRE DE DIOS,
EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

قال رسول الله صلى الله عليه وآله : « إِنِّيْ تَارِكٌ فِيْكُمُ الثَّقَلَيْنِ: كِتَابَ اللهِ وَ عِتْرَتِيْ، أَهْل بَيْتِيْ مَا إِنْ تَمَسَّكْتُمْ بِهِمَا لَنْ تَضِلُّوْا بَعْدِيْ أبَدًا وَ إِنَّهُمَا لَنْ يَفتَرِقَا حَتَّى يَرِدَا عَلَيَّ الْحَوْضَ »

(صحيح مسلم: ج٧/١٢٢سنن الدارمي: ج٢/٤٣٢.مسنداحمد: ج٣/١٤،١٧،٢٦،ج٤/٣٧١ وج٥/١٨٢،١٨٩.مستدرك الحاكم:ج٣/١٠٩،١٤٨،٥٣٣وغيرها)

Dijo el Mensajero de Dios (que las bendiciones y la paz sean con él y los excelentes de su familia):

"Por cierto que dejo entre vosotros dos cosas preciosas (az-Zaqalain):
El Libro de Dios, y mi descendencia, la gente de mi casa (ahl-u baiti).
Mientras os aferréis a ambos no os extraviaréis después de mí jamás.

Ciertamente que ambos no se separarán hasta que vuelvan a mí en la Fuente (del Paraíso)"

[*Sahîh Muslim*, t. 7, p. 122; *Sunan Ad-Daramî*, t. 2, p. 432; *Musnad Ahmad*, t. 3, p. 14, 17,26… y otros].

Liderazgo de
la Comunidad Islámica

Liderazgo de la Comunidad Islámica

Autor:

YA'FAR SUBHÂNÎ

Traducción del persa:

MARTHA GOLZAR Y RAHMATUL.LAH GOLZAR

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)

رهبری امّت

نویسنده : آیت الله جعفر سبحانی

مترجمین: مارتا گلزار و رحمت الله گلزار

زبان: اسپانیولی

Titulo: LIDERAZGO DE LA COMUNIDAD ISLÁMICA

Autor : Ya'far Subhânî

Traducido por : Martha Golzar y Rahmatul.lah Golzar

Supervisado por: Fundación Cultural Oriente
Primera edición: 2007
Tiraje : 3000 ejemplares

Editado por : La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)
Site : www.ahl-ul-bayt.org
E-mail: info@ahl-ul-bayt.org
Dirección: Irán, Teherán, P.O. Box: 14155-7368
Imprenta: Leila

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Y REGISTRADOS POR EL PUBLICADOR

ISBN: 978-964-529-236-0

Palabras de la Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)

Ciertamente que el legado de *Ahl-ul Bait* (a.s.), el cual ha sido atesorado por su Escuela y resguardado de la desaparición por sus seguidores, conforma una Escuela global para las diversas ramas del conocimiento islámico. Esta Escuela ha podido educar personas capacitadas y ofrecer a la comunidad islámica grandes sabios que han seguido los pasos de *Ahl-ul Bait* (a.s.), quienes han asimilado las preguntas y cuestionamientos de diferentes escuelas y tendencias ideológicas que se encuentran tanto dentro como fuera del Islam, y les han presentado las más concisas de las respuestas y soluciones a lo largo de siglos consecutivos.

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt*, partiendo de la responsabilidad que ha recaído sobre sus hombros, se ha propuesto defender el Mensaje Divino y las verdades respecto a las cuales han mostrado recelo importantes personalidades de las diferentes tendencias y escuelas y pensadores de corrientes hostiles al Islam, siguiendo los pasos de *Ahl-ul Bait* (a.s.) y los seguidores de su digna Escuela, quienes se han preocupado por responder a esos continuos desafíos y han

tratado de permanecer constantemente en un frente de defensa al nivel requerido en cada época.

Las experiencias atesoradas en los libros de los sabios de la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) en este sentido son únicas en su género puesto que poseen un bagaje académico sólido que se afirma en el intelecto y la argumentación, se abstiene de las pasiones y fanatismos censurables, y se dirige a los sabios y pensadores poseedores de especialización con un discurso aprobado por el intelecto y que es aceptado por cualquier sana naturaleza.

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.) trata de ofrecer a los buscadores de la verdad una nueva etapa de estas ricas experiencias a través de una serie de estudios y obras que han escrito autores contemporáneos que adhieren a la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.), o bien aquellos a quienes Dios agració al haberse anexado a esta noble Escuela. Ello descontando aquello que la Asamblea edita e investiga por considerar que posee mucha conveniencia de entre las obras de los reconocidos sabios *shias* de entre los antiguos, de manera que esos legados conformen un dulce abrevadero para las almas que procuran la Verdad, de modo que sus mentes se abran ante las realidades que ofrece la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) a todo el mundo en una época en que los intelectos se perfeccionan.

Pedimos a los distinguidos lectores que no dejen de enviarnos sus opiniones, valiosas propuestas y críticas constructivas en este sentido.

Asimismo, requerimos a todos los centros de estudios de incumbencia, sabios, autores y traductores que colaboren con

nosotros en la tarea de difundir la genuina cultura islámica muhammadiana.
Pedimos a Dios, Glorificado Sea, que acepte de nuestra parte esta exigua tarea y nos brinde el éxito de poder ofrecer más, bajo la sombra de su especial consideración y la observancia de Su califa en la Tierra, el Imâm Al-Mahdî -que Dios apresure su manifestación.
Agradecemos profundamente al Aiatul.lah Ya'far Subhânî por componer este libro y a los Sres. Rahmatul.lah Golzar y Martha Golzar por haberlo traducido al castellano. Extendemos nuestro agradecimiento a todos nuestros compañeros que tuvieron parte en la publicación de esta obra, especialmente a los hermanos encargados de la sección de traducción quienes se empeñan en cumplir su labor.

Esperamos haber hecho todo lo que estuvo a nuestro alcance para cumplir aunque sea en parte lo que nos corresponde frente al Mensaje de nuestro Señor, Quien envió a Su Mensajero con la guía y la religión de la Verdad, para hacerla prevalecer por sobre toda religión, y es suficiente Dios como testigo.

Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)
SECRETARÍA CULTURAL

CONTENIDO

Introducción del autor a la segunda edición: 17

Prefacio de la primera edición..... 21

¿Que objetivo persigue esta obra?..... 21

El puesto de autoridad (*marÿa'îat*) en las enseñanzas (*mu'arif*) y preceptos islámicos (*ahkâm*). 26

Capítulo Primero

La filosofía de conocer al Imâm..... 31

Capítulo Segundo

Dos opiniones respecto al Imâmato 41

A) La opinión de los sabios de *Ahli Tasannun* 41

B) La opinión de los sabios de *Ahli Shî'ah* 46

Capítulo Tercero

Argumentos que avalan la opinión Shî'ah 49

1 Nuevos acontecimientos y sucesos..... 49

Otra forma de explicar *"hoy completé vuestra religión"*. 53

Desconocimiento de los jefes de la Comunidad Islámica..... 57

Capítulo Cuarto

2 El Mensajero del Islam (BP) considera el rango del Imâmato una jerarquía Divina 61

El *Imâmato* y la *Profecía* están unidas 65

Capítulo Quinto

3 Las Leyes Islámicas y el Libro Celestial no están exentos de la interpretación de un Inmaculado 69

La discrepancia en la interpretación del Corán..... 73

El discurso de Hishâm 76

Capítulo Sexto

4 El triple peligro o los tres enemigos del Islam 81

La primera línea del triángulo..... 81

Las otras dos líneas del triángulo..... 85

Capítulo Séptimo

5 La perfección espiritual bajo la luz de la existencia del Imâm Inmaculado 89

Capítulo Octavo

¿Acaso la opinión de los Shî'ah respecto al Imâmato se contrapone con los fundamentos de la Libertad? 95

A. La cuestión de la colocación del Imâm es independiente del despotismo..... 98

B. Los puntos débiles de los gobiernos democráticos 100

C. ¿Acaso al principio del Islam el califa era elegido por medio de la mayoría? 107

Capítulo Noveno

La consulta en el Islam 111

Capítulo Décimo

¡No nos presentemos solos ante el juez!..... 119

Capítulo Décimo Primero

El penoso incidente de Saqîfah Banî Sâ'idah..... 129

La preocupación del Mensajero (BP) por el retroceso de la Comunidad Islámica a la era de la gentilidad..... 129

La lógica de los que estuvieron presentes ese día en *Saqîfah*. 133

Capítulo Décimo Segundo

El análisis de la lógica de los Muhâÿirîn y Anṣâr..... 145

El Imâm 'Alî (P) analiza la lógica de los participantes en la reunión de *Saqîfah*..... 152

La lógica del Imâm 'Alî (P) respecto a su capacidad para ocupar el califato 153

Capítulo Décimo Tercero

Ser Imâm (director) de la oración no es una razón para tener la autoridad del mando 157

La sucesión de Abû Bakr en la oración colectiva 160

Capítulo Décimo Cuarto

El gobierno no se encuentra separado del liderazgo espiritual 167

El puesto de encargado para expresar las leyes prácticas del Islam y guía de la gente 171

Separar a estos dos rangos no es correcto 176

La influencia del cristianismo 179

Capítulo Décimo Quinto

Desconocimiento de los Califas en cuanto a los preceptos divinos 183

Algunos ejemplos de la nesciencia del Primer Califa 1880

El nivel del conocimiento del Segundo Califa 190

El nivel del conocimiento del Tercer Califa 195

Capítulo Décimo Sexto

Los Compañeros del Mensajero (BP) no eran inmunes de cualquier error o falta 197

El sendero para distinguir entre lo auténtico de lo falso 202

Capítulo Décimo Séptimo

Las razones transmitidas respecto al liderazgo de 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes 215

1. Hadîz Manzilat 217

Respuesta a una pregunta: 224

Capítulo Décimo Octavo

2. Hadîz Al-Gadîr (Primera Parte) 229

1. El arma de las calumnias 230

2. Las molestias a sus seguidores 231

3. Invitación a uno de los grandes escritores y narradores árabes 231

4. La prohibición de escuchar el Corán 232
5. El bloqueo económico 232
6. El plan para matar al Mensajero (BP)..... 233
7. Las sangrientas batallas 233
8. El fallecimiento del Mensajero (BP) 234

Capítulo Décimo Noveno

2. Hadîz Al-Gadîr (Segunda Parte) 245

El suceso histórico de Al-Gadîr es un suceso eterno e inmortal 245
El suceso de Al-Gadîr es un suceso eterno e inmortal..... 250
Otras razones de la eternidad del suceso 253

Capítulo Vigésimo

2. Hadîz Al-Gadîr (Tercera Parte) 257

El propósito de la esplendorosa reunión de Al-Gadîr..... 257

Capítulo Vigésimoprimero

Respuesta a dos preguntas 269

Dos preguntas:..... 269
Respuesta a la primera pregunta:..... 270
Respuesta a la segunda pregunta: 276

Capítulo Vigésimosegundo

3 y 4 Hadîz Az-Zaqalaîn y Hadîz As-Safinah 285

El Corán y la familia del Mensajero (BP) tienen un pacto de inseparabilidad..... 285
Análisis del significado del Hadîz Az-Zaqalaîn 288
El razonamiento de 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, respecto al Hadîz Az-Zaqalaîn..... 289
El 'Itrât del Mensajero de Dios (BP) se asemeja al Arca de Noé (P) 292
Análisis del contenido del Hadîz As-Safinah 293

Capítulo Vigésimotercero

¿Cómo es posible que una persona se vuelva inmune ante el pecado?..... 297

¿Cuál es la naturaleza de ser inmaculado?..... 298

Capítulo Vigésimocuarto

Las razones de la infalibilidad en los líderes celestiales 305
1. Educación bajo la sombra de los actos 306
2. Atraer la confianza..... 308

Capítulo Vigésimoquinto

Las responsabilidades más grandes requieren también de condiciones más difíciles e importantes..... 315
La Guía del Corán..... 316
Otra Guía del Corán..... 319

Capítulo Vigésimosexto

1. ¿Cuál de estas dos interpretaciones es correcta? "Kitabul.lah wa Ahli Baîtî" o "Kitabul.lah wa Sunnatî" 323
Explicación a esta pregunta 324
Pregunta:..... 325
El *sanad* que respalda el Hadîz "wa *Ahli Baîtî*"..... 326
El *sanad* del texto "wa sunnatî"..... 328
1. El primer *sanad* de la narración de Hâkim..... 328
2. El segundo *sanad* de "wa *sunnatî*"..... 331
3. Tercer *sanad* de "wa *sunnatî*". 333
4. La transmisión sin *sanad* 335
2. ¿Cómo debemos saludar al Mensajero (BP)?..... 338
GLOSARIO. 343
Transliteración de las letras árabes 351

* * *

Introducción del autor a la segunda edición:

La cuestión del liderazgo en el Islam es uno de los asuntos importantes del cual dependen la prosperidad y felicidad de la Comunidad Islámica, ya que el honorable Mensajero del Islam (BP) fundó los cimientos e instituyó el cuerpo de la religión, presentándola luego a la Comunidad Islámica como una religión completa, no obstante dejó para sus sucesores la responsabilidad de su cuidado y protección. Indiscutiblemente conocer a estos herederos influye significativamente en el destino de los musulmanes.

Aún el purificado cuerpo del Mensajero (BP) no había sido enterrado cuando en la Comunidad Islámica surgió una separación, apareciendo dos dictámenes diferentes después de una reunión llevada a cabo en *Saqîfah*, y por último a través de un ardid especial el frente de los *muhâÿir*[1], con la representación de tres o cinco personas, tomó en sus manos las riendas del gobierno.

---

[1] **Muhâÿir** (pl. muhâÿirîn), es la denominación que recibieron los seguidores del Mensajero (BP) nativos de La Meca que lo siguieron en su emigración a Medina.

Aquí cabe hacer una pregunta: ¿Acaso en la cuestión del liderazgo, la sentencia Divina se limita a esos dos juicios?, o ¿acaso el Mensajero del Islam (BP) antes de que los *muhâÿirîn* y los *ansâr* [1] planeasen tomar el liderazgo determinó las obligaciones de la Comunidad Islámica por medio de la revelación Divina, y nunca permitió que la comunidad consultase o disputase entre sí respecto a este asunto tan delicado y decisivo en el futuro de los musulmanes?

Esta obra fue escrita para responder exactamente a esta pregunta, y el lector verá como, utilizando argumentos ciertos y seguros los cuales se respaldan en aleyas coránicas así como con en narraciones del noble Mensajero (BP), es explicada la cuestión del liderazgo en el Islam y comprobado que lo dictaminado por Dios, en este asunto, es disímil a las dos opiniones presentadas en *Saqîfah*. La jerarquía del liderazgo, con la grandeza y santidad que posee, es sólo meritoria para hombres virtuosos y puros que han recibido una educación divina y fueron presentados por parte de Dios y a través del Mensajero del Islam (BP).

Esta obra fue publicada para un grupo de jóvenes interesados hace más de veinte años, y su contenido fue impartido en Tehrán en varias sesiones. Hoy día ponemos esta misma obra a disposición de los lectores con una

---

[1] **Ansâr**, término árabe que significa ayudante. Esta denominación la recibieron los musulmanes de la ciudad de Îazrib (luego llamada Medina), que acogieron al noble Mensajero (BP) y lo secundaron tras su emigración a La Meca.

nueva versión, con cambios y agregados. Esperamos que ésta sea una luz que ilumine los caminos de los buscadores de la verdad.

Fundación Imâm As–Sâdiq (P),
Qom, Irán.
Dhul Hiÿÿah, 1415.
Mayo, 1995.
Ya'far Subhânî.

Prefacio de la primera edición

¿Que objetivo persigue esta obra?

El liderazgo de la *ummah* (Comunidad Islámica) tras de la muerte del Mensajero de Dios (BP), es considerado uno de los asuntos más importantes dentro del Islam que debe ser examinado en un lugar tranquilo, lejos de cualquier fanatismo u obcecación.

El primer asunto que surgió tras de la muerte del noble Mensajero (BP) y fue causa de argumentaciones e inclusive hoy en día continúan las investigaciones a este respecto, es el tema de "el liderazgo político y social de los musulmanes tras el fallecimiento del Mensajero (BP)", ya que no existe duda alguna en que este generoso hombre fue el líder y dirigente de los musulmanes en todos los aspectos, siendo numerosas aleyas testigo de esto. A continuación recordamos algunas éstas:

﴿ يا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا أَطِيعُوا اللَّهَ وَ أَطِيعُوا الرَّسُولَ وَ أُولِي الأَمْرِ مِنْكُمْ ﴾

"¡Creyentes! Obedeced a Dios y obedeced al Enviado y a aquellos que tengan autoridad entre vosotros".[1]

﴿ النَّبِيُّ أَوْلى بِالْمُؤْمِنِينَ مِنْ أَنْفُسِهِمْ ﴾

"El Mensajero (BP) tiene más mérito (para decidir sobre las vidas y pertenencias) de los creyentes que ellos lo están de sí mismo".[2]

De las divisiones de esta extensa guía, se deriva el Consejo de Justicia de la Comunidad Islámica. El noble Mensajero (BP) durante su estancia en Medina administraba directamente el Consejo de Justicia, mientras que en otras ciudades lo hacía por medio de sus jueces representantes. El Corán ordena a los musulmanes aceptar, sin poner resistencia alguna, los arbitrajes realizados por el Mensajero (BP) respecto a las cuestiones de derecho y discordia:

﴿ فَلا وَ رَبِّكَ لا يُؤْمِنُونَ حَتَّى يُحَكِّمُوكَ فِيما شَجَرَ بَيْنَهُمْ ثُمَّ لا يَجِدُوا فِي أَنْفُسِهِمْ حَرَجاً مِمَّا قَضَيْتَ وَ يُسَلِّمُوا تَسْلِيماً ﴾

"Pero ¡no, por tu Señor! Ellos no creen hasta que no te hayan hecho juez de lo que disputan entre ellos, entonces ya no encontrarán ninguna dificultad en sus

---

[1] **An Nisâ'**, 4:59.
[2] **Al Ahzâb,** 33:6.

corazones con respecto a lo que tú decidiste y se someten con plena sumisión".[1]

De la jerarquía del liderazgo de la sociedad se deriva la administración de los asuntos monetarios y económicos, de la cuál el mismo Mensajero (BP) se ocupó personalmente. Al respecto, el Corán le ordenó lo siguiente:

﴿ خُذْ مِنْ أَمْوالِهِمْ صَدَقَةً تُطَهِّرُهُمْ وَ تُزَكِّيهِمْ بِها وَ صَلِّ عَلَيْهِمْ إِنَّ صَلاتَكَ سَكَنٌ لَهُمْ وَ اللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴾

"Toma de sus bienes una limosna y con ello los limpiarás y purificarás"[2].

En otra aleya determina concretamente la cantidad de impuestos a cobrar y la forma en que deberán ser utilizados.

Del contexto de estas aleyas y de los dichos enunciados para clarificarlas, así como la conducta personal del Mensajero (BP) durante su vida, deducimos que este excelente hombre fue guía de los musulmanes, juez de la sociedad, comandante de la gente y líder político de la Comunidad Islámica; que llevaba a cabo aquello que debía realizar el comandante absoluto de la sociedad, con la única diferencia de que su jefatura fue un obsequio divino otorgado por Dios a él, sin que haya sido elegido por medio de la gente para ocupar este puesto.

Aquí el punto esencial a saber, es que: después del fallecimiento del Mensajero (BP) ¿a quién pertenecía la

---

[1] **An Nisâ'**, 4:65.
[2] **At-Taûba**, 9:103.

administración de los asuntos del liderazgo sobre la gente?, y ¿que persona era necesaria que ocupara la jerarquía del liderazgo social y político de la sociedad islámica, para que protegiera a la comunidad de cualquier anarquía, caída y retroceso?

No existe duda alguna en que una religión como la religión mundial y completa del Islam se vio forzada a sugerir algo a este respecto, no pasando por alto este punto tan delicado en su misión profética y proporcionando un programa para este tema, siendo este programa "el seguimiento y obedecimiento de *Ulul 'Amr* o los dotados de autoridad".[1] Así también hizo obligatorio obedecer a los líderes, asunto que es aceptado por todos. Lo necesario para obedecerlos es que los musulmanes conozcan perfectamente la identidad de ellos.

Un grupo de musulmanes sostiene que el propio Mensajero (BP) por orden de Dios designó al guía o a los guías después de él, y les encargó la administración de los asuntos políticos y sociales de la sociedad. Opuesto a este grupo, se encuentra otro que afirma: "Dios otorgó a los hombres la autoridad para que después del fallecimiento del Mensajero del Islam (BP) escogiesen a su guía".

Los *Ahli Shî'ah* aceptan la primera opinión, y los *Ahli Sunna* o *Ahli Tasannun* se inclinan hacia la segunda.

Cada vez que el tema del *imâmato* y el liderazgo de los musulmanes sea tratado debe hacerse dentro de estos

---

[1] Sura **An Nisâ'** 4:59. ***"¡Creyentes! Obedeced a Dios y obedeced al Enviado y a aquellos que tengan autoridad entre vosotros "***

límites. Por ejemplo, debemos investigar qué persona debió tomar la administración social y política del Islam después del Mensajero (BP), y en que forma debió ser realizada la elección de este individuo. También si el Mensajero (BP) había elegido a alguien, o si un individuo fue elegido por parte de la gente para ocupar este puesto. En este caso, el tema únicamente toma un aspecto histórico. Después de catorce siglos no será interesante ni instructivo para la generación actual discutir sobre este respecto (aunque reconocer a estas personas, para la gente de esa época, es considerado uno de los temas necesarios y forzoso).

Empero, si el contexto del argumento cambiase y se dijese que el tópico a tratar no sólo es el liderazgo político y social de la Comunidad Islámica después del fallecimiento de este honorable hombre, entonces el asunto es diferente. Pues el Mensajero (BP), además de este puesto, tenía a su cargo otras funciones tales como "la autoridad en los fundamentos y las ramas de la religión". Entonces el tema a tratar aquí es: "quién era el encargado del liderazgo de esta escuela después del fallecimiento del Mensajero (BP)". Debemos investigar qué personas debían ser las autorizadas para determinan lo lícito e ilícito, así como aconsejar el bien y vedar el mal, para que sus palabras y opiniones respecto a la verdad del Islam fuesen una prueba para los seres humanos hasta el Día de la Resurrección.

En este caso reconocer al Imâm así como discutir respecto al liderazgo y a la guía religiosa, ocupan un lugar dentro de la vida de cada musulmán, y ninguna persona se

encuentra exenta de la necesidad de conocerlos. Ahora el tema en forma detallada:

El puesto de autoridad (*marÿa'îat*) en las enseñanzas (*mu'arif*) y preceptos islámicos (*ahkâm*).

No hay duda que el liderazgo del Mensajero (BP) no se limitaba exclusivamente a los asuntos políticos y sociales, sino que él, según las declaraciones de las aleyas coránicas, fue maestro e instructor del Libro Celestial[1], exegeta de los temas del Corán[2], así como anunciador de la tradición y preceptos Divinos[3]. Por ello, según lo sostenido por la sociedad islámica así como por los versículos explícitos y evidentes del Sagrado Corán que no tienen otra interpretación (*nusûs*), sus palabras y conducta respecto a las enseñanzas del Islam y a las obligaciones de los siervos, son una prueba y documento en el cuál se puede confiar.

En la cuarta parte del presente libro, se demuestra en forma evidente que en el momento de la muerte del Mensajero (BP), las necesidades del hombre en cuanto a la enseñanza y educación no estaban completamente cubiertas, y el movimiento científico y práctico del Islam aún no había alcanzado la perfección como para que la

---

[1] Sura **Al-Yumu'ah,** 62:2 ***"y les enseña el Libro y la Sabiduría"***.

[2] Sura **An-Nahl**, 16:44 ***"y te hemos revelado el Recordatorio para que esclarezcas a los hombres lo que les ha sido revelado".***

[3] Sura **Al-Hashr**, 59:7 ***"…y todo lo que el Mensajero (BP) os dé, aceptadlo, y todo lo que os prohíba, absteneos (de ellos)".***

sociedad quedase exenta de la necesidad de los Inmaculados líderes. Por ello, después del fallecimiento del Mensajero del Islam (BP), era necesario que una persona o un grupo ocupase la jerarquía de *marÿa'* o autoridad en los preceptos islámicos y guía de los fundamentos científicos, ideológicos y educativos del Islam, hasta el día en que la revolución llegase a su objetivo y floreciese.

Habrá que analizar ahora cuáles son las personas más aptas para ocupar este cargo, de cuyas opiniones, pensamientos, palabras y actos, la sociedad islámica pudiera beneficiarse en todas las épocas, y con su guía y dirección pudiese distinguir lo que Dios Ha declarado ilícito de lo lícito, así como lo obligatorio de lo que no lo es. De esta manera, la comunidad musulmana podría familiarizarse con sus obligaciones religiosas.Es necesario y obligatorio para todo musulmán identificar a este grupo, así como conocer sus enseñanzas y guía. Esta obra tiene el propósito de familiarizar al lector con los sucesores dignos y verdaderos del Mensajero (BP).

Es obvio que el propósito de argumentar respecto al liderazgo de la Comunidad Islámica después del fallecimiento del Mensajero del Islam (BP), no es discutir diferencias religiosos en ésta tan delicada situación actual. Tampoco es polemizar respecto a asuntos que se han mezclado con la intolerancia y no han tenido ningún beneficio. En estos momentos tan susceptibles, no sólo hay que evitar que aumenten las hostilidades, sino que hay que tratar de disminuirlas. Básicamente la vida del ser humano es mucho más valiosa como para que tome la pluma en sus

manos y destruya su vida y la de los demás proyectando temas mezclados con fanatismo.

Nuestro objetivo es argumentar y examinar los hechos en forma inquisitiva y lógica, con una visión realista y lejos de cualquier fanatismo y rencor. Sobre todo para aclarar un tema de una importancia tan fundamental como éste. Buscamos así obtener un mayor acercamiento y afinidad entre los diferentes grupos de los musulmanes, dando fin a la irradiación de veneno que los enemigos inteligentes y amigos ignorantes están arrojando sobre este asunto.

Según nuestro parecer, existen siempre dos principios esenciales para debatir sobre el liderazgo de la Comunidad Islámica después del fallecimiento del Mensajero del Islam (BP):

1. Conocer las verdades respecto a la importante cuestión del sucesor del Mensajero del Islam (BP).
2. Ayudar a obtener más compatibilidad y acercamiento entre los diferentes grupos de musulmanes, y eliminar los factores de recelo, así como con los abusos por parte del enemigo.

El contenido de este libro, fue impartido a los universitarios y jóvenes virtuosos en los años 1972 y 1973, y hasta donde fue posible les fue presentada la honorable escuela de la grandiosa familia del Mensajero (BP) *Ahli Baît* así como los verdaderos sucesores de ese honorable hombre.

Desde entonces, en repetidas ocasiones se nos ha solicitado que este material fuese editado. De ahí que

decidiéramos imprimirlo y difundirlo en dos partes. Ahora, ponemos a disposición de los interesados la primera parte de la obra, la cuál consta de veinticuatro capítulos. Esperamos que la segunda parte de ésta, la cuál contiene también temas delicados respecto a cuestiones referentes para conocer las verdades del *wilâîat* o dignidad del gobernador, sea publicada dentro de muy poco.

Centro Teológico de Qom,
Ÿa'far Subhânî
14 de Rabî'ul Zânî, 1395.
Abril de 1975.

Capítulo Primero

La filosofía de conocer al Imâm

La unión y solidaridad entre los musulmanes es uno de los temas evidentes de cuya necesidad y exigencia ninguna persona prudente duda. Si la comunidad en su conjunto obedece a un mismo Libro y sostiene una misma opinión en las cuestiones básicas y fundamentales, entonces ¿por qué se dividió en diferentes partidos, diversas asociaciones y agrupaciones, cada una sedienta de la sangre de las demás?

En el pasado, tal unión no era necesaria ni palpable esta unión para la mayoría de los estratos sociales que ocupaban los musulmanes. No obstante, hoy día que las fuerzas satánicas de los colonizadores se precipitan hasta el corazón mismo de los países islámicos avanzando y expandiendo su influencia, la necesidad de la unión es comprensible y perceptible, para cada hombre prudente e inteligente.

¿Qué persona digna e intrépida tolera ver la dolorosa situación por la que están pasando los musulmanes en

Palestina, Bosnia y Herzegovina, Kashmir, Chechenia y otros países del mundo, y ¡no llora sangre por esta falta de comunicación y unión entre los musulmanes!?

La Comunidad Islámica abarca una cuarta parte de la población mundial. Ésta es una de las sociedades más poderosas del mundo desde el punto de vista de fuerza humana. Además posee reservas subterráneas, así como una auténtica cultura islámica. Una sociedad con este poder material y espiritual, puede tener gran peso en la escena política mundial y tomar en sus manos el liderazgo cultural, económico y político del mundo entero. Desatendiendo las fronteras geográficas creadas por los colonizadores y por aquellos que se oponen a la unidad islámica, ellos deberían unirse apresuradamente para terminar con las necesidades mutuas, y así, por medio de transacciones culturales y económicas, puedan mejorar su situación y recuperar su supremacía. No obstante, a pesar de todo –y tomando en cuenta la importancia de tal unión– el asunto del reconocimiento del Imâm nunca deberá suponerse como una púa en el camino de la unidad islámica, ni como un impedimento para obtener la unidad, cuya necesidad todos reconocemos.

En ocasiones se ha visto que algunos de los jóvenes crédulos y posiblemente engañados, toman la cuestión de la unidad islámica como pretexto y critican los esfuerzos científicos de los buscadores de la verdad diciendo:

"Polemizar sobre el califato de Abû Bakr y 'Alî (P) y a cuál de estos dos pertenecía la sucesión, es uno de los asuntos inútil e infructuoso. Ya que la rotación del mundo

no retrocederá y no podremos revivir al verdadero sucesor del Mensajero del Islam (BP) para regresarle su derecho y sentarlo en el trono del califato, ni podremos juzgar ni castigar a su opositor. ¡Que mejor es que cerremos este expediente para siempre y en su lugar emprendamos otros tópicos!"

Aquellos que opinan de esta manera fueron negligentes respecto a los resultados sobresalientes de esta cuestión. Debido a ello lo consideran un debate sin importancia y a veces hasta inútil, o lo ven como un obstáculo en el camino de la unidad islámica. Sin embargo, nosotros opinamos que esta forma de pensar se deriva sólo del desconocimiento de la filosofía del *imâmato*, y en una forma, de las costumbres de algunos sectores *sunnitas*.

Por tanto, si el propósito de este tópico es únicamente reconocer al verdadero sucesor del Mensajero del Islam (BP) de entre los falsos pretendientes de esta jerarquía, entonces cabe considerar a esta clase de temas como inútiles e infructuosos. En tal caso, al igual que los extremistas que juzgan cualquier clase de razonamiento científico y lógico como un tema en contra de la unidad islámica, nosotros deberíamos considerarlo como una púa en el camino de la unión. Pues ¿qué beneficio tiene el que después de catorce siglos, investiguemos y distingamos la verdad de lo falso y aquello que fue realizado a la fuerza, y demos un veredicto en su ausencia el cuál –por lo pronto– de ninguna manera puede ser llevado a cabo?

Empero, esta objeción es aceptable en caso de que opinemos tal y como lo hacen los sabios de la Escuela

Sunna que consideran al *imâmato* y califato islámico como una jerarquía secular, en la cuál la obligación se resume sólo a proteger las frontera islámicas, fortificar las fuerzas de defensa, extender la justicia, ejecutar el *hudûd* (sanciones y penas determinadas en el Corán) de Dios, recuperar el derecho de los oprimidos y otros. En este caso, argumentar respecto a este tema es como si nos sentásemos a polemizar qué persona debía gobernar Inglaterra en el siglo XV d.C., o después de Luis V quién era el más merecedor de tomar el trono.

Sin embargo, el punto de vista de la *Shî'ah*, que considera al *imâmato* la continuación de la misión profética y prolongación de la misma gracia espiritual de la Profecía (*nabâwat*), juzga esta temática como algo necesario y esencial. Ya que en este caso, las obligaciones del Imâm no se limitan a los asuntos arriba mencionados; sino que, además de éstos el Imâm es aclarador del los preceptos divinos, exegeta de las cuestiones enigmáticas del Corán y *marÿa'* para determinar lo lícito e ilícito tras el fallecimiento del Mensajero (BP). Aquí se presenta una pregunta: Después del fallecimiento del Mensajero del Islam (BP) ¿quién fue el elegido como religioso supremo entre los musulmanes, para instruir los preceptos islámicos y distinguir entre lo lícito e ilícito, para consultarle respecto a las nuevas cuestiones que no han sido mencionadas en el Corán ni existe narración fiable por

parte del Mensajero (BP), y cuya palabra sea una prueba decisiva?[1]

En principio ¿a que personaje honorable debe recurrir la Comunidad Islámica para encontrar respuesta a los asuntos confusos del Corán y las cuestiones de discrepancia, cuyo número, por desgracia, ha sobrepasado los límites, y considere las palabras y conductas de éste como "la pauta de su vida" y "la luz del camino"?[2]

Aquí es donde entendemos que argumentar respecto al sucesor sabio del Mensajero del Islam (BP) toma un semblante de necesidad, y se presenta como una cuestión totalmente vital y activa. Ya que en esta hipótesis el Imâm es la guía de la Comunidad Islámica en las enseñanzas (*mu'arif*), los fundamentos (*usûl*), los preceptos religiosos (*ahkâm*) y las ramas de la religión (*furû' dîn*). Y hasta que tal jerarquía no sea conocida con pruebas determinantes, no se podrá llegar a obtener un resultado favorable.

Si los musulmanes mantuviesen una opinión unánime en todos los fundamentos y las ramas, no sería necesario discutir respecto al *imâmato* hasta este grado. Empero desgraciadamente son muy pocos los temas en los cuales sus opiniones concuerdan.

Ahora, siendo nosotros personas que existimos después de catorce siglos del fallecimiento del Mensajero

---

[1] Una explicación más amplia a este respecto podrá encontrarla en la segunda parte y otras de este mismo libro.
[2] Ídem.

del Islam (BP), ¿cuál es nuestra responsabilidad actual? ¿A cuál de los *sahabî* o compañeros del Mensajero (BP) debemos recurrir en los asuntos recientes, las cuestiones intrincadas y de desacuerdo del Corán? ¿Podemos consultar a cualquiera (por ejemplo: Abû Hanifah o Shâfi'î) o es que deberíamos recurrir a 'Alî (P) y a sus honorables descendientes, aquellos que la *Shî'ah* reclama (como Imâmes dignos de ser consultados y seguidos) y cuyas virtudes, inmunidad, pureza, gran sabiduría, profunda perspicacia y designación en la jerarquía del *imâmato* por parte del noble Mensajero (BP) atestigua por medio de pruebas lógicas y escritas?

La respuesta a esta pregunta es dada por la misma cuestión del *wilâîat* y el asunto del "reconocimiento del Imâm", y a través del resultado de investigaciones y análisis se da fin a cualquier duda y confusión en el tema mencionado.

Incluso si hiciésemos a un lado el tema del califato y pasásemos desapercibida la cuestión del gobernador después del fallecimiento del Mensajero (BP), el cual pertenece a los Inmaculados Imâmes, aún queda por estudiar quién es son el *marÿa'* tras el fallecimiento del Mensajero del Islam (BP), tema que tiene trascendencia desde diferentes ángulos, y está ligado con la felicidad, bienestar y futuro de los musulmanes.

Tomando en cuenta lo anterior, es necesario que mencionemos aquí, en forma condensada, el asunto que explicaremos más adelante: Dejando de lado la cuestión

del califato y el gobierno (después del Mensajero –BP–), podemos sostener con absoluta seguridad que los musulmanes del mundo únicamente tienen un *marÿa'* religioso y científico –por las directas y repetidas veces que el noble Mensajero (BP) anunció que posterior de su fallecimiento, después del Corán, sería así–. Y este puesto pertenece a la gente de la casa del Mensajero (BP), a su purificada familia o *Ahli Baît* (la gente de la Casa Profética). Ya que este generoso hombre repetidas veces especificó la unión inseparable entre el Libro y su familia diciendo:

"أَيّها النّاس انيّ يوشك ان ادعي فاجيب و انيّ تارك فيكم الثقلين كتاب الله و عترتي كتاب الله حبل ممدود من السماء إلى الأرض و عترتي أَهل بيتي و انّ اللطيف أخبرني انّهما لن يفترقا"

"¡Oh, gente! Ciertamente que siento que se acerca (el momento) en que sea llamado y yo responda, y por cierto que dejo en depósito entre vosotros dos tesoros valiosos y pesados: uno el Libro de Dios, y el otro mi descendencia. El Libro de Dios es la revelación divina, y el cordel de la salvación que ha sido desplegada desde el cielo hacia la tierra y mi descendencia es la Gente de mi Casa. El Benevolente me ha anunciado que ellos dos no se separarán el uno del otro".

El noble Mensajero del Islam (BP) anunció directamente y repetidas veces la inseparabilidad de estas dos pruebas: el día de 'Arafah en el *hayyatul wadah* o

peregrinación de la despedida, el día de Al-Gadîr sobre el púlpito, en la época de convalecencia y en el lecho de la indisposición mientras cuya habitación se encontraba repleta de los *sahâbah* o compañeros cercanos del Mensajero del Islam (BP). Y al final agregó:

"هذا علي مع القرآن و القرآن مع علي لا يفترقان".

"'Alî está conectado con el Corán y viceversa, y ellos dos nunca se separan el uno del otro".[1]

Los documentos del Hadîz Az-Zaqalaîn, no son uno o dos que podamos mencionarlos aquí. Los documentos de esta narración fueron registrados por el difunto Al.lâmah Mîr Hâmid Husaîn Hindî en el doceavo volumen de su inestimable y valiosa obra **'Abqât Al Anwâr** impresa en la India, la cuál venturosamente hace algunos años fue reimpresa en la ciudad de Isfahan (Irán) en seis tomos. Igualmente fue publicada una tesis respecto a esta obra por parte de **Dâr Al Taqrîb** (en Egipto), siendo ésta la causa por la cuál el Shaîj Shaltût –jefe de Al Azhar– puso fin a la restricción de la necesidad de imitar a una de las cuatro escuelas, y por medio de su *fatwa* (dictamen religioso) permitió seguir a la escuela Imâmita o duodecimana. Ahora veamos el texto claro y sin otra interpretación de éste dictamen religioso:

Le preguntaron:

---

[1] ***As-Sawâ'iq Al Muhriqah,*** Ibn Haÿar, segunda parte, capítulo noveno, h.41, p.57.

"Algunos opinan que es obligatorio para cada musulmán, con el objeto de que sus oraciones y transacciones sean correctas, imitar a una de las cuatro escuelas famosas, no incluyendo dentro de éstas a la escuela *Shî'ah* duodécima ni Zaîdî. ¿Acaso la opinión de su excelencia concuerda también con esta opinión general y, por ejemplo, prohíbe imitar a la escuela *Shî'ah* duodecimana?"

Él respondió:

"**Primero**: El Islam no hizo obligatorio para ninguno de sus seguidores que (en los preceptos religiosos indirectos) imite a una escuela determinada. Nosotros decimos: 'Cualquier musulmán tiene el derecho, en un principio, de imitar el pensamiento de cualquier escuela que se respalde en un *sanad* (cadenas de transmisión o documentos fiables) y haya compilado sus preceptos religiosos en libros especiales. Así también aquellos que imitaron a una de las escuelas –cualquiera que sea–, pueden recurrir a otra de las escuelas, y no existe ningún impedimento a este respecto'.

Segundo: La Escuela Ÿa'farîta conocida como la Escuela Duodecimana Imâmita, pertenece al grupo de escuelas que, al igual que las demás escuelas de *Ahli Sunna*, pueden ser imitadas de acuerdo con las leyes religiosos.

Por lo tanto, es meritorio que todos los musulmanes conciban esta verdad y dejen a un lado cualquier fanatismo

respecto a una escuela en especial. La religión de Dios y Sus reglas no dependen de una escuela específica ni son exclusivas de una escuela determinada. Por lo tanto, todos (los guías de las escuelas islámicas) son *muÿtahid* (persona capacitada para extraer las normas islámicas) y son aceptados por Dios, Exaltado sea. Y para aquellos que no tienen una opinión personal ni tampoco son *muÿtahid*, es permisible imitar a estos y actuar según lo estipulado en su jurisprudencia (*fiqh*), y en este concepto no existe diferencia entre las oraciones ni las transacciones".[1]

[1] ***Risâlat Al-Islâm***, publicado en Egipto, tercer número.

Capítulo Segundo

Dos opiniones respecto al Imâmato

El califato desde el punto de vista de los sabios de la Escuela *Ahli Tasannun* es una "jerarquía" y un "puesto social" en el cuál no hay ninguna otra condición fuera del mérito y la experiencia, para los objetivos especiales.

Mientras que el *imâmato*, en la lógica de la Escuela *Shî'ah*, es una "jerarquía divina" que deberá ser designada por parte de Dios, cuyas condiciones y responsabilidades son las mismas que las que tenía el Mensajero (BP).

Entre los sabios existen dos opiniones tocantes a la verdad del *imâmato*. Una pertenece a los sabios de *Ahli Tasannun* y la otra está relacionada con la opinión de los sabios de *Ahli Shî'ah*:

A) La opinión de los sabios de *Ahli Tasannun*

Las obras de teología islámica (*kalâmî*) y de las creencias (*aqâîed*) de los sabios sunnitas, demuestran que el *imâmato* desde su opinión es una amplia vigilancia de los asuntos religioso y mundiales de los musulmanes; y la

persona que es el "Imâm" -según la aceptación de ellos "califa"– es aquél que tras el fallecimiento del honorable Mensajero (BP) ocupó esta jerarquía, y se encargó de resolver, por medio de su esfuerzo, los problemas religioso y los del mundo de los musulmanes.

Ellos describen el *imâmato* de la siguiente manera:

"الإمامة رئاسة عامة في أُمور الدين و الدّنيا خلافة عن النبي"

"El *Imâmato* es la autoridad general en los asuntos religiosas y del mundo sucediendo al Mensajero (BP)". [1]

Desde el punto de vista de los *Ahli Sunna*, esta jerarquía y gran responsabilidad religiosa y social es un obsequio que le fue otorgado al califa por parte de la gente, y el califa llega a ocupar este puesto por medio de la elección.

Los límites de las responsabilidades del califa también están citados claramente en las obras arriba mencionadas.

a). – Supervisión de los asuntos religiosos: El propósito de esta frase es que los problemas religiosos de la gente sean resueltos por medio del califa. Por ejemplo, la expansión del Islam en todo el mundo por medio del *ÿihâd* (lucha santa) es uno de los asuntos religiosos cuya responsabilidad le cabe al Imâm.

---

[1] ***Sharh Tayrîd***, ‘Alâ’id Dîn Qûshyî, p.472. Además de esta descripción, tienen otras descripciones que para abreviar este tema nos permitimos omitirlas.

b). – Supervisión en los asuntos del mundo: El Imâm y califa deberá resguardar la seguridad general por medio del poder y la fuerza, conservar y cuidar de las pertenencias y reputación de la gente, así como de las fronteras de su país.

Al poner atención en esta definición y en las tareas que deberá llevar a cabo el califa, divisamos una verdad: desde el punto de vista de este grupo, el Imâm es un gobernador común, un líder social escogido por la gente para ejecutar las leyes del país y dar protección general, así como equidad social. En un liderazgo como tal la única condición es el mérito y la experiencia (sin la necesidad de poseer una total y vasta sabiduría respecto a los preceptos del Islam, ni tampoco la necesidad de ser inmaculado, ni poseer la protección divina respecto a cualquier falta o error).

En otras palabras: cada sociedad, por más pura y engalanada que sea –alejando cualquier pecado y contaminación de sí misma–, no puede terminar por completo con la corrupción y, por ende, en algunas partes de su sociedad surgen personas felonas y perversas que apuestan e ingieren bebidas alcohólicas, toman a la fuerza y despojan a la gente de sus bienes y riquezas en general, o proyectan violar a las mujeres.

Por ello, después del fallecimiento del Mensajero del Islam (BP) era necesaria una persona meritoria y experta que a través de la pena impuesta y la ejecución del *hudûd ilahî* (sanción divina) pudiese terminar con los pecadores y

agresores corruptos. Estos asuntos y otros semejantes se derivan de las cuestiones que pertenecen al mundo de la gente, cuya custodia fue otorgada al Imâm después del fallecimiento del Mensajero (BP).

Ante este tipo de asuntos, existen otros relacionados con el avance del Islam y con su expansión en el mundo, que conciernen a la religión de la gente. Por ejemplo: una de las obligaciones del Imâm es crear un ejército organizado y equipado con armas poderosas, y no sólo proteger las fronteras de los países islámicos de cualquier agresión, sino que hasta donde sea posible difundir en todo el mundo la religión monoteísta por medio de la lucha santa.

Seguramente dirán: ¿De quién aprende la gente lo lícito e ilícito y lo tocante a los problemas científicos, y qué persona con qué cargo es la encargada de esto? Ellos responden: Los *sahâbah* (compañeros cercanos del Mensajero) y los seguidores del Mensajero (BP) que aprendieron los preceptos religiosos así como lo lícito e ilícito directamente de éste generoso. Ellos son los *marÿa'* de la comunidad en este tipo de temas.

Si las obligaciones del Imâm se limitan a lo antes mencionado, lo cual es la opinión de los *Ahli Sunna*, naturalmente fuera de mérito y experiencia, no necesita de ninguna otra virtud moral ni perfección humana, y mucho menos de una gran sabiduría ni infalibilidad e inmunidad absoluta del pecado.

A pesar de esto, el puesto y jerarquía espiritual del Imâm desde la perspectiva de los *Ahli Sunna*, gradualmente ha descendido a un nivel tal que personas como Qazi Bâqilânî se atreven a decir que el califa y sucesor del Mensajero (BP) puede caer en el hábito moral más inmundo y tener el historial político más negro y, aún así ¡seguir siendo el líder de la Comunidad Islámica! El sostiene:

"لايخلع الإمام بفسقه و ظلمه بغصب الأموال و تناول النفوس المحترمة و تضييع الحقوق و تعطيل الحدود".

"El imâm nunca deberá ser sustituido de su puesto, por desobedecer a Dios, usurpar los bienes de la gente, matar, destruir los derechos y terminar con el *hudûd ilahî*; sino que la comunidad tiene la obligación de enmendar sus errores, guiarlo y orientarlo".[1]

Y tampoco nos asombraremos al ver lo que juzga un sabio como Mu<u>h</u>aqqiq Taftâ<u>z</u>ânî respecto al califa y sucesor del Mensajero:

"Nunca será necesario que el Imâm sea juicioso o inmaculado, ni que sea el mejor de entre la comunidad. Y su desobediencia o su desconocimiento con respecto a los preceptos religiosos divinos, nunca serán motivos para su sustitución".[2]

---

[1] ***At-Tamhîd***, p.186.
[2] ***Shar<u>h</u> Maqâ<u>s</u>ib***, t.2, p.271.

Este tipo de dictamen respecto al califa del Islam, surge fundamentalmente de un plan programado y proyectado para considerar al imâm un jefe secular, un gobernador elegido por la gente y dirigente designado por medio de la votación. Vemos que la condición principal que debe poseer un dirigente secular es tener unos puntos a su favor con los cuales pueda crear la disciplina, dar tranquilidad al corazón de la sociedad y terminar con los opresores; mientras que la corrupción del imâm así como sus equivocaciones no se interponen en el propósito por el cuál fue elegido.

B) La opinión de los sabios de *Ahli Shî'ah*

Ante lo expuesto con anterioridad existe otra opinión, en la cuál se basan los sabios de *Ahli Shî'ah*. Este enfoque dice: el *imâmato* (liderazgo) es un ejemplo del *wîlâîat ilahî* (dignidad divina) que fue otorgado por parte de Dios a la persona del Imâm. En forma más clara: el *imâmato* al igual que el *nabâwat* (la profecía) es una jerarquía designada y el delegado es elegido por Dios mismo.

Sobre este principio el *imâmato* es la prolongación de la *profecía*, con la diferencia de que el Mensajero (BP) fundamenta la *sharîah* o ley islámica, y se relaciona directamente con el Comisionado del Cielo (el Ángel de la Revelación), y el Imâm es el intérprete y dilucidador de la *sharîah*, su protector y vigilante. El Imâm, en todos los puestos, excepto en el asunto del descendimiento de la revelación, camina a la par del noble Mensajero (BP), y todas las condiciones que son conocidas como necesarias y

esenciales para el Mensajero (BP) (como por ejemplo: los conocimientos de la ciencia, los fundamentos del Islam, las ramas de la religión y sus preceptos, inmunidad de cualquier pecado y equivocación) son iguales y fundamentales también para el Imâm.

El grupo que sostiene esta creencia dice: "Es indiscutible que el Mensajero del Islam (BP) trajo para la gente una religión completa y puso a disposición de ésta las generalidades de las enseñanzas. Sin embargo, después del fallecimiento de este honorable es necesario un hombre hábil y poderoso para que de esas generalidades pueda deducir los preceptos parciales, lo cual es imposible si él carece de la ciencia (una ciencia considerable otorgada por Dios).

Es irrefutable que en la época del honorable Mensajero (BP) fueron expuestos todos los preceptos islámicos y le fueron explicados por medio del Comisionado de la Revelación. Empero, por la falta de condiciones o tal vez por los inconvenientes que día a día incrementaban, el Imâm fue comisionado para expresar parte de los preceptos. Y aquél que ocupa esta jerarquía no puede hacerlo sin poseer una sabiduría proveída y emanada del *wahî ilahî* o revelación divina. Desde esta perspectiva es que los *Shî'ah* sostienen que el Imâm debe

estar enterado e instruido de todos los asuntos de la jurisprudencia islámica.[1]

Pero ¿por qué causa el Imâm debe ser inmaculado? Ellos estiman que el Imâm es el maestro e instructor de la comunidad, y la educación antes que nada conlleva un aspecto practicable que deberá ser ejercido por parte del educador para que ésta pueda ser llevada a cabo. Cuando el mismo educador no respeta la ley ni los límites, entonces ¿cómo puede influir positivamente en la gente?"

"Por todo lo expuesto, resulta imposible para la comunidad distinguir a una persona como la correcta para este cargo, que posea sabiduría excesiva, sea dadivosa y tenga infalibilidad absoluta. Por consiguiente, el Imâm debe ser elegido y nombrado por Dios".

Estas son las opiniones expuestas por los sabios de ambas Escuelas. Ahora debemos analizar cuál de ellas es correcta y más sólida, armonizando y coincidiendo con el contenido de las aleyas coránicas y narraciones fiables del Mensajero (BP).

---

[1] Los sabios de la Escuela *Shî'ah* juzgan contrario a la opinión de los sabios de la Escuela *Sunna*, y consideran la jerarquía de *imâmato* como una jerarquía divina, describiéndola de la siguiente manera: "El *imâmato* por parte de Dios es la autoridad general y divina, respecto a los asuntos religiosos y del mundo concernientes a la gente, realizada bajo el nombre de sucesor del Mensajero".

Capítulo Tercero

Argumentos que avalan la opinión Shî'ah

Las razones intelectuales y tradicionales confirman que la jerarquía del *imâmato* al igual que la de la profecía, es una jerarquía divina y que el Imâm debe ser elegido por Dios Mismo. Las condiciones que son válidas para el Mensajero (BP) (a excepción del asunto de la revelación y la presentación de una nueva religión), también lo son para el Imâm. Veamos ahora los argumentos que avalan esta cuestión:

1
Nuevos acontecimientos y sucesos

El Mensajero del Islam (BP) durante su época hizo público los fundamentos y todas las ramas del Islam, y fue así como la santa religión del Islam fue completada a través suyo. Sin embargo, ¿acaso estos fundamentos y ramas del Islam eran suficientes para satisfacer las necesidades de la *ummah* careciendo de un *marÿa'*?

Indiscutiblemente que la respuesta es negativa, ya que después de él era necesario un líder inmaculado, que a través de su sabiduría ilimitada, bajo la luz del Corán y los principios de la *sunnah* (costumbres) del Mensajero (BP) pueda solucionar las necesidades de la *ummah* en los sucesos y diferentes circunstancias, especialmente en los nuevos incidentes que en la época del Mensajero (BP) no habían sucedido y de los cuales no existía ningún ejemplo que se pudiese considerar. Y en otras palabras, el generoso Mensajero (BP) después del *biz'ah* (comienzo de la Misión Profética) pasó trece años de su vida luchando en La Meca en contra de los idólatras, tiempo durante el cuál, por carecer de una situación propicia, no pudo presentar las leyes prácticas ni la jurisprudencia islámica; centrando toda su fuerza en alumbrar las mentes de la gente respecto a los fundamentos del Islam, así como los asuntos relacionados con el "origen" y el "día del Juicio Final". Y puesto que la situación no era propicia para exponer los asuntos de lo lícito e ilícito, así como los preceptos religiosos y tradiciones divinas, fue por ello que la exposición de esta parte de las leyes religiosas fue dejada para más tarde.

Cuando el Mensajero (BP) llegó a Medina se enfrentó con una serie de problemas. El tiempo que vivió en Medina no superó los diez años. Sin embargo, durante este lapso él personalmente tuvo que participar veintisiete veces en expediciones militares contra los idólatras y judíos de Medina y Jaîbar. Por otra parte los conflictos e intrigas de los hipócritas así como las discusiones y

debates de aquellos pertenecientes a otras religiones poseedoras de un Libro Celestial, ocuparon otra parte de su preciado tiempo.

Estos acontecimientos fueron la causa por la cuál el Mensajero (BP) durante su misión no pudo transmitir detalladamente los fundamentos y ramas del Islam, entregando a otra persona la tarea de la extracción y deducción de la otra parte de los preceptos islámicos.

En efecto, el Sagrado Corán dice:

﴿ الْيَوْمَ أَكْمَلْتُ لَكُمْ دِينَكُمْ ﴾

"***Hoy completé vuestra religión***".[1]

Tomando en cuenta la situación en la que se encontraba el noble Mensajero (BP) y la postura del Islam cuando fue revelada la aleya, suceso ocurrido en el año X d.H., significa que las ciencias relativas al origen y al día del Juicio Final, a los fundamentos y las ramas en general, así como a las prácticas del Islam hasta el día en que esta aleya fue revelada, fueron completadas por medio del Mensajero (BP), y desde este punto de vista no existe ninguna deficiencia en los pilares de la religión, siendo estas generalidades las que pueden ser el elemento primordial para extraer aquello que la comunidad necesita hasta el día de la Resurrección. Ahora debemos analizar quién puede responder a todas las demandas de la sociedad islámica, así como satisfacer sus necesidades, por medio de estos fundamentos y generalidades.

---

[1] **Al Mâ'idah**, 5:3.

Es un trabajo muy difícil y está fuera del poder de una persona normal poder deducir los deberes religiosos basándose en las aleyas del Sagrado Corán o de las limitadas narraciones que fueron transmitidas del Mensajero de Dios (BP) en cuanto a innumerables sucesos que tendrán lugar hasta el día de la Resurrección. El número de las aleyas coránicas que contienen los preceptos de la jurisprudencia y leyes religiosas no superan a los trescientos en cifra; así también el número de narraciones que fueron transmitidas por el Mensajero del Islam (BP) respecto a lo lícito, ilícito y las obligaciones de los preceptos religiosos no pasan de las cuatrocientas. Ningún hombre normal con su limitada sabiduría y poseyendo estos limitados documentos podrá extraer, deducir y dar un dictamen referente a los nuevos asuntos y sucesos que diariamente se incrementan en la sociedad de los musulmanes. Por ello es necesario que una persona capaz y digna, que cuente con la enseñanza divina y oculta, extraiga y ponga a disposición de la comunidad los dictámenes de estos sucesos basándose en tan limitadas pruebas.

Además, una persona con tal sabiduría ilimitada y amplia naturalmente deberá estar exenta de cualquier pecado y equivocación para que pueda ganar la confianza de la gente y ser su confidente. Y a un hombre como éste no puede conocerlo nadie más que Dios; por ello únicamente Él deberá elegirlo.

Otra forma de explicar *"hoy completé vuestra religión"*.

Aquí podemos decir que la aleya ***"hoy completé vuestra religión"*** hace alusión a que el Islam fue perfeccionado desde el punto de su eternidad y la continuidad de su misión. Ya que esta aleya, según lo dictaminado por diferentes narraciones *mutiwâtir* (se llama a algo que cuenta con numerosos caminos y cadenas de transmisión ininterrumpidas y no conectadas entre sí) a través de los comentaristas islámicos, fue revelada el día de Al-Gadîr tras de haber sido anunciada la elección de 'Alî (P) para ocupar el puesto del *wilâliat* y el califato.

Una explicación a esto: La religión del Islam no podía asegurar su eternidad sin antes haber determinado a un *marÿa'* para los musulmanes como garantía de su continuidad; y se temía que con la muerte del noble Mensajero (BP) se apagase la luz del Islam y fuese atacado por los enemigos. En este caso la religión del Islam no hubiese sido presentada como una religión completa que después del Mensajero (BP) pudiese tener continuidad; por ello esta deficiencia fue compensada por medio de la elección de 'Alî (P) para gobernar a la comunidad tras el fallecimiento de este honorable hombre.

Pero la perfección de la religión no incluye la justificación de las obligaciones, lo ilícito y los preceptos referentes a las ramas de la religión. En esta parte, tomando en cuenta los demás actos precisos del Islam, deberá decirse: " No hay lugar a debate ni discusión sobre que con el fallecimiento del Mensajero (BP) terminó el

descenso de la revelación, y el Ángel de la Revelación no traería más dictamen alguno de los preceptos religiosos del Islam, sino que aquello que necesitaba la humanidad hasta el día de la Resurrección lo había traído y transmitido al Mensajero del Islam (BP)". Por otra parte observamos que son insuficientes las razones *fiqhi* (de la ciencia de las leyes religiosas) para mencionar los preceptos religiosos de todos los sucesos que ocurrirán hasta el fin del mundo en la sociedad islámica, y que parte de los preceptos religiosos respecto a algunos tópicos no fueron mencionados en el Corán ni en los *hadîz* o narraciones del Mensajero (BP).

Tomando en cuenta estos dos temas, nos vemos obligados a decir que todos los preceptos religiosos divinos fueron legalizados e instruidos al Mensajero (BP) mientras estuvo vivo. Lo que sucedió es que él, a raíz del corto tiempo de su misión y los problemas diarios con los que debía enfrentarse, no pudo propagar todo aquello que le había sido enseñado, y sin tener otra alternativa en ese momento, enseñó a su sucesor y heredero –que al igual que un profeta está protegido de cualquier equivocación o falta– todo aquello que le fue otorgado del mundo de la revelación respecto a los preceptos religiosos divinos y a las ramas del Islam, para que después de él pusiese gradualmente todo esto a disposición de la comunidad. Naturalmente reconocer a la persona poseedora de esa amplia y vasta ciencia, inmune de cualquier pecado o equivocación, sólo era posible por medio del Mensajero del Islam (BP) y por designación y disposición Divina, y

nunca la comunidad podrá reconocer a esta persona a través de la votación.

Deberá ponerse atención que cuando decimos "aquello que el Mensajero (BP) no tuvo tiempo para propagar lo instruyó a su sucesor y heredero", no se refiere a una "enseñanza normal", en la cuál el alumno con el tiempo aprende del maestro. Ya que si hubiese sido así, el Mensajero de Dios (BP) en lugar de ocupar su tiempo en educar a una persona, lo hubiese ocupado en educar a un grupo de ellas. Por el contrario, esta enseñanza es fuera de lo normal. La misma domina el corazón y alma del sucesor, que en poco tiempo se ve enterado de todas las verdades y enseñanzas del Islam, sin quedar nada oculto ante sus ojos.

Para finalizar nos vemos obligados a mencionar un asunto: Después de la expansión del Islam en los diferentes puntos del mundo, los musulmanes se enfrentaron con nuevos acontecimientos y sucesos que en la época del Mensajero (BP) no tuvieron lugar, y sobre los cuales este generoso hombre no había mencionado nada.

Es muy difícil y confuso encontrar los preceptos religiosos de este tipo de acontecimientos en las generalidades y los fundamentos del Corán así como en las narraciones. En este caso, para completar la *sharîah* o ley religiosa era necesario que una persona que descendía de la familia de la Revelación, extrajese del Corán y de las narraciones los preceptos de estos acontecimientos, o que dictaminase sobre todos estos asuntos utilizando la ciencia que le fue otorgada a través del Mensajero del Islam (BP).

Una de las dificultades de la escuela de los *Ahli Tasannun* es que quieren deducir y extraer todos los preceptos del Islam por medio de las limitadas aleyas coránicas referentes a los preceptos religiosos y las cuatrocientas narraciones del Mensajero (BP). Sin embargo, ya que en muchas ocasiones sienten incapacidad e insuficiencia, y las razones mencionadas son exiguas para contestar a todos los preceptos religiosos, quieren responder a la comunidad por medio de la analogía y aquello que el sabio considere perfecto, los cuales carecen de fundamentos. Y ellos mismos saben que la analogía (o sea, el proceso que se raciona de un particular a otro particular como consecuencia de su similitud) o la justificación de un asunto a través de lo que el sabio considere perfecto en la jurisprudencia carece de fundamentos correctos. Empero si entre la comunidad se encuentra un hombre digno a través de cuya extensa sabiduría pueda presentar por un medio especial, proveniente del Mensajero (BP), los preceptos religiosos de estos asuntos, poniéndolos a disposición de la comunidad y dando fin a todo desosiego, dudas y sospechas, será el más adecuado para completar la *sharîah* y encaminar a la gente hacia la verdad.

Por otra parte, en caso de que las necesidades fuesen pocas y pudiésemos confiar en aquello que el sabio considera perfecto y la buena analogía, cabe señalar que el Islam las permitió sólo en estos casos limitados para facilitar los mismos. Sin embargo, cuando queremos construir toda la complexión de la jurisprudencia islámica

sobre suposiciones y dudas, y presentar al mundo leyes cuyos cimentos son únicamente un puño de teorías y buenas imágenes compuestas por la comparación de dos dictámenes en situaciones similares, en este caso hemos presentado al mundo una religión islámica, una escuela legal, penal y un sistema moral, carentes de firmeza y cimientos sólidos. ¿Acaso en esta situación podemos esperar que la gente del mundo actúe según las órdenes penales y legales, ¡mientras que en la mayoría de los casos dudemos que estos mandatos fueron o no dictadas por Dios!?

Desconocimiento de los jefes de la Comunidad Islámica

La historia ha recordado muchas historias e incidentes respecto al desconocimiento de los jefes de la comunidad en cuanto a los fundamentos y las ramas del Islam. Los cálculos científicos exigen en la comunidad la presencia de un Imâm sabio e informado para que sea el vigilante y tesorero de los preceptos religiosos divinos, y ponga siempre a disposición de la gente las enseñanzas celestiales. A continuación mencionamos algunos ejemplos de lo desconocido y aquello que ignoraban los califas:

1. – 'Umar ante los *sahâbah* (compañeros cercanos del Mensajero) ordenó que apedrearan a una mujer casada que estaba embarazada. Sin embargo el dictamen del juzgado fue disuelto con la orientación del Imâm 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes; ya que, suponiendo que la

madre hubiese cometido algún pecado (adulterio) ella es la culpable, mientras que el niño que se encuentra en sus entrañas, es inocente.

2. – El califa ordenó apedrear a un hombre casado que vivía en una ciudad y su mujer en otra, culpado por haber cometido adulterio, mientras que el dictamen divino respecto al hombre cuya mujer se encuentra lejos de él es de cien latigazos ¡no apedreamiento! Esta vez también por medio de la orientación del Imâm 'Alî (P), fue anulada la sentencia dictada por el juzgado.
3. – Presentaron ante el califa a cinco hombres pecadores y atestiguaron en contra de ellos respecto a su falta. El califa dijo: "¡Llevadlos y dadles cien latigazos a cada uno!" El Imâm que se encontraba presente en esa reunión, manifestó: "La sentencia de cada uno de estos cinco hombres es diferente. Uno es incrédulo que vive entre los musulmanes y paga tributo, él desobedeció las condiciones obligatorias que deben respetar, por ello su castigo es la pena de muerte; el segundo es un hombre casado que debe ser apedreado; el tercero es un joven soltero que debe recibir cien latigazos; el cuarto es un esclavo soltero que su castigo es la mitad que el castigo del hombre libre; y el quinto es un demente que deber ser puesto en libertad".
4. – Un hombre musulmán, en la época de Abû Bakr había ingerido vino. El alegó que vivía entre gente que acostumbraba beber y que hasta ese día ignoraba que el Islam prohibía su consumo. El califa y su lugarteniente, 'Umar se miraron mutuamente sin saber como resolver este caso. Al no tener otra alternativa se vieron

obligados a recurrir al Imâm 'Alî (P). Él dijo: "Lleven a este hombre y exhíbanlo en las reuniones de los *muhâÿir* y *ansâr*. Si alguno de los presentes indica que le recitó la aleya de la prohibición del alcohol, entonces es culpable, y deberán castigarlo. De lo contrario deberán considerarlo inocente".

5. – Una mujer casada fue arrestada por haber cometido un acto indigno y decidieron apedrearla. El Imâm dijo: "Deberán investigar más respecto a esta mujer. Tal vez tenga una razón que justifique su comportamiento".

La mujer fue llamada para ser juzgada y declaró lo siguiente: "Había llevado a pastar a los camellos de mi marido en medio del desierto me encontré sedienta. Y por más que le pedí a ese hombre que me diese agua, se negó, a menos que me entregase a él. Entonces como resultado de la sed que sentía me vi amenazada por la muerte, y no encontré otra alternativa más que entregarme a su diabólica proposición".

En ese momento se dejó escuchar la voz del Imâm que decía "Al.lahu Akbar" –entonces pronunció la siguiente aleya coránica–:

﴿ فَمَنِ اضْطُرَّ غَيْرَ باغٍ وَ لا عادٍ فَلا إِثْمَ عَلَيْهِ ﴾

"Pero quien sin intención ni abuso se vea impelido a ello, no será recriminado…".[1]

[1] **Al Baqarah**, 2:173.

Existen tantos ejemplos como éstos en la historia de los califas que puede escribirse un libro a este respecto. ¿Quién es el encargado de responder a estos juicios?

Este tipo de acontecimientos no se presentaron nunca en la época del Mensajero (BP) como para que la comunidad pudiese extraer su dictamen del canal de la revelación. Por lo tanto, después del fallecimiento del Mensajero (BP) ¿quién podía ser el encargado para determinar esta clase de dictámenes, y ser el custodio, celador y administrador de los preceptos religiosos divinos?[1]

[1] Nosotros consideramos innecesaria cualquier explicación respecto a los sucesos que muestran el desconocimiento de los jefes de la comunidad en cuanto a las ramas de la religión, así como mencionar estos acontecimientos y parecidos a estos. El interesado puede encontrar estos temas en las obras de historia, de narraciones y de exégesis. El fallecido sabio ‘Al.lâmah Amînî en el tomo sexto, séptimo y octavo de su valiosa obra "Al-Gadîr" en el capítulo "Los niveles científicos de los Califas" trató este tema respaldándose por documentos fiables y en forma explayada. Aquellos que deseen obtener más información a este respecto pueden encontrarla en la obra mencionada.

Capítulo Cuarto

2
El Mensajero del Islam (BP) considera el rango del Imâmato una jerarquía Divina

Indiscutiblemente el asunto del liderazgo es uno de los temas más vitales y delicados para la sociedad musulmana, siendo el tema por el cual los musulmanes disputaron después del fallecimiento del Mensajero (BP) y la comunidad se dividió en dos, apareciendo una gran diferencia entre ellos.

Ahora surge esta pregunta: Si el Mensajero (BP) habló de todo, desde lo lícito y preferente hasta lo ilícito y detestable, ¿cómo puede ser que haya omitido mencionar algo respecto a la forma de gobierno y las especialidades de los gobernadores? ¿Acaso el intelecto del hombre admite que el honorable Mensajero (BP) hubiese desatendido un asunto tan importante y hubiese guardado silencio sobre el mismo, sin alertar a la comunidad?

Los sabios de *Ahli Tasannun* aseguran: "El noble Mensajero (BP) no evidenció ni negó nada respecto a la forma de gobernar y liderar a la gente, y no clarificó si el asunto del liderazgo debe definirse por votos o por nombramiento".

Por cierto, ¿acaso la razón y el juicio admiten que este generoso hombre hubiese guardado silencio en esta cuestión tan vital y ¡no hubiese aclarado o insinuado nada respecto a estos dos asuntos!?

Además de lo dictado por la razón, a través de una investigación en la historia del Islam, vemos como ésta atestigua en contra de tal opinión, y dice que el honorable Mensajero (BP) en diferentes ocasiones notificó que el asunto del liderazgo de la comunidad después de su fallecimiento, depende de Dios y que él no tenía ninguna autoridad sobre esto. Ahora veamos unos ejemplos al respecto:

Cuando el jefe de una de las tribus llamado "**Ajnas**" puso como condición para ayudar al Mensajero (BP), que cuando falleciese le otorgase el puesto de liderazgo de la *ummah* o comunidad islámica, a lo cuál el Mensajero (BP) respondió:

"الأمر إلى الله يضعه حيث يشاء".

"El asunto del liderazgo corresponde a Dios. Él elige a aquél que considera apto para este puesto". El jefe de la tribu perdió las esperanzas al escuchar esta frase, y en el mensaje que envió en respuesta declaró: "No tiene sentido

que yo asuma las dificultades e inconveniencias y luego el liderazgo y la dirección sean para otro".[1]

Así también leemos en la historia del Islam que el noble Mensajero (BP) escribió una carta al gobernador de Îmâmah invitándolo a su religión. Él también pidió lo mismo que Ajnas había solicitado y después de que el Mensajero (BP) se negó a otorgárselo, le dijo en forma de reproche: "¡Este acto está en contra de cualquier honor de la persona y eminencia del alma!"[2]

Estos y otros ejemplos similares, muestran que el Mensajero del Islam (BP) no sólo no guardó silencio en el asunto del liderazgo de la comunidad, sino que hizo mención directa de que el Imâm es elegido por medio de nombramiento.

La importancia del liderazgo y dirección de la comunidad no es una cuestión que únicamente nosotros hubiésemos comprendido; sino que en el inicio del Islam era palpable para la mayoría de la gente. Por ejemplo cuando el segundo califa se vio atacado por los golpes de Abû Lû'lû', su hijo, 'Abdul.lah Ibn 'Umar al ver a su padre cerca de la muerte, le dijo: "¡Elige lo más pronto posible a un sucesor para ti, y no dejes sin pastor a la comunidad de Muhammad (BP) !"

Así también, 'Aîshah la esposa del Mensajero (BP) envió un mensaje parecido al segundo califa y le pidió que

---

[1] ***Târîj At-Tabarî***, t.2, p.172.
[2] ***Târîj Kâmil***, t.2, p.63.

designase a un cuidador y vigilante para la comunidad de Muhammad (BP). ¿Acaso es correcto que digamos que estas dos personas habían percibido de cerca la importancia del liderazgo, sin embargo, el Mensajero (BP) ¡no se había percatado del valor de este asunto, tal como lo habían hecho estos dos!?

Un corto vistazo a la vida del Mensajero (BP) durante los diez años de su estancia en Medina, es prueba evidente que este majestuoso hombre cada vez que tenía que dejar la ciudad, elegía inmediatamente a una persona que ocupara su puesto temporalmente, para que, durante el corto tiempo que estuviese ausente, la gente no se quedase sin guardián desamparada. ¿Acaso es digno pensar que un hombre como éste, el cuál presta tanta importancia a elegir a un sucesor, y sintió que inclusive no debía dejar por corto tiempo a la ciudad de Medina sin un dirigente, abandonase el mundo y no hubiese elegido a un heredero para sí mismo, y ¡no indicase nada respecto a como liderar y guiar a la gente!?

Inclusive cuando el Mensajero (BP) conquistaba algún lugar y salía de regreso a su ciudad, elegía para ese lugar conquistado a un jefe. Viendo esto, ¿como puede asegurarse que el Mensajero de Dios (BP) hubiese mostrado negligencia y no hubiese planeado algo para elegir a un sucesor que después de él ¡guiase a la comunidad del mundo islámico y liderase al joven Islam!?

El *Imâmato* y la *Profecía* están unidas

Las narraciones *mutiwâtir* y la verdadera historia del Islam son testigos que la *profecía* y el *imâmato* fueron anunciadas para la gente en un mismo día. El día en que el honorable Mensajero (BP) fue comisionado para anunciar a su familia su nombramiento como "Mensajero", ese mismo día también fue determinado quién sería el califa y su sucesor después de él.

Los valiosos exegetas y narradores islámicos registran: Cuando fue revelada la aleya:

﴿ وَ أَنْذِرْ عَشِيرَتَكَ الأَقْرَبِينَ ﴾

> ***"Y advierte a tu clan, a los que están más próximos a ti".***[1]

Muhammad (BP) ordenó a 'Alî (P) que preparara comida para el grupo de invitados, todos familiares suyos. 'Alî (P) por su parte obedeciendo lo ordenado por este honorable, preparó la comida y cuarenta y cinco personajes de los Banî Hâshim participaron en esa reunión. El primer día, a raíz de las palabras infundadas de Abû Lahab, el generoso Mensajero (BP) fracasó en su intento de anunciar su profecía. Al siguiente día se repitió nuevamente este programa. El Mensajero (BP) después de que sus invitados habían consumido la comida, se levantó y después de adorar a Dios y atestiguar Su Unicidad anunció:

---

[1] **Ash Shu'arâ',** 26:214.

"Yo soy el enviado de Dios para vosotros y para todos los hombres del mundo. Os he traído lo bueno de este mundo y de la otra vida. Mi Dios me ordenó que os invite a esta religión. Aquel de vosotros que me ayude en este camino, será mi heredero y sucesor".

En ese momento ninguno de los presentes, fuera de 'Alî Ibn Abî Tâlib, se levantó y anunció su colaboración. El Mensajero (BP) pidió a 'Alî (P) que se sentara. Después de esto, repitió la misma frase por segunda y tercera vez. Al igual que la primera vez, fuera de 'Alî (P), ningún otro anunció su ayuda y se ofreció a colaborar en el mismo programa del Mensajero (BP). En ese instante volteándose hacia sus familiares manifestó:

"إنَّ هذا أخي و وصيي و خليفتي فيكم، فاسمعوا و اطيعوا"

"¡'Alî es mi hermano, mi heredero y sucesor entre vosotros! ¡Debéis escuchadlo y obedecedlo!"[1]

Esta parte de la historia es tan cierta que todos la aceptan y no dudan de su veracidad, a excepción de Ibn Taîmîah, que por su enemistad negaba las virtudes de la familia del Mensajero (BP).

Esta narración, además de ser una prueba del *imâmato* del Amîr de los Creyentes 'Alî (P), es el testigo más fiable de que el asunto del *imâmato* no se encuentra en manos de la comunidad. Además, muestra que la

---

[1] ***Târîj At-Tabarî***, t.2, p.62-63; ***Târîj Kâmil***, t.2, p.40-41; ***Musnad Imâm Ahmad,*** t.1, p.111; y otos documentos.

designación de un sucesor era tan importante como el anuncio de la Misión misma, al punto que los elegidos para ocupar estos dos puestos (el de la profecía y el *imâmato*) fueron anunciados a sus familiares en un mismo día. Este suceso ocurrió el tercer año de la profecía y hasta antes de ese día el Mensajero (BP) había invitado a la gente por medio de contactos especiales y aproximadamente cincuenta personas habían convertido su fe a la de Muhammad (BP).

Capítulo Quinto

3
Las Leyes Islámicas y el Libro Celestial no están exentos de la interpretación de un Inmaculado

Las leyes y derechos islámicos, aunque sean palpables y evidentes no están exentos de explicación. Al igual que hoy día las leyes de los países, a pesar de estar escritas en idioma sencillo, necesitan de intérpretes con experiencia que esclarezcan los puntos dudosos de éstas. El Libro Celestial y los preceptos religiosos, así como los derechos islámicos –inclusive la parte anunciada por los labios del Mensajero del Islam (BP)– también necesitan de una aclaración, y el testigo de esta cuestión son los cientos de diferencias de opiniones que vemos surgir entre los musulmanes respecto a las aleyas coránicas y narraciones islámicas.

¿Acaso la religión del Islam, que es eterna, no necesitaba de un eminente líder que sea el heredero del conocimiento del Mensajero (BP), cuya opinión sea para todos un mandato y prueba? ¿Acaso no era necesario elegir

a un sucesor como tal para terminar con las discrepancias, disminuir las distancias y diferencias entre dos grupos contrarios, así como para crear la unión islámica?

En la época del califato de 'Umar un hombre se quejó en el juzgado islámico diciendo: "No han transcurrido más de seis meses que me uní con mi esposa, ahora ella ha dado a luz a un niño sano". El juez ordenó que apedrearan a la mujer. En el camino la mujer vio al Imâm 'Alî (P) y gritó: "¡Oh, Abul Hasan! ¡Ayúdame! Yo soy una mujer pura, y no he sostenido relaciones fuera de con mi esposo". 'Alî (P) se enteró de lo sucedido y comprendió la equivocación del juez. Entonces ordenó regresar a la mezquita a los encargados del apedreamiento. Luego dijo al califa: "¿Por que habéis dictaminado de esta manera?" El califa respondió: "No han transcurrido más de seis meses que guarda relaciones con su esposo, ¿acaso puede en este lapso dar a luz a un infante sano?" 'Alî (P) dijo: "Acaso el Corán no dice:

﴿ وَ حَمْلُهُ وَ فِصالُهُ ثَلاثُونَ شَهْراً ﴾

"Durante su embarazo y la lactancia treinta meses".[1]

El califa respondió: "¡Sí!" En ese momento 'Alî (P) agregó: "Acaso el Generoso Corán no consideró dos años completos el tiempo de lactancia ahí donde dice:

[1] **Al 'Ihqâf**, 46:15.

﴿ وَ الْوالِداتُ يُرْضِعْنَ أَوْلادَهُنَّ حَوْلَيْنِ كامِلَيْنِ ﴾

"Las madres deberán amamantar a sus hijos durante dos años completos".[1]

El califa respondió: "¡Sí!"

'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, manifestó: "Cada vez que restemos los veinticuatro meses de lactancia del total de treinta meses, quedan seis meses; esto evidencia que el mínimo tiempo para el embarazo son esos seis meses, y en este tiempo la mujer puede dar a luz a un niño sano".

Al presentar esta dos aleyas como prueba el Imâm 'Alî (P), por medio de su deducción dio un dictamen el cuál era oculto e ignoraban los *sahâbah* del Mensajero (BP). ¿Acaso podemos asegurar que el Mensajero (BP) ¡no haya programado algo para su Libro Celestial, que es una luz eterna y ley inmortal!?

Es posible que se diga que la diferencia de opiniones en un asunto, lo cual sucede muy esporádicamente durante la vida, no daña la unión de la Comunidad Islámica. Como respuesta habrá que decir que los casos de discrepancia no se limitan a este tipo de asuntos esporádicos, sino que incluyen a muchos de los deberes y obligaciones cotidianas y vitales entre estos. Naturalmente nunca entre los musulmanes se podrán pasar por alto las discrepancias y diferencias con las que se enfrentaban y enfrentan en los

---

[1] **Al Baqarah**, 2:232.

asuntos cotidianos, e imaginar que los desacuerdos en este asunto no dañan la unión entre ellos.

El Generoso Corán en la aleya 6 del Sura **Al-Ma'idah** (5) describe para los musulmanes la forma de tomar la ablución; así también todos los días ellos eran testigos de cómo la realizaba el noble Mensajero (BP). Sin embargo, después de su fallecimiento, enviaron al Corán hasta las ciudades más lejanas y fueron abiertas para los sabios las puertas del *iÿtihâd* (extracción de las normas islámicas) y la reflexión en las aleyas Divinas. Así fue como poco a poco las aleyas referentes a los preceptos religiosos fueron causa de discusión y estudio, creándose finalmente diferentes opiniones respecto al entendimiento de la aleya de la ablución –al igual que hoy en día continúan y se realiza esta diferencia– ya que los sabios de la Escuela *Shî'ah* lavan los brazos de arriba hacia abajo y pasan la mano húmeda sobre los pies, no obstante los sabios de la *Ahli Tasannun* lo realizan en forma diferente.

Cada vez que entre la Comunidad Islámica exista un líder inmaculado y conocedor de todos los fundamentos y ramas del Islam, y sea obedecido por toda la comunidad, definitivamente no aparecerán estas discrepancias las cuales dividan a los musulmanes en dos grupos, y cada uno de los integrantes de la Comunidad Islámica cumplirá con sus obligaciones diarias en forma acorde.

La discrepancia en la interpretación del Corán

Una de las leyes penales islámicas es amputar la mano del ladrón, con sus condiciones y especialidades expuestas en las obras de jurisprudencia islámica. Hasta hace poco, cuando el Islam poseía más fuerza y grandeza y los gobiernos islámicos extraían sus leyes del propio Corán, y no habían llegado aun a influir las leyes de los países occidentales en los países islámicos, la única pena para el ladrón era la amputación de la mano. Empero éste es otro de los asuntos que desgraciadamente a pesar de que han transcurrido catorce siglos de la existencia del Islam, los sabios islámicos todavía no han podido lograr una opinión unánime en cuanto al límite de esta pena.

En la época del califa abbásida Mu'tasim, más de doscientos años después de la emigración a Medina, los sabios islámicos discreparon respecto a la interpretación de la aleya referente a la amputación de la mano del ladrón, y no sabían desde donde debía ser cortada ésta. Uno decía: "Desde la muñeca", otro aseguraba: "Desde el codo", el tercero afirmaba otra cosa. Finalmente, el califa de la época le pidió ayuda al Imâm Ÿawâd (P). Él manifestó: "Deberán ser amputados sus cuatro dedos". Cuando le preguntaron la razón de esto respondió: "Dios en Su Generoso Corán dice:

﴿ وَ أَنَّ الْمَساجِدَ لِلَّهِ ﴾

> ***"Las partes de la prosternación pertenecen a Dios".***[1]

–Y agregó– Una de éstas es la palma de la mano que debe colocarse sobre el suelo al realizar la prosternación, y aquello que pertenece a Dios no deberá ser amputado".

Muchas de las diferencias concluirán naturalmente cuando en la comunidad exista un conocedor del Libro Sagrado familiarizado con las delicadezas y exactitudes innumerables de éste, el cuál sea el refugio del pensamiento de los musulmanes, entonces la comunidad será dirigida a una misma meta y a un mismo punto, sin que el apreciado tiempo sea malgastado en discusiones infructuosas y disputas de muerte.

El honorable Corán, es el origen fundamental de cualquier deducción y el entendimiento correcto islámico, y nada se le iguala a este gran Libro. En caso de que hubiese discrepancias con un asunto, por ejemplo: si nos llegasen dos narraciones aparentemente discordantes del Mensajero del Islam (BP), nosotros deberemos aceptar aquella narración que concuerde con el Corán.

Pero ¿acaso todas las aleyas coránicas desde el punto de vista de su guía y contenido se encuentran a un mismo nivel?, y ¿acaso en el Corán encontraremos una aleya que no necesite de la interpretación de un inmaculado?

---

[1] **Al Ÿin**, 72:18.

Una pretensión como tal la hace alguien que no mantiene una amistad cercana con el Corán, y su alma y pensamiento no se hallan integrados a éste. Es cierto que muchas de las aleyas coránicas desde la perspectiva de la guía son manifiestas y evidentes, y en número son consideradas dentro de las aleyas *muhkam* o explícitas, mientras que otro grupo son *ibhâm* o ambiguas y resultan aclaradas por medio de otro grupo de aleyas[1]. Sin embargo, también existen aleyas que desde que fueron reveladas o como consecuencia del tiempo transcurrido desde su revelación, tienen ambigüedad. ¿Qué hay que hacer con ese tipo de aleyas, a pesar de que son pocas en número? ¿Acaso no es necesario que la comunidad cuente con un refugio mental el cual aclare las ambigüedades de estas aleyas que mencionamos?

Cuando 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes envió a Ibn 'Abbas para hablar con los Jawâriy (desviados), le dijo:

"لاتخاصمهم بالقرآن فانّ القرآن حمّال ذو وجوه تقول و يقولون".

"Nunca argumentes con ellos por medio del Corán, ya que las aleyas coránicas poseen diferentes sentidos. Si tú les presentas razones por medio de algunas de éstas, ellos refutarán tus palabras utilizando otras aleyas".[2]

---

[1] Y el Imâm ‘Alî (P), el Amîr de los Creyentes, dice respecto a estas aleyas: "Algunas partes del Corán hablan de otras, y algunas atestiguan por otras".

[2] ***Nahy Al-Balâgah ‘Abdûh,*** t.3, p.150.

Sin duda las palabras del Imâm no se referían a todas las aleyas coránicas, sino que se referían al grupo de aleyas que tienen dos significados, aparentemente no son claras y carecen de un sentido evidente.

Desde este punto de vista se percibe que es necesaria la existencia de un Imâm Inmaculado, conocedor de los fundamentos y de las ramas de la religión, que domine el Libro Celestial, que sea para la comunidad un refugio científico y mental, que disminuya las distancias y su palabra sea la última. Ya que de lo contrario no sólo aumentarán las distancias día a día, sino que parte de los preceptos religiosos y las aleyas coránicas serán interpretadas en forma indebida y será causa del distanciamiento de los musulmanes de las verdades del Corán.

El discurso de Hishâm

Hishâm Ibn Hakam fue uno de los excelentes alumnos del Imâm As-Sâdiq (P) y maestro en la técnica del debate y la ciencia de *kalâm* (teología) en el siglo II d.H**.** El expresó de la siguiente forma la necesidad de la existencia del Imâm para terminar con las discrepancias y juzgar en forma correcta entre la comunidad:

Un día que él se encontraba con 'Amr Ibn 'Ubaîd, jefe de la escuela de pensamiento de los *mu'tazilah*[1] en Basora, comenzaron a discutir respecto a la necesidad de la

[1] La escuela de los **Mu‘tazilah** floreció en el siglo IX d.H., ellos subrayaban la libre voluntad humana.

existencia de un Imâm Inmaculado en la comunidad, Le pidió (Hisham a 'Amr) que respondiese a las siguientes preguntas –a pesar de que las encontrase evidentes–, y él aceptó. Hishâm le preguntó:

– "¿Tienes ojos?"
– "¡Sí!"
– "¿Qué haces con ellos?"
– "Veo los colores y a las personas".
– "¿Tienes oídos?"
– "¡Sí!"
– "¿Qué haces con ellos?"
– "Con ellos escucho los ruidos".
– "¿Tienes nariz?"
– "¡Sí!"
– "¿Qué haces con ella?"
– "Percibo los olores".

Hishâm continuó preguntando respecto a la filosofía de cada uno de los sentidos del cuerpo tales como el gusto y el tacto, así como respecto a las extremidades superiores e inferiores, y sobre el papel que juegan éstos en la existencia del hombre, y escuchó de 'Amr respuestas correctas. Finalmente preguntó:

– "¿Tienes corazón (cerebro)?"
– "¡Sí, tengo!"
– "¿Qué papel juega éste en el cuerpo humano?"
– "Por medio del corazón (cerebro) me doy cuenta de lo que está sucediendo en otras partes de mi cuerpo".

– "Cada vez que uno de los sentidos se equivoca o duda en su comprensión, recurre al corazón y su duda desaparece".

En ese momento Hishâm dedujo: "El Dios que creó un refugio como tal para hacer desaparecer cualquier duda de los sentidos y de las partes del cuerpo, ¿pudo haber abandonado a la sociedad humana, y no haber determinado a un líder que haga desaparecer las incertidumbres, asombros y equivocaciones de ésta?" [1]

El Imâm As-Sâdiq (P) describe de la siguiente manera la jerarquía y situación del sucesor del Mensajero: "Tras la muerte del Mensajero del Islam (BP), es necesario que haya un Imâm para que cuide y proteja la religión de Dios de cualquier robo y extracción, o de cualquier agregado".[2]

En una ocasión que Hishâm Ibn Hakam se encontraba ante el Imâm As–Sâdiq (P) se puso a debatir con un sabio de Shâm (Siria actual), y durante el largo debate que sostuvo con éste le dijo: "¿Acaso Dios después del fallecimiento del Mensajero (BP), colocó razones y argumentos entre los musulmanes para terminar con cualquier contradicción entre ellos?" Él respondió: "¡Sí! Y Esas razones y argumentos son el Corán y las palabras del Mensajero (BP)". Hishâm manifestó: "¿Acaso son suficientes el Corán y las narraciones para terminar con las

---

[1] ***Usûl Al-Kâfî***, t.1, p.170.
[2] Ídem, t.1, p.172.

diferencias?" Una vez más le respondió en forma afirmativa. Hishâm agregó: "Si es suficiente, entonces ¿por qué usted y yo tenemos discrepancias, ¡mientas que los dos somos integrantes de una misma religión y rama de un mismo árbol!? ¿Por qué cada uno de nosotros escogimos un camino que es ¡contrario del otro!?" En ese momento el sabio de Shâm no tuvo otra alternativa más que admitir las palabras de Hishâm y guardar silencio ante su lógica.[1]

[1] ***Usûl Al-Kâfî***, t.1, p.178.

Capítulo Sexto

4
El triple peligro o los tres enemigos del Islam

El día en que falleció el Mensajero del Islam (BP), tres grupos de enemigos amenazaban la existencia del joven Islam desde el interior y exterior. Se temía que en cualquier momento se uniesen y juntasen tanto sus pequeñas como sus poderosas fuerzas y atacasen al área de los musulmanes desde tres frentes, al igual que cada una de las líneas que componen un triángulo.

La primera línea del triángulo

El peligro interior: Consistía en la existencia de los hipócritas en la Ciudad de Medina y sus alrededores, quienes repetidas veces pretendieron asesinar al noble Mensajero (BP). Por ejemplo, al regreso de la batalla de Tabûk a través de un plan bien diseñado el cuál ha sido registrado en la historia, intentaron desbocar al camello del Mensajero de Dios (BP) y con ello dar fin a su preciada vida en ese lugar.

Lo cierto es que el Mensajero (BP) estaba enterado de sus malas intenciones, lo cuál lo obligó a planear algo para invalidar sus planes macabros, y para proteger los intereses generales del Islam. Mientras estuvo en vida se rehusó a mencionar a otros –a excepción de "Hudhaîfah"– los nombres de todos éstos.

Un grupo de sabios islámicos que se hacía pasar como amigo, estaban a la espera de la muerte del Mensajero (BP). Ellos en realidad eran los murmuradores mencionados en la siguiente aleya, donde el Corán describe a los incrédulos de la época de la profecía diciendo:

﴿.نَتَرَبَّصُ بِهِ رَيْبَ الْمَنُونِ﴾

"(Nosotros) aguardamos que le llegue su hora (que muera y sea olvidado)".[1]

Un grupo suponía que con la muerte del Mensajero de Dios (BP), detendría la propagación del Islam; y otro grupo conjeturaba que el Islam se debilitaría y que podrían nuevamente regresar a sus antiguas creencias de la época de la ignorancia.

Tras el fallecimiento del Mensajero (BP), "Abû Sufîân" trató de dar un golpe mortal al cuerpo de la unidad islámica a través de la discordia y división de la gente en dos grupos, poniendo a los del Qurâîs en contra de los Banî Hâshim. Por ello se presentó en la casa de 'Alî (P) con aspecto compasible y generoso, y le dijo al Imâm:

---

[1] **At Tûr**, *52:*30.

"Dame tu mano para que haga *baî'at* (juramento de fidelidad) contigo, para que después de mi juramento, los hijos de Teîm y 'Udaîb no puedan poner objeción a tus órdenes".

El Imâm, con total percepción, entendió que sus intenciones eran sólo crear discrepancia y preparar las tropas, tal como lo había hecho en la era de la ignorancia, así como verter la sangre de los musulmanes. Por ello, en ese mismo instante, el Imâm rechazó su proposición y se preocupó por los preparativos del baño completo y el entierro del Mensajero (BP).[1]

La Mezquita **Dhirâr**, que fue construida en el siglo IX d.H., y después fue destruida por orden del noble Mensajero (BP) con el zapapico de 'Amâr, hace referencia a las actividades secretas de los hipócritas a finales de la vida de éste generoso y a las relaciones que sostenían éstos con "Ibn 'Âmir" que era un enemigo de Dios.

Ibn 'Âmir fue un hombre que posterior de la conquista de La Meca se dirigió hacia Roma y desde ahí guiaba a los seguidores de sus partidarios.

En el noveno año después de la Hégira, el noble Mensajero (BP) salió de Medina rumbo hacia Tabûk,

---

[1] ***Ad-Darayât Ar-Rafî'ah***, p.77. En ese momento 'Alî (P), Amîr de los Creyentes, pronunció esta frase respecto a este hombre, la cuál quedó registrada en la historia: "Tú siempre fuiste enemigo del Islam y de los musulmanes". Recurrir a la obra ***Al-Istî'âb***, t.2, p.690.

mientras que sentía gran temor por un levantamiento interno y un golpe de estado por parte de los hipócritas. Por ello dejó como responsable de Medina a 'Alî (P) y dio su tan conocido sermón histórico respecto a él diciendo: “Tú en cuanto a mí, eres lo mismo que Aarón fue para Moisés".[1] Entonces le recordó que para proteger el orden y la seguridad interna debería quedarse en Medina para detener a los revoltosos e intrigantes.

Las aleyas referentes a los hipócritas y sus planes arruinadores, en los diferentes suras del Corán son numerosas y todas éstas muestran la antigua enemistad de ellos en cuanto al Islam. Aún habían elementos intrigantes en Medina cuando ocurrió el fallecimiento del generoso Mensajero (BP). Después del fallecimiento de este honorable hombre, un grupo de las tribus árabes inició el camino de la apostasía y levantaron las banderas de la oposición al expulsar a los comisionados de recolectar el azaque. A pesar de que ellos no eran hipócritas, sin embargo, desde el punto de vista de fe, eran hombres débiles que se dejaban llevar por cualquier idea. Si el ambiente se encontraba de acuerdo con la incredulidad o la idolatría, abandonaban la religión monoteísta para agregarse a otra, alejándose así del joven Islam.

¿Acaso con la existencia de enemigos sanguinarios como éstos, que estaban en espera del Islam para emboscarlo, que habían planeado una sublevación y

[1] Esta narración ha sido transmitida por numerosos caminos y cadenas de transmisión in-interrumpidas.

revolución, y se encontraban en contra del Islam, era posible que el Mensajero (BP) inteligente, prudente y previsor, para evitar cualquier suceso desagradable, no hubiese elegido a un sucesor para él y hubiese dejado a la Comunidad Islámica a la aventura y entre enemigos, para que cualquier grupo dijese: "¡**Minna Amir**!" "¡**Minna Amir**!" (¡El califa debe ser uno de nosotros! ¡El califa debe ser uno de nosotros!)?.

Las otras dos líneas del triángulo.

Otras dos líneas de este enemigo trilateral, eran los dos grandes Imperios del mundo –Roma y Persia–. El primer enfrentamiento militar de los musulmanes con el ejército de los cristianos–romanos, sucedió el año VIII d.H. en la región de Palestina, que finalmente terminó con el asesinato de grandes y valientes dirigentes del ejército islámico "Ÿa'far Taîîâr", "Zaîd Ibn Hâriz" y "Abdul.lah Ravâheh", así como la grave derrota y el regreso de éste a Medina bajo la dirección de Jâlid Ibn Walîd. Un retroceso como éste ante el bando de los infieles, fue la causa de que el ejército del Cesar sintiese aliento, y el temor de los musulmanes era que atacasen el núcleo del joven Islam. Por ello el Mensajero del Islam (BP) el año IX d.H. acompañado de un gran ejército bien armado, compuesto de aproximadamente treinta mil soldados se dirigió hacia las fronteras de Shâm para, además de realizar maniobras militares y poner fin a la posibilidad de nuevos ataques por parte del enemigo, firmar pactos de amistad o cooperación con algunas de las tribus. En este viaje, el cual estuvo lleno

de sufrimientos e inconvenientes, el Mensajero (BP) regresó a Medina sin llevar a cabo ningún enfrentamiento militar con los romanos.

Esta victoria no dejó satisfecho al Mensajero (BP), y constantemente pensaba en cómo enmendar esa gran pérdida. Por ello unos días antes de caer enfermo entregó la bandera a Usâmat Ibn Zaîd y ordenó a sus seguidores que se dirigiesen hacia las fronteras de Shâm bajo el mando de Usâmat, y estuviesen preparados para pelear y defenderse, antes de que el enemigo los sorprendiese.

Todos estos sucesos muestran que el Mensajero (BP) se encontraba muy preocupado por la región norte del país, y preveía que posiblemente los gobiernos protegidos por el Cesar, podrían atacar fuertemente al Islam.

Otra lateral de este enemigo, estaba compuesta por el régimen monárquico de la Persia sasánida, al grado que Corroes II como resultado de su ira, rompió la carta enviada por el Mensajero (BP), mató al enviado de éste y escribió a su comandante en el Yemen que asesinara al nuevo Mensajero (BP) y le enviase la cabeza de éste al palacio de Madâ'in.

La región de Al-Hiÿâz y Yemen, por mucho tiempo fue una colonia del gobierno de Persia, pero en la época del Mensajero (BP) se encontraba bajo los rayos de la religión del Islam. No sólo se había vuelto independiente y decidía su futuro, sino que se temía que en un momento dado cambiase la página de la historia y toda ésta gente

humilde y atormentada (de Arabia) pudiesen dominar a toda Persia.

Aunque Corroes II murió en la época del generoso Mensajero (BP), empero la cuestión de la separación de la región de Yemen y Al-Hiÿâz y sus alrededores, no era algo que pudiesen dejar al olvido. La existencia de un poder creciente cuya gente estaba armada con la fuerza de la fe, la sinceridad y la devoción, no era algo que pudiesen soportar.

¿Acaso con la existencia de poderosos enemigos al asecho, era conveniente que el Mensajero (BP) falleciese y no eligiese a un sucesor y líder ideológico y político para la Comunidad Islámica?

Es claro que el intelecto, el conocimiento y los cálculos sociales nunca podrán permitir que se le atribuya al Mensajero (BP) tal negligencia, y digamos que pasó por alto todos estos asuntos y se marchó de este mundo sin haber creado un frente de defensa bajo la guía de un líder consciente y competente.

Capítulo Séptimo

5
La perfección espiritual bajo la luz de la existencia del Imâm Inmaculado

Cada ser en este mundo ha sido creado con un fin determinado, que cuya perfección y objetivo último dependen de llegar al fin de su propósito. El mecanismo de la creación ha puesto a disposición de todos los seres creados los instrumentos necesarios para que obtengan su perfección deseada, y únicamente no se limitó a lo necesario, sino que también puso a su disposición instrumentos secundarios. A este respecto, felizmente las ciencias de la naturaleza, con la expansión y desarrollo que tienen actualmente, nos libran de la necesidad de exponer cualquier tipo de ejemplo y explicación.

Dejemos a un lado el tema de las maravillosas estructuras de la vista, oído y demás sistemas del hombre. Cada uno de estas estructuras es por sí misma un testigo evidente de la especial concesión del sistema de la

creación, que hace llegar a cada ser a la perfección por la cuál fue creado.

Reflexionemos un poco en algunos de los instrumentos que permiten alcanzar la perfección, aunque por lo general son ignorados y se encuentran en segundo grado en importancia con respecto a los demás instrumentos de la perfección.

Por ejemplo, en la planta del pie del hombre existe un arco especial que le facilita caminar. Vemos que aquellos que nacieron con la planta plana, se ven obligados por medio de una operación a formar este arco.

Nuestros dedos presentan entre sí una diferencia visible en su grosor y longitud. Si fueran todos del mismo tamaño, nuestras manos no serían aptas para determinadas tareas manuales gracias a las cuales el hombre ha inventado las industrias de la artesanía y las bellas artes

En la palma de la mano y las yemas de los dedos existen líneas que son sumamente útiles para tomar determinados objetos. Además, como ellas son diferentes en cada individuo, son utilizadas para distinguir las huellas digitales.

Del análisis de estos ejemplos y otros similares, podemos deducir que el sistema de la creación colocó en el ser humano todos los recursos eficaces para el perfeccionamiento del hombre –a veces necesarios y otras no– y en este camino no se ha descuidado ninguna dádiva y generosidad.

Ahora se presenta esta pregunta: ¿Acaso es posible que el Dios, que desea la felicidad y perfección del hombre a este grado, en algunos casos no preste importancia al desarrollo y perfección espiritual de éste?

De acuerdo con esto, así como existe la necesidad de que los Mensajeros Divinos sean enviados, también es necesaria la elección de un Imâm Inmaculado, conocedor de todos los secretos de la sabiduría así como de los preceptos religiosos. Y al igual que la elección de los Profetas, la de sus herederos también es realizada por parte de Dios. Pues designar a un Imâm y líder como éste a través de una revelación divina, da fin a una serie de discusiones que son la causa de disputas y discordias, y las que retrasan el progreso de la sociedad islámica. Por otro lado, esto crea unión entre los musulmanes, salvándolos así de cualquier diferencia y división derivada de las elecciones de un califa por ellos mismos. Como resultado, los musulmanes no tendrían que enfrentarse a la división en grupos diferentes ni a los consejos misteriosos, tal y como sucedió en *Saqîfah Banî Sa'idah*.

A raíz de la desatención a las evidentes palabras Divinas o a la falta de éstas –según lo que sostienen los seguidores de la Escuela *Sunna*–, después del fallecimiento del noble Mensajero (BP), los musulmanes se enfrentaron a una serie de diferencias y divisiones, cuyas siniestras consecuencias continúan aún después de catorce siglos.

Hoy día también, por desgracia, las manos de los colonizadores y de aquellos que desean enturbiar las

relaciones entre los musulmanes, constantemente echan leña al asunto para avivar las llamas de la discrepancia.

Sin embargo, si el líder de la sociedad islámica es elegido por parte de Dios y los musulmanes no consideran sus pensamientos inmaduros como superiores a las evidentes Palabras Divinas, indudablemente la situación de los musulmanes en cualquier época y tiempo, sería diferente.

Además de esto, la existencia de un Imâm Inmaculado de cualquier pecado y falta, exento de cualquier equivocación, conocedor de los secretos del conocimiento y de los preceptos religiosos, es un gran paso hacia la perfección espiritual de la sociedad y de las personas humanas.

¿Acaso puede decirse que la influencia de un líder como tal no tiene la misma importancia que las líneas de las yemas y de las palmas de las manos, el arco del pie y las cejas sobre los ojos?

En este caso ¿como puede asegurarse que Dios Creador del Universo puso todos los medios corporales en el hombre para llegar a su perfección corporal, empero lo privó de los medios espirituales que juegan un papel importante para alcanzar su perfección espiritual?

Shaîj Al Ra'îs Ibn Sînâ (Avicena) en su obra **Kitab Ash Shifa** (el Libro de la Curación)**,** en el capítulo de *nabâwat* (la profecía) demostró, con lo arriba mencionado,

la necesidad de las misiones de los Profetas.[1] No obstante tal y como dijimos, estas frases al igual que comprueban y evidencian la necesidad del envío de los profetas, así también muestran las razones y manifiestan la necesidad de elegir a un Imâm Inmaculado y conocedor de los secretos de la ley islámica, que origine la perfección espiritual de la gente.

[1] ***Shafâ' Al-Ilahiât***, primera parte, del décimo artículo, pag. 488, investigación del Aîîatul.lah Hasan Zâdih Âmâlî.

Capítulo Octavo

¿Acaso la opinión de los Shî'ah respecto al Imâmato se contrapone con los fundamentos de la Libertad?

"Libertad" es uno de los términos más delicados y sensacional que ha escuchado el ser humano. El término "libertad", con su compás y ritmo especial, crea regocijo y gozo, éxtasis y alegría dentro del hombre. El mayor ideal y el mejor pensamiento para un hombre docto, es romper las cadenas de la esclavitud, luchar en contra de la colonización y conquistar la cúspide de la libertad. Su inclinación hacia la libertad es tal que durante su existencia ha ofrecido muchos mártires y realizado innumerables sacrificios en el camino de su obtención.

Es cierto que el ser humano ha percibido perfectamente que es imposible llevar a cabo un sistema en la vida social cuando se carece de la presencia de un líder que su juicio y opinión sean decisivos y penetrantes. Pero, por otro lado, nunca aceptará entregar su destino a alguien cuyo nombramiento o destitución no esté bajo su decisión.

Por ello es que, especialmente en esta época, de entre los diferentes caminos existentes y utilizados para elegir el puesto de responsable, el único que se considera correcto es que el hombre sea libre e independiente para elegir a su propio líder. Y el gobernador que toma en sus manos el futuro y destino de un pueblo, surja de los pensamientos del pueblo en general y sea designado por la misma gente, ya que de lo contrario, el gobierno de una persona no coincidirá con los fundamentos de la libertad y será considerado un gobernador impuesto.

Ahora debemos analizar cuál de estas dos opiniones existentes respecto al "*imâmato*", es la más concordante con los principios de la democracia: Considerar que el puesto del *imâmato* debe ser elegido por medio de votos, que el Imâm debe ser designado por medio de la "opinión general" o del "Consejo de Sabios Islámicos", o que la opinión de la gente no sea tomada en cuenta y lo consideremos totalmente una jerarquía designada por Dios, afirmando que debe ser escogido por parte de Dios y el Mensajero (BP).

Algunos piensan que la primera opinión es la correcta porque concuerda con los principios de la libertad. Si consideramos a la jerarquía del sucesor del generoso Mensajero (BP) como un puesto dado por votación, en ese caso deberemos sentirnos orgullosos que los principios liberales, antes de que floreciesen en el occidente, se practicaron y llevaron a cabo en el oriente y entre los musulmanes. Podemos concluir fácilmente, entonces, que esta opinión carece de ese honor (pues los musulmanes no

han sido famosos por elegir democráticamente a sus gobernantes en absoluto).

La crítica de algunos de los escritores de *Ahli Tasannun* respecto a la opinión de Ahli *Shî'ah* sobre el nombramiento del Imâm, se basa en que tal método no coincide completamente con la opinión social actual ni con el espíritu liberalista.[1]

Respuesta:

Tal vez la lógica más interesante que puede mencionarse respecto a la opinión del nombramiento del Imâm –y esto puede mostrarse en las opiniones de la mayoría de la gente del mundo conforme a las opiniones sociales de hoy día– es lo arriba mencionado, y algunos más o menos también lo han dicho y escrito. La respuesta detallada de este argumento depende del desarrollo de los tres puntos fundamentales:

1. – La cuestión de la designación del puesto del "*imâmato*" es independiente de la autocracia.

2. – Los gobiernos democráticos occidentales, que se fundan y solidifican en la autoridad de la mayoría sobre la minoría, son los modelos políticos más injustos en los que hoy día los seres humanos se han refugiado como una última alternativa.

---

[1] ***Nazhariat Al-Imâmah***, escrito por Ahmad Mahmud Subhî, en la sección de: La obligación de designar a un Imâm.

3. – Suponiendo que este método de la elección de un gobernador y califa sea válido y correcto, ¿acaso fue utilizado en el inicio del Islam, al ser elegidos los califas o no?

Estas tres cuestiones, sobre todo la segunda y tercera, cada una necesita de un debate completo y detallado, que para concretar nuestras palabras, lo mencionaremos en forma condensada:

A. La cuestión de la colocación del Imâm es independiente del despotismo

Los gobiernos despóticos son los más tiránicos que recuerda la humanidad. El régimen despótico, sólo preocupado por sus propios intereses, es el sistema más tormentoso que han producido las grandes y pequeñas sociedades humanas desde las antiguas épocas. Durante la historia de la vida de la humanidad, se ha presentado con diferentes formas y figuras (desde el despotismo del alcalde de un pueblo o el jefe de una tribu, hasta el dominio absoluto del gobernador tiránico sobre un imperio que gobierna arrogantemente).

En los grandes gobiernos absolutistas, un hombre por medio de un golpe de estado y una revuelta interna, destituye al gobernador anterior y él mismo toma las riendas del gobierno en sus manos. Entonces puede dominar a una sociedad a través de la fuerza, respaldado por una fuerza extranjera, o instituir un gobierno en el cual

únicamente el voto y dictamen del mismo gobernador puede influir, sin aceptar ningún otro factor.

La opinión de la *Shî'ah* respecto al sucesor del Mensajero (BP) se encuentra muy lejos de este método de regimenes gubernamentales. El propósito de la *Shî'ah* de considerar el puesto del *imâmato* como designación, es que el elegido lo sea por parte de Dios. Pues Él es el Hacedor y Creador de toda la humanidad y tiene el derecho primario y el gobierno sobre todo, pudiendo escoger al guía y al líder de los musulmanes después del Mensajero (BP) nombrando al mejor y más meritorio hombre que se encuentre lejos de las diferentes maldades y fealdades tanto corporales como espirituales, lejos de las contaminaciones y equivocaciones, y que obedezca íntegramente las ordenes Divinas.

Es obvio que una persona como ésta, después de haber sido elegida, estará lejos de cualquier interés propio u obstinación, y dirigirá y gobernará a la sociedad sólo bajo los principios de las leyes traídas por el Mensajero de Dios (BP), las cuales fueron aceptadas de todo corazón y alma por la gente.

Dios, por ser el Creador y por naturaleza, tiene el derecho de gobernar sobre todos nosotros, y toda la comunidad acepta gustoso Sus leyes. Además de esto, el mismo Imâm gobierna también con esas leyes, y por medio de la fuerza de la infalibilidad que posee, se encuentra inmune de cualquier trasgresión e injusticia intencional o casual. Por consiguiente, un gobierno como

éste es el más razonable que puede imaginarse el ser humano. En este tipo de gobierno, naturalmente no fue considerada la minoría ni la mayoría, y no existe otro propósito fuera de la satisfacción de Dios y el bien de la gente (no por la imposición de un deseo personal o para atraer la atención de aquellos que lo eligieron).

¿Qué jerarquía posee este gobierno celestial que termina con todas las intransigencias y obstinaciones, con relación a los gobiernos tiránicos y absolutistas? Estos dos se encuentran tan distanciados que difícilmente puede imaginarse que tengan algún punto de concordancia.

B. Los puntos débiles de los gobiernos democráticos

Los puntos débiles de los gobiernos "democráticos" de la actualidad no son pocos como para que podamos debatirlos en forma explayada aquí. Sin embargo, para el interés de los queridos lectores, mencionaremos dos de los más importantes:

1. – En éste método de gobierno, el gobernador es elegido por medio de un partido o a través de votación general, por lo que se ve obligado a tenerlos satisfechos a éstos, no a guiarlos o liderar para ellos.

Para una persona política que fue elegida por medio de un partido u otro, no es importante actuar con justicia. Lo importante es que pueda mantener el respaldo de la gente. Para ello muchas veces es necesario que sus creencias y las verdades de los asuntos pasen inadvertidas. Esta es una realidad que aceptan también los más grandes

políticos del mundo, que por largo tiempo dirigieron las escenas políticas del universo. Uno de los presidentes anteriores de los Estados Unidos de América, John F. Kennedy, en una de sus obras escribe lo siguiente:

"A veces el senador en una junta abierta se ve obligado a –dar de inmediato y en esa misma reunión– su parecer respecto a un asunto importante. No hay duda que él mismo desea también tener un tiempo para pensar y evaluar, para que tal vez pueda hasta donde le sea posible, eliminar los problemas y diferencias por medio de unas cuantas palabras o una pequeña reforma. No obstante, no tiene oportunidad para pensar ni tampoco puede esconderse, ni tiene el poder para escaparse de votar. Es como si todos sus clientes lo estuviesen mirando y estuviesen en espera para ver cuál será su futuro político, el cual depende de esta votación.

"Además de todo esto, el pensar sólo en que pueden quitarle a uno todas las grandes preferencias y beneficios del puesto de senador y no pueda continuar con un empleo tan interesante e importante como éste, es un asunto que le quita el sueño inclusive a los hombres más valientes.

"Es por ello que algunos de los senadores tal vez, sin que inclusive ellos mismos se den cuenta, eligen el camino más fácil y menos peligroso. O sea, cada vez que ocurra alguna conspiración entre su "conciencia" y su "decisión", con la formación de una lógica persuaden a la conciencia y de esta forma se armonizan

> con la mayoría de los pensamientos de sus clientes. A estas personas no puede llamárseles "miedosos", sino que habrá que decir que ellos son personas que poco a poco se han acostumbrado a seguir la opinión pública, y encontraron su ganancia en "bailar al ritmo que les toquen". Empero entre los hombres se encuentran otro tipo de personas que pasan por alto a su conciencia y justifican sus actos en esta forma para poder penetrar en el servicio general de la gente. Tales se ven obligados, a veces con completa sinceridad, a dejar a un lado a su conciencia. Y según lo dicho por "Frank Kant" el empleo político no puede ser llamado un empleo contrario a la moral, sino que debemos decir: 'La política no es un empleo moral'."[1]

El escritor y político Frank Kant registra: " El asunto de la necesidad de obtener más votos, es muy importante y serio. En el sendero de su obtención de ninguna manera puede permitirse la entrada de argumentos inoportunos tales como "moral" y "verdadero y falso"…".

El mejor consejo que Mark Scal dio a uno de sus compañeros de trabajo en la época de las elecciones de 1920 es: "No es necesario que sea demagogo –queriendo decir que para llegar a ser representante no es necesario dejar al olvido su conciencia–. Usted debe aprender que

---

[1] ***Simâie Shayâ'an***, p. 33-34.

para ser un hombre de política, se presentan situaciones en las cuales se ve obligado a dejar a un lado su conciencia".[1]

¡Estas son las palabras más justas en la lógica de los demócratas de la época actual! Pueden aprenderse muchas cosas de estas breves palabras.

¡Esta es la naturaleza de los gobiernos en los países libres! ¿Acaso el intelecto y la lógica permiten aceptar que el sucesor del Mensajero (BP) que debe parecerse a éste en los diversos aspectos, pueda ser elegido a través de este método de la votación o por medio del pacto de fidelidad con los jefes o por los *muhâÿirîn* y los *ansâr*? ¡No, nunca! Ya que en este método de gobierno, el hombre elegido no tiene independencia en sus pensamientos, y en realidad es el portavoz de los pensamientos y deseos de sus clientes. Son muy pocos y contados aquellos hombres que aceptan dejar a un lado toda su popularidad y sin temer al enojo ni a la tempestad de los pensamientos de la gente en general, tomen la decisión que entendieron benéfica para el pueblo.

Es posible que se suponga que el tener satisfecha a la gente es necesario en caso de que el período de su gobierno se limite a unos cuantos años. Pero, ya que el liderazgo del Imâm es para toda su vida, igual que el liderazgo que está vigente aún en algunos países, después de haber ocupado el puesto de califa ya no sería necesario para él atraer la satisfacción de la gente.

---

[1] Ídem, p. 35.

Esta opinión es muy inmadura y sin fundamentos, ya que:

Primero: en los gobiernos que duran toda la vida tampoco pueden pasarse inadvertidos los pensamientos de la gente y de los que lo han elegido, y sucede muchas veces que en caso de que no los atienda, deberá enfrentarse con una revolución, un estallamiento y una revuelta general.

Segundo: al ser elegido un hombre con la ayuda de un grupo cuando existen muchos candidatos, no es posible sin la promesa de trabajo y ayuda a éstos. Y tomando en cuenta este asunto, en caso de que no cumpla sus promesas tras de haber sido electo, se convierte por sí mismo en un problema más grande, ya que en este caso el tutor de la sociedad (el presidente) prácticamente ha roto su promesa y también ha enseñado a los demás el hacerlo.

En el consejo de seis personas nombradas por 'Umar para elegir al califa y sucesor después de él, 'Abdul Rahmân Ibn 'Uwf que era un hombre influyente y al candidato que él aceptara los demás también aceptarían, se volteó hacia 'Alî (P) y le dijo: "Realizo el juramento de lealtad contigo en caso de que actúes como la *sunnah* (costumbre y tradición) de Dios y de Su Enviado, y sigas el sendero y método de los dos califas anteriores". 'Alí (P) manifestó: "Actuaré según la *sunnah* de Dios y de Su Enviado, y según lo que yo pienso, ¡y basta!".

En ese momento 'Abdul Rahmân se volteó hacia 'Uzmân y repitió la misma frase, y 'Uzmân aceptó ser fiel a

su condición. Así fue como resultó elegido el tercer califa (aunque después, tal y como sabemos, siguió un método propio e hizo que los Banî Umaîîah dominaran a la gente).

En resumen, muchas veces sucede que los electores ponen unas condiciones que son muy amargas y difíciles de llevar a cabo para un hombre con fe y conciencia. Naturalmente los hombres conocedores de la justicia no cederán ante esas condiciones y por consiguiente no serán electos, y en lugar de ellos lo serán personas incompetentes que aceptan estas condiciones.

En las elecciones del presidente de los Estados Unidos de América, el hombre más libre se ve obligado a agregar en el encabezado de su programa la ayuda al sionismo mundial, y prometer a los organismos de publicidad, que lo harán obtener más votos, que en caso de que sea elegido ayudará a Israel, a pesar de que esté consiente que ese acto se encuentra en contra del sendero de la justicia y de los principios de la humanidad.

2. – Otra dificultad que se presenta en los regímenes democráticos occidentales es que regresan a un tipo de tiranía y dictadura ("dictadura numérica" y "despotismo de la mayoría sobre la minoría"). Ya que suponiendo que las elecciones se hiciesen en forma correcta y sin fraudes, finalmente, al igual que muchas veces sucede, la mayoría gobernará sobre la minoría, inclusive si cuenta con un voto de más. Y ya que, posiblemente, como sucede muchas veces, la minoría tenga la razón, el significado de este acto es que deberán por un voto perder las ganancias y

conveniencias del pueblo. Es por ello que debe decirse que el gobierno de 51 sobre 49, es un tipo de gobierno opresivo, que el ser humano se ve obligado a aceptar por no tener otra alternativa ni otro camino mejor a escoger, o por no prestar atención a la opción que el Islam puso a disposición de los pueblos.

Pues la elección del sucesor para el Mensajero (BP) por parte de Dios, tal como lo mencionamos con anterioridad, no admite estas injusticias. El Imâm es elegido por una persona en cuya autoridad todos tienen verdadera y firme fe, que gobierna basándose sobre una serie de leyes que fueron aceptadas por toda la gente. Y esto no tiene que ver con la mayoría ni la minoría.

Por lo general en los sistemas democráticos los deseos de la mayoría de la gente son presentados como algo legal, y sus decisiones son impuestas sobre toda la gente como si fuera un voto unánime y un precepto firme. En cambio, el alma de la ley islámica que siempre toma en cuenta lo dictado por la *sharîah* (ley islámica) respecto al beneficio de la sociedad, no puede aceptar tal concepto.

El Generoso Corán siempre ha rechazado las opiniones generales y respecto a un tipo de las mayorías dice:

﴿ وَ أَكْثَرُهُمْ لا يَعْقِلُونَ ﴾

Y la mayoría no razonan. [1]

[1] **Al Mâ'idah,** 5:103.

Además, ¿como pueden ser efectivos y válidos los deseos de la mayoría del pueblo en la elección de la más delicada cuestión religiosa, o sea, el asunto del *imâmato* y el liderazgo de la Comunidad Islámica? Acaso no es así como el Corán dice:

﴿وَ عَسى أَنْ تَكْرَهُوا شَيْئاً وَ هُوَ خَيْرٌ لَكُمْ وَ عَسى أَنْ تُحِبُّوا شَيْئاً وَ هُوَ شَرٌّ لَكُمْ﴾

"Puede que os disguste algo que os conviene y améis algo que no os conviene".[1]

La religión termina rotundamente con los deseos concupiscentes de la mayoría de la sociedad, manifestando que muchas veces los deseos del hombre, sin saberlo, toman una dirección completamente peligrosa y nociva, y que otras veces hablan erróneamente de algo que es totalmente conveniente para ellos. Entonces, no puede dejarse la votación y elección del Imâm –que después del Mensajero (BP) tiene la más elevada jerarquía y puesto religioso–, en manos de una mayoría cuyos deseos pueden ser vulnerables.

C. ¿Acaso al principio del Islam el califa era elegido por medio de la mayoría?

Algunas explicaciones surgen después de un suceso a fin de justificarlo. En ocasiones, un acontecimiento social tiene lugar en una forma, bajo determinadas razones y condiciones.

---

[1] **Al Baqarah,** 2:216.

Luego, aquellos que llegan al mundo años después, crean sus propios juicios basándose en conjeturas y suposiciones, y como resultado de un optimismo infundado, establecen una serie de argumentos morales, psíquicos y sociales para ese suceso, mientras el espíritu de este fenómeno social desconoce tales justificaciones.

Casualmente la justificación del gobierno a través de la democracia, y gobierno del pueblo sobre el pueblo, o de la mayoría sobre la minoría, es un ejemplo claro de esta regla. Al inicio del Islam no existía el asunto de la elección del califa por medio de la gente. Los sabios investigadores de *Ahli Tasannun* rechazan la idea de elegir a un califa bajo este método, así tampoco la elección de los califas fue realizada así.

Sin embargo, algunos de los escritores de la era actual, para mostrar una excusa razonable respecto al gobierno de los califas, se defendieron apelando a conceptos modernos tales como "la democracia" y "el liberalismo occidental". Así mencionaron cuestiones como el gobierno del pueblo sobre el pueblo así como la influencia de la mayoría sobre la minoría. No obstante, este tipo de justificaciones es como confeccionar una serie de causas después del suceso, que sólo existen en el mundo de la imaginación, mientras que el suceso del califato nunca se basó en ello.

Ahora para más seguridad transcribimos el texto de los diálogos de los sabios antiguos respecto a este tema:

Qâs̲î Îyî registra en su conocida obra:

"Para la elección del Imâm no es necesario que la gente se reúna ni que tenga un voto unánime, sino que con el juramento de fidelidad de uno o dos de los *sahâbah* del Mensajero (BP) el califato de la persona toma un aspecto legal. El testigo de esto es que los seguidores del Mensajero (BP) con la completa firmeza que tenían respecto a la religión, consideraron suficiente el voto de Abû Bakr para designar a 'Umar como su sucesor. Y no sólo consideraron innecesaria la opinión unánime de todos los musulmanes, sino que tampoco juzgaron necesaria la opinión de los *sahâbah* que se encontraban en la misma Ciudad de Medina".[1]

El escritor de la obra **Al Ahkum Al Sultânîah** registra:

"Algunos supusieron que la elección del califa debía ser realizada con la aceptación de los grandes personajes del Islam que se encontraban en las diferentes ciudades islámicas, mientras que Abû Bakr en ***Saqîfah Banî Sa'idah*** fue elegido y tomó el poder a través de cinco votos: 'Umar, Abû 'Ubaîdah, Usaîd Ibn Hudaîr, Bushr Ibn Sad y Sâlim Muwala Abî Hudhaîfah".[2]

La historia de los califas del Islam es testigo que 'Umar fue elegido como califa únicamente a través del voto de Abû Bakr. Y 'Umar también puso en manos de un

---

[1] ***Sharh Maûâqif***, t.3, p.265.
[2] ***Al Ahkâm Al Sultânîah***, p.4.

consejo de seis personas el asunto del califato, para que eligieran a una persona como califa de entre ellos, y prohibió a todos los demás el ser candidatos o electores.

Qâsî Baqilânî registra: "La elección de Abû Bakr fue realizada con los esfuerzos de 'Umar y otras cuatro personas".[1]

Tras el martirio de 'Alî, el Amîr de los Creyentes (P), la cuestión del califato pasó a ser una monarquía hereditaria tanto en la familia de los Banî Umaîîah (omeyas) como en la de los Banî 'Abbas (abasíes), historia extensa y muy dolorosa, la cuál nos abstenemos de mencionar en este libro.

[1] ***At-Tamhîd***, p.178.

Capítulo Noveno

La consulta en el Islam

No hay duda que a través de la consulta son resueltos muchos de los problemas personales y sociales. Pues el encuentro de dos pensamientos se asemeja al roce de dos cables: uno positivo y otro negativo, los cuales producen luz e iluminan los pasos del hombre en el sendero de la vida.

Por la importancia que tienen la consulta y la deliberación para resolver los problemas, el Generoso Corán ordena al querido Mensajero del Islam (BP) que consulte y delibere en los diversos asuntos de la vida. Así como:

﴿ وَ شاوِرْهُمْ فِي الأَمْرِ فَإِذا عَزَمْتَ فَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُتَوَكِّلِينَ﴾

> ***"¡…y consúltales sobre el asunto! Pero, cuando hayas tomado una decisión, confía en Dios, Dios ama a los que confían en Él".*** [1]

Dios en otra de sus aleyas describe a las personas creyentes de la siguiente manera:

> **﴿وَ الَّـذِينَ اسْـتَجابُوا لِـرَبِّهِمْ وَ أَقـامُوا الصَّـلاةَ وَ أَمْـرُهُمْ شُـورى بَيْنَـهُمْ وَ مِمَّا رَزَقْناهُمْ يُنْفِقُونَ﴾**
>
> ***"…escuchan a su Señor, hacen la azalá, se consultan mutuamente, dan limosna de lo que les hemos proveído".***[2]

Por lo tanto, el intelecto y la palabra se han unido y han evidenciado la importancia y delicada situación de la consulta, y que bueno es que los musulmanes obedezcan esta importante orden islámica que es el fundamento de la felicidad y el avance de la sociedad.

El Mensajero (BP) no sólo ordenó a la gente realizar este acto, sino que durante su preciada vida muchas veces llevó a cabo esta orden de Dios. En la batalla de "Badr ", cuando aún no se había enfrentado al enemigo, consultó con sus seguidores y les dijo:

"اشيروا إليَّ أَيها الناس".

"Expresad vuestras opiniones respecto al enfrentamiento con los del Quraîsh. ¿Nos adelantamos y luchemos contra el enemigo o desde aquí mismo regresamos?" Los jefes de

---

[1] **Âli ‘Imrân**, 3:159.
[2] **Ash Shûrâ**, 42:38.

los *muhâÿir* y *ansâr*, dieron dos opiniones contradictorias, aceptando finalmente el Mensajero (BP) la opinión de los *ansâr*.[1]

En la batalla de Uhud los ancianos de la tribu eran partidarios de quedarse en la fortaleza en Medina y defender la ciudad por medio de flechas y piedras desde lo alto de las torres y las azoteas, mientras que los jóvenes propusieron pelear fuera de la ciudad. Ellos consideraban la opinión de los ancianos como un método de mujeres. Aquí el Mensajero del Islam (BP) eligió la segunda opinión.[2]

En la batalla de "Jandaq" o de la Zanja, el noble Mensajero (BP) realizó un consejo militar, aceptó y llevó a cabo la propuesta de Salmân el persa de excavar una zanja en los lugares vulnerables desde los que podía ser atacada Medina.[3]

En la batalla de "Tâ'if" por los consejos e indicaciones de algunos de los generales, los dirigentes del ejército cambiaron el campamento de lugar.[4]

Sin embargo, habrá que poner atención que si únicamente la consulta y el intercambio de ideas pueden resolver los problemas, o es que antes deberá un jefe influyente haber organizado una junta como tal para que de

---

[1] ***Sîrah Ibn Hishâm***, t.1, p.615; ***Magâzî Wâqidî***, t.1, p.48.
[2] ***Sîrah Ibn Hishâm,*** t.2, p.63; ***Magâzî Wâqidî***, t.1, p.209.
[3] ***Târîj Kâmil***, t.2, p.122.
[4] ***Magâzî Wâqidî***, t.3, p.925.

todas las opiniones y votos él elija una opinión que desde su punto de vista sea la más real, y la ponga en práctica.

Por lo general en las juntas consultivas se exponen diferentes pensamientos y opiniones, y cada persona defiende su opinión y rechaza con pruebas las de los demás. En esta junta es necesario que haya un director seguro y confiable, que pueda analizar cada uno de los votos, y de todos éstos elegir una mejor opinión, pues de lo contrario la reunión consultiva llegará a su fin sin resultado.

Casualmente la primera aleya que ordena al noble Mensajero (BP) que consulte con sus seguidores. Después de la orden consultiva le dice lo siguiente:

﴿ فَإِذا عَزَمْتَ فَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّه ﴾

"Pero, cuando hayas tomado una decisión, confía en Dios".

Con esta orden se le está diciendo al Mensajero (BP) que después de haber consultado, el único supremo religioso que deberá decidir y elegir una opinión es él mismo, y por ello deberá decidir y tener confianza en Dios.

Es posible que muchas veces el líder de la comunidad –bajo cuya orden se organizó la reunión consultiva–, elija una tercera opinión que según su concepto es la "más apropiada". Tal y como hizo el noble Mensajero (BP) en el pacto de ***Hudaîbîîah*** cuando se opuso a la opinión general de sus dirigentes, y decidió realizar el convenio de paz entre los musulmanes y los

quraîshitas idólatras, sin considerar los descontentos respecto al pacto en sí o a alguna de sus cláusulas, y con el transcurso del tiempo se comprobó que la ejecución del Mensajero (BP) fue a favor de los musulmanes.[1]

Existe una gran diferencia entre la consulta en el Islam y la consulta en los gobiernos democráticos que aprueban las leyes y normas de un país que se encuentran a disposición del parlamento y el senado, y donde el jefe del gobierno sólo es el ejecutante de los deseos de los miembros de los dos cuerpos legislativos. En la primera, el jefe de gobierno que es el mismo Mensajero Divino (BP), no tiene la obligación de actúe como determina la mayoría o minoría, sino que la decisión definitiva y última opinión, ya sea contando con la aceptación o no de los miembros de la junta, depende de él mismo y, tal y como se ha mencionado después de terminada la reunión consultiva, se le ordena al Mensajero (BP) que teniendo confianza en Dios decida y continúe.

Respecto a la cuestión de la segunda aleya es semejante a la primera. La segunda aleya considera el intercambio de las diferentes opiniones como una valiosa virtud en la sociedad creyente. Empero en la época del Mensajero (BP) nunca se encontró la sociedad privada de un dirigente absoluto y poderoso. Y según lo que dicta el intelecto y entendimiento, después del fallecimiento de este gran hombre tampoco debería quedar vacante este puesto. Por lo tanto, el propósito de la aleya se refiere a

---

[1] ***Sirah Ibn Hishâm***, t.1, p.615.

situaciones en las cuales el tema de la sucesión del gobernador se ha solucionado, y entonces se reúnen para consultar otros temas.

A través de esta aleya se evidencia que las razones de algunos de los sabios de *Ahli Tasnûn* para la correcta elección de un califa mediante la consulta, son completamente equivocadas. Ya que, al igual que se dijo con anterioridad, la aleya en cuestión fue revelada para aquellos que han solucionado el asunto de la elección de un gobernador, y bajo la orden y dirección de éste se lleva a cabo la junta consultiva, para así dar a otros la oportunidad para consultar respecto a distintos asuntos de los musulmanes. Especialmente la primera aleya que dice directamente al Mensajero (BP) que él es el dirigente de todos los musulmanes, donde dice que tras de haber consultado deberá tomar una decisión y llevarla a cabo.

Además de esto, se recurre a la opinión general cuando no se han dispuesto por parte de Dios las obligaciones de los musulmanes. Aquí es donde los musulmanes pueden cumplir con su deber por medio de una consulta. Sin embargo, cuando han sido determinadas las obligaciones de cada uno a través de un medio *tansîsî* o sea elegido por orden de Dios y estipulado por el Mensajero, en este caso no es necesaria ni tiene caso la consulta.

Por esto, cuando Habâb Ibn Mundhir se presentó ante el Mensajero (BP) y le solicitó que el campamento de los

dirigentes del ejército fuese trasladado a otro lugar, el Mensajero (BP) le respondió:

> **"Cuando llega la orden divina y especial respecto a un asunto como éste nosotros no tenemos nada que opinar, y si fuese algún otro asunto en el cual se pudiese opinar, en nuestro criterio es que el campamento de los jefes del ejército sea trasladado más allá de los límites de la fortaleza enemiga"**. [1]

El asunto del califato y la sucesión del Imâm 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, es uno de los temas que han sido confirmados y evidenciados por muchos argumentos narrados. El Mensajero mismo(BP), obedeciendo lo ordenado por Dios en muchas ocasiones, tales como *Iaûmud Dar*, *Al-Gadîr Jum* y en el lecho de padecimiento, anunció directamente que 'Alî(P) sería su sucesor y califa después de él. Por lo tanto, ¿cómo se puede pretender que este asunto se resuelva por medio de una consulta? ¿Acaso este acto no es imponer la propia opinión sobre la prueba y el fallo definitivo de Dios? ¿Acaso esto puede ser considerado de otra manera fuera de expresar una opinión ante la razón y orden absoluta de Dios (en oposición a ella)?

El Generoso Corán evidencia esta verdad en el texto de una de sus aleyas. Cuando dice: Cuando Zaîd, el hijo adoptivo del Mensajero (BP) dio el divorcio a su esposa Zaînab, el Mensajero (BP) por orden de Dios contrajo matrimonio con ella. Este asunto fue difícil para los

---

[1] ***Magâzî Wâqidî***, t.3, p.925.

musulmanes, ya que durante la época de la ignorancia el hijo adoptivo era considerado igual que el hijo carnal; y así como juzgaban el matrimonio con el hijo carnal un acto repulsivo y prohibido, igualmente lo estimaban con la esposa del hijo adoptivo.

Ellos esperaban que el Mensajero (BP) actuara según sus costumbres y creencias, mientras que el Mensajero (BP) realizó este acto obedeciendo la orden de Dios y para terminar con las costumbres erróneas. Es palpable que cuando existe una orden divina no debe recurrirse a la opinión general.

Por ello, el Generoso Corán en la siguiente aleya condena fuertemente la intervención de personas en los casos que la orden divina lleve en sí una obligación especial, diciendo:

﴿ وَ ما كانَ لِمُؤْمِنٍ وَ لا مُؤْمِنَةٍ إِذا قَضَى اللَّهُ وَ رَسُولُهُ أَمْراً أَنْ يَكُونَ لَهُمُ الْخِيَرَةُ مِنْ أَمْرِهِمْ وَ مَنْ يَعْصِ اللَّهَ وَ رَسُولَهُ فَقَدْ ضَلَّ ضَلالاً مُبِيناً ﴾

"Cuando Dios y Su Enviado han decidido un asunto, ni el creyente ni la creyente tienen ya opción en ese asunto (y deberán obedecer lo ordenado por Dios). Quien desobedece a Dios y a Su Enviado está evidentemente extraviado".[1]

---

[1] **Al Ahzâb,** 33:36.

Capítulo Décimo

¡No nos presentemos solos ante el juez!

En el Islam el único califa que fue elegido por medio de la mayoría de votos de los *muhâÿirîn* y *ansâr*, fue el Imâm 'Alî (P). En la historia del califato islámico este suceso fue algo sin antecedentes y nunca más volvió a suceder en el futuro.

En ese entonces, cuando Mu'âwîîah (que desde tiempo antes había fundado los cimientos de su gobierno e imperio en Shâm, y mantenía una vieja enemistad con la familia del Mensajero –BP–) se enteró que los *muhâÿirîn* y *ansâr* habían elegido a 'Alî (P) como califa, enfureció gravemente y se opuso a hacer el *baî'at* (juramento de fidelidad) con el Imâm. No sólo se negó a juramentar sino que también acusó al Imâm de haber asesinado a 'Uzmân, y haber protegido a los asesinos de éste.

El Imâm para tranquilizar a Mu'âwîîah y terminar con cualquier pretexto, en una de sus cartas le recuerda: "Esas mismas personas que habían hecho *baî'at* con Abû Bakr, 'Umar y 'Uzmân, fueron las mismas que

juramentaron conmigo; en caso de que respetes el califato de éstos tres por la condición de haber sido aceptado tanto por los *muhâÿirîn* como por los *ansâr*, (quiero recordarte que) esta condición también existe en la elección de mi califato".

Ahora veamos el texto de la carta del Imâm 'Alî (P):

"انّه بايعني القوم الّذين بايعوا أبابكر و عمر و عثمان على ما بايعوهم عليه فلم يكن للشاهد أن يختار و لا للغائب أن يرد و إنّما الشورى للمهاجرين و الأنصار اجتمعوا على رجل وسموه إماماً كان ذلك (لله) رضا".

"En verdad, los que dieron el juramento de obediencia a Abû Bakr, 'Umar y 'Uzmân me han jurado fidelidad a mí. Ahora, aquellos que estuvieron presentes en la ciudad de Medina no tienen derecho a retractarse de sus juramentos de obediencia y aquellos que no estuvieron presentes en esta ocasión no tienen derecho a oponerse a mí. Por ahora la *shûrâ* (consejo), pertenece a los *muhâÿirîn* y *ansâr* y cada vez que ellos escogieran (por votación unánime) a una persona y la nombraran Imâm, sería por gracia y aprobación (de Dios)".[1]

[1] ***Nahy Al-Balâgah***, carta No. 6.

El propósito del Imâm con esta carta no fue más que callar y terminar con cualquier pretexto y parcialidad, y como dice el Corán en la siguiente aleya:

﴿ وَ جادِلْهُمْ بِالَّتِي هِيَ أَحْسَنُ ﴾

"…discúteles de la manera más benevolente…"[1]

porque como Mu'âwîîah durante mucho tiempo fue gobernador general de la región de Shâm, primero durante el gobierno de 'Umar y luego durante el de 'Uzmân, consideraba a estos dos como los califas del Mensajero de Dios (BP), y a sí mismo como el representante de los califas. En caso de que el respeto que sentía hacia los califas hubiese sido porque fueron elegidos por los *muhâÿirîn* y *ansâr*, la elección del Imâm igualmente fue realizada en esa misma forma evidente y completa, no habiendo razones para respetar a uno y censurar a otro.

El Imâm, basándose en la aleya ***"discúteles de la manera más benevolente"***, condenó la inconformidad de Mu'âwîîah hacia su califato, e inició su sermón de la siguiente forma:

> **"Aquellos que dieron el juramento de obediencia a Abû Bakr, 'Umar y 'Uzmân me han jurado fidelidad a mí. Entonces, ¿por qué no reconocen oficialmente mi califato?**

La realidad de "la dialéctica" no es otra más que aquello que el opositor consideraba puro y digno de respeto. Es lógico entonces que el Imâm lo coloque como

---

[1] . **An Nahl**, 16:125.

el pilar de sus razones y lo condene basándonos en sus propias creencias. Por lo tanto, esta carta nunca es ni será testigo de que el Imâm considerase correcta la elección del califato a través del *shûrâ* (consejo) de los *muhâÿirîn* y los *ansâr*, ni lo viese como un acto totalmente aceptable. La *creencia* propia del Imâm tampoco era que el califa debería, en forma absoluta, ser elegido por medio de la consulta ni por elección de los *muhâÿirîn* y *ansâr*. Por el contrario, el *imâmato* es una cuestión de designación por parte de Dios y no de elección.

Si el propósito del Imâm hubiese sido mostrar su aceptación a esta cuestión, entonces no debió haber iniciado su carta con el tema del juramento de fidelidad de los tres primeros califas, sino que debió haberla iniciado sin haber mencionado nada de estas tres personas, de la siguiente forma: "Los *muhâÿirîn* y *ansâr* juramentaron conmigo y cualquier persona con la cuál ellos realicen el juramento de fidelidad, será el líder de los musulmanes…".

El Imâm continuó diciendo en su carta:

"فإن اجتمعوا على رجل وسموه اماماً، كان ذلك (لله) رضا".

"Cada vez que ellos escogieran (por votación unánime) a una persona y la nombraran Imâm, sería por gracia y aprobación (de Dios)".

También se basa en la creencia de Mu'awîîah que es el interlocutor del Imâm y no es la propia creencia del Imâm. Además el término "Dios" está excluido en el texto de las obras correctas del **Nahy Al Balâgah,** mientras que en las obras impresas en Egipto se encuentra entre paréntesis

(haciendo referencia que existe duda de que este término hubiese o no estado en la carta del Imâm). En realidad el Imâm quiere decir: cuando en la aceptación del liderazgo de una persona los musulmanes mantengan una opinión unánime, esto es aprobado. O sea, es aprobado por vosotros. Esto mismo ocurrió en mi caso. Entonces ¿por qué no reconocen oficialmente mi califato?

La primera persona que utilizó este sermón como prueba para corroborar la opinión de los *Ahli Tasannun* fue el comentarista del **Nahy Al Balâgah**, Ibn Abî Al Hadîd. Él, por negligencia o por desatender los argumentos y las razones existentes en la misma carta y en otros sermones del **Nahy Al Balâgah**, presentó este sermón como una prueba firme para la creencia de los *Ahli Tasannun* y consideró lo dicho por el Imâm como un asunto definitivo, que evidenciaba su creencia al respecto.[1] Empero cada vez que los sabios de la Escuela *Shî'ah* llegan a interpretar este sermón, insisten en el asunto que nosotros recordamos.

Lo sorprendente es que Ahmad Kasravî en algunos de sus escritos insiste en utilizar este sermón como prueba para demostrar la falta de fundamentos de la Escuela *Shî'ah* en cuanto a sus creencias. Aún más sorprendente es el comportamiento de aquellos que después de estas dos personas, utilizan estas palabras como una nueva mercancía en el mercado de los defraudados, ignorando que en cualquier época y tiempo la religión *Shî'ah* tenido

---

[1] ***Sharh Nahy Al-Balâgah Hadîdî***, t.14, p.36.

sus custodios que han abierto el puño de los maliciosos y los han desenmascarado.

¡No nos presentemos solos ante el juez!

No debemos presentarnos solos ante el juez para el arbitraje, y olvidar los demás sermones del Imâm en el **Nahy Al Balâgah**, sino que hay que comparar todas las palabras del Imâm y después tomar una decisión.

Este mismo Imâm escribe en esta carta:

> **"Los que dieron el juramento de obediencia a los tres califas también han jurado fidelidad a mí; y cada vez que los *muhâÿirîn* y *ansâr* sostengan una opinión unánime respecto al liderazgo de alguien, él será el líder de la comunidad y los demás no tienen derecho a rechazarlo".**

No obstante en el sermón de ***Shaqshaqîah*** dice respecto al gobierno de los califas lo siguiente:

> **"¡Por Dios! El hijo de Abî Qahâfah (Abû Bakú) se apoderó del Califato como si éste fuera una insignia que él se pudiera poner; mientras que todo el tiempo él sabía muy bien que yo era indispensable para el Califato igual que un pivote para la piedra del molino, cuyas revoluciones dependen del pivote.**
>
> **"La eminencia de mi posición entre esos hombres era tal que yo era como un manantial del que fluían los ríos de sabiduría y nadie podía aspirar a llegar a las alturas de mi conocimiento. Pero yo fui forzado**

a cerrar los ojos a esta usurpación y voltear mi cara para no ver la calamidad. Yo estaba en gran tensión; habían ante mí dos alternativas: o pelear por mis derechos con los brazos rotos (sin la ayuda de mis seguidores y ejército), o pacientemente soportar la pena en la ciega oscuridad; la espera iba a ser de tan triste y larga duración que durante este período los jóvenes se volverían viejos, los viejos perderían su vitalidad y los fieles terminarían sus días tratando sin éxito de mejorar la situación.

"Tras de haber pesado la situación cuidadosamente llegué a la conclusión de que el curso más prudente para mí era encarar el desastre con paciencia y valor al igual que aquél que tiene clavado un cardo en sus ojos y un hueso en su garganta. Por lo tanto, lo soporté todo pacientemente, aunque el mero pensamiento de que mis derechos justos fueran usurpados era sumamente doloroso y triste para mí.

"Por fin el primer Califa (Abû Bakr) murió. Pero mientras se iba, él nombró a otro para llenar su vacante.

"Lo sorprendente es que mientras estuvo en vida pedía a la gene que lo destituyera, pero en la hora de su muerte se considerado a sí mismo lo suficientemente sabio y conocedor como para fijar y nombrar a sus sucesores (para que continuara los deberes en los que él mismo había sido un completo fracaso).

"Audazmente y sin escrúpulos, él y su sucesor, cada uno en su momento, saquearon y arrastraron los bienes de la comunidad dejando el estado en una condición tan tristemente lastimada que el paso del tiempo incrementaba la intensidad de la herida."

Hasta que el Imâm dijo:

"Soporté el largo y penoso período de la devastación de los derechos humanos y la religión hasta que 'Umar también murió. Pero antes de su muerte él dejó la cuestión del Califato a la decisión de un grupo de hombres y pensó que yo también podía ser uno (porque él mismo había nominado a 'Alî) de los miembros de ese consejo.

"¡Oh, Dios! Te pido ayuda sobre la asamblea consultiva que seleccionaron y por la consulta que hicieron, para la cual me consideraron a su mismo nivel."[1]

En una de sus cartas, el Imâm descorrió los velos y mostró la tiranía y opresión de la forma en que lo forzaron a jurar fidelidad. En respuesta a una carta que Mu'âwîîah le había escrito al Imâm diciéndole que a él lo habían jalado al igual que a un camello cuando le colocan un palo en el hocico, para que diera el juramento de fidelidad hacia Abû Bakr, escribe lo siguiente:

---

[1] ***Sharh Nahy Al-Balâgah***, t.1, sermón 3.

"و قلت إنّي كنت اقاد كما يقاد الجمل المخشوش لابايع، ولعمر الله لقد أردت أن تذم فمدحت، و أن تفضح فافتضحت و على المسلم من غضاضة في أن يكون مظلوماً مالم يكن شاكاً في دينه ولا مرتاباً بيقينه".

"Tú también quieres reprocharme diciendo que cuando yo me negué a aceptar el Califato del primer califa, fui arrastrado como un camello al que le colocan un palo en el hocico y que todo tipo de crueldad y humillación fue infligido en mi contra. ¡Juro por Dios que hablando así tú quieres avergonzarme, pero en realidad me estás haciendo el mayor servicio y te estás avergonzando a ti mismo así como a la causa que quieres apoyar –ya que estás aceptando que fui oprimido–! No hay vergüenza para un musulmán si es sometido a la tiranía y la opresión en tanto que él sea firme en su fe y crea en Dios y en la religión".[1]

¿Acaso el Imâm evidenciando la forma en que abusaron de él y cómo lo forzaron a dar el juramento de fidelidad, puede reconocer oficialmente el gobierno de los califas y aceptar a los ocupantes de esa jerarquía como Imâm y líder de la comunidad? Indudablemente que no. Entonces ineludiblemente su propósito en la carta en cuestión fue el uso del método de la dialéctica para callar a la otra parte.

---

[1] ***Nahy Al-Balâgah***, carta 28.

El Imâm en otra de sus cartas que Mâlik llevaba consigo cuando fue nombrado gobernador de esa provincia (Misr – Egipto actual) dice lo siguiente:

> **"¡Juro por Dios que en ese momento (la muerte del generoso Mensajero (BP) –la paz sea con él y sus descendientes– ni siquiera pasó por mi imaginación que los árabes le arrebatasen el Califato a su familia (BP) y le diesen el juramento de obediencia a Abû Bakr, quitándome mi derecho! Lo único que me molestó fue ver a la gente que se dirigía hacia Abû Bakr para realizar el juramento de fidelidad".**[1]

[1] ***Ídem***, carta 62.

Capítulo Décimo Primero

El penoso incidente de Saqîfah Banî Sâ'idah

La preocupación del Mensajero (BP) por el retroceso de la Comunidad Islámica a la era de la gentilidad

Las aleyas coránicas y las pruebas históricas muestran que el Mensajero (BP) se encontraba sumamente preocupado por el futuro de la Comunidad Islámica. Así (sin tomar en cuenta las inspiraciones ocultas), al observar una serie de sucesos inesperados, se fortalecía en su mente la probabilidad de que uno o varios grupos, después de su fallecimiento, regresaran a la era de la gentilidad y abandonaran las costumbres divinas.

Esta probabilidad se hizo más fuerte cuando en la batalla de "Uhud" (en el momento que se propagó por parte de los enemigos la falsa noticia de la muerte del Mensajero –BP– durante el combate), con sus propios ojos observó cómo la mayoría de ellos al escuchar el infundado rumor, eligieron el camino de la huída refugiándose en los montes y lugares lejanos, mientras que otros decidieron

por medio del jefe de los hipócritas, 'Abdul.lah Ibn Ubaî, pedir seguridad a Abû Sufîân. Las creencias religiosas de ellos eran tan débiles y carentes de fundamentos que inclusive pensaron mal sobre Dios y dieron nuevamente paso a sus pensamientos paganos. El Generoso Corán desenmascara sus actos de la siguiente forma:

﴿ وَ طائِفَةٌ قَدْ أَهَمَّتْهُمْ أَنْفُسُهُمْ يَظُنُّونَ بِاللَّهِ غَيْرَ الْحَقِّ ظَنَّ الْجاهِلِيَّةِ يَقُولُونَ هَلْ لَنا مِنَ الْأَمْرِ مِنْ شَيْءٍ ﴾

"Otros (grupos de los seguidores del Mensajero) en cambio, preocupados tan sólo por su suerte y pensando equivocadamente sobre Dios, a la manera de los paganos, decían: ¿Tenemos nosotros algo que ver con esto (el gobierno de los musulmanes)?" [1]

Así también el Generoso Corán en otra de sus aleyas en forma indirecta anuncia las diferencias de opiniones y divisiones de los seguidores del Mensajero (BP) en dos grupos, diciendo:

﴿ وَ ما مُحَمَّدٌ إِلاَّ رَسُولٌ قَدْ خَلَتْ مِنْ قَبْلِهِ الرُّسُلُ أَ فَإِنْ ماتَ أَوْ قُتِلَ انْقَلَبْتُمْ عَلى أَعْقابِكُمْ وَ مَنْ يَنْقَلِبْ عَلى عَقِبَيْهِ فَلَنْ يَضُرَّ اللَّهَ شَيْئاً وَ سَيَجْزِي اللَّهُ الشَّاكِرِينَ ﴾

"Mu<u>h</u>ammad (BP) no es sino un enviado, antes del cual han pasado otros enviados. Si, pues, muriera o le mataran, ¿ibais a volveros

[1] **Âli 'Imrân**, 3:154.

atrás? Quien se vuelva atrás no causará ningún daño a Dios. Y Dios retribuirá a los agradecidos".[1]

Al dividir esta aleya a los seguidores del Mensajero del Islam (BP) en dos, "los que regresan a la era de la ignorancia" y "los que tienen firmes creencias y son agradecidos", menciona en forma implícita que después del fallecimiento del Mensajero (BP), los musulmanes se verían atacados por las diferencias y se dividirían en dos grupos: uno que regresaría a la era de la ignorancia, y otro el de los agradecidos.

¿Acaso el intelecto permite aceptar que el noble Mensajero (BP) deje a su suerte a una comunidad como ésta que se encuentra cerca de la disolución y atacada por la diferencia de opiniones, y no elija para ellos a un Imâm y líder, gobernador y dirigente?

Nunca es permisible para el Mensajero (BP), inclusive para aquellos que están interesados en la unión de su pueblo, dejar en sus propias manos las riendas de la vida social y política de su gente. El interés por que la situación se estabilizase, obliga que el líder de la comunidad elija para ellos a un hombre meritorio y digno, para que, hasta donde le sea posible, evite las dificultades, disoluciones e inconstancias.

El noble Mensajero (BP) sabía que su comunidad era el núcleo donde existían las discrepancias y diferencias, y

---

[1] **Âli 'Imrân**, 3:144.

que, al igual que las comunidades anteriores, se dividiría en varios gremios, al punto que predijo esto anunciando:

"سَتفترق أُمّتي على ثلاث و سبعين فرقة، فرقة ناجية و الباقون في النار".

"Mi *ummah* se llegará a dividir en setenta y tres escuelas de pensamiento; sólo uno de estos grupos serán de los salvados, las demás sectas serán señuelos del Fuego".[1]

Habrá que preguntar: ¿cómo es que el Mensajero (BP), a sabiendas de este hecho y pudiendo terminar con muchas de las dificultades, dejó en manos de esta gente voluble y caprichosa la elección del líder de la comunidad, ¡ocasionando con esto muchas diferencias y grandes separaciones entre ésta!?

La Comunidad Islámica en ese entonces estaba integrada por diferentes grupos, cada uno de los cuales proyectaba para sí mismo diferentes aspiraciones. La gente de los *ansâr* estaba compuesta por dos conocidos grupos, **Aûs** y **Jazraÿ,** y el grupo de los *muhâÿir* estaba formado, además de los **Banî Hâshim** y **Banî Umaîîah**, por las tribus de **Taîim** y **'Udaî**. Cada uno de estos grupos aspiraba el liderazgo de la comunidad y la guía de la sociedad, y que el jefe de su grupo llegara a obtener esa jerarquía.

¿Acaso existiendo estos gremios opuestos entre sí, podía esperarse la unión de la comunidad y la firmeza entre los musulmanes en el sendero de la religión, o

[1] ***Sahîh*** Ibn ***Mâyah***, capítulo: "Las sediciones y otros".

debería antes de cualquier suceso terminar al ras con los factores y después esperar algo así de ésta?

La mayor hendidura creada entre los musulmanes, posterior al fallecimiento del Mensajero (BP) y el golpe decisivo que propinó en la unión de éstos, fue la diferencia de opiniones respecto al líder y gobernador islámico. Si los musulmanes en este asunto no se hubiesen separado y hubiesen sostenido una única postura, hubieran dado fin (en ese momento) a muchas de las diferencias respecto al liderazgo sin incrementarlas. Pero la discrepancia en este asunto importante y fundamental fue la causa de las futuras diferencias, separaciones, guerras y sediciones, y finalmente la comunidad única se convirtió en grupos, pueblos separados, en donde algunos rivalizaban y combatían entre sí.

La lógica de los que estuvieron presentes ese día en *Saqîfah*

El Generoso Corán a los seguidores del Mensajero del Islam (BP) les advierte que no vaya a ser que después de su fallecimiento regresen a la era de la gentilidad: ***"¿ibais a volveros atrás?"***

El análisis de lo sucedido con el grupo presente en ***Saqîfah Banî Sâ'îdah*** muestra claramente como ese día los complejos y viejos rencores guardados durante tiempo se mostraron a la luz. Los fanatismos tribales y gentilicios, y los pensamientos paganos se reflejaron nuevamente en las palabras de los seguidores del noble Mensajero (BP).

Esto demuestra que la educación islámica aún no había penetrado en lo más profundo de los corazones de muchos de ellos. En consecuencia, el Islam y la fe no eran más que un disfraz para ocultar sus rostros paganos.

El estudio de este suceso histórico muestra lúcidamente que el propósito de esta congregación, reflejado en aquellos discursos y fuertes disputas, no iba más allá de la conveniencia de sus propios intereses. Cada persona trataba de vestirse con las ropas del califato, las cuales debían corresponder al hombre más digno de la comunidad. En esa reunión no se discutieron las cuestiones generales del Islam y de los musulmanes, ni tampoco buscaron al hombre más meritorio de la comunidad, quien con una administración inteligente, extensa sabiduría, gran espíritu y buena moral de sí mismo, pudiese hacer llegar a la barca rota del Islam a la "ribera de la salvación".

El estudio de ***Saqîfah Banî Sâ'idah*** manifiesta en forma evidente que los protagonistas de *Saqîfah* no pensaban en otra cosa mas que en sí mismos y en sus intereses. Cada persona planeaba cómo atizar la hoguera de sus bienes y fortunas y cómo “hornear su propio pan".

Ahora analicemos esta tragedia histórica:

Mientras el cuerpo del noble Mensajero (BP) se encontraba sobre la tierra y los Banî Hâshim junto a un grupo de los verdaderos seguidores de este gran hombre se encontraban alistando los preparativos para su sepelio, repentinamente un grupo de los *ansâr* se reunió a unos cuantos pasos de la casa del Mensajero (BP) bajo un paraje

llamado *Saqîfah Banî Sâ'idah*, para definir quién sería el próximo califa y sucesor en la Comunidad Islámica. Parecía ser que desde su punto de vista era más urgente la designación de un califa que los "preparativos para ser sepultado", "el baño del muerto" y "el mismo sepelio del Mensajero".

'Alî (P), acompañado por los Banî Hâshim y un grupo de los *muhâÿirîn*, se encontraba en la casa ocupados en los preparativos para el rezo del muerto y el sepelio del Mensajero (BP). Súbitamente 'Umar, que estaba fuera de la casa, se enteró de la reunión de los *ansâr* en *Saqîfah*. Inmediatamente por medio de alguien le mandó a decir a Abû Bakr que se reuniese con él lo más pronto posible. Abû Bakr que ignoraba la causa por la cual 'Umar lo convocaba se disculpó diciendo: "Estoy ocupado". Sin embargo, como resultado de la insistencia de 'Umar se vio obligado a dejar la casa y el cuerpo del Mensajero (BP). Cuando él también se enteró de lo que 'Umar sabía, olvidó todo excepto dirigirse hacia *Saqîfah*, y así fue como los dos se encaminaron a ese lugar, llevando consigo a Abû 'Ubaîdah Ibn Ÿarâh.

Ahora escuchen atentamente los debates y argumentación de las dos partes, y las razones por las cuales se sentían aptos para ocupar el califato tanto ellos como su tribu, considerándose más dignos de esto que los demás.

Los portavoces de la reunión por parte de los *ansâr* fueron: **Sa'd Ibn 'Ibâdah** y **Habâb Ibn Mundhir,** y por

parte de los *muhâÿirîn* fueron **Abû Bakr**, **'Umar** y **Abû 'Ubaîdah**, y al final dos personas de los *ansâr* hablaron también, para atentar en contra de la labor de Sa'd Ibn 'Ibâdah. Ahora veamos el texto de sus palabras:

– **Sa'd** dijo a los *ansâr*: "Vosotros contáis con virtudes que nunca podrán poseer otros. El Mensajero (BP) durante años invitó a la gente a la religión monoteísta entre su familia y seguidores. Pero fuera de un pequeño grupo, nadie más se convirtió a su fe. Y ellos solos no tenían el poder de defenderlo. Empero vosotros, *ansâr*, convertisteis vuestra fe a la de él, lo defendisteis a él y a sus seguidores, y os enfrentasteis con sus enemigos para que al fin la gente aceptara su religión, siendo vuestras espadas las que hicieron entregarse a los árabes ante él. Cuando el Mensajero del Islam (BP) cerró sus ojos al mundo, estaba satisfecho de vosotros y había colocado sus esperanzas en vosotros. Es por ello que es necesario que toméis las riendas del gobierno en vuestras manos. ¡Y vosotros, entre toda la gente, sois los más adecuados y meritorios de esto!".[1]

La lógica de Sa'd era la siguiente: ya que nosotros refugiamos y defendimos al Mensajero (BP) y a sus seguidores, y peleamos en contra de sus enemigos, entonces somos los más dignos para gobernar.

---

[1] ***Al-Imâmat wa Al-Sîâsat***, t.1, p.5.

Ahora veamos las razones dadas por los *muhâÿirîn* presentes en la reunión, en contra de los *ansâr*.

– **Abû Bakr**: Los *muhâÿirîn* fueron el primer grupo que convirtieron su fe a la de él y se vieron glorificados con esta virtud. Ellos mostraron tolerancia ante los problemas y las dificultades y no temieron en ser pocos en número. Compraron con sus vidas los agravios del enemigo, y no dejaron su fe ni su religión. Nosotros nunca negamos las virtudes y ayudas de vosotros, los *ansâr*. Sin duda alguna que, después de los *muhâÿirîn*, vosotros sois superiores a los demás. Por ello, el liderazgo y gobierno debe ser de los *muhâÿirîn* y el puesto de ministro de vosotros. Nosotros seremos los "emires" y vosotros los "visires" y no ejecutaremos acto alguno sin haberlo antes consultado con vosotros".[1]

Para demostrar su superioridad, los *muhâÿirîn* se respaldaban en haber sido los primeros que aceptaron al Mensajero (BP) y se convirtieron a su religión.

– **Habâb Ibn Mundhir** declaró: "¡Oh, grupo de los *ansâr*! ¡Tomad las riendas del gobierno en vuestras manos! Los demás vivirán bajo la sombra de vuestro poder, y nadie se atreverá a hacer nada en vuestra contra. Vosotros poseéis mayor poder y más gente. ¡Nunca aceptéis la división entre vosotros, que no traerá consigo más que la destrucción! Si los

[1] ***Al-Imâmat wa Al-Sîâsat***, p.7.

muhâÿirîn insisten en tomar la dirección del gobierno, habrá que resolver este asunto por medio de "dos emires", eligiendo a un gobernador de nuestra parte y a otro de ellos".[1]

La lógica de los *ansâr* en esta discusión fue "el número considerable de su gente" y "el poder de su frente". Ellos alegaron: “Ya que nosotros somos poderosos, el gobernador deberá ser elegido de entre nosotros”.

– **'Umar** dijo: "Nunca cabrán dos espadas en una funda. ¡Juro por Dios, que los árabes no aceptarán que el gobierno y liderazgo sea de vosotros, mientras que su Mensajero (BP) no era uno de vosotros! Pero no se opondrán a que el liderazgo y gobierno sea tomado por alguien que sea de la misma tribu que el Mensajero. ¿Quién puede disputarnos el gobierno fundado por Muhammad, mientras que nosotros somos de sus parientes y allegados?"

En esta disertación 'Umar consideró como el criterio más adecuado para tomar las riendas del gobierno, "el parentesco con el Mensajero", y por ello un grupo de los

[1] Los *ansâr* con la proposición de la tesis de los "dos amires" cavaron su propia tumba y oficialmente retrocedieron un paso en la escena del debate, aceptando con esto su debilidad y flaqueza ante el frente de los *muhâhirîn*. Por eso, cuando el jefe de los Jazraÿ escuchó estas palabras de Habâb, dijo con pena lo siguiente: "¡Esta proposición es el comienzo de nuestra impotencia y debilidad!".

muhâÿirîn y principalmente los de Quraîsh se sintieron con más derecho y más mérito para ocupar este puesto.[1]

– **Habâb Ibn Mundhir** nuevamente basándose en el poder y las fuerzas de los *ansâr* dijo: "¡Oh, grupo de los *ansâr*! No escuchéis las palabras de 'Umar y sus seguidores. Ellos quitarán vuestras manos del gobierno. Si no aceptan, expulsadlos a todos de estas tierras. Vosotros sois más adecuados que cualquier otro para este puesto. Por la fuerza de vuestras espadas los otros se convirtieron a esta religión".

– **'Umar**: "¡Dios te de la muerte!

– **Habâb**: "¡Dios te de la muerte a ti!"

– **Abû 'Ubaîdah** –tras de haber sobornado a los *ansâr* expuso su punto vista respecto a la entrega del gobierno a los *muhâÿirîn*, de la siguiente manera–: "¡Oh, grupo de los *ansâr*! Vosotros fuisteis los primeros en ayudar al noble Mensajero de Dios (BP). No es correcto que seáis los primeros en cambiar la tradición y el sendero que él seguía".

En ese momento un hombre de los *ansâr* llamado **Bashîr Ibn Sa'd**, que era primo paterno de Sa'd Ibn 'Ibâdah (candidato para el califato por parte de la mitad de los *ansâr*) se puso de pie. A pesar de que se creía que volcaría el asunto a favor de los *ansâr*, sin embargo debido al odio y la enemistad que sentía hacia Sa'd Ibn 'Ibâdah,

[1] Más adelante podrán encontrar las críticas que 'Alî (P) hizo referente a estos razonamientos.

aceptó las razones de 'Umar, y tornándose hacia sus parientes dijo:

– Muhammad pertenece a los Quraîsh y sus parientes son los más dignos para ocupar el califato. ¡Que yo nunca vea que vosotros os oponéis a ellos por este asunto!

Las dos partes expresaron sus palabras y ninguna pudo convencer a la otra. En ese momento Abû Bakr aprovechando la oportunidad, al igual que un diplomático con experiencia, echó una nueva carta. Dio un paso hacia delante, presentando a dos personas para que la gente eligiera jurarle fidelidad a una de ellas. El observó que el frente de los *ansâr* carecía de unificación de pareceres y que Bashîr Ibn Sa'd estaba en contra de Sa'd Ibn 'Ibâdah (el jefe de los Jazraÿ).

Por ello, astutamente dio fin a las discusiones diciendo:

– "¡Por favor! ¡Os pido que dejéis de discutir y de pelearos entre vosotros! ¡Yo busco vuestro bien! ¡Será mejor que termine aquí la discusión y hagáis el juramento con una de estas dos personas: **'Umar** o **Abû 'Ubaîdah**!"

– 'Umar y Abû 'Ubaîdah dijeron: "Nunca será adecuado para nosotros tomar las riendas del gobierno, estando presente una personalidad como tú. Entre los *muhâÿirîn* ninguna persona tiene las virtudes que tú posees. Tú fuiste el compañero del Mensajero del Islam (BP) en la Cueva de **Zûr**. Dirigiste la oración

> en lugar del Mensajero (BP), y tu situación económica es mejor que la de nosotros. ¡Danos tu mano para jurarte fidelidad (aceptándote como califa)!"

En ese momento Abû Bakr, sin decir palabra alguna ni expresar ningún cumplido, alargó su mano y corrió los velos del secreto que guardaba en su corazón, manifestando de esta manera que el proponer a 'Umar y a Abû 'Ubaîdah no era en serio, sino que sólo se trató de un recurso para abrirse camino

Sin embargo, antes de que 'Umar diese la mano a Abû Bakr en señal de aceptación, Bashîr Ibn Sa'd se adelantó a estos dos y apretó la mano de Abû Bakr mostrando así su aprobación. Tras él, estos dos dieron la mano a Abû Bakr para juramentar con él, abriendo en ese mismo instante una gran grieta en el frente de los *ansâr* la misma que se predecía de las palabras de Bashîr Ibn Sa'd. Así fue como el retroceso de los *ansâr* se hizo definitivo.

Habâb Ibn Mundhir enojó fuertemente por el juramento realizado por Bashîr, que era de los *ansâr* y gritó: "¡Bashîr! ¡Por haber sentido envidia hacia tu primo y no querer que el gobierno fuese de él, nos has traicionado!"

Bashîr manifestó: "¡No, nunca fue así como dices! Sino que no quise enfrentarme y luchar en contra del derecho que Dios otorgó al grupo de los *muhâÿirîn*".

Usaîd Ibn Hudaîr, que era el jefe de la tribu Aûs y aún sentía un odio interno hacia el jefe de la tribu Jazraÿ , se volteó hacia los de su tribu que se encontraban en la reunión y ordenó: "¡Levantaos y juramentad con Abû Bakr! Ya que en caso de que Sa'd Ibn 'Ibâdah tome las riendas del gobierno en sus manos, los de Jazraÿ obtendrán una virtud y superioridad en cuanto a nosotros". Y así fue como el grupo de Aûs, obedeciendo lo ordenado por su jefe. Le juraron fidelidad a Abû Bakr.

En ese instante, un grupo de personas cuyas almas eran inmaduras y obedecían como mansos corderos a su jefe, apretaron la mano de Abû Bakr en señal de aceptación de su gobierno, y el alboroto de estos provocó que Sa'd Ibn 'Ibâdah fuese atropellado por la multitud.

Un hombre desconocido dijo: "El jefe de los Jazraÿ quedó bajo la multitud, ¡respetadlo!" Sin embargo 'Umar sentía placer al ver esta desconsideración y manifestó: "¡Dios le quite la vida, ya que no existe algo más importante para nosotros que darle el juramento de lealtad a Abû Bakr!

El mismo 'Umar tiempo después cuando relataba lo sucedido en *Saqîfah*, explicó el secreto de su juramento de fidelidad hacia Abû Bakr de la siguiente forma:

"Si nosotros hubiésemos dejado la reunión sin haber llegado a un resultado hubiese sido posible que los *ansâr* después de nosotros se hubiesen unido y elegido a un jefe para sí mismos".

La gente presente en *Saqîfah* con la elección de Abû Bakr para el califato en la forma ya descrita, dio fin al asunto. Entonces Abû Bakr junto con 'Umar, Abû 'Ubaîdah y un grupo de los Aûs, se dirigió hacia la Mezquita del Mensajero. Sa'd Ibn 'Ibâdah por su parte también se dirigió hacia su casa acompañado por todos sus seguidores.[1]

[1] Lo expuesto respecto al suceso en *Saqîfah*, fue extraído de la obra ***Târîj At-Tabarî***, t.3, "Lo sucedido en al año XI d.H." y de ***Al-Imâmat wa Al-Sîâsat***, de Ibn Qutaîba' Dînaûarî, t.1, y de ***Sharh Ibn Abî Al-Hadîd***, t.2, pag. 22-60.

Capítulo Décimo Segundo

El análisis de la lógica de los Muhâÿirîn y Ansâr

Leímos cuidadosamente lo sucedió en *Saqîfah*. Ahora es tiempo de revisar con mayor detenimiento los puntos interesantes y dignos de atención de la lógica presentada por los dirigentes de la reunión. Los puntos importantes en esta "reunión" pueden enumerarse de la siguiente manera:

1. – El Generoso Corán ordena que las personas creyentes se reúnan y resuelvan sus dificultades a través del intercambio de los puntos de vista. El propósito de esta valiosa orden islámica es que el grupo de los prudentes y buscadores de la verdad se reúnan en un ámbito tranquilo y con objetividad, apartados de cualquier fanatismo, confrontando sus pensamientos, iluminen el sendero de la vida.

¿Acaso "la reunión" en *Saqîfah* tuvo ese tono y esa forma? ¿Realmente los prudentes de la sociedad islámica se habían reunido queriendo resolver el problema del

califato por medio de un intercambio de ideas? ¿O acaso la situación fue completamente contraria a ésta?

En esta "reunión" se encontraban presente sólo tres de los *muhâÿirîn*, quienes no avisaron a los demás de este congreso para colocarlos así ante un hecho consumado. ¿Acaso puede calificarse como “consulta” o "intercambio de opiniones” una "reunión" como ésta, en la cual se encontraban ausentes personalidades importantes del mundo islámico tales como 'Alî Ibn Abî Tâlib (P), Salmân, Abû Dhar, Miqdâd, Hudhaîfah, Ubaî Ibn Ka'ab, Talhah, Zubaîr y decenas de otros personajes?

¿Acaso era correcto que en un asunto tan importante como éste culminase a través de una pequeña junta, acompañada por gritos y voces que molestaban los oídos, y con el atropellamiento del candidato de los *ansâr*? ¿Acaso no era necesario que un asunto vital como éste se llevase a cabo a través de varias reuniones, con la presencia de las importantes personalidades islámicas agraciadas con dignos pensamientos y administración para que finalmente fuese elegido el jefe de los musulmanes por medio de la unanimidad o la mayoría de votos?

La elección de Abû Bakr para el califato con esa prisa fue algo tan inmaduro y apartado de los principios, que inclusive 'Umar más tarde en varias ocasiones dijo:

"كانت بيعة أبي بكر فلتة وقي الله شرّها فمن دعاكم إلي مثلها فاقتلوه".

"La elección de Abû Bakr para el liderazgo no fue más que un accidente. No se llevó a cabo por medio de la consulta

ni por el intercambio de juicios. Aquel que los invite a un acto como éste ¡mátenlo!"[1]

2. – Otro punto muy importante es la lógica de los presentes en *Saqîfah*.

En líneas generales, los argumentos del grupo de los *muhâÿirîn* no sobrepasaran de los siguientes dos:

Primera: la aceptación de la fe en Dios y el noble Mensajero (BP) antes que los *ansâr*.

Segunda: el parentesco que tenían con el Mensajero del Islam (BP). Si su criterio de superioridad eran estos dos puntos, Abû Bakr no debió haber ofrecido el califato a 'Umar ni a Abû 'Ubaîdah, ya que había en Medina quienes se habían convertido a la religión monoteísta mucho antes que estas dos personas y también mantenían un parentesco más cercano con el Mensajero (BP).

'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, fue la primera persona que tuvo fe en el Mensajero (BP). Inclusive estuvo bajo las enseñanzas y educación de él desde que nació. Y en cuanto al parentesco, también era el primo paterno y yerno de este honorable. A pesar de todo esto, estas tres personas se ofrecían el califato entre sí mismas y finalmente ¡definieron el asunto a favor de Abû Bakr!

'Umar sostuvo la superioridad de Abû Bakr por ser más adinerado que los otros, por haber sido el compañero

---

[1] ***Sîrah Ibn Hishâm***, t.4, p.308; ***Irshâd Al-Mufîd***, p. 260.

del Mensajero del Islam (BP) en la Cueva de Zûr y por haber dirigido la oración en lugar suyo.

¿Qué podemos decir respecto a "ser más adinerado que los demás"? Solamente que utilizaron la misma lógica de los tiempos paganos, cuando se consideraba a las riquezas como factor de superioridad ante los demás. Uno de los reproches de los idólatras hechos al Mensajero (BP) fue: ¡por qué el Corán no es revelado a un hombre adinerado![1]

Si acompañar al Mensajero (BP) en la Cueva de Zûr es suficiente prueba y mérito para ser el dirigente del califato, 'Alî (P) debería ser el más digno y adecuado para ocupar este puesto por tener una razón más importante, ya que él durmió en el lecho del Mensajero (BP) exponiendo su vida. Según los exegetas, la siguiente aleya fue revelada para él:

﴿وَ مِنَ النَّاسِ مَنْ يَشْرِي نَفْسَهُ ابْتِغاءَ مَرْضاتِ اللَّهِ وَ اللَّهُ رَؤُفٌ بِالْعِبادِ﴾

"***Hay entre los hombres quien se sacrifica por deseo de agradar a Dios. Dios es benévolo con Sus siervos***".[2]

La oración que dirigió Abû Bakr en lugar del noble Mensajero (BP) tuvo lugar cuando él se encontraba

---

[1] ***"Por que no se ha revelado este Corán a un notable de una de las dos ciudades…"*** (**Az Zujruf**, 43:31) y recurrir también al sura **Al Isrâ',** 17 aleya 90 a 95.

[2] **Al Baqarah**, 2:207.

enfermo. Este suceso tiene por sí mismo una historia confusa, la cuál no muestra en forma clara si (Abú Bakr) pudo o no llevar a cabo tal oración y si este acto fue realizado por orden del noble Mensajero (BP), por su propia cuenta o por indicación de unas de las esposas de este noble. (Más adelante el lector encontrará una explicación más amplia respecto a este tema).

De cualquier forma, si este asunto muestra la capacidad del hombre para ocupar el puesto de califa en la Comunidad Islámica, deberá decirse que el Mensajero (BP) siempre que pretendía viajar dejaba a personas de su confianza para que lo sustituyeran durante su ausencia y entregaba a éstas la dirección del gobierno. Como ejemplo: la dirección de la oración colectiva, así como el nombre y las señales de estas personas se encuentran registradas en la historia del Mensajero de Dios (BP). Entonces ¿cómo es posible que entre todos estos representantes, únicamente uno de ellos y sólo por haber dirigido una oración colectiva en lugar del Mensajero (BP), ¡sea el más meritorio para ocupar el puesto de sucesión de éste!?

3.– El conocimiento de: los fundamentos y las ramas de la religión, y de estar enterado de todas las necesidades de la Comunidad Islámica así como la "inmunidad" de cualquier pecado o falta, son dos condiciones primordiales del sucesor del Mensajero de Dios (BP) y candidato al *imâmato*. Ninguno de estos dos asuntos fue tratado en la reunión de *Saqîfah*.

¿Acaso no era apropiado y necesario que en vez de basarse en la raza, el parentesco y otros criterios carentes de fundamentos, ellos tomasen como principio el asunto del conocimiento y sabiduría, infalibilidad e impecabilidad? Así hubiesen elegido para gobernar a la Comunidad Islámica, a aquel entre los seguidores del Mensajero de Dios (BP) que tuviese completo conocimiento de los fundamentos y las ramas de la religión, en quien no se hubiese visto en él ninguna falta desde el inicio de su vida hasta ese día. Entonces habrían considerado el bien del Islam y de los musulmanes en lugar de ser vanidosos.

4. – La forma de razonar de los dos grupos muestra que ellos buscaban sólo ocupar el califato aparente y la dirección de la gente, sin tomar en cuenta y dejando al olvido las demás jerarquías del Mensajero (BP). Por ello fue que los *ansâr* se jactaban del número de sus integrantes y poder de su tribu, y se consideraban los más dignos entre los demás para ocupar este puesto.

Es cierto que Muhammad (BP) era el dirigente de los musulmanes. Sin embargo, además de este rango tenía otras virtudes y jerarquías de las cuales carecían totalmente los candidatos de los *muhâÿirîn* y *ansâr*. Ya que el generoso Mensajero (BP) era quien les transmitía la *sharîah* (ley islámica), el que evidenciaba los fundamentos y las ramas de la religión, era inmune e impecable ante cualquier falta y pecado. ¿Cómo es posible que esta gente al elegir a un sucesor, no prestaran atención a estos asuntos que muestran la visión espiritual del Mensajero (BP), la razón de su superioridad y de su dirección en la comunidad

humana, y sólo considerasen el gobierno aparente y el liderazgo político, basado en la riqueza, el poder y las relaciones de las tribus?

La razón para este descuido o para fingir negligencia es clara. Si hubiesen analizado el califato islámico desde este punto de vista, no hubiesen encontrado otra respuesta más que la inaptitud de ellos mismos. Pues el conocimiento de los fundamentos y de las ramas de la religión que ellos poseían era sumamente insignificante, a tal grado que el candidato de Abû Bakr (es decir, 'Umar) unos minutos antes de la reunión de *Saqîfah* se rehusaba a aceptar la muerte del Mensajero (BP), y al escuchar una aleya[1] que pronunciaba su amigo cambió de parecer.

Además era evidente para todos los errores y faltas innumerables cometidas por éstos, ya fuese antes de que tomaran las riendas del gobierno o durante su gobierno. En esta situación ¿cómo podían fundar un gobierno cuyos cimientos fuesen la ciencia y sabiduría, las virtudes y abstinencia, el perfeccionamiento espiritual, la inmunidad divina y la infalibilidad?

---

[1] ***"Muhammad no es sino un enviado, antes del cual han pasado otros enviados. Si, pues muriera o le mataran, ¿ibais a volveros atrás?"*** (**Âli 'Imrân**, 3:145)

El Imâm 'Alî (P) analiza la lógica de los participantes en la reunión de *Saqîfah*

El Amîr de los Creyentes, 'Alî (P), analiza las razones de los *muhâyrîn* y *ansâr* que estuvieron presentes en *Saqîfah* de la siguiente forma:

–Entró en casa del Imâm un emisario y relató lo sucedido en *Saqîfah* y dijo: "Dos grupos de los *muhâyrîn* y *ansâr* se consideran meritorios para ocupar el puesto del califato". 'Alî (P) manifestó: " Por que no les dijeron a los *ansâr* que el Mensajero (BP) dijo sobre ellos**: 'Sean benévolos con los indulgentes de ellos y perdonen a los intransigentes de ellos (de los ansar).'** Si el gobierno y califato fuese de ellos entonces, no debía haber recomendado y encargado a otros que los tuviesen en consideración, sino que debería haberles recomendado a ellos que fuesen considerados con los demás. Tal encargo es muestra de que ellos están privados del gobierno y el liderazgo".

Entonces el Imâm preguntó: "¿Sobre que bases se consideraron dignos del califato los del Quraîsh?"

El emisario respondió: "Ellos dicen ser del árbol genealógico del Santo Mensajero (BP)".

'Alî (P) manifestó:

"Ellos (los del Quraîsh) propusieron el argumento del árbol familiar, pero ellos ignoraron y malograron al fruto de este árbol (él mismo)".

Si ellos por ser de las ramas de un mismo árbol son dignos de ese puesto, yo soy el fruto de ese árbol y su primo, ¿por qué entonces no debe ser mío el califato?[1]

La lógica del Imâm 'Alî (P) respecto a su capacidad para ocupar el califato

La reunión de *Saqîfah* llegó a su fin en forma desagradable, y Abû Bakr salió de la junta con rostro victorioso. Un grupo lo había rodeado, y decía a la gente: "Hagan el juramento de fidelidad con el califa del Mensajero de Dios (BP)". Y para hacer general el juramento, tomaban la mano de la persona y la jalaban para que diera la mano a Abû Bakr en forma de aceptación.

Tras el lamentable suceso que nos abstenemos de mencionar aquí, llevaron a 'Alî (P) a la mezquita para que él también diera la mano en señal del juramento de fidelidad.

El Imâm para mostrar su capacidad como ocupante del puesto del califato, se apoyó en su gran sabiduría del Libro Celestial y la tradición del Mensajero (BP), así como en su gran poder espiritual para dirigir a la Comunidad Islámica basándose en la justicia, y dijo:

> **"¡Oh, grupo de los *muhâÿir*! No quiten el gobierno que fundamentó el honorable Muhammad (BP) de su familia para introducirlo en vuestras casas. ¡Juro por Dios! Nosotros el *Ahlul Baît* de Muhammad (BP)**

[1] ***Nahy Al-Balâgah***, sermón 64.

somos los más apropiados para esto. Entre nosotros hay quienes poseen completo conocimiento del significado del Corán, saben muy bien los fundamentos y ramas del Islam, conocen cabalmente la tradición del Mensajero (BP), pueden guiar perfectamente a la Comunidad Islámica, detener la corrupción y dividir justamente el botín entre ellos. Mientras exista una persona como tal en la Comunidad Islámica, no les toca turno a los demás. Una persona como ésta no puede ser encontrada más que única y exclusivamente en la Casa de la Profecía. ¡Tened cuidado de no dejaros llevar por los deseos, que os desviaréis del sendero de Dios, y os distanciaréis de la verdad y justicia!"[1]

Según las narraciones de la Escuela *Shî'ah*, 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, acompañado de un grupo de los Banî Hâshim se presentó ante Abû Bark y con argumentos evidentes mencionó la capacidad que él mismo poseía para ocupar el califato según lo ya mencionado: por su gran sabiduría del Libro y alto conocimiento de la tradición, por haber sido la primer persona en aceptar el Islam y por su permanencia en el sendero de la lucha santa (*ÿihâd*), por la elocuencia de sus palabras y su valentía espiritual, dijo así:

Mientras el Mensajero (BP) estuvo en vida y también después de su fallecimiento, yo era (y soy) el más apropiado para ocupar el puesto y jerarquía

---

[1] ***Al-Imâmat wa Al-Sîâsat***, Ibn Qutaîbah Daînawarî, t.1, p.12; ***Ihtiyây At-Tabrisî***, t.1, p.96.

de él. Yo soy el ministro y heredero del Mensajero (BP), el tesorero de los secretos y depósito de su sabiduría. Soy el más sincero y el mejor en separar lo lícito de lo ilícito. Soy la primera persona que tuvo fe en el Mensajero (BP) y quién atestiguó respecto a este asunto. Soy el más firme entre vosotros para pelear contra los idólatras, el más conocedor del Libro y de la *sunnah* del generoso Mensajero (BP), el más enterado de los fundamentos y ramas de la religión, el más elocuente en la palabra y el más fuerte y valiente entre vosotros ante los problemas. ¿Por qué os habéis opuesto a ésta, mi herencia?" [1]

'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, así también en uno de sus sermones considera el califato como derecho de aquél que sea el hombre más poderoso de la comunidad en los asuntos del país y de entre ellos el más conocedor de los dictámenes divinos:

"أَيُّها النّاس انّ أحقّ الناس بهذا الأمر أقواهم عليه واعلمهم بأَمر الله فيه فإن شغب شاغب استعتب فإن أبى قوتل".

"¡Oh, gente! Sólo merece ser califa aquel que posea la fuerza moral para mantener la paz y para llevar un gobierno basado en la equidad y justicia; y que haya entendido mejor que nadie las órdenes de Dios para tal propósito. Si uno se rebela contra dicho gobierno, él debería ser disuadido desde el principio

[1] ***Ihtiyây At-Tabrisî***, t.12, p.95.

de sus malas intenciones y aconsejado para que se arrepienta por lo que haya hecho; y si él no se abstiene de sus actividades entonces no queda más alternativa que el uso de la fuerza".[1]

Ésta no es sólo la lógica de 'Alî (P). Inclusive algunos de sus opositores, en el momento que hablaban con la conciencia despierta confesaban la capacidad de 'Alî (P) para ocupar el califato y entendían que por haber preferido a otro fuera de él, habían pisoteado la verdad.

Cuando Abû 'Ubaîdah Ÿarâh, se enteró que 'Alî (P) se negaba a juramentar con Abû Bakr, volteó hacia el Imâm y dijo:

Entrega el gobierno a Abû Bakr, pues si estás con vida y disfrutas de una larga existencia, retornará a ti. Tú eres el más digno para gobernar entre todos, ya que para todos son evidentes esas virtudes que existen en ti: tu poderosa fe, tu extensa sabiduría y realismo, tu conversión al Islam antes que otros, tu parentesco y familiaridad con el Mensajero (BP), así como el que eras su yerno".[2]

---

[1] ***Nahy Al-Balâgah*** ‘Abdah, sermón 168.
[2] ***Al-Imâmat wa Al-Sîâsat***, t.1, p.12.

Capítulo Décimo Tercero

Ser Imâm (director) de la oración no es una razón para tener la autoridad del mando

Durante catorce siglos que ha sido tema de discusión entre los sabios de creencias y las diversas escuelas el asunto del "liderazgo de la Comunidad Islámica después del Mensajero", no se ha encontrado a un investigador que justifique el califato de Abû Bakr en forma *tansîsî* (elegido por orden de Dios y estipulado por el Mensajero), y sostenga que el Mensajero (BP) haya anunciado y recomendado a la gente el liderazgo de éste mientras estuvo en vida.

Todos los argumentos de los sabios de *Ahli Tasannun* respecto al califato de Abû Bakr se basan en el juramento de fidelidad de los *muhâÿirîn* y *ansâr*, en la opinión unánime de ellos a su respecto y en la cuestión de su liderazgo no fue estipulado por el Mensajero (BP). Esto último puede deducirse claramente de las mismas palabras de Abû Bakr y de aquellos que opinaban como él en la reunión de *Saqîfah*. Ya que si el Mensajero (BP) hubiese

mencionado el liderazgo de Abû Bakr en forma precisa y exacta, en la reunión él nunca hubiese tomado las manos de 'Umar y Abû 'Ubaîdah ni hubiese dicho:

"قد رضيت لكم هذين الرجلين".

"Yo considero a estas dos personas aptas para el califato y estoy de acuerdo con la elección de uno de ellos".

También en caso de que una orden evidente y precisa sobre el liderazgo hubiese sido enviada por medio de una revelación celestial, Abû Bakr en la reunión de *Saqîfah* nunca se hubiese apoyado en el parentesco de los del Quraîsh con el Mensajero (BP) y en su conversión al Islam antes que otros (de los *ansâr*). Tampoco su compañero, quien compartía su opinión, hubiese reforzado estos argumentos con la mención de haber acompañado al Mensajero (BP) en la Cueva de Zûr o haber dirigido una oración colectiva en su lugar.

El mismo Abû Bakr el día de *Saqîfah*, para criticar a los candidatos de los *ansâr*, dijo lo siguiente: "La sociedad árabe nunca aceptará un califato que no sea de Quraîsh, quienes son superiores por su raza y por el lugar en que habitaban".

En caso de que el Mensajero de Dios (BP) hubiese anunciado previamente su califato, en lugar de estas razones débiles, se hubiese aferrado a este argumento diciendo: "¡Oh, gente! El Mensajero (BP) en tal año y tal día me eligió como dirigente de los musulmanes".

¡Es sorprendente! ¿Cómo puede decirse que el liderazgo de Abû Bakr fue elegido por el Mensajero (BP), mientras que él mismo se lamentaba de no haberle preguntado a Muhammad (BP) a quién pertenece el califato y la guía de la Comunidad Islámica cuando él se encontraba enfermo y cerca de morir?

El famoso historiador islámico **Tabarî** relata en forma completa este suceso de la siguiente forma: "Cuando Abû Bakr se encontraba enfermo, 'Abdur Rahmân Ibn 'Uwf, uno de los conocidos adinerados del Quraîsh, fue a visitarlo. Tras de intercambiar una serie de cumplidos y palabras, Abû Bakr se volteó hacia los presentes y dijo con tristeza: "Mi congoja emana de tres actos que realicé, los que ojala nunca los hubiese llevado a cabo, y de otras tres cosas que ojala le hubiese preguntado al Mensajero sobre ellas.

En cuanto a los tres actos que ojala nunca hubiese realizado son:

– ¡Ojala nunca hubiese abierto a la fuerza las puertas de la casa de Fátima (P), aunque la situación se hubiese convertido en riñas y disputas!

– ¡Ojalá que el día de *Saqîfah* no hubiese aceptado la carga del gobierno, y la hubiese colocado sobre los hombros de 'Umar o Abû 'Ubaîdah, eligiendo para mí el puesto de ministro y consejero!

– ¡Ojalá que no hubiese mandado quemar a Aîâs Ibn 'Abdul.lah que era un ladrón de caminos, y lo hubiese matado con la espada!

Esas otras tres cosas que lamento no haber preguntado al Mensajero Dios (BP) fueron:

– ¡Ojalá le hubiese preguntado a quién pertenece el puesto de dirigente del gobierno entre los musulmanes, y para quién fue diseñada la investidura del califato!

– ¡Ojalá hubiese preguntado si acaso para los *ansâr* existe derecho en este asunto (en el asunto del califato)!

– ¡Ojalá hubiese preguntado al Mensajero (BP) la parte de herencia que lleva la tía paterna y la sobrina por parte de la hermana!"[1]

La sucesión de Abû Bakr en la oración colectiva

Algunos de los sabios de *Ahli Tasannun*, relatan con un elogio especial el hecho de que Abû Bakr reemplazó al Mensajero (BP) en la oración mientras él se encontraba indispuesto en su lecho. Consideran esto como una gran virtud o documento fiable para su califato, diciendo: "Si el Mensajero (BP) estuvo de acuerdo en que él fuese su reemplazante en la oración colectiva, los musulmanes deberían aceptar de corazón su califato y liderazgo, puesto que éste es un asunto del mundo". (Es decir, si era válido para reemplazarlo en una cuestión tan importante como la oración, más aún para un asunto mundanal como el gobierno).

---

[1] ***Târîj At-Tabarî***, t.3, p.234.

Respuesta:

Esta forma de razonar es inválida desde muchas perspectivas:

1. – Desde el punto de vista histórico, no se ha podido comprobar que la sustitución de Abû Bakr en la oración hubiese sido por orden del Mensajero (BP), por decisión propia o por indicación de alguna otra persona. Aquello que confirma este asunto es que también en otra ocasión Abû Bakr dirigió sin permiso del Mensajero (BP) la oración colectiva.

Bujârî, el conocido historiador del mundo de *Ahli Tasannun*, en su **Sahîh** relata: "En una ocasión que el noble Mensajero (BP) se había dirigido a la tribu de Banî Amrû Ibn 'Uwf, llegó la hora de la oración. Abû Bakr se colocó en el lugar del Mensajero de Dios (BP) y comenzó a dirigirla. Cuando el Mensajero (BP) llegó a la mezquita y observó que habían iniciado la oración, se vio obligado a romper las filas de los orantes, y después de tomar lugar en el *mihrab* (nicho) dirigió él mismo la oración. Abû Bakr tuvo que retroceder y colocarse en la siguiente fila".[1]

2. – Suponiendo que Abû Bakr hubiese dirigido la oración colectiva por orden del Mensajero (BP), deberíamos decir que ser el "imâm de la oración colectiva" nunca es una razón para ser el más apto para tomar en sus manos un asunto tan importante y valioso, tal y como lo es la guía y califato islámico. Lo único válido para ser el dirigente de la

---

[1] ***Sahîh Bujârî***, t.2, p.25.

oración es que la pronuncie sin errores y el que tenga conocimiento de los preceptos de ésta (y desde la opinión de los sabios de *Ahli Tasannun* no es necesario incluso el ser justo). No obstante, el puesto del gobierno islámico posee unas condiciones difíciles que ninguna de éstas se ha considerado para el dirigente de la oración, tales como:

– Completo conocimiento de los fundamentos y ramas de la religión;
– Poder para dirigir los asuntos de los musulmanes basándose en los preceptos religiosos (*ahkâm*) y las sanciones y penas determinadas en el Corán (*hudûd*);
– La inmunidad de cualquier pecado y falta, y otros.

Este razonamiento muestra que ellos juzgaron el rango del *imâmato* como algo muy insignificante, considerándolo sólo como el puesto de un "gobernador común". Por ello los *Ahli Tasannun* dicen: "Como el noble Mensajero (BP) eligió a Abû Bakr para un asunto religioso, es necesario que nosotros estemos aún más de acuerdo con su liderazgo, que es un asunto del mundo".

Esta frase muestra que el orador consideró el significado superficial de la dirección islámica, que se encuentra en todos los directores y gobernadores comunes del mundo. Mientras que el sucesor del Mensajero (BP), además de gobernar claramente y dirigir los asuntos del país, posee otras funciones y cargos espirituales que no existe en los dirigentes comunes, tema que fue tratado en forma concreta con anterioridad.

3. – En caso de que la dirección de la oración de Abû Bakr hubiese sido por orden del Mensajero (BP), entonces ¿por qué este generoso a pesar de encontrarse débil y con alta temperatura mientras que apoyaba una mano sobre el hombro de 'Alî (P) y la otra sobre el de Fadl Ibn 'Abbas, entró a la mezquita, se colocó en el lugar de Abû Bakr y comenzó orar? Este acto no concuerda con el que hubiese elegido a Abû Bakr como dirigente de la oración. Los sabios de *Ahli Tasannun* explican la presencia del generoso Mensajero (BP) en la oración de la siguiente manera y dicen: Abû Bakr siguió en la oración al Mensajero del Islam (BP) y la gente siguió a Abû Bakr, y la oración se llevó a cabo de esta manera.[1]

Sin mencionarlo, es evidente que esta justificación se encuentra muy lejos de poder ser imaginada y aceptada, ya que si la cuestión hubiese sido así, ¿que necesidad tenía el Mensajero (BP) de dirigiese a la mezquita y realizar la oración estando tan débil e indispuesto que tuvo que apoyarse sobre los hombros de sus primos para poder caminar? No, el estudio y análisis correcto de este suceso es que el Mensajero (BP) con este proceder quería interrumpir la dirección de la oración de Abû Bakr y tomarla él mismo en sus manos.

4. – De algunas narraciones se deduce que el *imâmato* de la oración de Abû Bakr tuvo lugar en más de una ocasión, y es muy difícil explicar que todas éstas hayan sido con la autorización del Mensajero (BP), ya que

---

[1] ***Sahîh Bujârî***, t.2, pag.22.

el Mensajero (BP) desde el inicio de su indisposición entregó la bandera a 'Usaba Ibn Said y ordenó a todos que dejasen Medina para luchar contra los romanos. E insistía tanto en que este grupo se fuese que muchas veces dijo: "¡Alistad y equipad al ejército de 'Usaba!" Así también maldijo a aquellos que se negaban participar en dicho ejército y les deseó que Dios los privase de Su Misericordia.[1] En esta situación ¿¡cómo pudo el noble Mensajero (BP) haber permitido a Abû Bakr que dirigiese la oración colectiva durante unos días!?

5. – Los historiadores y cronistas de narraciones han aceptado que, cuando Abû Bakr quiso tomar la dirección de la oración colectiva, el Mensajero (BP) le dijo a 'Aîshah –hija de Abû Bakr– lo siguiente: "¡Vosotros sois similares a las mujeres de Egipto que habían rodeado a José!"

Ahora debemos analizar que significado tienen estas palabras y con qué propósito las pronunció el noble Mensajero (BP). Esta frase demuestra que 'Aîshah, al mismo tiempo que le reprochaba al Mensajero (BP), obraba de manera incorrecta tal como las mujeres de Egipto lo habían hecho, incitando a Zulaîja a traicionar al gobernador. La traición que se puede imaginar no es otra más que 'Aîshah, sin el consentimiento del Mensajero (BP), avisó a su padre que dirigiese la oración colectiva en lugar de éste.

---

[1] ***Sharh Nahy Al-Balâgah Hadîdî***, t.6, p.52, relatado de la obra ***As-Saqîfah***, escrito por Abû Bakr Ahmad Ibn Abdul ‘Azîz Yûharî.

Los sabios de *Ahli Tasannun* interpretan la frase del Mensajero de Dios (BP) de otra manera. Ellos dicen: "El Mensajero (BP) insistía en que Abû Bakr dirigiese la oración colectiva en lugar de éste. Sin embargo, 'Aîshah no estaba de acuerdo ya que decía: " La gente tomará este acto como un mal agüero, considerando que el *imâmato* de Abû Bakr en la oración se debe a la muerte del noble Mensajero (BP) y lo juzgarán como el comisionado para anunciar su fallecimiento". ¿Acaso este razonamiento coincide con el comportamiento del Gran Mensajero (BP) (su presencia en la mezquita y tomar la dirección de la oración)?

Aquí concluimos este tema y dejamos a disposición del lector la interpretación de este juicio.

Capítulo Décimo Cuarto

El gobierno no se encuentra separado del liderazgo espiritual

No existe duda alguna en que el Mensajero (BP) a la vez de ser el gobernador y dirigente de la gente, también era su líder espiritual y religioso.

Las aleyas coránicas, los textos islámicos y la historia definitiva muestran que el noble Mensajero (BP) desde el día en que se estableció en Medina fundando los cimientos del gobierno islámico, tomó en sus manos todas las labores que ejecuta un gobernador verdadero, delegando a personas meritorias y capaces parte de aquellos asuntos políticos, sociales y económicos de la Comunidad Islámica que él mismo dirigía.

Las señales del gobierno Divino del Mensajero (BP) no se limitan a una o dos como para poder detallarlas aquí. Sin embargo, para atraer la atención del lector, mencionamos a continuación algunas de éstas:

1. El Generoso Corán considera al Mensajero (BP) como el mejor y más capacitado para decidir sobre los asuntos de los musulmanes que ellos mismos, diciendo:

﴿ النَّبِيُّ أَوْلى بِالْمُؤْمِنِينَ مِنْ أَنْفُسِهِمْ ﴾

"El Mensajero (BP) está más capacitado (para decidir sobre de las vidas y pertenencias) de los creyentes que ellos lo están de sí mismo".[1]

2. El Generoso Corán considera al Mensajero (BP) gobernador e interventor para juzgar entre los musulmanes basándose en las leyes divinas, diciendo:

﴿ فَاحْكُمْ بَيْنَهُمْ بِما أَنْزَلَ اللَّهُ وَ لا تَتَّبِعْ أَهْواءَهُمْ ﴾

"***Juzga pues entre ellos según lo que Dios ha revelado y no sigas sus pasiones".***[2]

3. El Mensajero (BP) no sólo se dedicaba a gobernar y dictaminar entre la gente, sino que, para cualquier lugar que conquistaba, inmediatamente elegía a una persona digna como gobernador, a otra como juez y dictaminador, y a una tercera como instructor religioso para que les enseñase el Corán y las leyes prácticas del Islam, y a veces otorgaba los tres puestos a una sola persona.

En la época del mismo Mensajero (BP), 'Alî (P), 'Abdul.lah Ibn Mas'ud, Ubaî Ibn Ka'ab, Zaîd Ibn Zâbit y otros, juzgaban y dictaminaban entre la gente.[1]

---

[1] **Al Ahzâb,** 33:6.
[2] **Al Mâ'idah**, 5:84.

Cuando el Mensajero (BP) conquistó La Meca y el Yemen eligió a 'Atâb Ibn Usaîd como gobernador de esa ciudad, y a Bâz̲ân como gobernador del Yemen.

'Abdul Haî Katânî autor de "**At Tarâtibul Idârîah**" registra en su obra una lista de los gobernadores musulmanes que se encontraban en las diferentes regiones quienes por parte del Mensajero (BP) tomaron las riendas de los asuntos sociales, políticos y económicos del Islam. La lectura de esta obra nos explica parte de la forma del gobierno islámico instituido por el noble Mensajero (BP).[2]

El Islam mostró su verdadera forma de gobernar al invitar al *ÿihâd* o lucha santa, por medio de los esfuerzos en el sendero de la expansión de la religión monoteísta, explicando las leyes especiales del *ÿihâd* y las instrucciones bélicas y defensivas. Con su participación en veintisiete enfrentamientos y la elección de dirigentes para cincuenta y cinco *sarîah* (expediciones militares que se emprendieron sin el comando personal del Mensajero de Dios), el propio Mensajero (BP) demostró que su invitación, y su liderazgo no se limitaba únicamente a decir los preceptos religiosos ni a la propaganda de la religión por medio de la guía, la predicación y los consejos. La convocatoria y su guía espiritual iban acompañadas de la fundación de un gobierno poderoso capaz de proteger a sus seguidores de cualquier herida de sus enemigos, así como al Libro y a su religión de cualquier cambio o

---

[1] ***At-Tarâtibul Idârîah***, t.1, p.285.
[2] Ídem, t.1, p.240 a 264.

malversación, siendo el encargado de la ejecución de sus leyes celestiales en la sociedad humana.

Las disposiciones económicas respecto a los ingresos gubernamentales, tales como los trofeos ganados en la guerra, etc., así como las erogaciones del pueblo tales como el azaque y el *jums* (el quinto), son testigos evidentes de que el Islam es un sistema completamente social. El ha dado su punto de vista en todas las especificaciones de la vida social de los hombres sin haberse limitado sólo a una ceremonia religiosa por semana. Por supuesto que esto no significa que la religión cristiana haya sido así siempre. Por el contrario, fue alterada por aquellos que decían ser cristianos y sólo percibían sus propios intereses, mientras llevaban las ropas del Cesar y el Papa. Ellos poco a poco convirtieron la religión de Jesús (P) a lo que hoy día vemos, alejándola de la escena social, fuera del rango y la jerarquía que muchos de los Profetas ocuparon.

El Corán dice directamente respecto al Mensajero Lot (P) y al Mensajero José (P)[1] que cuando agradecían a Dios decía lo siguiente:

﴿ رَبِّ قَدْ آتَيْتَنِي مِنَ الْمُلْكِ ﴾

"¡Señor! Tú me has dado del dominio".[2]

El Generoso Corán habla del dictamen dado por el Mensajero David (P) y respecto al gobierno y liderazgo del

---

[1] Ver aleyas **Al Hayy**, 22:74 y **Îûsuf**, 12: 22 respectivamente.
[2] **Îûsuf,** 12:10

Mensajero Salomón (P) y Saúl (P), mencionando sus puntos positivos para gobernar.[1] Así presenta a los Profetas Celestiales como los fundadores del gobierno divino y los que ejecutaron los mandatos de Dios.

Los extensos capítulos de "recomendar el bien" y "vedar el mal", principios que deben ser ejecutados en el gobierno islámico, así como el estudio de todas las leyes islámicas respecto a la transacción, la pena legal, remuneración por un daño físico y todos los demás capítulos de la jurisprudencia, ponen en evidencia el método del gobierno islámico fundado por el Mensajero del Islam (BP).

Esta cuestión fue tan clara y manifiesta, durante la vida y califato de Muhammad (BP), su gobierno, y especialmente durante el califato divino de 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, que consideramos innecesario dar una explicación.

El puesto de encargado para expresar las leyes prácticas del Islam y guía de la gente

Dejando a un lado el cargo de gobernador y autoridad política, el Mensajero (BP) era el manifestante de los preceptos prácticos del Islam, el emisor de las leyes celestiales y el clarificador del significado de las aleyas coránicas.

---

[1] Ver aleyas **Sâd**, 38:26 y **Fâtir**, 35:2:247.

El Generoso Corán en las siguientes aleyas lo presenta como el transmisor del alto significado del Libro Celestial:

﴿ وَ أَنْزَلْنا إِلَيْكَ الذِّكْرَ لِتُبَيِّنَ لِلنَّاسِ ما نُزِّلَ إِلَيْهِم ﴾

"…y te hemos revelado la Amonestación para que esclarezcas a los hombres lo que se les ha revelado", [1]

Esta aleya, tomando como testigo ***"para que esclarezcas"*** dice lúcidamente que el Mensajero (BP), además de leer las aleyas coránicas estaba comisionado para explicar los significados y contenidos de éstas, y en caso de que su obligación hubiese sido únicamente leer las aleyas, en lugar de decir ***"para que esclarezcas"*** debería decir: "para que leas" o "para que pronuncies".

En efecto, este honorable hombre por orden del Corán fue el instructor del Libro Celestial y maestro de las sabias disposiciones divinas, tal como dice:

﴿ هُوَ الَّذِي بَعَثَ فِي الأُمِّيِّينَ رَسُولاً مِنْهُمْ يَتْلُوا عَلَيْهِمْ آياتِهِ وَ يُزَكِّيهِمْ وَ يُعَلِّمُهُمُ الْكِتابَ وَ الْحِكْمَةَ ﴾

"Él es quien ha mandado a los gentiles un Enviado salido de ellos, que les recita Sus aleyas, les purifica y les enseña la Escritura y la Sabiduría".[2]

---

[1] **An Nahl**, 16:44.
[2] **Al Yumu'ah**, 62:2.

Durante su vida, el noble Mensajero (BP) ocupó estos dos cargos –el de gobernador y encargado de cumplir con las leyes prácticas del Islam, así como la dirección y propagación de éstas–. Después de su fallecimiento, existía en la sociedad islámica la necesidad de un hombre que pudiese hacerse responsable de estos dos cargos en forma definitiva.

Ahora debemos analizar ¿qué persona es la que cuenta con estas condiciones especiales para encargarse y tomar las riendas de la dirección de estos dos puestos?

Es evidente que la explicación de las leyes prácticas de la religión y la dirección de la gente en lo lícito e ilícito de Dios, así como el liderazgo de la comunidad en las virtudes morales, disposiciones y temperamentos naturales, y en una palabra, el liderazgo religioso y guía de los asuntos espirituales, puede llevarse a cabo únicamente bajo la condición de la infalibilidad y la inmunidad de cualquier falta o pecado, y poseyendo una amplia sabiduría. Ya que el liderazgo absoluto sobre la gente, de manera que las palabras y actos del líder sean la guía y supervisión de ésta, necesita de la inmunidad y abstención absoluta del pecado (lo cual llamamos infalibilidad) así como de una extensa y amplia sabiduría. En otras palabras: El líder de la Comunidad Islámica deberá conocer perfectamente y en forma total las leyes prácticas del Islam, así como los fundamentos y ramas de la religión. De lo contrario no podrá ser un guía absoluto ni encargado divino entre la gente. Más adelante comprobaremos que la guía absoluta es imposible sin la infalibilidad".

El Generoso Corán considera dos las razones del nombramiento del liderazgo de Saúl (P) por parte de Dios:

1. Superioridad desde la perspectiva de la sabiduría y erudición.
2. Fuerza física, bajo cuya sombra pueda servir y ocuparse de la gente noche y día, y asumir el cargo del liderazgo.

La experiencia mostró que la última condición era necesaria para los gobernadores antepasados, de tal forma que se convirtió en un dicho el cuál dice: "En el cuerpo sano se encuentra intelecto y visión sana".

Ahora pongamos atención en el texto de la siguiente aleya:

﴿إِنَّ اللَّهَ اصْطَفاهُ عَلَيْكُمْ وَ زادَهُ بَسْطَةً فِي الْعِلْمِ وَ الْجِسْمِ﴾

"Dios lo ha escogido (a Saúl) prefiriéndolo a vosotros y le ha dado más conocimiento y más cuerpo".[1]

Cuando 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, se encontraba entre un grupo de soldados y generales, y los invitaba a la lucha santa en el sendero de Dios, basó sus razones en esta aleya para mostrar su competencia y capacidad respecto a la dirección de la Comunidad Islámica en todos los terrenos, diciendo:

"¡Oh, gente! Seguid al Corán que Dios reveló a Su noble Mensajero (BP), y tomad consejos de éste. En

---

[1] **Al Baqarah**, 2:247.

el Generoso Corán leemos que un grupo de los Banî Isrâ'îl tras el fallecimiento de Moisés (P) pidieron a su Mensajero que Dios eligiese de entre ellos a un dirigente para que bajo su sombra hiciesen *ÿihâd* en el sendero de Dios. Dios eligió para ellos a Saúl (P) como dirigente, sin embargo los Banî Isrâ'îl no lo aceptaron y dudaron en su capacidad para este cargo. Dios ordenó a Su Enviado que les dijese que la razón por la cuál fue elegido él para este cago era su superioridad desde la perspectiva del conocimiento y del poder corporal.

"¡Oh, gente! En esta aleya coránica hay consejos y lecciones para vosotros. Dios eligió a Saúl (P) como gobernador y dirigente para ellos ya que él era superior a ellos desde el enfoque del conocimiento y poder corporal que poseía, y para que, por medio estas dos, pudiese hacer la lucha santa y esforzarse por ellos".[1]

El Imâm Hasan Muytabâ (P) también para demostrar la capacidad del *Ahli Baît* (la familia) del Mensajero (BP) para el califato, se apoyó sobre su ciencia y conocimiento de todas las leyes prácticas del Islam y las necesidades de la Comunidad Islámica, y dijo:

"¡Oh, gente! Los guías de la *ummah* son de nuestra familia, y fuera de nosotros no existe nadie apropiado para ser el sucesor del noble Mensajero (BP). Dios en

[1] ***Ihtiyây At-Tabrisî***, t.1, p.353, resumido.

el Corán y a través de Su Mensajero (BP), nos consideró a nosotros dignos de esa jerarquía, ya que la ciencia y conocimiento se encuentran en nuestras manos, y nosotros conocemos y estamos enterados de todos los sucesos que ocurrirán hasta el día de la Resurrección, inclusive del dictamen que es apropiado para el rasguño que se hace en el cuerpo de alguien".[1]

Separar a estos dos rangos no es correcto

La separación del rango de la dirección del liderazgo espiritual no es un tema que se derive del pensamiento de los sabios actuales de *Ahli Tasannun*, sino que es muy antiguo.

Explicación: El suceso de *Saqîfah* había llegado a su fin. Abû Bakr había tomado las riendas del gobierno en sus manos y aparentemente había ocupado el rango de liderato. Entre los seguidores del Mensajero de Dios (BP) había un grupo muy enojado e irritado por la destitución de 'Alî (P) de su cargo, ya que aún resonaba en sus oídos la voz del noble Mensajero (BP) en el momento de salir de Medina hacia **Tabûk**[2] para guerrear**,** como el día de **Al-Gadîr**[1] y durante el período de indisposición del Mensajero (BP).[2]

---

[1] ***Ihtiyây At-Tabrisî***, t.2, p.6.

[2] Cuando el Mensajero (BP) decidió salir hacia **Tabûk** dejó al Imâm ‘Alî (P) como su sucesor y dijo: "Tú en cuanto a mí eres como Aarón fue para Moisés (P) con la única diferencia de que después de mí no vendrá Mensajero (BP) alguno". Con esta

Por ello, un grupo desinteresado al ver como había sido hurtado el califato a través de esa escena teatral deshonrosa encolerizó, y sin adherir a ningún bando, se presentaban ante el califa y le hacían muchas y diferentes preguntas sobre 'Alî (P). El califa y sus partidarios no tenían otra herramienta para defenderse más que "la separación de los dos rangos", y decían: " El rango de la dirección y el liderazgo espiritual no pueden encontrarse juntos en una misma familia".

Buraîdah Ibn Jusaîb que fue uno de los seguidores del Mensajero de Dios (BP), se encontraba cumpliendo una comisión cuando el noble Mensajero (BP) falleció. Él llegó a Medina tras el fallecimiento de este honorable y se encontró con una situación muy crítica. Colocó la bandera que llevaba en sus manos afuera de la casa de 'Alî (P), y con rostro apesadumbrado entró en la mezquita y comenzó a hablar con el califa y sus seguidores. Él dijo:

"¿Recordáis el día en que el noble Mensajero (BP) nos ordenó a todos que saludásemos a 'Alî (P) como el jefe y dirigente de los creyentes?, y dijésemos:

"السَّلام علَيْكَ يا أَميرالمُؤمنين".

---

frase el Mensajero (BP) comprobó que ‘Alî (P) poseía todos los cargos que él mismo poseía, excepto el de *nabâwat* (profecía).

[1] Podrá encontrar el Hadîz **Al-Gadîr** en el capítulo Décimo Noveno de este mismo libro.

[2] Se refiere al Hadîz **Az-Zaqalaîn** que más adelante hablaremos respecto a éste. Recurrir al capítulo Vigésimo segundo.

"Salud sea para ti. ¡Oh, Amîr de los Creyentes!"[1]
"¿Que sucedió ahora que habéis olvidado todas esas explicaciones y recomendaciones?"

El califa basándose en la teoría de la separación de los dos cargos respondió a Buraîdah de la siguiente forma:

"Cada día sucede algo nuevo. Dios nunca Ha de colocar en una misma casa la profecía (el liderazgo espiritual) y la dirección del gobierno".

O sea que el *Ahli Baît* y la familia del Mensajero (BP) deberán ser el líder espiritual y dirigente de la *ummah* en lo que respecta a la explicación de las leyes prácticas del Islam y de la *sharîah*, o ser los gobernadores de los musulmanes; y estos dos cargo nunca pueden estar juntos.

Centremos un poco nuestra atención en las palabras del califa; no pensemos cuya intención fue decir que es absolutamente imposible que estos cargos se encuentren juntos en un mismo lugar, ya que el Mensajero mismo (BP) tuvo ambos rangos: él fue el gobernador de los musulmanes y el líder espiritual de éstos. Además del Mensajero del Islam (BP), otros profetas tales como Salomón (P) también fueron responsables de éstos dos cargos.

Seguramente su intención era decir que después del fallecimiento del Mensajero (BP), estos dos cargos no podían estar juntos en su familia. No obstante esta opinión,

---

[1] El Mensajero (BP) dijo a sus seguidores: "Saludad a ‘Alî como el Amîr de los Creyentes".

al igual que las anteriores, carece de fundamentos. Por ello, cuando Imâm Bâqir (P) habla respecto a la opinión de la separación de los dos cargos, según lo expuesto por los protagonistas en *Saqîfah*, inmediatamente para desvalorizar esas palabras se auxilia con la siguiente aleya, que muestra los dos cargos en los descendientes de Abraham (P):

﴿ أَمْ يَحْسُدُونَ النَّاسَ عَلى ما آتاهُمُ اللَّهُ مِنْ فَضْلِهِ فَقَدْ آتَيْنا آلَ إِبْراهِيمَ الْكِتابَ وَ الْحِكْمَةَ وَ آتَيْناهُمْ مُلْكاً عَظِيما ﴾

"¿Envidian a la gente por el favor que Dios les ha dispensado? Hemos dado a la familia de Abraham la Escritura y la Sabiduría, les hemos dado un domino inmenso".[1]

El Imâm Bâqir (P) después de recitar la aleya dijo:

"¿Cómo es que aceptan estos dos cargos en la familia de Abraham (P), pero los niegan en la familia de Muhammad (BP)?"

La influencia del cristianismo

En líneas generales podemos afirmar que la separación de estos dos cargos es una opinión de los cristianos, la cual influyó en las palabras de los partidarios de la misma. Ya que la religión cristiana alterada actual es la que dice: "Yo estoy comisionado para entregar al César los asuntos del César". Pero no es así en el Islam, que su

[1] **An Nisâ**', 4:54.

conjunto de leyes muestran un sistema general tanto material como espiritual que puede responder a las necesidades sociales, morales, políticas y económicas de los seres humanos.

La religión del Islam que, sus raíces y fundamentos, las urdimbres y tramas de sus leyes prácticas y sus preceptos, está compuesta por la política del ser humano que es la administración y el mando de los asuntos islámicos, no puede separar el cargo del liderato espiritual del cargo del gobernador político.

En efecto: en el Islam, el mando y liderazgo de la gente, no es por sí solo un objetivo, y el gobernador acepta este cargo para que, bajo su sombra, pueda resurgir un derecho y/o terminar con un acto prohibido.

'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, respecto al gobierno que su propósito es el cargo en sí en lugar de tomarse como un recurso para vivificar la verdad, expone:

"و انّ دنياكم هذه أزهد عندي من عفطة عنز".

"¡Oh gente! La pompa y gloria de una vida viciosa es menos valiosa para mí que el estornudo de una cabra".[1]

Un grupo de pensadores del pasado y contemporáneos, imaginan que el sendero para unir a las dos Escuelas *Shî'ah* y *Sunna* es dividir estos dos cargos entre el califa y la familia del noble Mensajero (BP). Así

[1] ***Nahy Al-Balâgah***, sermón 3.

consideran al gobierno y dominio para el califa, y el liderato espiritual para el *Ahli Baît* del Mensajero (BP). Con esto pretenden dar fin a las guerras y disputas de mil cuatrocientos años, uniendo y fortaleciendo a los musulmanes ante los dos ejércitos imperialistas del este y el oeste.

Sin embargo, esta opinión también es equívoca ya que los cimientos de esta unión es un pensamiento erróneo que se deriva de un pensamiento cristiano o secular. ¿Por qué, contrariando lo que dice el Corán, debemos separar estos dos cargos y dividirlos como la carne de un animal sacrificado?

Para fomentar la unión y alianza entre los musulmanes, existe otro camino que es recurrir a las diversas facetas que ambos grupos tienen en común. Ya que todos siguen un Libro, a un Mensajero (BP) y a una *qiblah* (dirección de la oración), y en muchos de los fundamentos y de las ramas de la religión poseen las mismas palabras y opiniones, y la diferencia en los otros asuntos no debe ser causa de desafíos ni disputas.

Claro está que, preservando la unión y el acuerdo político, cada grupo deberá poder defender sus creencias con completa libertad y basándose en una lógica correcta. Pero al mismo tiempo de defender las fronteras de sus creencias, es necesario que no olviden la unidad con los otros musulmanes en contra de su enemigo común (los colonizadores y sionistas).

Capítulo Décimo Quinto

Desconocimiento de los Califas en cuanto a los preceptos divinos

Los temas anteriores mostraron claramente que el liderazgo religioso en todos los aspectos, se encuentra en la amplia información de los fundamentos y ramas de la religión, así como en el total conocimiento de todas las necesidades de la sociedad islámica, y en caso de que se carezca de este total conocimiento, la dirección espiritual es imposible. Ya que el propósito de la creación del hombre, es sólo su perfección bajo la sombra de la práctica en las leyes divinas, y el único propósito del envió de los Profetas y de las leyes religiosas es evitar que el ser humano se desvíe y descarríe, y enseñándole el sendero recto de las virtudes y el perfeccionamiento.

El perfeccionamiento bajo la sombra de la práctica de las leyes espirituales es posible, en caso de que todas las leyes prácticas y deberes de los seres humanos se encuentren a su alcance, para así evitar cualquier excusa y

pretexto para aquellos que siguen este sendero y/o quitar cualquier impedimento que obstruya su camino.

Para que el ser humano llegue a conocer todas las leyes prácticas, es necesario que posterior al Mensajero (BP) se encontrase un hombre entre los musulmanes que estuviese enterado de las necesidades religiosas de la sociedad, para que le mostrase a ésta el sendero hacia la perfección y el camino recto, y no interrumpiesen la realización del propósito de la creación.

Al analizar la vida de los tres primeros califas, se despeja que ninguno de éstos tres tenía una situación como la descrita, y que la información que poseían respecto a las leyes prácticas y a las necesidades religiosas de la gente eran muy insignificantes.

Después del Generoso Corán, el único sendero para que la sociedad islámica llegue a la perfección, es el conocimiento de las costumbres (*sunnat*) y dichos (*ahâdîz*) del Mensajero (BP), los cuales cuentan con crédito y seguridad ante todos los musulmanes. El mismo Corán en innumerables aleyas insiste en la necesidad de tal fuente. Por ejemplo:

﴿ ما آتاكُمُ الرَّسُولُ فَخُذُوهُ وَ ما نَهاكُمْ عَنْهُ فَانْتَهُوا ﴾

"Y si el enviado os da algo, aceptadlo. Y si os prohíbe algo, absteneos". [1]

[1] **Al Hashr**, 59:7.

No obstante, la información que poseían los tres califas mencionados respecto a los preceptos islámicos era muy escasa e insuficiente, lo cual hace imposible conducir a la caravana de seres humanos a la cúspide de la perfección, hecho que sólo se logra bajo los rayos de la ejecución de las disposiciones y preceptos del Islam.

Todas las narraciones registradas por **Ahmad Ibn Hanbal** en su "**Musnad"** de Abû Bakr no pasan de ochenta dichos.[1] **Ÿalâlid Dîn Suîûtî** tras de incansables esfuerzos los hizo llegar a ciento cuatro dichos.[2] Y finalmente el último número registrado de los dichos de Abû Bakr muestra que él fue un narrador de ciento cuarenta y dos *ahâdîz*.[3]

Y algunas de estas narraciones no son *ahâdîz* o dichos (con enseñanzas del Mensajero –BP–), sino palabras transmitidas por él (con relatos de sucesos simples). Por ejemplo, una de las narraciones trasmitidas que pertenecen a los ciento cuarenta y dos *ahâdîz*, es esta frase: "El Mensajero (BP) le regaló un camello a Abû Ÿahl".

Además algunos de los dichos que se han narrado de él se oponen a la lógica y al Libro Divino. Por ejemplo póngase atención a estas dos narraciones:

---

[1] ***Musnad Ahmad***, t.1, p.2 a 14.
[2] ***Târîj Al-Julafâ'***, p.59 a 66.
[3] ***Al-Gadîr***, t.7, p.108.

1. "Cuando los vivos lloran por el muerto, sobre él vierten agua hirviendo".

Sin mencionarlo, podemos observar que el contenido de esta narración es refutado por muchas causas:

Primero: Llorar por el muerto con determinados recaudos, es una muestra del afecto humano. El noble Mensajero (BP) cuando velaba con suma tristeza a su hijo muerto, Ibrâhîm, lloraba intensamente. Y decía: "¡Mi querido Ibrâhîm! No podemos hacer nada por ti, lo destinado por Dios no cambia. Los ojos de tu padre están llorando por tu muerte, y su corazón se encuentra triste y apesadumbrado, pero nunca pronunciaré palabras que puedan ocasionar la Ira de Dios".[1]

Cuando el noble Mensajero (BP) se enteró del martirio de Ÿa'far Ibn Abî Tâlib en la batalla de **Mûtah**, lloró tanto al grado que sus lágrimas rodaban por sus barbas.[2]

Segundo: Suponiendo que ese llorar no sea correcto, entonces ¿por qué debe sufrir alguien por el acto de otra persona? El Generoso Corán dice:

﴿ لا تَزِرُ وازِرَةٌ وِزْرَ أُخْرى ﴾

"Nadie cargará con la carga ajena". [3]

---

[1] ***Sirah Ibn Halabî***, t.3, p.34; ***Bihâr***, t.22, p.157.
[2] ***Magâzî Wâqidî***, t.2, p.766; ***Bihâr***, t.21, p.54.
[3] **Al 'An'âm,** 6:164.

¿Como puede ser que el Mensajero (BP) haya dicho (según lo transmitido por Abû Bakr) que si una persona llora, ¡sufre el castigo un muerto desprotegido!?

2. " إنّما حرّ جهنم على أُمّتي مثل الحمّام."

"El ardor del Infierno para mi comunidad se asemeja al calor de la ducha".

Estas palabras, además de que pueden hacer más desvergonzados a los pecadores, se encuentran completamente opuestas a lo que el Generoso Corán dice en forma evidente respecto al Infierno (que su combustible son las piedras y los hombres, y sus grandes y ardientes llamas parecidas a altas montañas derriten –por temor– a los corazones despiertos).

Así es, tal y como podemos observar, algunas de las narraciones que fueron registradas de Abû Bakr, son parte de sus palabras comunes o se oponen al intelecto y al contenido del Libro Celestial, y de entre esos dichos registrados es muy escaso lo que se le pueda llamar "*hadîz*".

Es obvio que una persona con una información tan limitada, no puede dirigir a la Comunidad Islámica hacia la perfección, ni tampoco responder a las necesidades de sus integrantes.

El mismo califa en uno de sus sermones, descorrió los velos de la realidad de su conocimiento diciendo:

"Se me han dado las riendas de vuestro gobierno, mientras que no soy el mejor de entre vosotros. Si observáis que gobierno en forma justa, ¡ayudadme! Y si observáis que estoy equivocado, ¡enfrentaos a mi y detenedme!"[1]

El guía y líder religioso, que la Comunidad Islámica deberá caminar siguiendo las huellas de sus pasos, no deberá pedir ayuda a la comunidad en este asunto, y en lugar de que él tome la mano de la comunidad y la dirija hacia el propósito de la creación (o sea, la perfección), pida a ésta que tome su mano y ¡repare sus equivocaciones!

Algunos ejemplos de la nesciencia del Primer Califa

Aquí recordaremos algunos desconocimientos del Califa que ellos mismos son evidencia del grado de su nesciencia respecto a la información que poseía en los asuntos religiosos. Estos ejemplos muestran que él ignoraba la respuesta de muchos de los asuntos que sucedían:

1. La "herencia de la abuela", era uno de los asuntos que el Califa ignoraba. En respuesta a una anciana cuyo nieto había fallecido y le preguntaba al Califa respecto al dictamen de Dios, éste le dijo: "No ha sido registrado nada respecto a este asunto en el Libro de Dios, ni tampoco en lo dicho por el Mensajero". Entonces dijo a la mujer: "¡Vete, yo preguntaré después a los seguidores del

[1] ***Tabaqât Ibn Sa'd***, t.3, p.151.

generoso Mensajero (BP), para ver si ellos escucharon algo de él o no!" Mugaîrah Ibn Shu'bah que estaba presente el la reunión dijo: "Yo me encontraba ante el Mensajero de Dios (BP) que él destinó para la "abuela" una tercera parte del patrimonio".[1]

La ignorancia del Primer Califa no es tema de asombro, lo sorprendente aquí es que él confió en las palabras de Mugaîrah que era un hombre corrupto, aprendiendo de él un dictamen divino.

2. Trajeron ante el Califa a un ladrón que le habían amputado ya una mano y un pie. El Califa ordenó que le cortaran el otro pie, sin embargo, por designación del que sería el Segundo Califa ('Umar) que dijo: "La costumbre del Mensajero (BP) en este caso es la amputación de la mano", Abû Bakr cambió su dictamen y obedeció lo dicho por éste.[2]

Estos dos ejemplos pueden mostrar la poca información del Califa respecto a la jurisprudencia islámica. Es evidente que con esta poca información y consultando con personas como Mugaîrah y otros, nunca podrá administrar el rango del liderato espiritual, cuyo pilar más importante es el conocimiento de las leyes prácticas y los preceptos islámicos.

---

[1] ***Muwattâ Mâlik,*** p.335.
[2] ***Sunan Baîhaqî***, t.8, p.273.

El nivel del conocimiento del Segundo Califa

Los *ahadîz* que 'Umar narró del Mensajero (BP), no superan a los cincuenta en número. El siguiente relato muestra lúcidamente la poca información que el Segundo Califa tenía en el campo de la jurisprudencia:

1. Un hombre se presentó ante 'Umar y dijo: "Me encuentro impuro (en estado de polución) y no tengo agua a mi alcance. ¿Cuál es mi deber?"

'Umar le respondió: "No es necesario que realices la oración". Por casualidad 'Ammâr se encontraba en la reunión del Califa; volteándose hacia él le dijo: "¿Recuerdas el día en que a ti y a mi nos sucedió lo mismo estando en una batalla por el Islam, y no teníamos agua a nuestro alcance, yo me unté con tierra y realicé la oración, sin embargo, tú no la hiciste? Y cuando preguntamos respecto a esta cuestión al Mensajero (BP), él respondió:

> **"Hubiese sido suficiente que hubieseis colocado las palmas de vuestras manos sobre la tierra y después las hubieseis pasado sobre vuestros rostros (*taiamum* o ablución en seco)**".

El Califa dirigiéndose a 'Ammâr dijo: "¡Teme a Dios! (o sea: ¡no relates ese acontecimiento!)".

'Ammâr agregó: "Si vos no estáis de acuerdo, no relataré este suceso".[1]

---

[1] ***Sunan Ibn Mâyah***, t.1, p.200.

Este asunto se ha registrado en diversas formas en las obras de *Ahli Tasannun*, y todas ellas muestran que el Segundo Califa ignoraba el dictamen divino respecto al hombre que se encuentra en estado de polución y carece de agua a su alcance para realizar el baño completo.

El Generoso Corán en dos de sus suras[1] ha descrito las obligaciones de una persona en tal situación, y es como si estas dos aleyas ¡nunca hubiesen llegado a los oídos del Califa!

Una persona que después de doce años de esfuerzo, apenas había podido aprender de memoria el Sura **Al–Baqarah** (2), y como agradecimiento ofreció el sacrificio de un animal[2], ¿cómo es que pueda fácilmente haber conocido aleyas como las arriba mencionadas?

2. Las leyes prácticas de las "dudas en la oración" es uno de los asuntos que cualquier musulmán se puede ver afectado, y son muy pocas las personas creyentes que ignoran estos preceptos. Ahora veamos qué tanta era la información del Califa respecto a este asunto.

Ibn 'Abbas relata: –En una ocasión 'Umar me preguntó: "Si un hombre duda en el número de ciclos de su oración, ¿cuál es su obligación?"

---

[1] ***"…o habéis tenido contacto con mujeres y no encontráis agua, recurrid a arena limpia y pasadla por el rostro y por las manos"*** (**An Nisâ'**, 4:43) y (**Al Mâ'idah,** 5:6).

[2] ***Ad-Dar Al-Manzûr***, t.1, p.21.

En respuesta al Califa dijo: "Yo mismo también ignoro el dictamen respecto a este asunto". En ese momento llegó 'Abdul Rahmân Ibn 'Uwf y trasmitió un dicho del Mensajero".[1]

Tal vez no fue seria la respuesta de Ibn 'Abbas a este respecto. Pero suponiendo que hubiese sido así, lo que en verdad causa asombro es la falta de conocimiento del Califa respecto al dictamen de un asunto como tal.

3. Es preferible que la dote de las mujeres no supere a la cantidad de quinientos dirham de plata, al grado que se le ha llamado *"mahrul sunnah"* (la dote usual) según lo común entre la gente y los *fuqahâ* (sabios en jurisprudencia); sin embargo, a pesar de esto cualquier persona puede determinar una mayor cantidad, para ganar la aceptación de su futura esposa.

En una ocasión que el Califa se encontraba sobre el púlpito, criticó la elevada cantidad de la dote, y manifestó su desacuerdo anunciando la prohibición del aumento de la suma. Cuando bajó del púlpito, se le acercó una mujer y le dijo: "¿Por qué prohibiste el aumento de la dote de las mujeres? Acaso Dios en el Corán no dice:

﴿ وَ آتَيْتُمْ إِحْداهُنَّ قِنْطاراً ﴾

"…y si le habéis dado a una de ellas un montón de oro, no importa".[2]

---

[1] ***Musnad Ahmad***, t.1, p.192.
[2] **An Nisâ'**, 4:20.

En ese momento el Califa se percató de su equivocación, y levantando las manos al cielo expresó: "¡Dios mío, absuélveme!" Y agregó: "¡Toda la gente está más enterada de los preceptos divinos que 'Umar!" Nuevamente volvió a subir al púlpito y se retractó de sus palabras.[1]

4. Tal vez sean pocos aquellos que ignoran que las obligaciones divinas tienen sus condiciones que corresponden al intelecto, a la sabiduría, a la fuerza, al poder y a la madurez de edad. A pesar de esto, en la época del Segundo Califa, trajeron ante él a una mujer mentalmente desequilibrada que había cometido un acto desfavorable y 'Umar ordenó que fuese apedreada. Por suerte cuando los encargados llevaban a la mujer para apedrearla, se toparon con 'Alî (P). El Imâm (P) se enteró de lo sucedido y ordenó que regresasen. Cuando 'Alî (P) llegó a donde se encontraba el Califa le recordó: "¿Acaso no te acuerdas que el Mensajero de Dios (BP) manifestó: **No hay dictamen para los que no han llegado a la madurez de edad, los desequilibrados mentales y…**?" En ese momento 'Umar exclamó: "¡Al.lahu Akbar!" y se retractó de su dictamen.

Existen innumerables ejemplos como este dictamen equivocado, en la historia del Segundo Califa.

---

[1] ***Al-Gadîr***, t.6, p.87 (según lo registrado en numerosos documentos de *Ahli Tasannun*).

El fallecido Al.lâmah Amînî en el tomo VI de la obra **"Al-Gadîr"** menciona, respaldándose con documentos fiables, cien de los casos en los que el Califa ignoraba los dictámenes islámicos, registrando a todos éstos bajo el título de " Las señales del poco conocimiento de 'Umar".

El estudio de estos asuntos muestra que nunca debe ser entregado el control del gobierno de la Comunidad Islámica a personas como ésta, cuyo conocimiento sea de un nivel tan bajo que incluso desconozca aquello que poseen el Libro Sagrado, la tradición del Mensajero (BP) y la jurisprudencia islámica, e ignore que los dementes están exentos de cualquier culpa.

¿Acaso el intelecto y entendimiento permiten que la reputación de los hombres y los derechos de la Comunidad Islámica se encuentren en manos de alguien que no ponga diferencia en el dictamen entre un cuerdo y un demente?

¿Acaso el intelecto y entendimiento permiten que Dios Justo, ponga las vidas y bienes de personas en manos de un hombre como éste que incluso ignore que una mujer puede dar a luz a un niño de seis meses, y que es indigno considerarla como una mujer corrupta y merecedora de ser apedreada?[1]

---

[1] Este suceso en forma detallada fue mencionado en el Capítulo Quinto de este libro.

El nivel del conocimiento del Tercer Califa

El nivel del conocimiento del Tercer Califa respecto a las leyes prácticas divinas, no era mejor que el de los otros dos. Los *ahadîz* narrados por él del Mensajero (BP) no superan a los ciento cuarenta y seis en número.[1]

El conocimiento de 'Uzmân respecto a los fundamentos y ramas del Islam era muy poco e insignificante. Para más información del lector, mencionamos a continuación un ejemplo de su ignorancia:

Uno de los preceptos evidentes del Islam es que existe una diferencia en el precio entre la sangre vertida de un incrédulo y la de un creyente, y el Mensajero (BP) dijo: "No maten a un musulmán por la muerte de un incrédulo, sino que el asesino deberá en este caso pagar una cantidad como *dîah* o remuneración por un daño físico".

No obstante, durante el califato de 'Uzmân ocurrió un suceso como éste y él ordenó que matasen al asesino. Luego por con la intervención de un grupo de seguidores del Mensajero (BP) se retractó de su dictamen.[2]

En la vida del Tercer Califa existen innumerables ejemplos como éste. Para abreviar nuestras palabras, nos abstenemos a mencionar todos éstos y una vez más recordamos el tema en forma resumida:

---

[1] ***Al Adwâ'***, p.204.
[2] ***Sunan Baîhaqî***, t.8, p.33.

La condición principal para el gobierno religioso de la Comunidad Islámica, es el conocimiento vasto y extenso de los mandatos celestiales, y un conocimiento como éste nunca puede ser otorgado a alguien que carezca de infalibilidad e inmunidad de cualquier equivocación y falta. A pesar de esto, los tres primeros califas carecían de esta ofrenda divina.

Capítulo Décimo Sexto

Los Compañeros del Mensajero (BP) no eran inmunes de cualquier error o falta

Tal vez nuestra crítica del grupo de los *muhâÿirîn* y *ansâr* sea causa de asombro y admiración para el grupo de los *Ahli Tasannun*, y ellos cuestionen cómo pueden invalidar sus las palabras y comportamiento, considerándose equivocadas, mientras que el Sagrado Corán los elogia en dos ocasiones.

Primera:

﴿ وَ السَّابِقُونَ الأَوَّلُونَ مِنَ الْمُهاجِرِينَ وَ الأَنْصارِ وَ الَّذِينَ اتَّبَعُوهُمْ بِإِحْسانٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمْ وَ رَضُوا عَنْهُ وَ أَعَدَّ لَهُمْ جَنَّاتٍ تَجْرِي تَحْتَهَا الأَنْهارُ خالِدِينَ فِيها أَبَداً ذلِكَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ ﴾

"Dios está satisfecho de los mas distinguidos –los primeros pioneros entre los emigrados (muhâÿirîn) y de los auxiliares (ansâr)–, y de quienes les siguieron en sus buenas obras.

Ellos también estarán satisfechos de Él. Se les ha preparado jardines por cuyos bajos fluyen arroyos en los que estarán eternamente, para siempre. ¡Ése es el éxito grandioso!". [1]

Segunda: En otra de sus suras habla respecto a aquellos que pactaron con el Mensajero (BP) en la región de **Hudaîbîîah** bajo la sombra de un árbol, y dice lo siguiente:

﴿لَقَدْ رَضِيَ اللَّهُ عَنِ الْمُؤْمِنِينَ إِذْ يُبايِعُونَكَ تَحْتَ الشَّجَرَةِ فَعَلِمَ ما فِي قُلُوبِهِمْ فَأَنْزَلَ السَّكِينَةَ عَلَيْهِمْ وَ أَثابَهُمْ فَتْحاً قَرِيباً﴾

"Dios ha estado satisfecho de los creyentes cuando éstos te han jurado fidelidad al pie del árbol. Él sabía lo que sus corazones encerraban e hizo descender sobre ellos la sakîna (tranquilidad), prometiéndoles, como recompensa, un éxito cercano". [2]

En conclusión: En la primer aleya de entre los *muhâÿirîn* y *ansâr*, elogia a ese grupo que antes que los otros aceptaron el Islam, y después también a aquellos que los siguieron en sus buenas obras.

En la segunda aleya también Dios muestra Su Satisfacción a aquellos que en el año VII d.H. hicieron el juramento de fidelidad con el Mensajero (BP) en la región

---

[1] **At-Taûba**, 9:100.
[2] **Al Fath,** 48:18.

de **Hudaîbîîah**, y a ellos les hizo descender tranquilidad y les da la buena nueva de la victoria en La Meca.

¿Con todos estos elogios y muestras de satisfacción por parte de Dios ¿cómo puede creerse que los Compañeros –tras el fallecimiento del Mensajero (BP)– se equivocaron y posiblemente hasta pecaron?

Antes de explicar el contenido de las aleyas anteriores, es necesario mencionar un asunto:

Los sabios de *Ahli Tasannun* consideran justos e inmaculados no sólo a estos dos grupos mencionados en estas aleyas (los *muhâÿirîn* y los *ansâr*, y los *tâbiîn* –los que los siguieron–), sino que la mayoría de ellos opinan que todos los *sahâbah* (compañeros) del Mensajero (BP) eran completamente equitativos, íntegros, creyentes y abstinentes, a menos que se haya comprobado o se compruebe la corrupción o perversión de alguno de ellos.

En resumen, cada persona que haya escuchado y acompañado al Mensajero (BP), habrá que considerarlo justo y puro, a menos que comprobemos lo contrario.

El significado de esta frase es que los compañeros cercanos del Mensajero del Islam (BP), cuyo número superaba a los cien mil, eran especiales y diferentes a los demás. Como si en el momento que observaba de cerca al Mensajero (BP), se producía en toda persona una revolución espiritual y en adelante el único programa que tenía en su vida era la "integridad" y "pureza".

Palabras como éstas respecto a los *sahâbah* del Mensajero (BP), son una forma de pasar por alto los actos deshonestos e injustos de un grupo de ellos. Pues la flaqueza y huída de muchos de ellos en batallas tales como las de Uhud y Hunaîn evidencia la debilidad de sus creencias y el poco interés de ellos respecto al poseedor del mensaje (el Mensajero) y sus valiosos propósitos.

El lector puede observar de cerca la verdad, al realizar un análisis de la aleya revelada respecto al mal comportamiento de éstos con el Mensajero (BP) en la guerra de Uhud.

Cómo puede asegurarse que todos los Compañeros eran justos y puros, mientras que el Corán dice lo siguiente respecto a un grupo de éstos que pertenecían al grupo de los hipócritas:

﴿ وَ إِذْ يَقُولُ الْمُنافِقُونَ وَ الَّذِينَ فِي قُلُوبِهِمْ مَرَضٌ ما وَعَدَنَا اللَّهُ وَ رَسُولُهُ إِلاَّ غُرُوراً ﴾

"Y cuando los hipócritas y los enfermos de corazón decían: ¡Dios y Su Enviado no han hecho sino engañarnos con sus promesas!"[1]

¿Cómo pueden los que pronunciaron esta frase ser justos y puros, mientras que ¡no pueden ser considerados ni siquiera musulmanes verdaderos!?

El Sagrado Corán presenta a un grupo de los Compañeros como los *sammâ'ûn*. Este término se refiere a

[1] **Al Ahzâb,** 33:12.

aquellos que inmediatamente aceptaban y obedecían las palabras de los hipócritas, tal y como figura en la siguiente aleya:

﴿ لَوْ خَرَجُوا فِيكُمْ ما زادُوكُمْ إِلاَّ خَبالاً وَ لأَوْضَعُوا خِلالَكُمْ يَبْغُونَكُمُ الْفِتْنَةَ وَ فِيكُمْ سَمَّاعُونَ لَهُمْ وَ اللَّهُ عَلِيمٌ بِالظَّالِمِينَ ﴾

"Si (los hipócritas) os hubieran acompañado a la guerra, no habrían hecho más que aumentar la confusión y habrían sembrado la desconfianza entre vosotros, buscando soliviantarlos. Hay entre vosotros quienes dan oído a lo que dicen (sammâ'ûn), pero Dios conoce bien a los impíos".[1]

¿Cómo podemos considerar a todos los integrantes de este grupo como justos y puros? Por ejemplo, Jâlid Ibn Walîd –quien según la opinión de algunos escritores de *Ahli Tasannun* recibió el sobrenombre de *Saîful.lah* (la espada de Dios) por parte del noble Mensajero (BP)–, en el año de la conquista de La Meca cometió un terrible crimen contra un grupo de la tribu de Banî Hudheîmah, a quienes engañó con ardides después de muchas promesas de seguridad, y los asesinó a todos con la espada. El noble Mensajero (BP) se irritó tanto al enterarse de lo sucedido y volteando su cara hacia la dirección de la Ka'bah, levantó sus manos al cielo y en forma de protesta dijo:

[1] **At-Taûba**, 9:47

"اللّهُمَّ إِنّي أَبرءُ إِلَيْكَ مِمّا صَنَع خالد بن وليد".

"¡Dios mío! Soy inocente del acto de Jâlid Ibn Walîd!"[1]

No terminó aquí el expediente negro de este supuesta "espada de Dios". Sus asesinatos realizados tras el fallecimiento del noble Mensajero (BP) se encuentran registrados en las páginas de la historia. Como por ejemplo lo sucedido con Mâlik Ibn Nuweîrah y su tribu, a quien no sólo mató, siendo él un hombre musulmán, sino que, además, después abusó de su mujer.

El sendero para distinguir entre lo auténtico de lo falso

Una de las grandes equivocaciones más habituales consiste en pretender distinguir lo auténtico de lo falso a través de las personalidades agrupadas en cada sector. Así, consideramos a la persona como argumento suficiente para afirmar la autenticidad y legitimidad de sus palabras y comportamiento. No obstante, las "creencias" y la "práctica" de un individuo deben mostrar su personalidad, y la "autenticidad" de su camino y sus actos, no lo contrario.

Bertrand Russell fue un gran sabio matemático. Sus opiniones en las matemáticas fueron y son tema de atención entre los sabios. Sin embargo, a pesar de esto es considerado un hombre apóstata que negaba a Dios y a

---

[1] ***Sirah Ibn Hishâm***, t.2, p.430.

todo lo sagrado. En su obra titulada "¿Por qué no soy cristiano?" Escribe: "Por carecer del conocimiento de las razones de los adoradores de Dios". Y directamente dice: "Durante un tiempo fui adorador de Dios, considerándolo como la mejor razón, la causa de las causas. Empero después me retracté de esta creencia ya que pensé que si cualquier cosa necesitaba de una causa y un creador, Dios también debía contar con un creador".[1]

¿Acaso nuestro intelecto y entendimiento nos permiten que tomemos el testimonio de la personalidad matemática de Russell, como suficiente razón para aceptar su opinión filosófica respecto a Dios, mientras que todas las partículas del Universo atestiguan Su existencia?

Es evidente que nosotros no debemos en nuestros juicios y arbitrajes tomar en cuenta la personalidad científica y política de las personas, y sólo con la norma del intelecto y la lógica examinar los pensamientos, creencias, actos y palabras de éstas evitando cualquier simpatía o desagrado.

Es oportuno recordar aquí las serenas y firmes palabras del Imâm 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, respecto a este tema:

En la guerra de "Ÿamal" había un grupo que seguía a 'Alî (P) y otro que seguía a Talhah, Zubaîr y 'Aîshah (*Ummul Mu'minîn* o la Madre de los Creyentes). En ese momento uno de los presentes que vacilaba al enjuiciar y

---

[1] ***¿Por qué no soy cristiano?,*** Bertrand Russell

conocía la jerarquía y personalidad de 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, se adelantó y dijo:

"¿Cómo es posible que ese grupo se encuentre en lo falso, mientras que entre ellos se encuentran personalidades tales como **Talhah**, **Zubaîr** y '**Aîshah *Ummul Mu'minîn***? ¿¡Acaso podemos decir que estas personas se han desviado al sendero recto!?"

El Amîr de los Creyentes (P) dio un sermón sobre el cual, el conocido sabio egipcio contemporáneo, Dr. Tâhâ Husaîn, ha dicho: "Desde que concluyó el descenso de la Revelación, los oídos de la humanidad no habían escuchado palabras con semejante grandeza".

El Imâm (P) dijo:

"انّك لملبوس عليك، انّ الحقّ و الباطل لا يعرفان بأقدار الرجال، أعرف الحقّ تعرف أهله، أعرف الباطل تعرف أهله."

"Tú eres un hombre que no puede distinguir la verdad de lo falso. Nunca puede reconocerse la verdad y la falsedad a través de las personalidades de cada grupo. Primero hay que conocer a la verdad y después a aquellos que son seguidores de la verdad; y conocer la falsedad para después ver quiénes están en lo falso".

Estas grandiosas palabras, que según el mencionado sabio egipcio "la humanidad nunca habían escuchado nada semejante después de la Revelación Divina", ponen al descubierto la debilidad de los "principios" que existen

entre algunos de los *Ahli Tasannun* (sobre la "justicia" de los compañeros cercanos del Mensajero –BP–).

Ahora llegó el momento que retrocedamos y argumentemos respecto a las dos aleyas anteriores.

Sin duda que la primer aleya muestra que Dios se encontraba satisfecho con los dos grupos y que había preparado Su Paraíso para ellos. Estos dos grupos son:

1. El grupo de los *muhâÿirîn* y *ansâr* que en su fe y conversión al Islam se adelantaron a los demás y ofrecieron sus vidas por la religión en los momentos delicados.

2. Aquellos que siguieron a los *muhâÿirîn* y *ansâr* en sus buenas obras.

El Corán llama al primer grupo: ***"los más distinguidos", "los adelantados"****, y al segundo:* ***"quienes les siguieron en sus buenas obras"****.*

No obstante, el punto en el que hay que centrar nuestra atención es si acaso aquello que provocó la Complacencia de Dios (hacia ellos) fue sólo haberse adelantado a otros en aceptar el Islam y el que hayan seguido al Mensajero (BP), sin existir otra condición para la continuación de la satisfacción divina.

En forma más clara: ¿acaso si estas mismas personas en un futuro se desviaran de sus creencias y/o de su moral, y se convirtieran en dictadores y tiranos, aún así habrían mantenido la satisfacción de Dios, y no serían causa de Su Ira? ¿Acaso la continuación de esta satisfacción y el

benéfico que los agracia por ser los pioneros del Islam no llevaba como condición mantener la fe y buena conducta en todos los tiempos durante su vida? Y si una de estas dos condiciones en algún momento de la vida se viese sustituida, ¿acaso esto no afectaría la ventaja de ser uno de los pioneros del Islam o uno de los *muhâÿirîn* o *ansâr*?

El análisis de la segunda aleya coránica, afirma lo mencionado y evidencia que la salvación y la continuación de la satisfacción de Dios en cuanto a Sus siervos depende de la continuidad de su fe y de la buena conducta durante toda su vida.

Ahora veamos algunos ejemplos de estas aleyas:

El Sagrado Corán en el Sura **Al Hashr** elogia al grupo de los *muhâÿirîn* o emigrados que tuvieron que abandonar sus hogares y bienes para dirigirse hacia Medina, y más tarde manifiesta la causa de su elogio con la siguiente frase:

﴿يَبْتَغُونَ فَضْلاً مِنَ اللَّهِ وَ رِضْواناً وَ يَنْصُرُونَ اللَّهَ وَ رَسُولَهُ﴾

"Que procuran el favor de Dios y satisfacerle, y auxiliar a Dios y a Su Enviado.[1]

Esta aleya muestra que no es suficiente con tener el título de *muhâÿir*, abandonar a sus parientes y amigos, a su pueblo y a sus bienes para que los hombres obtengan la salvación. Se deben buscar continuamente los medios para

[1] **Al Hashr,** 59:8.

la satisfacción de Dios, auxiliando a Dios y a Su Enviado con los buenos actos.

El Generoso Corán dice:

Los ángeles que se encuentran alrededor del Empíreo glorifican a Dios, piden el perdón para los hombres creyentes y dicen:

﴿ فَاغْفِرْ لِلَّذِينَ تابُوا وَ اتَّبَعُوا سَبِيلَكَ ﴾

"¡Perdona, pues, a los que se arrepienten y siguen tu camino!" [1]

El Libro Sagrado elogia de entre los seguidores del Mensajero (BP) a aquellos que son duros con los infieles y amables entre sí mismos, que se inclinan y prosternan, buscando la ayuda y satisfacción de Dios y en cuyos rostros se ve la huella de la prosternación:

﴿ مُحَمَّدٌ رَسُولُ اللَّهِ وَ الَّذِينَ مَعَهُ أَشِدَّاءُ عَلَى الْكُفَّارِ رُحَماءُ بَيْنَهُمْ تَراهُمْ رُكَّعاً سُجَّداً يَبْتَغُونَ فَضْلاً مِنَ اللَّهِ وَ رِضْواناً سِيماهُمْ فِي وُجُوهِهِمْ مِنْ أَثَرِ السُّجُود ﴾

"Muhammad es el Enviado de Dios. Quienes están con él son severos con los infieles y cariñosos entre sí. Se les ven inclinados y prosternados, buscando el favor de Dios y satisfacerle. Se les nota en sus rostros la huella de la prosternación". [2]

---

[1] **Al Hashr**, 59:8.
[2] **Al Fath,** 48:29.

También, considera el perdón y una magnífica recompensa para ese grupo de los Compañeros del noble Mensajero (BP) que tienen fe en Dios y obran bien:

﴿ وَعَدَ اللَّهُ الَّذِينَ آمَنُوا وَ عَمِلُوا الصَّالِحَاتِ مِنْهُمْ مَغْفِرَةً وَ أَجْراً عَظِيماً ﴾

"A quienes de ellos crean y obren bien, Dios les ha prometido perdón y una magnífica recompensa"[1]

Éstas y otras aleyas testifican que los títulos como *muhâÿirîn* y *ansâr*, o "los adelantados" y "quienes les siguieron en sus buenas obras", no son una condición suficiente para la felicidad y salvación ni tampoco una prueba concluyente de su realidad. A la par deberán existir otras virtudes, tales como: las buenas acciones y el alejamiento de cualquier acto indebido. De lo contrario serán considerados como dicen las siguientes aleyas:

﴿ فَإِنَّ اللَّهَ لا يَرْضى عَنِ الْقَوْمِ الْفاسِقِينَ ﴾

"Dios no se siente complacido con los transgresores"[2].

﴿ وَ اللَّهُ لا يُحِبُّ الظَّالِمِينَ ﴾

"***Dios no ama a los injustos"***[3].

---

[1] **Al Fat<u>h</u>**, 48:29.
[2] **At-Taûba**, 9:96.
[3] **Âli 'Imrân**, 3:57.

El noble Mensajero (BP) era un ejemplo de virtudes y moral en la más elevada jerarquía, sin embargo, Dios el Clemente le dice directamente:

﴿ لَئِنْ أَشْرَكْتَ لَيَحْبَطَنَّ عَمَلُكَ وَ لَتَكُونَنَّ مِنَ الْخَاسِرِينَ ﴾

"Si asocias a Dios otros dioses, tus obras serán vanas y serás, sí, de los que pierdan"[1].

Naturalmente la fe firme y la infalibilidad del generoso Mensajero (BP) evitan que él asocie algo a Dios, incluso por un instante. No obstante el Corán dirigiéndose a él, le notifica esto a los demás, para que no sean engañados por contar con un puñado de buenas obras y se esfuercen por continuar esforzándose hasta la muerte.

Por lo tanto, nunca deberemos imaginar que una persona por ser uno de los *sahâbah* del Mensajero (BP) y encontrarse entre los "adelantados" y "aquellos que les siguieron en sus buenas obras", tendrá inmunidad de tal forma que si en el futuro se desviase y cometiese actos equivocados, seguirá estando dentro de la satisfacción de Dios.

Un grupo de estos *muhâÿirîn* y *ansâr* y/o los adelantados y los seguidores en la época del Mensajero de Dios (BP) tomaron el sendero de la deslealtad y se vieron castigados duramente por parte del Mensajero (BP). Nunca nadie protestó ni dijo: "¡Oh, Mensajero! Dios estaba satisfecho de ellos. ¿Por qué tú los has condenado de esta manera?"

---

[1] **Az Zumar,** 39:65.

A continuación damos un ejemplo de esta "lista negra":

1. **'Abdul.lah Ibn Sa'd Ibn Abî Sari<u>h</u>.** El era uno de los *muhâÿirîn* y de los escribas de la revelación, entonces cuando se desvió del sendero recto dijo:

﴿ وَ مَنْ قالَ سَأُنْزِلُ مِثْلَ ما أَنْزَلَ اللَّهُ ﴾

"Yo puedo revelar otro tanto de lo que Dios ha revelado"[1].

En la conquista de La Meca el Mensajero (BP) ordenó la muerte de algunas personas y dijo: "¡Matadlos en el lugar que los halléis!" Uno de éstos era este mismo 'Abdul.lah. Empero él, posterior a la conquista de La Meca, se refugió en 'Uzmân que era su hermano de leche, y la insistencia de 'Uzmân fue la causa por la cuál el noble Mensajero (BP) lo perdonara. El Mensajero (BP) sentía tal desprecio hacia ese hombre que después de haberlo dispensado dijo a sus compañeros: "Cuando observasteis que yo me negaba a perdonarlo, ¿¡por qué en ese momento no la matasteis!?" [2]

2. **'Ubaîdul.lah Ibn Ÿa<u>h</u>ish**. El fue uno de los pioneros del Islam, y uno de los que emigraron a **<u>H</u>abashah** (Etiopía actual). Pero tras de emigrar a las tierras de <u>H</u>abashah dejó el Islam para convertirse en cristiano.

---

[1] **Al 'An'âm**, 6:92.
[2] ***Al-I<u>s</u>âbah***, t.2, p.38.

3. **Hakam Ibn 'As.** El era uno de los que siguieron las buenas obras de los *muhâÿirîn* y *ansâr.* Se convirtió en musulmán posterior a la Conquista de La Meca. No obstante, por algunas causas el Mensajero (BP) lo exilió a **Tâ'if.**

4. **Hur Quws Ibn Zuhaîr.** Él estuvo presente en el juramento de fidelidad de **Ridwân**, pero en el momento de la repartición del botín le habló bruscamente al noble Mensajero (BP), y este generoso irritado dijo: "¡Pobre de ti! Si yo no me comporto con justicia, ¿¡entonces quién se comportará con ésta!?" y luego de hablar de su peligroso futuro agregó: "Hur Quws será el dirigente de un grupo que, al igual que el tiro que se escapa del arco, ellos se desviarán de la religión del Islam".[1]

Las predicciones del Mensajero (BP) sucedieron años tras su fallecimiento, y este hombre finalmente fue el dirigente de los **Jawâriy** y terminó muerto en la batalla de **Nahrawân** por la espada de 'Alî (P).

Estos son ejemplos de la "lista negra" que contiene muchos de los nombres de los compañeros del Mensajero (BP) (*muhâÿirîn* y *ansâr*). Al estudiar la situación de este grupo nos encontramos con otras personas tales como **Hâtib Ibn Abî Balta'ah** que espiaba en contra del Islam, o **Walîd Ibn 'Uqabah** que el Sagrado Corán en el Sura **Al**

[1] La biografía de cada una de estas personas se encuentra registrada en los libros de ***Riyâl***, tales como ***Al-Istî'âb***, ***Al-Izaba, Usadul Gâbah*** y otros.

Huyurât (49:6) lo considera un malicioso, o **Jâlid Ibn Walîd** cuyo expediente está lleno de perversidades.[1]

¿Acaso con la presencia de personas como éstas entre los seguidores del Mensajero (BP), podemos decir todavía que Dios está satisfecho de los que se adelantaron y de los que los siguieron, ¡y nadie tiene derecho a decir nada respecto a ellos!?

En conclusión: La satisfacción de Dios, se debe a los actos especificados; o sea, al respaldo y auxilio que le brindaron al Mensajero del Islam (BP) en la época en que el Islam era aún desconocido. Dios está complacido de ellos por tal acción. Empero, la existencia de tal satisfacción no implica que la misma deba durar hasta el momento de su muerte. Por el contrario, la continuidad de ésta lleva en sí la condición de que ellos sigan en ese mismo estado de fe, y no realicen actos que susciten incredulidad, extravío, perversión o cualquier acción que destruya sus buenas acciones.

En otras palabras, la fe y pureza de los *muhâÿirîn* y *ansâr*, al igual que las demás condiciones, llevan implícitas el requisito de no realizar luego actos que las destruyan estas exigencias. De lo contrario, quedarán sin efecto, al igual que los demás beneficios.

Según la terminología de los sabios, la recompensa que se menciona en esta aleya (la satisfacción y el Paraíso)

---

[1] Los mencionados no están considerados en el grupo de los hipócritas, ya que este grupo tienen una historia muy extensa.

es una "recompensa relativa". O sea, ellos desde este punto de vista han obtenido esa recompensa, pero no existe ningún contraste en que estas mismas personas más adelante realicen actos que provoquen la Ira de Dios y compren para sí mismos el fuego del Infierno.

Efectivamente, este tipo de aleyas nunca puede otorgar a los Compañeros del Mensajero (BP), una inmunidad tal que pueda considerarse como que Dios está satisfecho de ellos y puedan actuar como deseen; o que nos veamos obligados a interpretar, alterar o justificar cualquier acto ilegal que se aprecie en alguno de ellos, suponiendo que la aleya dictó un juicio definitivo en el derecho de estos hombres.

No, nunca se le ha dado a nadie tal inmunidad, ni a los Mensajero ni a sus sucesores, ni tampoco al Mensajero del Islam (BP).

El Sagrado Corán respecto a Abraham (P) y a sus descendientes, tales como Isaac, Jacob, Moisés, Aarón y… dice:

﴿ وَ لَوْ أَشْرَكُوا لَحَبِطَ عَنْهُمْ ما كانُوا يَعْمَلُونَ ﴾

"Si hubieran sido asociadores, todas sus obras habrían sido vanas".[1]

[1] **Al ’An‘âm**, 6:88.

Capítulo Décimo Séptimo

Las razones transmitidas respecto al liderazgo de 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes

Los temas anteriores comprobaron que la elección del Imâm (P) por parte de Dios no tiene ninguna relación con una dictadura, y que el líder que es elegido por parte de Dios para gobernar y dictaminar entre los hombres basándose en las leyes divinas, es el más justo, más correcto y más firme que puede imaginarse sobre la Tierra.

Como en este tipo de gobierno, el líder es elegido por Dios, Quien en Su Sabiduría no cabe ninguna posibilidad de error, equivocación o deseos ilógicos, entonces siempre se designará a la persona más capacitada y digna para ocupar dicho puesto.

Dios es el Perfecto Conocedor del hombre y el más Informado de los asuntos y necesidades de éste, incluso aún más que el mismo hombre. Al igual que las leyes y preceptos divinos son los mejores y más elevados mandatos, y ninguna ley puede semejársele. Así también, el líder elegido por Él, es el mejor conductor y guía, el más

apto para gobernar. Y nunca puede ser igual uno cuya vida va acompañada de decenas de equivocaciones, errores y de los deseos de su alma concupiscente, al líder elegido por Dios.

Los argumentos anteriores también muestran que el Imâm Inmaculado y conocedor de las leyes y preceptos divinos, es el refugio ideológico y científico de la comunidad, y los musulmanes siempre necesitarán de una persona como ésta. Y después del fallecimiento del noble Mensajero (BP), la Comunidad Islámica desde la perspectiva de la perfección de los conocimientos y pensamientos no había llegado al grado en que pudiese dirigirse ella misma, y no tuviese la necesidad de un líder celestial como éste.

Ahora ha llegado el momento en que analicemos, tomando en cuenta lo mencionado, a quién eligió el Mensajero de Dios (BP) para guiar a la Comunidad Islámica, y con esto terminar con todas las discusiones de las dos partes.

Aquí nos vemos obligados a recurrir a las pruebas expuestas en las narraciones; las razones definitivas dispuestas por el Mensajero del Islam (BP) que, como suele decirse, son "*mutawatir*", no habiendo ninguna posibilidad de que sean una mentira o algo inventado. Además, el contenido y mensaje de estas narraciones, son tan evidentes que terminan con cualquier duda o ambigüedad, y no dejan para ninguna persona íntegra pregunta o cuestionamiento alguno. Para ello exponemos a

continuación algunos de los argumentos extraídos de las narraciones cuyos mandatos fueron definitivos por parte del noble Mensajero (BP), y su deducción es clara. Ya que las páginas de este libro, y el tiempo de nuestros queridos lectores desde cualquier punto de vista son limitados, nos vemos obligados a elegir sólo algunas de las innumerables pruebas registradas respecto a al autoridad del líder de los seres humanos, el Amîr de los Creyentes, 'Alî (P).

1. Hadîz Manzilat

Una caravana comercial que llegó a Al Hiÿâz a través de Shâm, informó al Mensajero (BP) que el ejército romano estaba listo para atacar Medina. El Mensajero (BP) dio la orden de que en Medina y sus alrededores todos se alistaran. En aquellos momentos difíciles en los que el sol de esa ciudad quemaba fuertemente y la gente se encontraba en la época de recoger la fruta y cosecha, treinta mil guerreros anunciaron su disposición para participar en esta gran *ÿihâd* reuniéndose en el campo de batalla.

Los corresponsales informaron al Mensajero (BP) que los hipócritas de Medina habían decidido en su ausencia dar un golpe de estado, asesinar a un grupo e irritar a otro. El noble Mensajero (BP) para evitar cualquier supuesto suceso dejó en su lugar a 'Alî (P) ordenándole que se quedara en la ciudad, se hiciera cargo de la situación y atendiera los asuntos religiosos y materiales de la gente hasta su regreso.

Cuando los hipócritas se enteraron de la estancia de 'Alî (P) en Medina y se percataron que sus planes se habían frustrado, buscaron una solución, que fue hacer salir a 'Alî (P) de la ciudad. Para ello divulgaron la noticia de que las relaciones entre el Mensajero (BP) y 'Alî (P) se habían oscurecido, y él había sido objeto de la indiferencia del noble Mensajero (BP), siendo la prueba de esto el hecho de que el Mensajero de Dios (BP) había negado a 'Alî (P) la posibilidad de participar en esta lucha islámica.

La divulgación de una noticia como esta en Medina respecto al derecho de 'Alî (P), que desde el día de su nacimiento hasta esos momentos se había encontrado bajo la protección y cariño del Mensajero (BP), lo irritó fuertemente a él y a sus compañeros. Por ello, para mostrar la falsedad de la noticia propagada se dirigió hacia Muhammad (BP) que se encontraba a algunas millas de distancia de Median, y ponerlo al tanto de lo sucedido. En ese momento el Mensajero del Islam (BP) para manifestar el infinito cariño que sentía hacia él, mostró la jerarquía y situación que ocupaba 'Alî (P) en cuanto a él con la siguiente frase histórica:

" أما ترضى أن تكون منّى بمنزلة هارون من موسى،إلّا أنّه لا نبيّ بعدي، انّه لا ينبغى أن أذهب إلّا و أنت خليفتي »

"¿Acaso no te complace el que tú seas para mi como Aarón fue para Moisés, con la única diferencia de que después de mí no vendrá Mensajero alguno? Nunca será correcto que yo me ausente sin que tú seas mi califa y representante".

Este relato, conocido entre los transmisores de *ahâdîz* islámicos como el **Hadîz Manzilat** (narración de la jerarquía) es considerado como una narración *mutawatir* y definitiva.

El difunto relator de *ahâdîz* Bahrânî en su obra **Gâîatul Marâm** enlista los nombres de aquellas personas que registraron esta narración en sus libros, y con un análisis minucioso indica que los cronistas de narraciones islámicas han registrado este *hadîz* de ciento setenta caminos diferentes, cien de los cuales conducen a los sabios y cronistas de tradiciones de *Ahli Tasannun*.[1]

Así también el difunto Sharafud Dîn 'Âmilî en su obra **Al Murâÿi'ât** relata los documentos fiables de esta narración en las obras de los cronistas de *hadîz* de *Ahli Tasannun*, y muestra que esta narración ha sido registrada en diez obras de **'Ilm Hadîz** (ciencia del *hadîz* o narraciones) y de **'Ilm Ar Riyâl** (ciencia que estudia la confiabilidad de los narradores de una cadena de transmisiones).[2]

La fiabilidad de esta narración es tan reconocida que los escritores de los **Sahîh** del mundo *Ahli Tasannun*, tales como **Bujârî** y **Muslîm,** la registraron en sus obras.[3] Para demostrar la fiabilidad de la misma, es suficiente con que sepamos que Sa'd Ibn Waqâs, enemigo del Imâm 'Alî (P),

---

[1] ***Gâîtat Al-Marâm***, p.107 a 152.
[2] ***Al-Murâÿiât***, p.131 y 132.
[3] ***Sahîh Bujârî***, t.3, p.58; ***Sahîh Muslim***, t.2, p.323.

lo consideró como uno de los tres puntos sobresalientes en la vida del Imâm 'Alî (P).

Cuando Mu'âwîîah entró en La Meca para tomar el juramento de fidelidad de la gente para su hijo Ÿazîd, realizó una asamblea en la cuál se encontraban reunidas personalidades de los Compañeros Cercanos del noble Mensajero (BP). Él comenzó su discurso deshonrando al Imâm 'Alî (P) y esperaba que Sa'd lo respaldase. Sin embargo, Sa'd volteándose hacia Mu'âwîîah dijo: "Cada vez que recuerdo esas tres glorias esplendorosas en la vida de 'Alî (P), desde lo más profundo de mi corazón digo: "¡Ojalá que estas tres virtudes hubiesen sido mías!" Ellas son:

1. El día en que el Mensajero (BP) dijo a 'Alî (P): **"Tú en cuanto a mí eres como Aarón era para Moisés, con la única diferencia que después de mi no vendrá Mensajero alguno"**.

2. En uno de los días de la guerra de **Jaîbar** dijo: **"Mañana entregaré la bandera a aquél a quien Dios y Su Enviado aman. Él conquistará Jaîbar y no huirá"**. (Fue entonces cuando entregó la bandera a 'Alî –P–).

3. El día de la **Mubâhalah** (mutua maldición) con los cristianos de **Naÿrân,** el Mensajero (BP) se presentó acompañado por 'Alî, Fâtimah, Hasan y Husaîn (la paz sea

con todos ellos) y dijo: **"¡Dios mío! Ellos son mi *Ahlul Baît* (mi familia)"**.[1]

Por lo tanto, no debemos dudar que el noble Mensajero (BP) pronunció estas palabras; sino que debemos adelantarnos y reflexionar un poco en la deducción, significado y propósito de esta narración.

En primer lugar debemos poner atención en la frase: "con la única diferencia de que después de mí no vendrá Mensajero alguno", que en la terminología es llamada una "frase de excepción". Por lo general en cualquier lugar que comparan la situación de dos partes diciendo: "estas dos personas, desde la perspectiva de nivel y rango, ocupan el mismo grado", los expertos en el lenguaje deducen de esta única frase que estas dos personas son idénticas desde el punto de vista de categoría y condición social. Si después de una comparación como ésta se manifiesta una excepción, esto también implica que tales personas son iguales desde cualquier perspectiva, con la única excusa mencionada por el locutor.

En esta narración, el Mensajero (BP) igualó la posición de 'Alî (P) en cuanto a él, con la situación que ocupaba Aarón (P) en cuanto a Moisés (P). Sólo exceptuó una de las jerarquías de Aarón: la de ser un profeta. Sin embargo, después del Mensajero de Dios (BP), por la orden de *"Jâtimun Nabîîn"* o "el último de los Profetas",

---

[1] ***Sahîh Muslim,*** t.7, p.120.

no vendrá profeta alguno, y 'Alî (P) no llegaría a ocupar el puesto de la profecía.

Ahora debemos observar cuales fueron las jerarquías y rangos que Aarón (P) ocupó según el Corán, y que el Imâm 'Alî (P) poseía todas éstas (a excepción de la jerarquía de la "profecía" que el mismo Mensajero (BP) había exceptuado al final de la narración).

Cuando recurrimos al Corán observamos que el Profeta Moisés (P) solicitó a Dios para Aarón (P) los siguientes cargos, los cuales fueron otorgados todos:

1. **El cargo de ministro:** Moisés (P) hijo de Imrân solicitó a Dios que otorgase el puesto de ministro a su hermano Aarón (P):

﴿ وَ اجْعَلْ لِي وَزِيراً مِنْ أَهْلِي، هارُونَ أَخِي ﴾

"(Señor mío) Dame un ayudante de mi familia. Que sea mi hermano Aarón".[1]

2. **Fuerza y un asistente**: Moisés (P) requirió a Dios que por medio de su hermano Aarón le concediese fuerza y a alguien que lo ayudase:

﴿ اشْدُدْ بِهِ أَزْرِي﴾

"Aumenta mi fuerza con él". [2]

---

[1] **Tâ Hâ,** 20:29–30.
[2] **Tâ Hâ,** 20:31.

3. **Rango del liderazgo**: El Mensajero Moisés (P) pidió a Dios que hiciese que Aarón (P) fuese su socio en el cargo del liderazgo.

﴿ وَ أَشْرِكْهُ فِي أَمْرِي ﴾

"Y haz que comparta mi tarea".[1]

El Sagrado Corán recuerda que Dios respondió positivamente a todo lo solicitado por Moisés (P) y que Otorgó todos esos puestos a Aarón (P):

﴿ قالَ قَدْ أُوتِيتَ سُؤْلَكَ يا مُوسى ﴾

"Él dijo: En verdad se te concede tu petición. ¡Oh, Moisés!". [2]-[3]

Además de esto, Moisés en los días que se encontró ausente, colocó a Aarón como su sucesor y califa entre los Hijos de Israel y dijo:

﴿ قالَ مُوسى لِأَخِيهِ هارُونَ اخْلُفْنِي فِي قَوْمِي ﴾

"Y Moisés dijo a su hermano Aarón: Toma mi lugar de califa (y sucesor) entre mi pueblo".[4]-[1]

---

[1] **Tâ Hâ,** 20:32.
[2] **Tâ Hâ,** 20:36.
[3] Además de esto el Corán en una de sus aleyas, menciona directamente el rango de la profecía de Aarón (P) y dice: ***"Y le dimos de Nuestra misericordia a su hermano Aarón, un profeta"*** (**Marîam,** 19:53).
[4] **Al A'râf**, 7:142.

Al recurrir a las aleyas mencionadas, éstas evidencian perfectamente los rangos y cargos que ocupaba y desempeñaba Aarón, y basándonos en las razones del **Hadîz Manzilat** todos estos rangos y cargos –excluyendo el rango de la profecía– son atribuidos a 'Alî (P).

Entonces el Imâm 'Alî (P) era ministro, amigo, ayudante y califa del Mensajero de Dios (BP) entre la gente, debiendo durante la ausencia del Mensajero (BP), tomar el liderazgo de la gente.

Respuesta a una pregunta:

Es posible que se diga que la sucesión del noble Mensajero (BP) por parte de 'Alî (P) fue exclusivamente para esos días en que el Mensajero (BP) abandonó la ciudad de Medina, mientras que la sucesión y el califato después del fallecimiento del Mensajero (BP) era otra cuestión completamente separada.[2]

Sin embargo, un vistazo a la vida del Mensajero (BP) responde en forma evidente a esta pregunta:

Primero: 'Alî (P) no fue la primera ni última persona que el Mensajero (BP) dejó encargada de su cargo mientras salía de la Ciudad de Medina. Durante su estancia de diez años en esa ciudad, cada vez que abandonaba el

---

[1] Y en otra aleya en forma más lúcida menciona que Aarón es su sucesor y dice: ***"Y designamos con él a su hermano Aarón, un ayudante"*** (**Al Furqân**, 25:35).

[2] Esta observación fue hecha por el conocido sabio de *Ahli Tasannun* Âmadî**.**

centro del Islam, el Mensajero (BP) elegía a un sustituto, entregándole las riendas del gobierno. En caso de que el propósito de esta frase y la comparación de 'Alî (P) con Aarón (P) fuese sólo la sucesión del Imâm durante la ausencia del Mensajero del Islam (BP) en Medina, ¿entonces por qué no pronunció esta frase para sus otros sucesores, quienes también lo reemplazaron en situaciones especiales en las que se vio necesitado de abandonar la ciudad para hacer *ÿihâd* o para realizar la peregrinación? ¿Cuál es la razón, pues, de esta diferencia?

Segundo: Un reemplazo momentáneo y circunstancial no requería de tanta explicación como para que fuese necesario decir una frase como ésta y luego exceptuar el rango de la profecía.

Además, una sustitución (temporánea) como la mencionada, no era algo tan importante. Y suponiendo que hubiese sido un honor, no era algo tan especial para que años después Sa'd Ibn Waqâs lo desease y estuviese dispuesto a cambiarlo por cientos de camellos de pelirrojo, siendo colocado en la fila de "las virtudes importantes de 'Alî" (en el mismo nivel que la conquista de Jaîbar y el alma del Mensajero e integrante de *Ahlul Baît* durante la ordalía o mutua maldición con los cristianos de Naÿrân).

Tercero: Si el Mensajero (BP) hubiese pronunciado esta frase histórica únicamente cuando iba a salir hacia Tabûk, cabía la posibilidad de que algunos supusieran así. No obstante, este honorable hombre pronunció esta misma frase también en otras ocasiones, las cuales quedaron

minuciosamente registradas en las páginas de las obras de historia y de hadîz. Vamos a mencionar a continuación sólo dos de estos ejemplos:[1]

1. En una ocasión Abû Bakr, 'Umar y Abû 'Ubaîdah Ibn Ÿarrâh se encontraban ante el Mensajero (BP), cuando éste palmeó el hombro de 'Alî (P) y dijo:

" يا عليّ أنت أول المؤمنين ايماناً وأولهم اسلاماً،و أنت منّي بمنزلة هارون من موسى »

"¡Oh, 'Alî! Tú fuiste la primera persona que tuvo fe en mí y el primero que aceptó el Islam, y tú en cuanto a mí ocupas la misma jerarquía que ocupó Aarón en cuanto a Moisés".[2]

2. En los primeros días de la emigración, el noble Mensajero (BP) reunió a los *muhâÿirîn* y *ansâr*, convocando a cada dos musulmanes (uno de cada grupo) para que realizasen el pacto de hermandad. Para el único de entre ellos que no eligió hermano alguno fue para 'Alî (P).

'Alî (P) con lágrimas en los ojos se acercó al noble Mensajero (BP) y le dijo:

---

[1] El noble Mensajero (BP), pronunció esta frase en siete ocasiones, y cada ocasión también fue por un acontecimiento diferente, sin embargo, nosotros para resumir el tema únicamente recordaremos dos de éstos.

[2] ***Kanzu Al-'Amâl***, t.6, p.395, *hadîz* no. 6032.

"¡Oh, Mensajero de Dios (BP)! Yo no he cometido error alguno, ¿por qué entonces elegiste a un hermano para cada persona, sin embargo, no lo hiciste para mí?"

El Mensajero (BP) en ese mismo instante pronunció la histórica frase ante el grupo de los Compañeros:

" والّذى بعثنى بالحقّ ما أخرتك إلّا لنفسى و أنت منّى بمنزلة هارون من موسى غير أنّه لا نبيّ بعدى و أنت أخى ووارثي »

"¡Juro por el Dios que me designó para la verdad! La única causa por la cuál dejé tu nombre para el final fue porque quería que tú fueses mi hermano. Tú eres para mí como Aarón fue para Moisés, con la única diferencia de que después de mí no vendrá Mensajero alguno. ¡Tú eres mi hermano y mi heredero!"[1]

Otro de los testigos de que 'Alî (P) ocupaba todos los rangos y cargos que poseía Aarón excepto el de la profecía, es que por orden de Dios Altísimo, el Mensajero (BP) trataba en diferentes formas de dar a conocer a la gente tal posición. Por ello cuando la honorable hija del Mensajero (BP) trajo al mundo a dos hijos varones para 'Alî (P), el noble Mensajero (BP) le ordenó a éste que los llamara Hasan y Husaîn, al igual que los hijos de Aarón (P) **Shabbar** y **Shabbaîr,** que en la lengua hebrea tiene el mismo significado.

---

[1] ***Muntajab Kanzu Al-'Amâl***, t.5, p.31.

El análisis y estudio de la vida de los dos sucesores nos conducen a otros aspectos de similitud, los cuales nos abstenemos de mencionar aquí. El difunto Sharafud Dîn en la obra **Al Murâÿi'ât** explica detalladamente este tema.[1]

[1] ***Al-Murâÿi'ât***, p. 141-147.

Capítulo Décimo Octavo

2. Hadîz Al-Gadîr

(Primera Parte)

Desde un principio el movimiento mundial del Islam tuvo que enfrentar oposiciones y altercados, no sólo de parte de Quraîsh, sino también del resto de los idólatras de la Península Arábiga Ellos, por diversos caminos, actuaron para apagar esta antorcha celestial. Sin embargo, por más que trataron, no lo lograban. Su última esperanza era que los fundamentos de este gran movimiento se derrumbasen con el fallecimiento de su líder y fundador, y la convocatoria quedase en el olvido, tal como había pasado con algunos personajes anteriores al noble Mensajero del Islam (BP) que también invitaban a la religión monoteísta.[1]

El Generoso Corán, que en muchas de sus aleyas refleja los altercados y espectáculos que ellos brindaban, expone el tema de la muerte del Mensajero (BP),

---

[1] Tales como Waraqah Ibn Nufîl que al leer las obras cristianas dejó la idolatría para agregarse a esa religión.

supuestamente la última esperanza que mantenían de los idólatras, diciendo:

﴿ أَمْ يَقُولُونَ شاعِرٌ نَتَرَبَّصُ بِهِ رَيْبَ الْمَنُونِ، قُلْ تَرَبَّصُوا فَإِنِّي مَعَكُمْ مِنَ الْمُتَرَبِّصِينَ، أَمْ تَأْمُرُهُمْ أَحْلامُهُمْ بِهذا أَمْ هُمْ قَوْمٌ طاغُونَ ﴾

"O dirán: ¡Es un poeta! ¡Aguardaremos a que le llegue el acontecimiento de la muerte! ¿Son, acaso, sus facultades que les inducen a esto o son un pueblo de transgresores?"[1]

No está de más enumerar algunos de los obstáculos puestos por el grupo de los idólatras y sus cobardes luchas contra la transmisión del mensaje divino. Veremos como Dios Todopoderoso hizo que su último golpe fuese infructuoso, al establecer el asunto del sucesor, nombrando a un hombre digno y meritorio tal y como lo era 'Alî (P) que creció bajo la amable protección del Mensajero (BP). Así fue como derrumbó todos sus planes.

1. El arma de las calumnias

Los incrédulos del Quraîsh con sus calumnias acusaciones tales como: "poeta", "adivino", "loco" y "hechicero", querían hacer que las palabras del Mensajero (BP) influyesen menos en la gente. Sin embargo, el rápido avance del Islam entre los diferentes niveles de la sociedad, demostró que él se encontraba por encima de que tales acusaciones pudieran adherírsele.

---

[1] **At Tûr**, 52:30–32

2. Las molestias a sus seguidores

Las molestias, extorsiones, torturas y el asesinato de los seguidores del Mensajero (BP), fue otro de los planes siniestros de sus enemigos, quienes por este medio querían evitar la expansión de la influencia de sus palabras. Empero, la resistencia de sus seguidores ante cualquier tormento o amenaza, hizo que los jefes del Quraîsh no pudieran llevar a cabo sus siniestros planes. Es más: todos se asombraban al observar la devoción y pureza de los seguidores del Mensajero (BP), mordiéndose sus dedos de admiración, al grado que Abû Sufîân dijo: "Yo vi al César y a Josrow, pero no encontré a ninguno con la grandeza de Muhammad (BP), cuyos seguidores se sacrifican ofreciendo sus vidas en el camino para llegar a su propósito".".[1]

3. Invitación a uno de los grandes escritores y narradores árabes

Ellos estaban atónitos por el atractivo espiritual del Corán. Imaginaban que la causa de que la gente estuviese tan interesada en escuchar sus aleyas, eran las historias y los sucesos ocurridos a las tribus antepasadas registrados en este Gran Libro. Por ello invitaron a Nadr Ibn Hâriz que era uno de los famosos escritores árabes para que en ocasiones especiales en los bazares y calles de La Meca relatara las historias de los reyes de "Persia" e "Irak", y por este medio terminar con la atracción que sentía la gente

[1] ***Sîrah Ibn Hishâm***, t.2, p.172.

hacia las palabras de Muhammad (BP). Este proyecto fue tan ineficaz que incluso los mismos quraîshitas se cansaban de escuchar sus historias y se apartaban de él.

4. La prohibición de escuchar el Corán

La restricción de escuchar el Corán fue otro de los programas siniestros de Quraîsh, el cual fracasó por la perseverancia de los interesados. La fuerte y dulce atracción del Corán, los había cautivado a tal grado que a mediados de la noche se escondían en los alrededores de la casa del Mensajero (BP) para escuchar su voz cuando él se levantaba para realizar la oración de la noche y para recitar el Corán

Los incrédulos de Quraîsh no sólo evitaban que la gente escuchase el Corán, sino que habían prohibido estrictamente todo contacto con el Mensajero (BP). Así, cuando algunos grandes personajes árabes, tales como A'shâ y Tufaîl Ibn 'Umâr, entraban a La Meca para entrevistarse con el Mensajero (BP), inmediatamente por diferentes medios los hacían cambiar de parecer.[1]

5. El bloqueo económico

A través de una circular, Quraîsh informó que nadie tenía derecho a realizar transacciones de compra y venta con los Bani Hâshim ni con los seguidores del gran Muhammad (BP). Así, el Mensajero del Islam (BP) se vio obligado a vivir en una situación muy lamentable durante

---

[1] ***Sîrah Ibn Hishâm***, t.1, p.386 y 410.

tres años, acompañado de sus seguidores en el **Shi'b Abî Tâlib** (el valle de Abî Tâlib). Este boicot terminó gracias a la intervención de algunos de los jefes del Quraîsh, y el acontecimiento de algunos milagros.

6. El plan para matar al Mensajero (BP)

Los jefes del Quraîsh decidieron que cuarenta de sus jóvenes, pertenecientes a diferentes tribus, atacaran por la noche la casa del Mensajero (BP) mientras él se encontrase en su lecho, lo asesinaran y partieran en pedazos su cuerpo. Sin embargo, Dios Todopoderoso, que siempre cuidaba y protegía a Su Enviado, le informó del plan de sus enemigos, y él, obedeciendo lo ordenado por Dios, dejó a 'Alî (P) en su lugar, saliendo de La Meca rumbo a Medina. Tal emigración y la tendencia de las tribus de **Aûs** y **Jazraÿ** hacia el Islam, permitieron que los musulmanes encontrasen un refugio seguro y que las fuerzas dispersas del Islam se reuniesen en un mismo lugar para defender la religión.

7. Las sangrientas batallas

Los idólatras de la Península Arábiga se encontraban temerosos por la concentración de los musulmanes y la creación de un gobierno islámico en Medina. Esta vez trataron de apagar la "brillante antorcha de la guía" por medio de la guerra y la agresión directa. Los sangrientos enfrentamientos de los incrédulos con los musulmanes en las batallas de Badr, Uhud, Jandaq y Hunaîn, con todos sus altibajos, finalmente dieron lugar a la supremacía de las

fuerzas islámicas, e hicieron despreciables y viles a los idólatras en la atmósfera de la península

8. El fallecimiento del Mensajero (BP)

La última esperanza de los enemigos era la muerte del noble Mensajero (BP). Ellos suponían que con su fallecimiento se derrumbarían las bases de este movimiento y quedaría destruida la grandeza del Islam. Para dar fin a este asunto y desbaratar estos planes existían dos caminos:

1) El juicio y la capacidad intelectual de la Comunidad Islámica debería desarrollarse y llegar al grado en el que pudiese, después del fallecimiento del noble Mensajero (BP), gobernar el movimiento del Islam recientemente fundado tal como fue dirigido en la época de la profecía, protegiéndolo de cualquier desviación, ya fuese hacia la derecha o hacia la izquierda, y dirigiéndolo por el "sendero recto".

No obstante, después del fallecimiento del noble Mensajero (BP) la comunidad se encontraba en una situación en la que desgraciadamente el promedio de la gente carecía de estas características. Por otro lado, no es este el momento para discutir este punto. Pero en forma breve decimos:

Una verdadera revolución que haga progresar a la comunidad en las diferentes facetas no se desarrolla en un lapso de tiempo corto, sea un día o dos, ni siquiera en diez años. Para fortalecer las bases de la reforma y los

corazones de la gente, se necesita de uno o varios hombres extremadamente superiores, que después del fundador del movimiento tomen las riendas del gobierno en sus manos, y con mucho cuidado y con continua propaganda protejan a la sociedad de cualquier seducción nociva hasta que cambie la generación por una que desde su nacimiento haya simpatizado y educado con las costumbres y morales islámicas. De lo contrario en el momento que fallezca el fundador del movimiento, muchos grupos retrocederán y regresarán a sus costumbres antiguas.

Además de esto, el Islam poseía características especiales que hacían necesaria y urgente la existencia de personas superiores para la continuidad de su escuela. La religión islámica había brotado en una sociedad que en ese momento era la más atrasada del mundo y desde la perspectiva del sistema social y moral, así como de las demás simpatías de la cultura humana, se encontraban en total pobreza. De las tradiciones religiosas no quedaba más que la ceremonia de la peregrinación, que habían heredado de sus antepasados (una peregrinación acompañada de supersticiones y obscenidades), y nada más. Las enseñanzas de los Profetas Moisés (P) y Jesús (P) no penetraron en sus tierras, y la mayoría de la gente de Al Hiÿâz no se vio beneficiada de éstas. Por otra parte se había afirmado completamente en sus corazones las creencias y costumbres del paganismo, integrándose éstas por completo a sus almas y espíritus.

Posiblemente no sea muy dificultoso reformar religiosamente a comunidades como éstas. No obstante,

garantizar la continuidad del cambio evitando cualquier desviación y retroceso es una labor muy difícil y requiere de muchos y continuos cuidados. Sobre todo en una comunidad como la descrita, en la que los factores negativos han anidado en las almas y corazones de sus integrantes.

Las lastimosas escenas de las guerras de **Uhud** y **Hunaîn**, en las que los partidarios del movimiento islámico abandonaron al portador del Mensaje en el campo de batalla en el momento más crítico del enfrentamiento, evidencian que los creyentes que estaban dispuestos a ofrecer sus vidas y bienes en este camino eran muy pocos, e incluso podían contarse con los dedos de una mano. Y el promedio de las personas de la sociedad, desde el punto de vista del desarrollo intelectual, no había llegado al nivel necesario para que el Mensajero (BP) pudiese entregarles las riendas del gobierno, frustrando el último plan del enemigo que se encontraban en espera de su fallecimiento, gracias a la sensatez de la comunidad.

Esta es la misma comunidad desarrollada que luego del fallecimiento del Mensajero (BP) se convirtió en el centro de discrepancias, y con el transcurso del tiempo se dividió en setenta y tres grupos.

Lo ya dicho evidencia que cuando falleció el noble Mensajero (BP) la Comunidad Islámica no había llegado al nivel de un desarrollo intelectual y racional que pudiese haber disipado el último plan de los enemigos del Islam, y neutralizado las intrigas de aquellos que esperaban la

muerte del noble Mensajero (BP). Por lo tanto, debía haberse pensado en otra alternativa, la cuál mencionamos a continuación:

2) El sendero fácil y exento de problemas para la permanencia del movimiento era que por parte de Dios fuese elegido un hombre digno y meritorio para guiar el movimiento que, desde el enfoque de la fe y creencia de los fundamentos y ramas del movimiento, fuese similar al Mensajero (BP) y bajo la luz de una fuerte creencia, extensa sabiduría e inmunidad de cualquier pecado o falta, tomase la dirección de la revolución y asegurase la permanencia de ésta.

La Escuela *Shî'ah* pretende y afirma que tal cuestión tuvo lugar en forma clara y definida. Innumerables testigos históricos muestran que el Mensajero del Islam (BP) el día 18 del mes de Dhul Hiÿÿah, cuando regresaba de la Peregrinación de la Despedida, por orden divina resolvió este problema, designando a un sucesor y heredero. De tal manera aseguraba la estabilidad de la revolución después de su fallecimiento.

El Mensajero (BP) el año X d.H., para realizar la ceremonia de la peregrinación se dirigió hacia La Meca. Esta vez el cumplimiento de esta obligación, coincidió con el último año de su preciada vida, y por ello es recordado como **Haÿÿatul Widâ'** o la Peregrinación de la Despedida. Los historiadores registraron la cifra de ciento veinte mil participantes que gustosos acompañaron y realizaron este rito en compañía y bajo la dirección del Mensajero (BP).

La ceremonia de la peregrinación llegó a su fin y el Mensajero (BP) inició su regreso a Medina. Un numeroso grupo lo acompañaba, exceptuando aquellos que se le habían adherido en La Meca. La caravana llegó a un ardiente desierto vaco de agua conocido como **Al-Gadîr Jum** que se encuentra a tres millas de **Ÿufah**. Repentinamente llegó el encargado de la revelación (el Arcángel Gabriel), y ordenó al Mensajero (BP) que se detuviese. El Mensajero (BP) también ordenó que todos se detuviesen para dar tiempo a que llegasen los que se habían retrasado. Los integrantes de la caravana quedaron atónitos al escuchar la orden inesperada de detención por parte del Mensajero (BP) en esa región ardiente y carente de agua, en un día caluroso, cuando los rayos del sol quemaban y la tierra ardía.

Ellos murmuraban bajo sus labios: "¡Ha descendido una orden importante por parte de Dios! Y ha de ser muy importante como para ordenarle al Mensajero (BP) que detenga a toda la gente en esta situación tan desfavorable a fin de darles a conocer lo revelado por el Creador del Universo".

La orden de Dios dada al noble Mensajero (BP) fue revelada por medio de la siguiente aleya:

﴿ يا أَيُّهَا الرَّسُولُ بَلِّغْ ما أُنْزِلَ إِلَيْكَ مِنْ رَبِّكَ وَ إِنْ لَمْ تَفْعَلْ فَما بَلَّغْتَ رِسالَتَهُ وَ اللَّهُ يَعْصِمُكَ مِنَ النَّاسِ ﴾

"¡Oh, Mensajero de Dios (BP)! Transmite aquello que te ha sido revelado de parte de tu Señor. Si no lo hicieras, no habrías cumplido

(con la entrega de) Su mensaje. Y Dios te protegerá de los hombres". [1]

Al poner atención en el contenido en esta aleya nos conduce a los siguientes puntos:

Primero: La orden encomendada al Mensajero (BP) era tan importante y valiosa que si hubiese temido entregarla y no la hubiese anunciado (lo cual es absolutamente imposible), no habría cumplido con su mensaje. En consecuencia (como veremos más adelante), al realizar este cometido su misión quedaba completa.

En otras palabras, el significado de ***"aquello que te ha sido revelado"*** no puede referirse al conjunto de las aleyas del Corán y a los preceptos islámicos, ya que es evidente que en caso de que el Mensajero (BP) no hubiese comunicado todos los preceptos divinos, no había cumplido con su misión. Un asunto manifiesto como éste no necesitaba ser mencionado ni tampoco requería de una aleya revelada. Por lo tanto, debía referirse al anuncio de un asunto "especial" cuya realización equivalía a la perfección del mensaje, y su omisión implicaría que la misión no fuese completada.

En consecuencia, este asunto debía ser uno de los fundamentos principales del Islam, conectado con los otros principios y ramas de esta religión, y tan importante y trascendental como el monoteísmo y el mensaje del mismo Mensajero (BP).

---

[1] **Al Mâ'idah**, 5:67.

Segundo: El Mensajero (BP), de acuerdo a su conocimiento de aquella sociedad, consideraba la posibilidad de resultar dañado por parte de la gente por esta nominación. Para animarlo afianzando su determinación, Dios le dice: ***"Dios te protegerá de los hombres"***.

Ahora debemos ver cuál de las posibilidades[1]que los exegetas islámicos consideraron respecto a este asunto es la más cercana al contenido de la aleya.

---

[1] **Fajr Râzî**, en su gran obra de **Tafsîr** (tomo 3, página 635) registra diez posibilidades respecto al tema de la misión del Mensajero (BP), mientras que ninguna de éstas -además de carecer de un documento fiable que le respalde- poseen las dos condiciones extraídas de la aleya arriba citada respecto al asunto de la misión, y la mayoría de éstas no tienen gran importancia como para que en caso de no ser mencionadas pudiesen lesionar la misión del noble Mensajero (BP), o el ser citadas sean causa de temor en él. Ahora nombremos estas posibilidades:

1). La aleya se refiere al apedreamiento de hombres y mujeres corruptos.

2). La aleya se refiere a la crítica de los judíos al noble Mensajero (BP).

3). Cuando el Corán advirtió a las esposas del Mensajero (BP) que en caso de que quisiesen las riquezas del mundo el Mensajero (BP) estaba de acuerdo en darles el divorcio, este honorable temía anunciar esta orden divina pues no sea que ellas eligiesen las riquezas del mundo.

4). La aleya se refiere a los sucedido con Zaîd el hijo adoptivo del noble Mensajero (BP) cuando este generoso recibió la orden de casarse con la ex-esposa de Zaîd.

Todos los exegetas *Shî'ah* y treinta[1] de los exegetas de *Ahli Tasannun* dicen que esta aleya fue revelada el día de **Al-Gadîr Jum**, el día que Dios comisionó al generoso

5). Se refiere a la invitación al *ÿihâd* realizada a la gente y a los hipócritas.
6). Alude al silencio guardado por el Mensajero (BP) para criticar a los ídolos.
7). Esta aleya fue revelada en la Peregrinación de la Despedida, cuando el Mensajero (BP) citaba la ceremonia y los preceptos de la peregrinación.
8). El Mensajero (BP) temía de los del Quraîsh, judíos y cristianos, y la aleya fue para fortalecer su determinación.
9). En una de las batallas, en tanto que el Mensajero (BP) se encontraba descansando bajo la sombra de un árbol, un árabe con la espada desenvainada atacó al Mensajero (BP) y dijo: "¿Quién puede protegerte del daño que te haga?" El noble Mensajero (BP) le respondió: "¡Dios!". Y en ese momento el enemigo sintió temor, retrocedió e hirió su cabeza al golpearse con el árbol. Y fue entonces cuando fue revelada esta aleya: ***"Dios te protegerá de los hombres".***
Conformar el significado de la aleya con algunos de estos aspectos (como el último mencionado) es imposible, y algunos otros también pueden ser unificados con lo sucedido en Al-Gadîr Jum.

[1] El difunto sabio **Al.lâmah Amînî** menciona en forma completa el nombre y las características de estos treinta en su valiosa obra **Al-Gadîr** (tomo 1, página 196 – 209). Entre ellos encontramos personas como: Tabarî, Abû Na‘îm Isfahânî, Ibn ‘Asâkir, Abû Ishâq Hamuwînî, Ÿalâl ad Dîn Suîûtî y otros, que transmitieron esta narración de Ibn ‘Abbâs, Abû Sa‘îd Judarî y Barâ’ Ibn ‘Âzib.

Mensajero (BP) que presentara a 'Alî (P) como "el Amîr de los Creyentes".

La designación de un "imâm" para la gente que fuese el sucesor del noble Mensajero (BP), era tan importante y trascendental que daba lugar a que su anuncio fuese considerado como la parte faltante para la perfección de la misión, mientras que su omisión causaría la imperfección de la misión y la destrucción de los esfuerzos del noble Mensajero (BP).

Así también admitía el que el Mensajero (BP) sintiese temor a raíz de la situación en la que se encontraba la sociedad, ya que entregar la sucesión y herencia a una personalidad como 'Alî (P) que no contaba con más de treinta y tres años, era un asunto muy delicado y difícil, principalmente para un grupo que era mucho mayor que él.[1] Además de esto, la sangre de muchas personas cuyos descendientes se encontraban ahora en el frente de los musulmanes, había sido vertida por 'Alî (P) en los campos

[1] Especialmente entre los pueblos árabes que los puestos de alto nivel únicamente pertenecían a los ancianos de las tribus, y no tomaban en cuenta a los jóvenes con el pretexto de que no tenían experiencia. Por ello cuando el Mensajero (BP) nombró a ‘Attâb Asîd gobernador de La Meca y a ‘Usamah comandante del ejército, fue criticado por parte de sus seguidores.
Ellos no tomaban en cuenta que ‘Alî (P) era diferente a los demás jóvenes. Este hombre digno y meritorio bajo los rayos de los favores divinos había llegado a la jerarquía de inmunidad de cualquier falta o pecado, y continuamente recibía ayuda de Dios.

de batalla. Naturalmente el gobierno de una persona así se vería enfrentado con la fuerte oposición de estos sujetos acomplejados y rencorosos.

Por otro lado, 'Alî (P) era el primo y yerno del Mensajero (BP), y su elección para el califato causaba que las personas de corta visión, cuyo número no es poco en las sociedades humanas, lo considerasen como un favoritismo familiar y lo interpretasen erróneamente.

Sin embargo, a pesar de todos estos puntos desfavorables, el Deseo Sapiente de Dios había decidido asegurar la permanencia del movimiento con la colocación de un sucesor, y completar la misión mundial de Su Enviado con la elección de un líder y guía.

Ahora veamos el resumen de este suceso histórico:

Capítulo Décimo Noveno

2. Hadîz Al-Gadîr

(Segunda Parte)

El suceso histórico de Al-Gadîr es un suceso eterno e inmortal

El sol ardiente y quemante, al mediodía del 18 del mes de Dhul Hiÿÿah desplegaba fuertemente sus rayos sobre la tierra de Al-Gadîr Jum, haciendo hervir la misma tierra del desierto. Un numeroso grupo, entre setenta y ciento veinte mil personas según los distintos registros históricos, desmontaron en ese punto por orden del Mensajero de Dios (BP) y se encontraban en espera del suceso histórico de ese día. Por el inmenso calor, la gente colocaba la mitad de sus capas sobre sus cabezas y la otra mitad bajo sus pies.

En esos momentos delicados la voz de la llamada a la oración del medio día invadió toda la atmósfera del desierto, y la gente se preparó para realizar el rezo. El Mensajero (BP) dirigió la oración colectiva del medio día

acompañado por esa multitud que la región de Al-Gadîr no recuerda haber visto nunca. Entonces se dirigió hacia la gente subiéndose a un punto alto que había sido formado con las monturas de los camellos, y con voz alta pronunció el siguiente sermón:

"Agradecemos a Dios y Lo alabamos. Solicitamos Su ayuda, tenemos fe en Él, y ponemos nuestras esperanzas en Él. Nos refugiamos en Dios de la malicia de nuestra alma concupiscente y nuestros malos actos, los que únicamente guían a los perversos. Atestiguamos que aquel que sea dirigido por Dios nadie podrá desviarlo de su camino. Atestiguamos, por Dios que no hay divino más que él y Muhammad es Su siervo y enviado.

"¡Oh, gente! Dios Puro y Omnisciente me ha informado que el período de misión de cada Profeta equivale a la mitad de su vida antes de haber sino nombrado Profeta, y yo estoy cerca de aceptar la invitación de Dios e irme de entre vosotros. Yo tengo mis obligaciones y vosotros tenéis las vuestras; ¿que opináis respecto de mí?"

Los seguidores del Mensajero: "Atestiguamos que tú difundiste la religión de Dios, y quisiste para nosotros el bien, nos aconsejaste y te esforzaste en este camino; que Dios te recompense de manera acabada".

El Mensajero (BP) (cuando la gente guardó silencio y se tranquilizó) prosiguió: "**¿Acaso vosotros no atestiguáis que no hay dios más que Dios, y que**

Muhammad es Su siervo y Mensajero (BP), el Paraíso, el Infierno y la muerte existen y son verdad (son un deseo de Dios) **y sin duda llegará el Día de la Resurrección, y Dios resucitará a aquellos que fueron enterrados en la tierra?"**

Los seguidores del Mensajero: "¡Sí, sí! ¡Atestiguamos!"

El Mensajero**: "Yo dejo como recuerdo entre vosotros dos tesoros. ¿Cómo actuaréis con ellos en mi ausencia?"**

Un hombre desconocido: "¿Qué significan dos tesoros?"

El Mensajero**: "*Ziql Akbar* (el tesoro mayor) es el Libro de Dios que uno de sus extremos está en manos de Dios, y el otro en vuestras manos. Aferraos a Su Libro para que no seáis de los perdidos. Y *Ziql Asgar* (tesoro menor) que son mi descendencia y *Ahlul Baît.* Mi Dios me ha anunciado que estos dos recuerdos no se separarán el uno del otro hasta el Día de la Resurrección.**

"**¡Oh, gente! No os adelantéis al Libro de Dios ni a mi familia, ni tampoco os quedéis atrás que os extraviaréis".**

En ese momento el Mensajero (BP) tomó la mano de 'Alî (P) levantándola de tal forma que todos los presentes pudieron ver la concavidad de su axila, y advirtieron a 'Alî (P) junto al noble Mensajero (BP)

reconociéndolo perfectamente. Fue entonces cuando comprendieron que el propósito de esa reunión era un asunto que tenía que ver con 'Alî (P). Luego todos con un gusto especial se prepararon para escuchar las palabras del Mensajero (BP):

– **"¡Oh, gente! ¿Quién entre los creyentes es más digno y meritorio?"**

– "¡Dios y Su Enviado saben más!"

– "Dios es mi Señor, y yo soy el señor de los creyentes, y soy para ellos entre ellos el principal y más apropiado. ¡Oh, gente! Aquél de quien yo sea su señor – y sea más estimado para él que él mismo– 'Alî también es su señor".

Y esta frase la repitió tres veces[1], entonces agregó:

– **"¡Dios mío! Ama a aquél que ama a 'Alî (P), y considera enemigo a aquél que enemista con 'Alî. ¡Dios mío! Ayuda a los seguidores de 'Alî, y desprecia y humilla a sus enemigos. ¡Dios mío! Coloca a 'Alî como el eje de la verdad".** Y siguió diciendo:

– "Es necesario que los presentes informen de lo sucedido a los que se encuentran ausentes".

Aún la multitud en Al-Gadîr se encontraba reunida cuando el Ángel de la Revelación descendió y trajo la buena nueva de Dios al Mensajero (BP):

---

[1] Según lo registrado por **Ahmad Ibn Hanbal** en su **Musnad**, el Mensajero del Islam (BP) repitió esta frase cuatro veces.

﴿ الْيَوْمَ أَكْمَلْتُ لَكُمْ دِينَكُمْ وَ أَتْمَمْتُ عَلَيْكُمْ نِعْمَتِي وَ رَضِيتُ لَكُمُ الإِْسْلامَ دِيناً ﴾

"Este día he perfeccionado para vosotros vuestra religión y completado Mi favor hacia vosotros y elegido para vosotros el Islam como religión".[1]

En ese momento se dejó escuchar **"¡Al.lahu Akbar!"** de los labios del Mensajero (BP) y dijo:

"Agradezco a Dios que completó Su religión, y completó Su favor y está satisfecho de mi misión y del *wilâîat* de 'Alî después de mí".

El Mensajero (BP) bajó de su lugar. Grupo tras grupo de sus seguidores felicitaron a 'Alî (P) y lo llamaron "su señor" y "señor de cada hombre y mujer creyente".

En ese momento **Hassân Ibn Zâbit**, uno de los poetas del noble Mensajero (BP), se levantó y relató este suceso histórico en forma de poesía haciendo por medio de sus palabras perdurar este acontecimiento. De su laudatorio poema sólo traducimos aquí dos estrofas:

"El Mensajero (BP) dijo a 'Alî: ¡Levántate que te he elegido como líder y guía de la gente después de mí!

"Aquél de quién yo soy su señor 'Alí es su señor.

---

[1] **Al Mâ'idah**, 5:3.

"¡Oh, gente! Es obligatorio para vosotros que seáis de los seguidores verdaderos y amigos auténticos de 'Alî".

Lo mencionado es un resumen del suceso de Al-Gadîr que está registrado en las obras de los *Ahli Tasnûn*, y en las obras *Shî'ah*, se encuentra en forma más amplia.

El difunto **Tabrisî**, en su obra **Ihtiÿâÿ** narra un sermón muy extenso del Mensajero (BP) que los interesados pueden recurrir a esa obra.[1]

El suceso de Al-Gadîr es un suceso eterno e inmortal

El Sabio Deseo de Dios Todopoderoso dispuso que el acontecimiento histórico de Al-Gadîr durante siglos quedase en los corazones de la gente como una historia, y en cualquier tiempo y época, los escritores islámicos hablasen de éste en el campo de la exégesis, narraciones, discursos y relatos, así como los cronistas religiosos lo hiciesen en las reuniones de discursos panegíricos y sermones, y lo considerasen una de las virtudes del Imâm que no puede ser negada por nadie. Los pronunciadores de discursos, los oradores y los poetas eran inspirados también por este acontecimiento y despertaron su talento literario meditando respecto a este suceso, y dejaron como recuerdos suyos poemas en diferentes formas y diferentes lenguas, los cuales muestran en forma manifiesta su amor puro hacia 'Alî (P).

---

[1] ***Ihtiÿâÿ At-Tabrisî***, t.1, p.71-84, impr. en Najaf.

No es sorprendente que eventos históricos como el suceso de Al-Gadîr, sean motivo de atención de un grupo de sabios, tales como cronistas de hadîz, exegetas, teólogos, filósofos, oradores, poetas, historiadores y tradicionistas.

Sin duda, una de las razones de la perpetuidad de este acontecimiento, fue la revelación de estas dos aleyas coránicas referentes a ello. Y dado que el Corán es un Libro eterno e inmortal, este suceso también será eterno y nunca será borrado de la mente de la gente:

﴿ يا أَيُّهَا الرَّسُولُ بَلِّغْ ما أُنْزِلَ إِلَيْكَ مِنْ رَبِّكَ و. ﴾

"¡Oh, Mensajero de Dios (BP)! Transmite aquello que te ha sido revelado de tu Señor…".[1]

﴿ الْيَوْمَ أَكْمَلْتُ لَكُمْ دِينَكُمْ و..﴾

"Este día he perfeccionado para vosotros vuestra religión…".[2]

A la vez, como la sociedad islámica en las épocas anteriores y hoy día la sociedad *Shî'ah* lo consideran como uno de los más importantes días festivos religiosos, realizando todos los años una suntuosa ceremonia en su recuerdo, el suceso histórico de **Al-Gadîr** ha tomado un color eterno y nunca será olvidado por la gente.

---

[1] **Al Mâ'idah**, 5::67.
[2] **Al Mâ'idah**, 5:3.

Al recurrir a la historia, puede observarse perfectamente que el día 18 de Dhul Hiÿÿah entre los musulmanes era conocido como el día de **Id Gadîr**, al punto que **Ibn Jalkân** respecto a **Musta'alâ Ibn Al Mustansar,** califa fatimí dice: "La gente hizo el juramento de fidelidad con él, el año 487 d.H. el día de Id Al-Gadîr (festividad de Al-Gadîr), que corresponde al 18 de Dhul Hiÿÿah".[1]

Y respecto a **Mustansarbil.lah "Al 'Ubaîdî"** registra: "Él falleció en el año 487 d.H. doce noches antes de que terminase el mes de Dhul Hiÿÿah, esa noche fue la misma noche del 18 de Dhul Hiÿÿah, la noche del Id Al-Gadîr".[2]

No sólo Ibn Jalkân consideró esa noche como la noche del Id Al-Gadîr, sino que **Mas'ûdî**[3] y **Z'âlibî**[4] la consideraron como una de las noches famosas entre la Comunidad Islámica.

La realización de una ceremonia el día de Id Al-Gadîr era sólo para imitar el comportamiento del propio Mensajero del Islam (BP) en ese mismo día. Ya que ese día el noble Mensajero (BP) ordenó a los *muhâÿirîn* y *ansâr* y a sus esposas, que fuesen a donde se encontraba 'Alî (P) y lo felicitasen por esa gran virtud.

---

[1] ***Wafîât Al-'Aîân***, t.1, p.60.
[2] Ídem, t.2, p.223.
[3] ***At-Tambîh wa Al-Ashrâf***, p.22.
[4] ***Zamârat Al-Qulûb***, p.511.

Zaîd Ibn Arqam dice: "Los primeros de los *muhâÿirîn* que dieron la mano en señal del juramento con 'Alî (P) fueron, Abû Bakr, 'Umâr, 'Uzmân, Talha y Zubaîr, y la ceremonia de felicitaciones y del juramento continuó hasta la puesta del sol.

Otras razones de la eternidad del suceso

Es suficiente con que ciento diez de los *sahâbah* del Mensajero (BP) hayan narrado este suceso histórico para que nos percatemos de su importancia. Claro está que esta frase no significa que entre todos los que estuvieron presentes sólo estas personas relataron este *hadîz*, sino que en las obras de los sabios de *Ahli Tasannun* está registrado solamente el nombre de ciento diez trasmisores de este suceso. Es cierto que el Mensajero (BP) pronunció sus palabras ante una multitud de más de cien mil personas, sin embargo, un gran número de éstos habían venido de lugares lejanos de Al Hiÿâz de los cuales no se ha registrado transmisión alguna, y si se hubiese echo, éstas no se encuentran ni en nuestras manos ni a nuestro alcance; así también la historia no logró registrar el nombre de un grupo que relataron este suceso.

En el segundo siglo de la era islámica, que fue la época de los *tâbi'ân* (los seguidores), ochenta y nueve personas trasmitieron esta narración.

Muchos de los trasmisores de narraciones en los siglos subsiguientes fueron de los sabios y eruditos de la Escuela de *Ahli Tasannun*, y trescientos sesenta de ellos

han registrado en sus obras esta narración. Así también un gran número de ellos ha confesado su fiabilidad y firmeza.

En el tercer siglo, noventa y dos sabios de *Ahli Tasannun*; y en el cuarto siglo, cuarenta y tres; en el quito siglo, veinticuatro; en el sexto siglo, veinte; en el séptimo siglo, veintiuno; en el octavo siglo, dieciocho; en el noveno siglo, dieciséis; en el décimo siglo catorce; en el décimo primer siglo, doce; en el décimo segundo siglo, trece; en el décimo tercer siglo, doce; y en el siglo décimo cuarto, veinte sabios de *Ahli Tasannun* registraron esta narración.

Un grupo de éstos eruditos no se limitó únicamente a mencionar el *hadîz*, sino que escribieron obras por separado acerca de este suceso basándose en documentos fiables y mencionando sus fuentes.

El gran historiador islámico **Tabarî**, escribió una obra llamada "**Al *Wilâîat* fi turuq Hadîz Al-Gadîr"** (La dignidad de gobernador a través del Hadiz Al-Gadîr) donde menciona esta narración de muchos trasmisores de hadîz, a través de setenta diferentes cadenas de transmisión, todas la cuales llegan al Mensajero (BP).

Ibn 'Uqdah Kûfî en su obra **Risâlat *Wilâîat*** menciona este *hadîz* de ciento cinco personas.

Abû Bakr Muhammad Ibn 'Umar Baqdâdî, conocido como **Ÿa'ânî** ha transmitido esta narración de veinticinco cadenas diferentes.

El número de aquellos que en forma independiente escribieron respecto a las peculiaridades de este suceso histórico es de veintiséis. Y es posible que existan otros que hayan escrito algún libro sobre este suceso cuyos nombres no fueron registrados en la historia, o que nosotros en nuestra búsqueda no nos hayamos topado con ellos.

Los sabios *Shî'ah* también escribieron muchas obras valiosas respecto a este suceso, siendo la más completa de todas el libro histórico **Al-Gadîr**, escrito por el cálamo poderoso del famoso escritor y sabio islámico, el difunto **Al.lâmah Aîatul.lah Amînî**, quien describió de manera muy hábil este capítulo de la vida del Imâm.

Capítulo Vigésimo

2. Hadîz Al-Gadîr

(Tercera Parte)

El propósito de la esplendorosa reunión de Al-Gadîr

Los capítulos anteriores dejaron muy claro que lo sucedido en **Al-Gadîr**, fue un suceso histórico innegable que no da cabida a ninguna duda ni incertidumbre. Y al comprender cabalmente esta frase, naturalmente serán entendidos los significados del *hadîz*. que cuenta con más seguridad y con una cadena in–interrumpida o *tawâtur*.

Por lo tanto no seguiremos discutiendo respecto a su *sanad* o cadena de transmisión que lo respalde, sino que en este capítulo tratamos de evidenciar su significado.

La llave del entendimiento de este *hadîz* es que comprendamos el significado de **maûlâ** (señor) en la frase:

" مَن كنتُ مَولاهُ فعليٌ مولاهُ »

"De aquél que soy su señor (maûlâ), 'Alî (P) es su señor (maûlâ)".

Y al entender este significado en esta frase, naturalmente serán entendidos los significados del *hadîz*.

En primer lugar habrá que poner atención que el término **maûlâ** (señor) en el Corán fue utilizado como **awlâ** "apropiado, meritorio, primatorio, superior" o **walî** "guardián, tutor, jefe":

1. **Maûlâ** con el significado de digno o meritorio:

﴿ فَالْيَوْمَ لا يُؤْخَذُ مِنْكُمْ فِدْيَةٌ وَ لا مِنَ الَّذِينَ كَفَرُوا مَأْواكُمُ النَّارُ هِيَ مَوْلاكُمْ وَ بِئْسَ الْمَصِيرُ ﴾

"Así que en este día (el día de la resurrección) ningún rescate será aceptado, ni de vosotros ni de los que no creyeron. Vuestra morada es el fuego; es el apropiado ¡Qué mal fin…!" [1]

Los grandes exegetas islámicos respecto a la interpretación de esta aleya dicen: "El término **maûlâ** (señor) en esta aleya significa 'apropiado' ya que para estas personas como resultado de los actos incorrectos que cometieron, no merecen ni son dignas de otra cosa más que del fuego".

2. **Maûlâ** con el significado de guardián o tutor:

﴿ يَدْعُوا لَمَنْ ضَرُّهُ أَقْرَبُ مِنْ نَفْعِهِ لَبِئْسَ الْمَوْلى وَ لَبِئْسَ الْعَشِيرُ ﴾

[1] **Al Hadid**, 55:15.

> ***"Él llama a aquél (se refiere al ídolo) que su perjuicio se encuentra más cerca que su beneficio. ¡Sin duda un mal guardián y un asociado malvado!*** [1]

Esta aleya, según su contenido y tomando en cuenta lo que se deduce de la aleya anterior, observa los actos de los incrédulos e idólatras que consideraban, respetaban y llamaban a los ídolos como sus "guardianes".

Estas dos aleyas, al igual que otras que nos abstenemos a mencionar, muestran en forma breve que uno de los significados del término **maûlâ** (señor) es "apropiado" y "guardián".

Ahora debemos ver cuál es el significado de la frase: **"De aquél que soy su señor (maûlâ), 'Alî (P) es su señor (maûlâ)".** ¿Acaso el propósito es sólo decir que él es meritorio o apropiado de ser dueño de las almas, que es el resultado de la primacía absoluta sobre el ser humano? ¿O acaso el significado del *hadîz* es algo más que esto, al igual que algunos imaginaron que **maûlâ** en el Hadîz Al-Gadîr significa "amigo", "ayudante" y otos parecidos?

Muchas pruebas atestiguan que el propósito de **maûlâ** es el primer significado, el cual los sabios y eruditos lo interpretan como ***wilâîat mutlaqah*** o la supremacía y autoridad absoluta. El Corán respecto al mismo Mensajero (BP) dice:

---

[1] **Al Hayy,** 22:13.

﴿ النَّبِيُّ أَوْلَى بِالْمُؤْمِنِينَ مِنْ أَنْفُسِهِمْ ﴾

"El Mensajero (BP) es más digno (para decidir sobre las vidas y pertenencias) de los creyentes que ellos mismos".[1]

Aquel que es más digno (*o tiene más mérito*) sobre la propia vida del hombre que él mismo, indiscutiblemente también lo será en cuanto a sus bienes. Y la persona que sea guardián del alma y bienes del hombre, deberá poseer la supremacía y guía absoluta sobre él. Por ello el hombre deberá obedecer todas sus órdenes, y abstenerse de aquello que él prohíbe

Este nivel y jerarquía fueron otorgados por parte de Dios al noble Mensajero (BP), sin que estuviera en su propia naturaleza el deseo de tal responsabilidad. Es decir que Dios hizo que el Mensajero (BP) dominara las vidas y bienes de la gente, dejando a su voluntad cualquier orden o prohibición, estableciendo la desobediencia de sus órdenes como una desobediencia a lo ordenado por Dios.

Fue comprobado con razones firmes que *maûlâ* en esta narración tiene el mismo significado de *awlâ* (más digno) en la aleya. Naturalmente 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, ocupa esa misma jerarquía que el generoso Mensajero (BP) según lo dicho en forma explícita e inequívoca en la honorable aleya. En consecuencia, es considerado en su época el guía de la comunidad, el líder de la sociedad y el más meritorio para disponer de la vida

[1] **Al Ahzâb,** 33:6.

y bienes de la gente. Esta es la elevada jerarquía del ***imâmato***, que en ocasiones se interpreta como ***wilâîat* ilahîah** (supremacía y dignidad de gobernador concedida a algunas personas en particular por parte de Dios en forma extensa).

A continuación expondremos argumentos y pruebas manifiestas que demuestran claramente que el significado de **maûlâ** en el *hadîz* no es otro más que "el más digno" para disponer en todos los asuntos. Ahora veamos algunos de estos testigos:

1. – El día del suceso histórico de Al-Gadîr, Hassân Ibn Zâbit el poeta del Mensajero (BP), con su permiso se levantó y pronunció las palabras de Muhammad (BP) en forma de poema. El punto de atención es que este hombre con elocuencia y soltura, y con conocimiento de los secretos de la lengua árabe, en lugar del término **maûlâ** utilizó el vocablo *Imâm* y *hâdî* (guía) y dijo:

"El noble Mensajero (BP) se volteó hacia la gente y dijo a 'Alî (P):

*"¡Levántate que te he elegido como Imâm y Hâdî de la gente después de mí!"***.**[1]

Tal como puede observarse, Hassân dedujo del vocablo **maûlâ**, que había pronunciado el Mensajero (BP), únicamente el sentido de "jerarquía de ***imâmato***, liderazgo, guía y gobernador de la comunidad", y nada más.

---

[1] ***Munâqib Jârasmî***, p.80 y otras.

No fue Hassân el único que dedujo este significado del término **maûla**. Después de él, los famosos poetas islámicos, la mayoría de los cuales eran literatos y poetas de primera clase de la sociedad árabe, y algunos también eran profesores de la lengua árabe, todos ellos percibieron este término igual que él: **"El asunto de *imâmato* y guía de la comunidad".**

2. – 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, en los poemas que escribió y luego envió a Mu'âwîîah, dice respecto al Hadîz Al-Gadîr lo siguiente:

"El Mensajero de Dios (BP) el día de Al-Gadîr hizo obligatorio para vosotros mi wilâîat"

¿Qué persona puede haber más segura que el mismo Imâm para interpretarnos el verdadero significado de este *hadîz*? Una persona que tanto los *Shî'ah* como los *Ahli Tasannun* le tengan confianza y acepten su sabiduría, honestidad y virtudes. Tal y como podemos observar, el Imâm 'Alî (P) respecto al Hadîz Al-Gadîr dice: "El Mensajero de Dios (BP) el día de Al-Gadîr hizo obligatorio para vosotros mi *wilâîat*" (supremacía). ¿Acaso esta interpretación no muestra que ese día en Al-Gadîr sólo había pasado por las mentes de los presentes el significado de la guía religiosa y liderato social, y nada más?

3. – Existen pruebas en el mismo *hadîz* que atestiguan que la intención del Mensajero (BP) al mencionar esta frase, era presentar a 'Alî como "el más meritorio para disponer de las vidas y bienes". Ya que el

Mensajero (BP) antes de pronunciar la frase: **"De aquél que soy su señor (maûlâ)…"**, dijo así:

"أَلَسْتُ أولى بِكُم مِن اَنفُسِكُ"

¿Acaso yo no soy más meritorio de vuestras vidas de lo que lo están ustedes de sí mismos?

En esta frase el Mensajero (BP) utilizó el término *"awlâ bi nafs"* que significa: más digno sobre vuestra vida.

Y tomo la confesión de todos los presentes para ser el más digno en cuanto a sus vidas. Inmediatamente dijo:

"De aquél que soy su señor (maûlâ), 'Alî (P) es su señor (maûlâ)".

¿Cuál es el propósito de que estas dos frases estén juntas? ¿Acaso al llamar maûlâ a 'Alî (P) no lo presentaba como **awlâ bi nafs**, cargo que antes había comprobado para sí mismo, queriendo decir: "¡Oh, gente! La jerarquía que yo tengo, la tiene también 'Alî?

Si el propósito del Mensajero (BP) hubiese sido otro, entonces no tenía razón para tomar la confesión de la gente respecto a su supremacía.

4. – El Mensajero (BP) al inicio de su discurso tomó la confesión de la gente respecto a tres fundamentos importantes islámicos (monoteísmo, profecía y día del Juicio Final) diciendo:

"أَلَسْتُمْ تَشْهَدونَ أنَّ لا إله إلّا اللهَ وَ أنّ مُحمّداً عَبْدُهُ وَ رَسُولُهُ وَ أَنَّ الجْنَّةَ حَقٌّ وَ النّارُ حَقٌّ...".

"¿Acaso vosotros no atestiguáis que no hay dios más que Dios, y que Muhammad es Su siervo y Mensajero (BP), el Paraíso, el Infierno y la muerte existen y son verdad…?"

¿Cuál es el propósito de tomar esta confesión de la gente? ¿Acaso el Mensajero (BP) no quería preparar sus mentes para mostrar después la jerarquía y situación que 'Alî (P) ocuparía, a fin de que lo entendiesen y aceptasen tal como lo había explicado, comprendiendo que el ***wilâîat*** y califato de 'Alî (P) se encuentra al mismo nivel de los tres fundamentos que todos confesaron y aceptaron? Si el propósito de **maûlâ** es "amigo" y "ayudante" en este caso la relación entre las frases pierde el significado frustrándose la elocuencia y firmeza de las palabras del Mensajero (BP); ya que 'Alî (P), sin la jerarquía del *wilâîat*, era un hombre musulmán superior instruido en la sociedad de esa época, y la necesidad de amistar con hombres con fe, con personas como 'Alî (P) no era un asunto secreto que el Mensajero del Islam (BP) lo anunciara con gran formalidad en una gran reunión. Además de esto (ser amigo y ayudante) no tenía tanta importancia como para ser colocado al mismo nivel que los tres fundamentos.

5. – El Mensajero (BP) al inicio de su sermón habla respecto a su muerte y dice:

"انّه يوشك أن أدعي فأجيب"

"Estoy cerca de aceptar la invitación de Dios".

Esta frase muestra que el Mensajero (BP) desea encontrar una solución para después de su muerte, y llenar el espacio que dejará vacío a raíz de su retirada. Es muy evidente que aquello que puede llenar un vacío como éste, es única y exclusivamente el *imâmato* y califato de 'Alî Ibn Abî Tâlib (P) quien después de la muerte de este honorable hombre debía tomar las riendas del gobierno en sus manos, y no la amistad con 'Alî (P) ni la ayuda a él.

6. El Mensajero (BP) después de la frase "De aquél que soy su señor (maûlâ)…" dijo:

"الله أكبر على اكمال الدين و اتمام النعمة و رضي الرّب برسالتي و الولاية لعلي بن أبي طالب".

"¡Glorificamos a Dios por haber completado Su religión y haber terminado Su favor para nosotros, y por estar satisfecho de mi misión y por la supremacía y autoridad de 'Alî Ibn Abî Tâlib!"

7. Qué prueba más evidente podemos tener que el hecho de que los mismos *sahâbah* del Mensajero tales como Abû Bakú, 'Umar, 'Uzmân, Talhah y Zubaîr, y numerosos grupos de los seguidores de este noble, después de que él descendió de lo alto del púlpito formado por las monturas, todos felicitaron a 'Alî (P), y esta situación continuó así hasta la oración de la puesta del sol. Lo interesante es que los primeros en felicitarlo fueron los *shaîjîn* (Abû Bakr y 'Umar) y le dijeron:

"هنيئاً لك يا علي بن أبي طالب أصبحت و أمسيت مولى كل مؤمن و مؤمنة".

"Qué afortunado eres. ¡Oh, hijo de Abû Tâlib! Has sido designado Imâm y Califa nuestro, así como de cualquier creyente ya sea hombre o mujer".

¿Qué jerarquía le pudo haber sido otorgada a 'Alî (P) aquel día para merecer que lo felicitasen así? Sólo la jerarquía del liderazgo y la guía de la Comunidad Islámica, que hasta ese día no había sido anunciada en esa forma dentro de la gran sociedad islámica.

8. Si la intención era sólo hacer pública la necesidad de mantener amistad con 'Alî (P) entonces no era necesario que este asunto fuese anunciado en un lugar tan caluroso, ni detener a una caravana de cien mil personas y mantener a toda esa multitud en ese lugar tan caliente sobre las piedras ardientes del desierto, para luego entonces pronunciar un largo sermón.

¿Acaso el Sagrado Corán no dijo que los integrantes de una sociedad creyentes son hermanos entre sí?, al igual que podemos verlo en la siguiente aleya:

﴿ إِنَّمَا الْمُؤْمِنُونَ إِخْوَةٌ ﴾

"Los creyentes son, en verdad, hermanos". [1]

¿Acaso el Sagrado Corán no presentó a los creyentes como amigos los unos de los otros? En efecto, donde dice:

---

[1] **Al Huyurât**, 4910.

﴿ وَ الْمُؤْمِنُونَ وَ الْمُؤْمِناتُ بَعْضُهُمْ أَوْلِياءُ بَعْضٍ ﴾

"Pero los creyentes y las creyentes son amigos unos de otros"[1]

Luego, 'Alî (P) era integrante de esa sociedad creyente y no había la necesidad de que el Mensajero (BP) hablase respecto a la amistad con él independientemente, y con tanto preámbulo.

Lo mencionado evidencia que aquello que afirman algunas personas sobre que: el propósito del Hadîz Al-Gadîr, es expresar la necesidad de la amistad con 'Alî (P) o ayudarlo a él, y **maûlâ** –en las palabras del generoso Mensajero (BP)– significa amistad o ayuda. En realidad es una interpretación inadecuada e injusta. Lo mencionado evidencia que aquello que afirman algunas personas sobre que el propósito del Hadîz Al-Gadîr, es expresar la necesidad de la amistad con el Imâm 'Alî (P) o ayudarlo a él, y *maûlâ* –en las palabras del Mensajero (BP)– significa amistad o ayuda, en realidad es una interpretación inadecuada e injusta. Incluso esto crea problemas infantiles como resultado de los fanatismos ciegos y sordos.

[1] . **At-Taûba**, 9:71.

Capítulo Vigésimoprimero

Respuesta a dos preguntas

Dos preguntas:

El noble Mensajero (BP) anunció el día de **Al-Gadîr Jum** el califato y sucesión inseparable de 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, e hizo necesario y obligatorio para todos los musulmanes obedecerlo y seguirlo. Aquí se presentan dos preguntas:

1. En caso de que el sucesor del Comandante de los Creyentes haya sido nombrado en un día como tal, ¿entonces por qué los seguidores del noble Mensajero (BP) tras su fallecimiento no tomaron en cuenta el albaceazgo de 'Alî (P) y siguieron a otro?

2. ¿Por qué el Imâm durante toda su vida, no presentó razones basándose en esta narración para demostrar su *imâmato*?

Respuesta a la primera pregunta:

A pesar de que un grupo de los seguidores del Mensajero (BP), dejaron al olvido la sucesión de 'Alî (P) y la orden divina dada el día de Al-Gadîr, seguidos también por otros grupos indiferentes que existen en forma abundante en cada sociedad, sin embargo, contrario a estos se encontraba otro grupo compuesto por distinguidas personalidades que quedaron fieles al *imâmato* y guía de 'Alî Ibn Abî Tâlib (P), y no siguieron a nadie más que a él. Estas personas, aunque su número era menor que el del primer grupo, y desde el punto de vista numérico ocuparon la minoría, empero desde la perspectiva de atributos (desde el punto de vista del conocimiento del Corán, preceptos islámicos, creencia y abstinencia) y personalidad fueron considerados de los seguidores sobresalientes del noble Mensajero (BP), tales como Salmân Fârsî, Abû Dhar Gafârî, Miqdâd Ibn Aswad, 'Amâr Yâsir, Ubaî Ibn Ka'ab, Abû Aîûb Ansârî, Juzaîmat Ibn Zâbit, Buraîdah Aslamî, Abû Haîzam Ibn At Tîhân, Jâlid Ibn Sa'îd y decenas de personas más cuyos nombres y especialidades han quedado registrados cuidadosamente en la historia del Islam, así como sus críticas respecto al gobierno y su lealtad en cuanto a 'Alî (P).

La historia del Islam recuerda aproximadamente a doscientos cincuenta de los *sahâbah* del Mensajero (BP) que todos ellos fueron fieles seguidores del Imâm hasta los últimos momentos de sus vidas, al grado que un grupo de

ellos probaron el martirio cuando se encontraban con el Imâm.[1]

Cabe mencionar que el asunto del albaceazgo y califato del Imâm, no es el único al cuál por desgracia algunos de los seguidores del Mensajero (BP) se opusieron respecto a lo que él dijo explícitamente. Las páginas de la historia corroboran que en la época del mismo Mensajero de Dios (BP) a veces algunas personas pasaban por alto las órdenes expresas de este honorable o exponían sus opiniones y se oponían a él. En otras palabras: algunos de los Compañeros del Mensajero (BP) aceptaban de todo su corazón las órdenes dadas por él, cuando éstas no se opusiesen con sus deseos internos y pensamientos políticos. Sin embargo, trataban de disuadirlo cuando una pequeña parte de las enseñanzas del Mensajero de Dios (BP) se oponía a sus pensamientos y ambiciosos. Y en caso de que no lo aceptase, ellos se volvían negligentes en obedecer la

---

[1] El difunto **Saîîed ‘Alî Jân "Madanî"**, en su valiosa obra "**Ad-Daraÿât Ar-Rafi‘ah fî Tabaqât Ash-Shî‘atul Imâmîah"** reunió el nombre y las especialidades del grupo de los Compañeros del Mensajero (BP) que quedaron leales a ‘Alî (P), y el fallecido **Sharif Ad-Dîn ‘Âmilî** en su **"Al-Fusul Al-Muhimmah"**, p.177 a 192 a través de sus insistentes investigaciones especiales agregó un grupo a éste. El escritor de esta obra publicará también otra obra llamada "Las personalidades islámicas en la *Shî'ah*", en la cual muestra la biografía y los altos grados de respeto de estas personas en cuanto al *wilâîat*, respaldándose en cadenas y documentos fiables de transmisión, la cuál será impresa en varios tomos.

orden o por lo menos objetaban e insistían en que el Mensajero (BP) los siguiese.

A continuación mencionamos algunos ejemplos de este método desagradable:

1. En los últimos días de su vida, el Mensajero (BP) ordenó que le trajesen cálamo y tinta para escribir unas líneas bajo el seguimiento de cuya luz la Comunidad Islámica nunca se extraviaría. Algunos de los presentes con sagacidad política especial, entendieron que el propósito de escribir la carta era determinar la elección del sucesor. Por ello se opusieron a la orden expresa del Mensajero (BP), y ¡se resistieron fuertemente a que alguien le trajese lo que solicitaba!

Ibn 'Abbas, con los ojos llenos de lágrimas, decía: "Las desgracias y problemas de los musulmanes se iniciaron el día en que el Mensajero (BP) enfermó gravemente y solicitó que le trajesen cálamo y tinta para ordenar que anotasen algo por medio de lo cual la Comunidad Islámica no se extraviaría después de él. Empero, en ese momento, algunos de los presentes comenzaron a discutir y oponerse. Unos dijeron: ¡tráiganlo!, y otros: ¡no lo traigan!; y finalmente el noble Mensajero (BP) al observar esta situación, cambió de parecer".[1]

2. **Zaîd Ibn Hâriza**. El comandante de los musulmanes fue muerto en la guerra contra los romanos. A

[1] ***Sahîh Bujârî***, t.1, p.22 (Kitâb ‘Ilm).

continuación de este suceso, el Mensajero de Dios (BP) en sus últimos días de vida organizó un ejército y eligió a personalidades famosas entre los *muhâÿirîn* y *ansâr* como integrantes del mismo. Luego le entregó la comandancia a **Usâmah**, dándole él personalmente la bandera. Repentinamente ese mismo día lo invadió una fuerte fiebre; fiebre que mostraba la grave enfermedad de éste generoso. En ese momento entre algunos de los seguidores del Mensajero (BP) comenzaron las diferencias, disputando y manifestando su oposición a las órdenes dadas por él Algunos se habían irritado por la elección de un joven como Usâmah y con tono de protesta pidieron al noble Mensajero (BP) que lo destituyese. Un grupo que estaba seguro de la muerte de este generoso, excusándose dijo que en ese momento ¡no era conveniente para el Islam ni para los musulmanes que salieran de Medina!

Cada vez que el Mensajero (BP) se enteraba de la negligencia de los *sahâbah* y de la tardanza del ejército, en su rostro y frente se veían las señales de su enojo y para incitar a sus seguidores hacía énfasis en sus órdenes y decía: "¡Dejad Medina lo más pronto posible y dirigiros a las fronteras de Roma!" No obstante, con todas estas recomendaciones, a causa de lo ya mencionado, las personas citadas pasaron por alto las órdenes explícitas del Mensajero (BP) considerando su "opinión" y su "estima personal" primordial a las repetidas órdenes y recomendaciones de éste.

3. La oposición de algunos de los Compañeros a las órdenes dadas por el Mensajero (BP) no se limitó sólo a

estos dos asuntos mencionados. Estas personas también en la región de **Hudaîbîîah**, cuando el noble Mensajero (BP) firmó el pacto de paz con el Quraîsh, se opusieron y le reprocharon fuertemente.

Las oposiciones de éstos a las órdenes directas dadas por el Mensajero (BP), incrementaron después de su fallecimiento, ya que estas mismas personas por diferentes razones cambiaron la calidad de la oración y del llamado a la oración, no tomaron en cuenta la aleya del "matrimonio por tiempo determinado", las oraciones *nawâfil* (supererogatorias) del mes santo de Ramadân que deben ser realizadas en forma independiente, las realizaron en forma colectiva y otros cambios en los preceptos de la herencia.

Explicar todos estos cambios y la razón de cada una de estas desobediencias con las que tomaron en cuenta su opinión personal ante las palabras inequívocas del Corán haciendo *iÿtihâd* –a cambio del *nass*[1]–, se encuentra fuera

[1] ***Al-Iÿtihâd***: Deducción e interpretación de la ley Islámica **- Extracción de las normas islámicas** – También puede significar "opinión personal": el término *iÿtihâd* se deriva de *ÿuhd* que significa esfuerzo para realizar alguna acción. Esta palabra fue utilizada por primera vez en el ámbito del *fiqh* en una ley establecida por una de las escuelas de jurisprudencia de la Escuela *Sunnah* que dice: "Cuando el jurista quiere deducir una norma de la *sharî'ah* y para cimentarla no encuentra ningún texto que la estipule, ni en el Corán ni en la tradición profética, tomará en cuenta su *iÿtihâd* a cambio del *nass* no encontrado.

del alcance de este libro. El interesado puede recurrir a las valiosas obras de **Al Murâÿi'ât** (pp. 218 a 282), y "**An Nass wa Al Iÿtihâd**" en las que fue registrado este mismo tema.

La oposición e indisciplina de los Compañeros del Mensajero (BP) había llegado a tal grado que el Generoso Corán en forma enérgica los previene de oponerse a las órdenes del Mensajero (BP) y adelantarse a él, diciendo:

﴿فَلْيَحْذَرِ الَّذِينَ يُخَالِفُونَ عَنْ أَمْرِهِ أَنْ تُصِيبَهُمْ فِتْنَةٌ أَوْ يُصِيبَهُمْ عَذابٌ أَلِيمٌ﴾

"Así que tengan cuidado aquellos que obren contra su mandato (del Mensajero), no sea que una prueba les aflija o les sobrevenga un penoso castigo". [1]

También dice:

﴿ يا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لا تُقَدِّمُوا بَيْنَ يَدَيِ اللَّهِ وَ رَسُولِهِ وَ اتَّقُوا اللَّهَ إِنَّ اللَّهَ سَمِيعٌ عَلِيمٌ﴾

"¡Oh, creyentes! No os adelantéis a Dios ni a Su Mensajero (BP) y evitad desobedecer a Dios: Ciertamente Dios es Oyente, Conocedor". [2]

Nass: estipulación textual o palabra del Corán que únicamente cuenta con un significado.

[1] **An Nûr**, 49:63.

[2] **Al Huyurât**, 49:1.

Dios, advierte a aquellos que insistían al noble Mensajero (BP) que aceptase sus juicios:

﴿ وَ اعْلَمُوا أَنَّ فِيكُمْ رَسُولَ اللَّهِ لَوْ يُطِيعُكُمْ فِي كَثِيرٍ مِنَ الأَمْرِ لَعَنِتُّمْ ﴾

"Sabed que está entre vosotros el Enviado de Dios. En caso de que os obedeciera en muchos casos, os veríais en apuro".[1]

Todos estos sucesos y aleyas muestran que un grupo de los Compañeros del Mensajero (BP) carecía de la disciplina y obediencia especial que debían tener ante este nonorable. Incluso en algunos casos trataban de desobedecer las órdenes de Dios, las que desacordaban con su gusto y forma de pensar, y trataban pasivamente de hacer que el noble Mensajero (BP) los apoyara.

Por desgracia, después del fallecimiento de este generoso, los protagonistas de la escena política, los organizadores de Saqîfah (y otras parecidas a ésta) y las asambleas ordenadas por el califa, fueron quienes habían encontrado las palabras evidentes del Mensajero (BP) el día de Al-Gadîr Jum contrarias a sus deseos internos, llevándolas muy pronto al olvido.

Respuesta a la segunda pregunta:

Contrario a lo que se insinúa en el texto de la pregunta, debemos recordar que el Imâm durante su vida,

---

[1] **Al Huyurât**, 49:7.

en diferentes situaciones y basándose en el Hadîz Al-Gadîr presentó pruebas sobre que él decía la verdad y el califato era su derecho. Cada vez que encontraba la oportunidad les recordaba el suceso de Al-Gadîr a los oponentes, y en esta forma formalizaba su situación en los corazones de la gente y evidenciaba la verdad para aquellos que andaban en su búsqueda.

Y el Imâm no fue el único que presentó razones basándose en el Hadîz Al-Gadîr, sino que también lo hicieron la hija del Mensajero (BP), Fátima Az Zahrâ (P) y sus honorables hijos Imâm Hasan Muÿtabâ (P) y el comandante de los mártires Imâm Husaîn Ibn 'Alî (P); así como un grupo de grandes personalidades del Islam tales como: 'Abdul.lah Ibn Ÿa'far, 'Amâr Ÿâsir, Asbag Ibn Nubâtah, Qaîs Ibn Sa'd; incluyendo a algunos de los califas omeyas y abasí, tales como: 'Umar Ibn 'Abdul 'Azîz y Ma’mûn el califa abasí, e incluso lo hicieron algunos de los conocidos opositores del Imâm tales como 'Amrû 'As y otros.

Por lo tanto, la argumentación por medio del Hadîz Al-Gadîr desde la época del Imâm continuó hasta el día de hoy, y en cada época y siglo los simpatizadores de este Imâm consideraban el Hadîz Al-Gadîr como una de las razones del *imâmato* y *wilâîat* de 'Alî (P). A continuación mencionamos algunos ejemplos de estos argumentos:

1. Sabemos que los integrantes de la "Asamblea de seis personas" fueron designados por orden del Segundo Califa de manera tal que nunca le entregasen el califato a

'Alî (P), ya que 'Umar había elegido a un gran plutócrata como **'Abdur Rahmân Ibn 'Uwf** (que también era pariente cercano de 'Uzmân) dándole el "derecho de veto". Por la relación que existía entre él y el bando opositor a 'Alî (P), era evidente que este derecho (de veto) no lo utilizaría más que en contra del Imâm (P). El día de la asamblea, cuando el califato fue "arrojado" por parte de 'Abdur Rahmân Ibn 'Uwf a 'Uzmân, para invalidar el dictamen de la Asamblea, 'Alî (P) comenzó a hablar y dijo:

> **"Yo argumento con vosotros con las palabras que nadie puede negarlas… –hasta donde dijo–: ¡Juro por vuestro Dios! ¿Acaso entre vosotros hay alguien que el noble Mensajero (BP) haya dicho respecto a él:**
>
> **"مَنْ كُنْتُ مَولاهُ فَهذا عليٌّ مَولاهُ، اللّهمّ وال من والاهُ وانْصُرْ مَنْ نَصَرَهُ ليبلغ الشاهد الغائب".**
>
> **"De aquél que soy su señor (maûlâ), 'Alî (P) es su señor (maûlâ). ¡Oh, Dios mío! Ama a aquel que ame a 'Alî, y ayuda a aquel que ayude a 'Alî. Que los presentes comuniquen a los ausentes estas palabras".**

En ese momento todos los miembros de la Asamblea atestiguaron por 'Alî (P) y dijeron: "¡Juramos por Dios que tú eres el único que posee esas virtudes!"[1]

---

[1] ***Munâqib Jurâẕmî***, p.217.

No fue ésta la única ocasión en que el Imâm dijo basándose en el Hadîz Al-Gadîr. También lo hizo en otros casos, los cuales mencionamos a continuación:

2. En una ocasión que el Imâm 'Alî (P) daba un sermón en Kufah, en medio de sus palabras dijo a la gente:

"¡Por Dios! Aquél que estuvo presente en Al-Gadîr, y escuchó con sus propios oídos que el Mensajero (BP) me eligió como su sucesor, se levante y atestigüe. Pero que sólo se levanten aquellos que escucharon ellos mismos este asunto de los labios del Mensajero (BP), no aquellos que lo escucharon de otra persona".

En ese momento se levantaron treinta de los presentes y atestiguaron haber presenciado lo sucedido en Al-Gadîr. Deberá ponerse atención en que, en esa época habían transcurrido más de veinticinco años de ese acontecimiento, y algunos de los Compañeros del noble Mensajero (BP) no se encontraban en Kufah o habían fallecido antes, y otros también por algunas razones no querían atestiguar.

El fallecido **Al.lâmah Amînî** registra en su valiosa obra las fuentes innumerables de estos argumentos. Los interesados pueden recurrir a esta obra.[1]

3. En la época del Califa 'Uzmân, doscientos de las grandes personalidades de los *muhâÿir* y *ansâr* se reunieron en la Mezquita del Mensajero y discutieron

[1] ***Al-Gadîr,*** t.1, p.153-171.

respecto a diversos temas. La plática llegó hasta las virtudes de los Quraîsh, sus antecedentes y su emigración, y cada tribu del Quraîsh se glorificaba de sus distinguidas personalidades. Durante la reunión –que se había iniciado durante las primeras horas y aún continuaba siendo el mediodía– en la cuál hablaban las distinguidas personalidades, 'Alî (P) se limitó a escuchar sin pronunciar palabra alguna. De repente la multitud se volteó hacia él y le pidió que hablara. El Imâm, al ver la insistencia de la gente, se levantó y comenzó a hablar extensamente respecto a su parentesco con la familia del Mensajero (BP) y también de sus brillantes antecedentes, hasta que manifestó:

"¿Acaso recordáis el día de Al-Gadîr? Dios había comisionado al Mensajero (BP) que así como les había enseñado la oración, el azaque y la realización de la ceremonia de la peregrinación, anunciara también mi liderazgo sobre la humanidad. Para cumplir con este cometido, el Mensajero (BP) pronunció el siguiente sermón:

"Dios me ha ordenado algo, pero yo temía que la gente refutara mis palabras al anunciar la orden divina. Sin embargo, Dios me ordenó que las dijera y Dio la promesa de que me protegería de las maldades de la gente. Ahora, ¡oh, gente! vosotros sabéis que Dios es mi Señor (maûlâ), y yo soy el señor (maûlâ) de los creyentes, y soy más meritorio para la gente que ellos mismos".

Todos respondieron: "¡Sí!"

En ese momento el Mensajero (BP) dijo: "**'Alî ¡levántate!",** y yo me levanté. Entonces volteándose hacia la multitud dijo:

"**De aquél que soy su señor (maûlâ), 'Alî(P) es su señor (maûlâ). ¡Oh, Dios mío! Ama a aquel que ame a 'Alî, y ayuda a aquel que ayude a 'Alî. Que los presentes comuniquen a los ausentes estas palabras".**

En ese momento Salmân preguntó al Mensajero de Dios (BP): "¿Como gobernará 'Alî (P) sobre nosotros?"

El Mensajero (BP) respondió:

"ولاء كولائي، من كنت أولى به نفسه فعليٌّ أولى به من نفسه".

"El *wilâîat* de 'Alî (P) sobre vosotros es igual que mi *wilâîat* sobre vosotros. Aquel para el cual yo tenga prioridad sobre su vida, 'Alî también tendrá prioridad sobre su vida".[1]

4. 'Alî (P) no fue el único que dijo basándose en el Hadîz Al-Gadîr. La honorable hija del Mensajero (BP) un día histórico, para evidenciar su derecho dio un sermón y volteándose hacia los seguidores del Mensajero (BP)

---

[1] ***Farâ'id Al-Simtaîn,*** capítulo 58. 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, además de en estos tres casos, hubo otras ocasiones en que se apoyó también en el Hadîz Al-Gadîr para presentar pruebas de su *imâmato*. Por ejemplo: en Kufah, el día llamado **Iaûmul Rahbat** y el día **Ÿamal**, así como en el suceso **Hadîz Ar-Raqbân** y en la guerra de **Saffaîn.**

expresó: "¿Acaso habéis olvidado el día de Gadîr cuando el Mensajero (BP) dijo a 'Ali:

"**De aquél que soy su señor, 'Alî (P) es su señor"?**

5. Cuando el Imâm Hasan Ibn 'Alî (P) decidió realizar el famoso pacto de paz con Mu'âwîîah, se levantó y dio un sermón de la siguiente forma: "Dios Todopoderoso consideraba superior al *Ahlul Baît* (la familia) del Mensajero (BP) a través del Islam, y nos eligió a nosotros y nos purificó de cualquier maldad…–hasta donde dijo– Toda la Comunidad Islámica escuchó que el Mensajero (BP) dijo a 'Alî (P):

"Tú en cuanto a mí ocupas la misma jerarquía que ocupó Aarón en cuanto a Moisés".

Toda la gente escuchó y vio que el Mensajero (BP) tomó la mano de 'Alî en Al-Gadîr Jum y dijo a la gente:

"De aquél que soy su señor, 'Alî (P) es su señor".[1]

6. Así también el Imâm Husaîn Ibn 'Alî (P) dio un sermón ante una gran multitud en la región de La Meca, en la que se encontraba presente un grupo de los Compañeros del Mensajero (BP). Allí expuso lo siguiente: "¡Por Dios! ¿Acaso sabéis que el Mensajero (BP) en Al-Gadîr eligió a 'Alî como el califa y gobernador y luego dijo:

"مَنْ كُنْتُ مَولاهُ فعليٌّ مولاه اللّهمّ وال من والاهُ و عاد من عاداه".

"Que los presentes comuniquen a los ausentes lo sucedido".?

---

[1] ***Ianâbî' Al-Muwaddah***, p.482.

Ese grupo dijo: "¡Atestiguamos esto!".

7. Además de estos casos, tal como ya antes señalamos, un grupo de los Compañeros del noble Mensajero (BP) tales como 'Ammâr Yâsir, Zaîd Ibn Arqam, 'Abdul.lah Ibn Ÿa'far, Asbag Ibn Nubâtah y otros, argumentaron para mostrar el califato y dignidad del Imâm 'Alî (P) basándose en este *hadîz*.[1]

[1] Para más información respecto a los argumentos mencionados y familiarizarse con los documentos fiables y sus fuentes, el lector puede recurrir a la valiosa obra **Al-Gadîr** (tomo 1, p. 146 a 195), en esta obra están registrados veintidós argumentos con documentos fiables que los respaldan.

Capítulo Vigésimosegundo

3 y 4

Hadîz Az-Zaqalaîn y Hadîz As-Safinah

El Corán y la familia del Mensajero (BP) tienen un pacto de inseparabilidad

El Hadîz Az-Zaqalaîn es uno de los dichos islámicos directos y *mutiwâtir* o que cuenta con numerosos caminos y cadenas de transmisión in-interrumpidas, que los sabios y eruditos lo trasmiten del Mensajero del Islam (BP). Recurrir a los *sanad* (cadena de transmisión) o documentos numerosos e indudables de este *hadîz* en las diferentes épocas y siglos asegura que fue dicho por el generoso Mensajero (BP). Ninguna persona, a pesar de su lentitud para reconocer las cosas, puede dudar de su veracidad y firmeza.

Cada vez que queramos analizar el *sanad* o cadena de transmisión de un *hadîz* por parte de los sabios de *Ahli*

Tasannun consideramos adecuado mencionar el testimonio de algunos de ellos mismos:

Munâdî expresa: "Más de veinte de los *sahâba* relataron este dicho del Mensajero".[1]

Ibn Haÿar 'Asqlânî registra: "El Hadîz Az-Zaqalaîn ha sido relatado por más de veinte cadenas".[2]

El famoso erudito *Shî'ah* Mîr Hâmed Husaîn fallecido el año 1306 d.H., extrajo el *hadîz* en cuestión de quinientos dos libros –todos ellos escritos por los sabios de *Ahli Tasannun*–, y todas sus investigaciones respecto al documento fiable y razones de este dicho fueron impresas en seis tomos en la Ciudad de Isfahan–Irán. Los interesados pueden percatarse de la grandeza de esta narración al recurrir a estos tomos.

Si sumásemos el número de los trasmisores de los *Shî'ah* de esta narración al número mencionado de trasmisores de *Ahli Tasannun*, en este caso el Hadîz Az-Zaqalaîn se encuentra en el nivel más alto de validez y *tawâtûr* (cadena in–interrumpida) Siendo únicamente igualado en este aspecto por el Hadîz Al-Gadîr.

Ahora veamos el texto del *hadîz*:

"إِنّي تارِكٌ فِيكُمُ الثَقَلَيْنِ كِتاب اللهِ وَ عِتْرَتِي أَهْل بَيتي ما إِنْ تَمَّسَكْتُمْ بِهِما لَنْ تَضِلُّوا أَبَداً وَ لَنْ يَفْتَرِقا حتّي يَرِدا عَلَيَّ الْحَوض".

---

[1] ***Faîd Al-Gadîr***, t.3, p.14.

[2] ***As-Sawâ'iq Al Muhriqah 'Asqalânî***, *hadîz* 135.

"Dejo entre vosotros dos depósitos muy valiosos: uno es el Libro de Dios y el otro es mi *'itrât* (mi familia). Mientras os aferréis a ellos, nunca seréis de los extraviados. Ellos nunca se separarán el uno del otro".

Por supuesto que esta narración ha sido transmitida en formas más amplias. Incluso Ibn Haÿar dice: –El Mensajero (BP) al final de la narración agregó:

"هذا عِليٌّ مَعَ القُرآنِ وَ القُرآنُ مَعَ عَليّ لا يَفْتَرَقان".

"'Alî está siempre junto al Corán y el Corán lo está también junto a 'Alî, y estos dos nunca se separarán".[1]

Lo aquí mencionado es una forma breve y resumida de la narración transmitida por los cronistas islámicos de las dos Escuelas que atestiguaron la verdad y firmeza de la misma. La causa de disimilitud en el texto de esta narración, es porque el noble Mensajero (BP) en diferentes ocasiones y utilizando diferentes expresiones y frases atrajo la atención de la gente para que se adhiriese a lo "inseparable", o sea, el Corán y la familia del noble Mensajero (BP).

El honorable Mensajero del Islam (BP) recordó estos dos argumentos en el **Haÿÿatul Widâ'** o la Peregrinación de la Despedida en **Gadîr Jum**[2]**,** sobre el púlpito[1] y en el

---

[1] ***Ianâbî' Al-Muwaddah***, p.32 y 40.
[2] ***Al-Mustadrak***, Hakam, t.3, p.109 y otras.

lecho de convalecencia mientras cuya habitación se encontraba llena de los *sahâbah*[2]. Y la diferencia existente en el texto de la narración en cuanto a su extensión o limitación, se debe al número de veces y a las diferentes formas de expresarse del noble Mensajero (BP).

A pesar de que esta narración fue relatada de diferentes formas y el Mensajero (BP) en algunas ocasiones dijese "***zaqalaîn***" o dos depósitos muy valiosos, y en otras "***jalifataîn***" o los dos califas, y ocasionalmente "***amraîn***" o las dos dignidades, todas estas contienen un significado en común y este es la "inseparabilidad" entre el Corán y la familia del Mensajero (BP).

Análisis del significado del Hadîz Az-Zaqalaîn

El significado del Hadîz Az-Zaqalaîn muestra claramente que la familia (*'itrât*) del Mensajero (BP) está exenta de cualquier falta, equivocación o pecado. Ya que algo que hasta el día de la Resurrección mantiene un pacto de inseparabilidad con el Corán deberá ser igual a este Libro Divino (que Dios lo garantiza de cualquier alteración o cambio), inmune de cualquier falta o equivocación. En otras palabras, la orden directa del noble Mensajero (BP) –basándonos en que la *ummah* islámica hasta el día de la Resurrección (en el cual estos dos recuerdos valiosos se encontrarán nuevamente con el noble

---

[1] ***Bihâr Al-Anwâr***, t.22, p.76 (según lo narrado en el Maÿâlis de Mufîd).
[2] ***As-Sawâ'iq Al-Muhriqah***, p.75.

Mensajero)– deberá aferrarse, recurrir a los dos y obedecerlos e imitarlos, da a entender que estos dos argumentos divinos, y dos recuerdos dejados por el Mensajero (BP) estuvieron siempre exentos de cualquier falta o equivocación y lejos de cualquier desviación. Pues nunca puede imaginarse que Dios hiciese para nosotros obligatoria la obediencia a un siervo pecador, o el que Dios hiciese que un grupo pecador realizase un pacto de inseparabilidad con el Generoso Corán. Entonces, sólo un grupo puede merecer ir a la par y estar al mismo nivel que el Corán, y éste es el grupo de los Inmaculados y exentos de cualquier falta, pecado y equivocación.

Al igual que mencionamos con anterioridad, una de las importantes condiciones del *imâmato* y liderato, es la infalibilidad de cualquier pecado e inmunidad de cualquier equivocación. Más adelante también comprobaremos por medio del intelecto la necesidad de tal condición en los líderes celestiales. El Hadîz Az-Zaqalaîn muestra claramente que el *'itrât* del Mensajero (BP) al igual que el Corán, se encuentra exento de cualquier falta o equivocación. Siendo obligatorio su seguimiento, no hay otra alternativa fuera de que se encuentren puros de cualquier pecado.

El razonamiento de 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, respecto al Hadîz Az-Zaqalaîn

Ahmad Ibn 'Alî Ibn Abî Tâlib, escritor de la valiosa obra **Al Ihtiÿâÿ** relata del libro de **Sulaîm Ibn Qaîs** (que fue uno de los famosos seguidores y alumnos de

'Alî –P–) que en la época del Califa 'Uzmân en la Mezquita del Mensajero, se realizó una reunión con la participación de los *muhâÿirîn y anṯâr*, en la cuál cada uno de los participantes se glorificó a sí mismo y presumió ante los demás de sus virtudes y servicios (realizados para el Islam).

En esa reunión cada uno hablaba de cualquier tema, mientras que el Imâm guardaba silencio. Finalmente los presentes le pidieron al Imâm que él también expresase unas palabras. El Imâm por medio de un sermón detallado en el cuál mencionó su derecho a través de la revelación de algunas aleyas dijo:

"¡Por Dios! ¿Acaso sabéis que el Mensajero (BP) en los últimos días de su vida pronunció un sermón en el cuál dijo:

"يا أَيُّهَا الناس إِنِّي تاركٌ فِيكُمُ الثقلين كتاب الله و عترتي أهل بيتي فتمسكوا بهما لا تضلوا".

"¡Oh, gente! Dejo entre vosotros dos legados muy valiosos: el Libro de Dios y mi *Ahli Baît* (familia), entonces aferraos a ellos, que nunca os extraviaréis"?[1]

Naturalmente que el "*Ahli Baît* o *'itrât* del Mensajero" no se refiere a todos sus parientes, ya que –según la opinión general de toda la Comunidad Islámica– no todos estaban exentos del pecado y falta. Se refiere a un

[1] ***Al-Iṯtiÿâÿ***, t.1, p.210.

número específico de ellos en cuyo *imâmato* y liderato la *Shî'ah* cree firmemente.

En otras palabras, en caso de que aceptemos el *sanad* del Hadîz Az-Zaqalaîn y su significado, las personas integrantes de su *'itrât* no es un asunto secreto ni oculto. Entre los descendientes del Mensajero (BP) o sus parientes, aquellos que únicamente pueden ser certificados por esta narración es el grupo exento de pecado, quienes entre la Comunidad Islámica son conocidos como puros, inmunes, virtuosos y con cualidades morales, ciencia y conocimiento infinito y todos los musulmanes los conocen con este nombre y características.

Recordando un punto:

Mencionamos el texto de la narración en cuestión y el que todos los musulmanes mantienen la misma opinión respecto a éste. Al igual que ya observamos, el Mensajero del Islam (BP) en todo lugar mencionó al **Libro Sagrado** y su ***'itrât*** (familia) como dos recuerdos valiosos, y demostró la inseparabilidad de estas dos pruebas divinas.

Sin embargo, en algunas de las obras de los *Ahli Tasannun* ocasionalmente se encuentra que en lugar de la frase: "كتاب الله و عترتي"

"el Libro de Dios y mi *'itrât*" está registrada la frase

"كتاب الله و سنتي"

"el Libro de Dios y mi *sunnah*", que se ha registrado como una narración desacreditada.

Ibn Haÿar 'Asqlânî en su obra[1] narra este dicho también de la segunda forma, y lo explica diciendo: "En realidad, la *sunnah* o tradición del Mensajero (BP) que es la interpretación de las aleyas coránicas, retorna al Libro de Dios, y es necesario y obligatorio seguir a los dos".

Por el momento, no tenemos interés en mostrar si es correcta o no esta interpretación. Lo importante es que sepamos que el Hadîz Az-Zaqalaîn ha sido narrado por todos los trasmisores de *hadîz* islámicos en la forma que lo expusimos. Y en caso de que la frase **"el Libro de Dios y mi sunnah"** también haya sido registrada como un documento fiable, no tiene el más mínimo contraste con el Hadîz Az-Zaqalaîn. Mucho menos cuando esta interpretación nunca ha sido registrada en las obras de *hadîz* como un documento fiable, y carece de la fama y cadena in-interrumpida con la que cuenta la primera versión.

El 'Itrât del Mensajero de Dios (BP) se asemeja al Arca de Noé (P)

Cada vez que el **Hadîz As-Safinah** sea anexado al **Hadîz Az-Zaqalaîn** el contenido de estos dos evidencia un mundo de virtudes para los especiales de la familia del Mensajero (BP).

Sulaîm Ibn Qaîs relata: "Me encontraba en La Meca durante la época de la peregrinación, cuando encontré a

[1] ***As-Sawâ'iq Al-Muhriqah***, p.89.

Abû Dhar Gafarî agarrado de la manija de la puerta de la Ka'bah y en voz alta decía: "¡Oh, gente! Aquél que me conoce, me conoce; y aquél que no me conoce, me presento a él: Yo soy Ÿundib Ibn Ÿunâdah – Abû Dhar. ¡Oh, gente! Yo escuché a vuestro Mensajero (BP) decir:

"إِنَّ مَثَلُ أَهْل بَيْتِي فِي أُمَّتِي كَمَثَلِ سَفِينَةِ نُوْحٍ فِي قَومه مَنْ رَكِبَها نَجى وَ مَنْ تَرَكَها غَرق".

"Ciertamente el ejemplo de mi *Ahli Baît* en mi comunidad, es el ejemplo del Arca de Noé con su comunidad. Aquel que se suba al arca se salvará, y aquel que la rechace se ahogará".[1]

El **Hadîz As-Safinah,** después del Hadîz **Al-Gadîr** y **Az-Zaqalaîn,** es uno de los dichos *mutiwâtir* y posee gran fama entre los trasmisores de *hadîz*.

El difunto Mir Hâmid Husaîn, escritor de la obra **'Aqâbat Al Anwâr**[2], lo trasmitió de noventa eruditos islámicos, todos ellos conocidos sabios de *Ahli Tasannun.*[3]

Análisis del contenido del Hadîz As-Safinah

Del Hadîz As-Safînah, que expresa la jerarquía y la situación de la familia del Mensajero (BP) utilizando el ejemplo (de la Arca de Noé), se entiende que seguir al *Ahli*

---

[1] ***Al-Ihtiÿâÿ At-Tabrisî***, p.228.

[2] Recurrir a la segunda parte, del volumen 12, p. 914 en adelante.

[3] ***Al-Mustadrak Hakim,*** t.3, p.343; ***Kanzu Al-'Amâl,*** t.1, p.250; ***As-Sawâ'iq,*** p.75; ***Faîd Al-Gadîr***, t.4, p.356.

Baît del Mensajero conlleva la salvación, y oponerse a éstos implica la destrucción.

Ahora veremos si ¿acaso únicamente debemos imitarlos y seguirlos en lo tocante a lo lícito e ilícito, no siendo necesario hacerlo en los asuntos políticos y sociales, o si debemos seguirlos en todos los asuntos y aceptar de todo corazón sus palabras sin excepción?

Aquellos que afirman sólo hay que seguir al *'itrât* en lo referente a los "preceptos religiosos" y los asuntos de lo "lícito e ilícito", han limitado este asunto disminuyendo su amplitud sin razones ni fundamentos, mientras que en la narración no existe esa condición.

El Hadîz As-Safînah –al igual que otros dichos registrados a este respecto– es otra prueba que evidencia la capacidad y dignidad de estos Inmaculados en cuanto al asunto de la dirección de la comunidad.

Además, esta narración es el argumento más lúcido para demostrar la infalibilidad e inmunidad de los *Ahli Baît* (P) de cualquier falta, equivocación y pecado. Pues una persona que comete faltas y peca, que se encuentra en la orilla del precipicio y en el desierto del exterminio, ¿cómo puede ser el salvador de los demás y guía de los extraviados?

Los argumentos del *wilâîat* de 'Alî (P), el Amîr de los Creyentes, y de sus Inmaculados sucesores, y ser los más apropiados para dirigir a la Comunidad Islámica, es un tema mucho más amplio como para que podamos

registrarlo en estas cuantas hojas. Por lo tanto, nos satisfacemos con lo mencionado, y cambiaremos al tema de la infalibilidad, que es una condición fundamental para ser un líder divino.

Capítulo Vigésimotercero

¿Cómo es posible que una persona se vuelva inmune ante el pecado?

¿Acaso existe un rango y jerarquía más elevado y con más responsabilidad que el rango del liderazgo de la comunidad? ¿Acaso una persona careciendo de una serie de privilegios espirituales y corporales puede hacerse cargo de la guía de la comunidad, incluso de un pequeño asunto de la vida? Menos aun del liderazgo de la gente, y mucho menos de todos los asuntos espirituales y materiales que es una jerarquía especial de los guías celestiales.

Los líderes que sólo dirigen los asuntos políticos, o los especialistas en asuntos económicos que tienen bajo su cargo la economía y las ganancias del país, nunca podrán administrar el puesto del liderazgo político o económico de éste, careciendo de una serie de condiciones y cualidades sobresalientes que muestren su superioridad ante los demás.

Siendo así, debemos aceptar que los Profetas Celestiales y sus verdaderos sucesores, que son los legítimos guías de la sociedad en todos los asuntos de la vida, deberán poseer una serie de privilegios superiores y sobresalientes que estabilicen la situación y jerarquía de su liderazgo. Pues este elevado rango les fue otorgado por poseer estas propiedades.

Las condiciones que ellos requieren, pueden resumirse en los siguientes títulos:

1. La inmunidad de cualquier pecado y desobediencia a Dios.
2. La inmunidad de cualquier equivocación en la recepción de los preceptos religiosos divinos y su difusión entre la gente. Antes de que mencionemos las razones necesarias de la infalibilidad o continencia absoluta en los líderes celestiales, es bueno que discutamos brevemente respecto a la naturaleza de ésta y de cómo puede protegerse una persona ante un pecado:

¿Cuál es la naturaleza de ser inmaculado?

El ser inmaculado es una cualidad espiritual y fuerza interna que aleja a la persona que la posee de cometer cualquier falta o pecado hasta, inclusive, de pensar en cometerlo. En otras palabras, es un estado de temor interno a Dios que preserva a la persona ante el pecado, inclusive de su pensamiento y deseo de realizarlo.

Aquí surge esta pregunta: ¿Cómo puede ser que una persona se vuelva inmune a todos los pecados, no sólo en la práctica, sino que incluso ni siquiera piense en pecar ni desobedecer?

La respuesta es que el ser inmaculado e inmune ante el pecado es un asunto que necesita del conocimiento de la sedición y del pecado. Claro está, esta cuestión no significa que cualquier conocimiento superficial del pecado cause ser inmunidad e inmaculado. Su conocimiento debe ser tan profundo como para que pueda reflejar las verdades y realidades de tal modo que sus malas consecuencias se corporicen en la mente del hombre, que pueda ver los resultados de sus actos tal y como si existiesen y estuviesen vivos. Entonces es cuando la realización del pecado en él se vuelve algo imposible. Para que quede más claro, veamos el siguiente ejemplo:

Cada uno de nosotros poseemos una forma de infalibilidad e inmunidad ante una serie de actos externos que pueden costarnos la vida, y este tipo de inmunidad se deriva del conocimiento de estos actos, por nuestra parte.

Por ejemplo, si dos países enemigos son vecinos, y sus soldados se encuentran custodiando la frontera divisoria a poca distancia unos de otros, con altas torres de vigilancia, luminosos reflectores y perros entrenados de tal forma que traspasarla provoca la muerte segura de la persona, ningún hombre inteligente alimenta en su mente la idea de atravesar este límite. Incluso encuentra una forma de inmunidad hacia la realización de este acto.

No vayamos muy lejos, cada hombre inteligente que siente interés por su vida, ante cualquier veneno mortífero cuya ingestión provoca la muerte de cualquiera, o un cable de luz que el tocarlo provoca la expiración segura, o los restos de la comida de una persona gravemente enferma de lepra o alguna enfermedad infecciosa y la ingerencia de éstos provoca su contagio, tiene una forma de inmunidad, o sea: nunca bajo ningún precio realizará esto, y se convierte en él como algo imposible en forma natural. La causa de esta inmunidad es también imaginarse el futuro y las consecuencias que derivarán de este acto. Los efectos mortales de este proceder, se presentan tan reales ante él, y su intelecto los considera tan ciertos y seguros, que ningún hombre poseyendo esa continencia absoluta pensaría en realizar estos actos y mucho menos los realizaría.

Nosotros observamos que algunas personas no temen en absoluto quitar el bocado que le pertenece a un huérfano humilde y débil. Por otro lado existen otras que evitan comer incluso un bocado de algo ilícito. ¿Por qué el primero comete sin ningún temor una falta grave mientras que el segundo evita realizar el mínimo acto indebido?

La causa es que la primera persona básicamente no cree en el destino de esta desobediencia. En caso de tener un poco de fe y admitir el día de las cuentas, las delicias materiales transitorias colocaron un velo grueso entre los ojos de su corazón y las malas consecuencias de este acto, las cuales no se reflejan más que como una sombra ante la visión de su inteligencia. Sin embargo, el segundo tiene tal seguridad respecto a las consecuencias de las acciones y

sus malos efectos, que tomar un bocado de un huérfano desde su punto de vista se asemeja a ingerir fuego. Y ningún hombre inteligente está dispuesto a comer fuego. Con su conocimiento y perspicacia, él capta que estas pertenencias se convierten en fuego ardiente; es por ello que se vuelve inmune a tomarlas.

Cada vez que la primera persona adquiera también este conocimiento y perspicacia, seguramente él –al igual que la segunda persona–, evitará apropiarse de cualquier pertenencia del huérfano a la fuerza.

El Generoso Corán, respecto a aquellos que acumulan el oro y la plata como tesoro, y no pagan los derechos obligatorios de éstos en el sendero de Dios, dice:

﴿ يَوْمَ يُحْمى عَلَيْها فِي نارِ جَهَنَّمَ فَتُكْوى بِها جِباهُهُمْ وَ جُنُوبُهُمْ وَ ظُهُورُهُمْ هذا ما كَنَزْتُمْ لِأَنْفُسِكُمْ فَذُوقُوا ما كُنْتُمْ تَكْنِزُونَ ﴾

"El día en que esos metales sean enrojecidos en el fuego infernal y con ellos sean estigmatizadas sus frentes, sus flancos y sus espaldas, y se les diga: "He aquí lo que atesorásteis". ¡Sufrid, pues, lo que atesorásteis!".[1]

Ahora si algunos de los que acumulan tesoros observasen con sus propios ojos este panorama y viesen como sus compañeros son castigados por sus actos, siendo

[1] **At-Taûba**, 9:35.

notificados del peligro de atesorar los bienes, que finalmente conlleva este mismo destino, ellos inmediatamente se desprenderán de todo lo que han atesorado.

Otras veces, algunas personas en este mismo mundo –sin haber visto el panorama del castigo divino–, aceptan el contenido de la aleya en cuestión. Los efectos de esta creencia no son menos que los causados en la persona que observó con sus propios ojos el panorama del castigo, de tal forma que si descorrieran los velos del mundo delante de sus ojos, no causaría la más mínima diferencia en su creencia. En este caso, esta persona encuentra una inmunidad ante el pecado (de acumular oro y plata), o sea, nunca atesorará riquezas.

Ahora, si una persona o un grupo como resultado del conocimiento y completa sabiduría de las verdades del mundo, encuentra un estado como éste respecto a la sanción de todos los pecados, el castigo divino se vuelve tan claro y evidente para ellos que la altura del velo y la terminación de las distancias entre el tiempo y lugar, no producen en ellos el más mínimo efecto en su fe ni creencias. En este caso, esa persona o ese grupo, encuentra una forma de infalibilidad e inmunidad total ante todos los pecados. Consecuentemente no sólo no pecan, sino que ni siquiera piensan en hacerlo.

Entonces, la inmunidad en un asunto o en todos ellos es un efecto directo de una creencia firme y decisiva en las consecuencias de los actos. Toda persona posee un grado

de continencia para algunos casos. En el caso de los Profetas, como resultado de su conocimiento total sobre los castigos de los actos y conocimiento total de la Grandeza de Dios, su infalibilidad es íntegra y completa ante todos los pecados. Por ese conocimiento y certeza, ellos han controlado todos los motivos para pecar y los instintos salvajes humanos, no excediéndose de las líneas que Dios determinó para ellos.

Para terminar nos vemos obligados a recordar este punto:

Es cierto que todos los Profetas ante los pecados y cualquier desobedecimiento se encuentran inmunes, y todos ellos están protegidos, empero esta inmunidad no significa que carezcan del poder y de la fuerza para pecar y estén obligados a obedecer las órdenes de Dios.

Por el contrario, ellos al igual que el resto de la gente, gozan del libre albedrío y pueden obedecer o pecar. Sin embargo, con sus ojos internos –que es el resultado de su extenso conocimiento respecto a la verdad del mundo de la creación– ven las consecuencias de los actos, y son conocedores y están informados de tales resultados –que en el lenguaje de la jurisprudencia son llamados "recompensa" y "castigo"–. Por ello evitan cometer cualquier pecado o desobediencia.

No hay duda en que Dios tiene poder y fuerza para realizar cualquier acto malo. No obstante, Él nunca es el origen de los actos malos que se oponen a Su Justicia y Sabiduría, y no Realiza actos abominables. La "no

realización de estos actos" no implica que Él no tenga poder para hacerlos.

Las personas impecables se encuentran en esta misma situación respecto al pecado. Ellos también, a pesar de que tienen poder para pecar, se abstienen de hacerlo.

Capítulo Vigésimocuarto

Las razones de la infalibilidad en los líderes celestiales

Los teólogos han expuestos innumerables razones respecto a la infalibilidad de los líderes celestiales, especialmente de los profetas, de las cuales hemos elegido a dos:

Es cierto que ellos han expuesto estos argumentos en el campo de la infalibilidad de los Profetas. Pero, así como estas razones muestran la infalibilidad de los Profetas Celestiales, también aseguran la infalibilidad de los Imâmes así como la de aquellos que ocupan la jerarquía del liderazgo o la guía. El *imâmato* desde el punto de vista de la Escuela *Shî'ah* es la continuación del mensaje y la profecía, con la diferencia de que los Profetas ocupaban la jerarquía de la profecía y eran receptores de la revelación, mientras que los Imâmes están exentos de esa jerarquía y preferencia. Si dejamos atrás esta diferencia fundamental, en las demás particularidades no existe gran discrepancia.

Ahora exponemos estas dos razones:

1. Educación bajo la sombra de los actos

No hay duda ni tema a discutir en que el propósito del nombramiento de los profetas era educar y guiar a la humanidad, y uno de los factores efectivos de la educación es la adherencia de los hombres a su instrucción. Por ejemplo en caso de que el instructor hable dulcemente, pronuncie palabras elocuentes y con lógica, pero en su interior y en las páginas de su vida existan factores antipáticos, estos provocarán la separación y alejamiento de la gente hacia él, y en este caso no llegará a realizarse el propósito de su nombramiento ni tampoco su intención.

El factor más grande del odio de la gente hacia un líder es que se contradiga lo que dice con lo que actúa. En este caso no sólo sus instrucciones pierden su valor, sino que las bases de su profecía también serán inestables.

El difunto y famoso sabio *Shî'ah,* Saiîed Murtadâ, expone de la siguiente forma la razón anterior: " Nunca escucharemos con un corazón tranquilo las palabras de aquel que consideremos la posibilidad de que esté contaminado, y no tengamos la seguridad de que no comete pecado alguno. En realidad, las veremos como las palabras de alguien que no actúa en conformidad con lo que dice, lo cual no influirá en nuestra alma en la forma necesaria. El efecto negativo que produce un pecado entre la gente no es menos que el que produce la falta de intelecto, pudor y libertinaje por parte del instructor. Tal y como este tipo de características evitan que la gente se adhiera al instructor, así también la realización de un

pecado y la disconformidad entre sus palabras y actos producen un efecto negativo en la demás gente".

Si un médico escribe un libro respecto a los daños que produce el alcohol, o muestre una película eficaz, sin embargo ante la gente ingiera tanto alcohol que no pueda ni siquiera mantenerse a sí mismo en pie, en ese caso ninguna de sus palabras producirán efecto alguno y sus esfuerzos serán infructíferos.

Supongamos que el líder de un grupo todos los días se sienta en el púlpito y habla respecto a la justicia y equidad, pero en la práctica roba los bienes de la gente, haciéndolo como un hábito cotidiano. En este caso sus actos destruyen sus palabras dejándolas sin efecto.

Dios Todopoderoso debe dar a Sus enviados tanta sabiduría, fe y mando para inmunizarlos y protegerlos ante todos los pecados.

Basándonos en esto, los profetas y líderes celestiales no sólo deberán evitar acercarse al pecado después de haber sido elegidos, sino que también las páginas de sus vidas deberán estar limpias de cualquier punto débil y mancha negra antes de su nombramiento. Ya que, la persona que ha pasado parte de su vida cometiendo faltas y pecados, y tiene entre la gente un expediente negro y lleno de puntos débiles, indudablemente será mucho menos la influencia espiritual que puede provocar éste en los corazones de la gente, comparado con alguien que tenga registrado en su expediente muy buenos antecedentes.

La Sabiduría Completa de Dios provoca que se produzcan los componentes de la influencia en Sus profetas y enviados, y los mantenga lejos de cualquier factor aborrecedor. Es evidente que un mal antecedente y los actos vergonzosos en el pasado del hombre, disminuyen la influencia y el poder de efecto de él en el alma de la gente. La misma gente diría que si hasta ayer él mismo era el adalid de esas calamidades, entonces ¿cómo es que el día de hoy convoque a no realizarlas?

2. Atraer la confianza

Una de las condiciones de la instrucción y enseñanza que son los propósitos de los Profetas y Líderes Celestiales, es que la persona a la que va a instruirse tenga fe en las palabras de su instructor, ya que la inclinación y atracción que siente ésta hacia algo, depende de la fe y plena confianza del hombre hacia ello. Un programa económico o higiénico propuesto por una agrupación científica elevada, es aceptado fervientemente por toda la gente, ya que es mínima la probabilidad de equivocación en la opinión de un grupo de científicos. Ahora, en caso de que nosotros creamos que los líderes religiosos hayan cometido pecados, sin duda daremos cabida a la posibilidad de tergiversación de la verdad y mentira. Con esto, perderemos la confianza en sus palabras, y él no llegará a consumar el buen propósito del "nombramiento" –que es la instrucción y guía de los seres humanos–.

Es posible que algunos digan que para atraer la confianza de la gente es suficiente con que los líderes

religiosos no mientan y no cometan pecado, sin necesidad de que sean inmunes a todas las otras faltas, ya que la inmunidad y carecer de ésta con relación a los otros pecados, no tiene nada que ver con la confianza ni con la seguridad.

La debilidad de estas palabras es evidente. Pues ¿cómo podemos tener la certeza de que nunca mienta bajo ninguna condición, mientras que realiza otros pecados tales como matar, traicionar y actos en contra de la infalibilidad? Si alguien está dispuesto a experimentar los placeres pasajeros del mundo material y cometer cualquier trasgresión, ¿cómo podemos tener la seguridad de que no mienta para alcanzar sus metas?[1]

Fundamentalmente habrá que poner atención en que aquello que detiene al hombre de cualquier pecado es una fuerza interna, un sentimiento de temor a Dios y una dominación del alma concupiscente que inmuniza al hombre ante un tipo de falta. En este caso ¿cómo es posible que tenga un sentimiento como tal que domine al alma ante la mentira, empero carezca de este sentimiento respecto a los demás pecados, que desde el punto de vista

[1] Además, lo necesario para que los pecadores se alejen de la mentira, en algunos casos, es la confesión íntegra de las faltas arriba mencionadas, y el que las personas se enteren de éstas, que en forma natural la dignidad y respeto que sentían hacia esta persona se volverá dudosa y se convertirá en odio; y como resultado, se presentará ese mismo problema anterior en el que el instructor carecerá de influencia y popularidad entre la gente.

general de todas las personas y la conciencia son inclusive, en muchos casos, ¡más fuertes que la mentira!?

Aunque aceptemos esta posibilidad desde el punto de vista teórico, indudablemente nunca va a tener éxito desde el punto de vista práctico. Pues en los hechos nadie acepta tal división.

Por otro lado, la ejecución de una serie de pecados, además de producir rechazo entre la gente, también crea desconfianza e inseguridad respecto al emisario. La lógica de prestar atención a lo que dice el emisario y no tomar en cuenta su personalidad para determinar lo lícito de lo ilícito, únicamente es efectiva en aquel grupo de personas que puedan distinguir entre la personalidad del portavoz y sus palabras. Sin embargo, esta lógica no funciona en la gente que considera importantes las palabras del portavoz basándose en la personalidad, pureza y santidad del mismo.

Así como es necesaria la infalibilidad después de ocupar el puesto del liderazgo, también lo es antes de que llegue a ocupar esta jerarquía. Si alguien ha pasado parte de su vida en la corrupción y negligencia, experimentando aniquilaciones y traiciones, y durante tiempo fue el divulgador de la injusticia y los actos obscenos, a pesar de que después se arrepienta y se produzca en él una revolución espiritual y moral, transformándose en propagador de la pureza, devociones y bondades, es posible que quienes lo hayan conocido duden de sus intenciones y vean con pesimismo su invitación. Pues en la mente de la gente se encuentran los recuerdos amargos de

sus actos pasados. Es altamente probable que ellos conjeturen que los está engañando y que pretenda cazar una nueva presa por este sendero. Tal pesimismo será aún mayor en los asuntos que tienen que ver con el acatamiento y no admiten las razones del intelecto ni de la experiencia.

En resumen: Los juicios y preceptos de los textos de la *sharîah* o jurisprudencia islámica, no se basan todos éstos en razones y experiencias como para que el propio guía celestial instruya al igual que un filósofo o un instructor y, bajo la luz del razonamiento, consolide sus palabras. Por el contrario, la *sharîah* se basa en los fundamentos de la revelación celestial y de las enseñanzas que los seres humanos demoran siglos en percatarse de sus secretos y razones. La condición necesaria para que la gente acepte y respete esta serie de enseñanzas es el establecimiento de un tipo de confianza total en el corazón de los seguidores de los guías celestiales, adoptando como revelación celestial aquello que escuchan, con plena convicción. Es evidente que esta situación no se presentará respecto al líder cuya vida –desde el inicio hasta su fin– no tenga páginas brillantes ni notorias.[1]

---

[1] Lo necesario para atraer la confianza es que el Mensajero en toda situación y durante toda su vida, ya sea antes o después de su nombramiento, deberá estar limpio de cualquier pecado o contaminación, puesto que una confianza total y sin vacilaciones es posible en caso de que no se haya visto en absoluto falta alguna en esa persona.

Estas dos razones, no sólo nos confirman la infalibilidad de los Profetas, sino también la de sus sucesores. Ya que la jerarquía del *imâmato*, contrario a lo que opinan los seguidores de la Escuela de *Ahli Tasannun*, no es una jerarquía de liderazgo común, sino que, como anteriormente dijimos[1], es un rango divino y celestial. El Imâm es socio y compañero del Mensajero en todos los rangos (a excepción del rango de la profecía y el recibimiento de la revelación), y es el protector de la religión. El explica y enseña aquello que no está claro del Corán y enuncia muchos de los preceptos religiosos que el

---

Las personas que pasan parte de su vida pecando, entonces toman el sendero del arrepentimiento, aunque es posible que puedan en parte obtener la confianza de la gente, sin embargo, una confianza como ésta no podrá ser cien por ciento aceptada y sin ninguna desconfianza.

Además de estas palabras puede deducirse que los guías deberán estar limpios tanto de los pecados inconscientes como de los conscientes. Ya que los pecados conscientes provocan la desconfianza y los pecados inconscientes no lo hacen, empero provocan una situación nociva para el estado del hombre, la cuál no puede ser compensada. El pecado inconsciente aunque no es sancionado y el hombre está exento de éste tanto por parte de la religión como del intelecto; sin embargo, deja un mal efecto de él mismo en la opinión general de la gente, y provoca el alejamiento de ésta. Especialmente en caso de que se haya cometido un pecado inconsciente como asesinar a alguien o parecido a éste.

[1] Recurrir a los Capítulos Tercero, Cuarto y Quinto de este mismo libro.

Mensajero (BP) no pudo divulgar durante su vida por diferentes causas.

Por lo tanto, el Imâm, es tanto el gobernador como el protector de la vida, los bienes y reputación de los musulmanes, y también el aclarador de la *sharîah*, e instructor y guía celestial de la comunidad. Un hombre instructor deberá poseer la fuerza de la infalibilidad ya que realizar cualquier pecado pequeño o grande, neutraliza los efectos de la educación, y destruye la confianza de la gente respecto a la veracidad de sus palabras y actos.

Capítulo Vigésimoquinto

Las responsabilidades más grandes requieren también de condiciones más difíciles e importantes

Es evidente, que mientras mayores sean las responsabilidades y tareas a realizar, tanto más difíciles e importantes serán las condiciones requeridas. En esa misma medida las condiciones de éstas también serán más difíciles e importantes. No son iguales las condiciones de un dirigente de la oración colectiva que las de un juez del tribunal a cuya disposición se encuentran la vida y los bienes de la gente.

La "*profecía*" y el "*imâmato*", son las jerarquías más considerables que puede ocupar el ser humano. Las personas que llegan a ocupar este rango, tienen por parte de Dios la dominación total sobre la vida y bienes de la gente, y su decisión influye en todos los asuntos de la vida de ésta. El Generoso Corán dice lo siguiente respecto al Mensajero:

﴿ النَّبِيُّ أَوْلَى بِالْمُؤْمِنِينَ مِنْ أَنْفُسِهِمْ ﴾

"El Mensajero (BP) tiene más mérito (para decidir sobre las vidas y pertenencias) de los creyentes que ellos mismos".[1]

El noble Mensajero (BP) en el sermón de **Al-Gadîr**, llamó a 'Alî (P) y a sí mismo " los de mayor mérito (para decidir) sobre las vidas de los creyentes". ¿Acaso es posible que Dios Sapiente haya entregado las riendas de un cargo tan grande e importante como éste en manos de una persona que no sea impecable?

﴿ اللَّهُ أَعْلَمُ حَيْثُ يَجْعَلُ رِسالَتَهُ ﴾

"Dios sabe mejor donde dejar su mensaje".[2]

La Guía del Corán

Por orden directa del Corán es obligatorio acatar al Mensajero (BP) así como al grupo de **Ulil 'Amr** o los dotados de autoridad[3], y deberá obedecérseles, tal como Dios Todopoderoso dice en la siguiente aleya:

---

[1] **Al Ahzâb,** 33:6.

[2] **Al ’An‘âm**, 6:124.

[3] **Ulil ‘Amr** o los dotados de autoridad son los dueños del mando que deberán tomar las riendas del gobierno de los asuntos de los musulmanes después de Mensajero (BP).

﴿ أَطِيعُوا اللَّهَ وَ أَطِيعُوا الرَّسُولَ وَ أُولِي الأَمْرِ مِنْكُمْ ﴾

"Obedeced a Dios y obedeced al Mensajero (BP) y a aquellos que tengan autoridad (Ulil 'Amr) entre vosotros".[1]

Esta aleya ordena muy claramente obedecer incondicionalmente a un grupo llamado *Ulil 'Amr* (aquellos que tengan autoridad). Si este grupo está exento de pecado o equivocación y está totalmente inmune, es correcta la obligación divina de obedecerlos en forma absoluta e incondicional, ya que después de aceptar la inmunidad de éstos, no hay problema en obedecer sin requisito alguno a los Impecables. Sin embargo, supongamos que un grupo de *Ulil 'Amr* al cual debamos obedecer en forma obligatoria, no sea impecable y esté compuesto por personas que pecan y se equivocan. En este caso ¿cómo es posible que Dios ordene seguir a ese grupo sin ninguna condición?

Si nosotros no consideremos la infalibilidad como una condición en los sucesores del Mensajero (BP), y supongamos que un sucesor ordene asesinar y apoderarse de los bienes de un inocente. En este caso deberemos obedecerlo al pie de la letra tal y como ordena el Corán. No obstante, si deducimos de la expresión coránica: el Corán ordenó seguir a *Ulil 'Amr* a la par del obedecimiento a Dios y a Su Mensajero (BP), y se consideramos obligatorio obedecer a estos tres sin ninguna condición,

---

[1] **An Nisâ'**, 4:59.

entendemos que los *Ulil 'Amr* –al igual que el Mensajero de Dios (BP)– deben estar exentos del pecado y la equivocación. En este caso debemos decir que nunca los impecables de *Ulil 'Amr* pueden ordenar cometer asesinatos o apoderarse de los bienes de un inocente.

Respuesta a una pregunta

Posiblemente se diga que obedecer a los dotados de autoridad es obligatorio en caso de que se actúe conforme a la claridad de la religión y la ordenanza directa de Dios y de Su Mensajero (BP), y en caso de que no sea así seguirlos, no sólo no es obligatorio, sino que habrá que oponerse a ellos.

La respuesta a este planteo es evidente ya que este asunto es posible cuando toda la gente en primer lugar conozca perfectamente las ramas y los preceptos de la religión y pueda distinguir entre lo lícito de lo ilícito. Y en segundo lugar, posea tal heroísmo y valentía que no tema de las amenazas ni torturas del gobernador. En tal caso, actuarán según lo ordenado por el gobernador en caso de que coincida con la *sharîah*, y en caso contrario se rebelarán en su contra. Pero por desgracia la mayoría de las personas carecen del completo conocimiento de los preceptos divinos para que puedan opinar respecto a las ordenes dadas por *Ulil 'Amr*, sino que la mayoría de éstas desean, por medio de ellos (por aquellos que tienen autoridad), llegar a conocer los preceptos de Dios. Así también oponerse a un poder dominador, no es algo fácil y

sin problemas, y no todos están dispuestos a aceptar todas sus consecuencias.

Así también, dar este tipo de autoridad al pueblo, revive en los corazones el alma de la rebelión y objeción, y finalmente termina con el orden y la educación. Entonces cada grupo bajo un nombre diferente deja de obedecer a los dotados de autoridad, y el gobierno del liderazgo se ve atacado por diferentes trastornos.

Aquí es donde se puede, bajo la luz de esta aleya, replicar que el rango de *Ulil 'Amr* es especial de aquellos a los que es necesario seguir y obedecer sin ninguna condición, quienes han de ser personas inmunes que nunca pecan y estar limpios de cualquier desliz o equivocación.

Otra Guía del Corán

Entre las guías del Corán, la siguiente aleya que habla respecto al *imâmato* considera con total elocuencia la no-opresión como una condición en el Imâm, ahí donde dice:

﴿ وَ إِذِ ابْتَلى إِبْراهِيمَ رَبُّهُ بِكَلِماتٍ فَأَتَمَّهُنَّ قالَ إِنِّي جاعِلُكَ لِلنَّاسِ إِماماً قالَ وَ مِنْ ذُرِّيَّتِي قالَ لا يَنالُ عَهْدِي الظَّالِمِينَ ﴾

"Y (recuerda) cuando su Señor probó a Abraham con ciertas órdenes, éste las cumplió, Él dijo: ciertamente te haré un dirigente de los hombres. Dijo (Abraham): ¿Y de mi descendencia (estará agraciada con

esta jerarquía)? Mi alianza no incluye a los que obran mal, (a los opresores) dijo Él". [1]

El *imâmato* o liderazgo, al igual que la profecía es un rango divino que únicamente es otorgado a personas piadosas y dignas. En esta aleya Abraham (P) pide que sus hijos también se vean agraciados con esta gran jerarquía. Sin embargo, inmediatamente se encuentra con las palabras de Dios que dicen que los que obran mal no están incluidos en esta jerarquía.

En forma evidente el significado de ***"los que obran mal"*** en la aleya anterior, se refiere a las personas que realizaron pecados. Ya que la ejecución de cualquier falta, es una forma de oprimirse a sí mismo y a la vez es una agresión y una presuntuosidad hacia la integridad divina.

Ahora debemos ver qué grupo de los opresores, según lo ordenado por la aleya, se encuentran excluidos de esta jerarquía.

Por lo general las personas que toman las riendas del gobierno y liderazgo entre la gente, se dividen en cuatro grupos:

1. Durante toda su vida son opresores y tiranos, tanto antes de ser gobernadores, como posterior esto;
2. Durante toda su vida son puros y se abstienen del pecado;
3. Antes de ser gobernadores eran opresores, sin embargo cuando fueron líderes dejaron de serlo;

---

[1] **Al Baqarah**, 2:124.

4. Contrario del tercer grupo, o sea, durante su gobierno fallan y pecan, sin embargo antes de este eran puros.

Analicemos cuál de estos cuatro grupos Abraham (P), el amigo de Dios, deseaba que fueran líderes.

Nunca podríamos imaginar que Abraham (P) quisiese una jerarquía tan importante para el primer y cuarto grupo. Un rango como éste que en el momento de liderar se vea manchado del pecado y la opresión no puede ser aceptado por ninguna persona piadosa. Mucho menos por una personalidad como Abraham (P), quien obtuvo esta jerarquía a cambio de muchas pruebas difíciles, una vida pura y enfrentarse a los vicios y corrupción. El nunca desearía el rango del *imâmato* sobre la gente para una persona que ocupase uno de estos dos niveles. Naturalmente Abraham (P) se refería a los otros dos niveles y en este caso, al excluir al tercer grupo a través de la frase coránica "***no incluye"*** la jerarquía del *imâmato*, se vuelve especial de aquellos que durante toda su vida no se han ni siquiera acercado al pecado.

Capítulo Vigésimosexto

A pesar de que hemos llegado a la última parte de este libro, sin embargo es necesario recordar dos asuntos:

1. Cuando se hable respecto al Hadîz Az-Zaqalaîn, un grupo de los *Ahli Sunna* en lugar del vocablo "*'itratî*" (mi familia) utilizan *"wa sunnati"*, y dicen: "Kitabul.lah wa *sunnatî*", o sea: el Libro de Dios y mi tradición.

2. Cuando envían saludos al Mensajero (BP), no mencionan a su familia.

Y estos dos puntos son un asunto evidente para crear diferencias entre estos dos grupos. Ahora para dilucidarlos, nos permitimos analizar estos dos temas.

1.
¿Cuál de estas dos interpretaciones es correcta? "Kitabul.lah wa Ahli Baîtî" o "Kitabul.lah wa Sunnatî"

Pregunta: Los expertos teólogos *Imâmitas*, tales como el Shaîj Sadûq, Shaîj Mufîd y Shaîj Tusî (descansen en paz) en numerosas partes de los asuntos *kalâmî* (teología islámica) presentan narraciones de la familia o *Ahli Baît* del Mensajero (BP), y a este respecto se respaldan con el Hadîz Az-Zaqalaîn, mientras que algunos

de los cronistas de *hadîz*, la mencionada narración la transmiten en forma diferente (*sunnati* o mi tradición, en lugar de *'itratî* o mi familia). Con esta diferencia en el texto, ¿cómo puede argumentarse sobre cuestiones teológicas?

Explicación a esta pregunta

Los *Shî'as Imâmitas* o duodécimanos son partidarios de argumentos y razones lógicas en el campo del *usûl* (fundamentos) y *aqâîed* (creencias), aceptando las transmisiones y narraciones de la familia del Mensajero (BP) en caso de que hayan sido trasmitidas correctamente en el campo de los fundamentos y las ramas de la religión. Sólo que en las ramas y la práctica consideran como prueba suficiente la "noticia evidente", a pesar de que hubiese sido transmitida como una "noticia única", mientras que en los asuntos referentes a los fundamentos y a las ciencias únicamente la "noticia definitiva y segura" que produce certeza y conocimiento es conocida como una prueba. Uno de los documentos que prueban la veracidad de la familia del Mensajero (BP) es el Hadîz Az- Zaqalaîn. Narración que ha sido admitida por los narradores islámicos y aseguran que el Mensajero del Islam (BP) dijo:

"إِنِّي تارِكٌ فِيكُمُ الثقلين كتاب الله و عترتي ما إِنْ تَمَسَّكْتُمْ بِهِما لَنْ تَضِلُّوا".

"Dejo entre vosotros dos tesoros, el Libro de Dios y mi descendencia. Mientras os aferréis a ellos dos, no os extraviaréis".

Pero como en algunas de las narraciones en lugar de *'itratî*, se ha registrado *sunnati*, se ha cuestionado cuál de estas dos versiones es la verdadera, creándose a raíz de esto un tema de discusión en el campo de la teología respecto al término *'itratî*.

Al respecto, los sabios *shiítas* han escrito diversos libros, el más resumido es una revista publicada **Darul Taqrib bainul Madhahib Al Islamiah** que fue editada y publicada por separado en Egipto.

Recientemente un sabio y escritor de Jordania llamado Shaîj Hasan Ibn 'Alî Saqâf dio respuesta a esta pregunta. Nosotros ponemos a disposición del lector la traducción de ésta, considerándola como una prueba suficiente, ya que se ha basado enteramente en diversas investigaciones. Sólo deseamos hacer un pequeño comentario a este escritor al final de la exposición.

Pregunta:

Me preguntaron respecto al Hadîz Az-Zaqalaîn: ¿Cuál de estas dos interpretaciones es la correcta: el término *'itratî wa Ahli Baîtî* o el término *sunnati*?

Respuesta:

El *hadîz* correcto e irrefutable del Mensajero (BP) es el término "*wa Ahli Baîtî*". La narración en la cual está registrado *sunnati* en lugar de *Ahli Baîtî*, resulta anulada al analizar su cadena de transmisión y los documentos que la respaldan.

Ahora hablemos respecto a los documentos fiables que respaldan a estos dos textos para evidenciar que el documento que confirma *wa Ahli Baîtî* es el que cuenta con fiabilidad absoluta, contrario a los otros, cuya cadena de transmisión es inadmisible e inválida.

El *sanad* que respalda el Hadîz "wa *Ahli Baîtî*".

Dos grandes narradores de *hadîz* han transmitido este texto:

1. Muslim en su **Sahîh** relata de nuestro gran señor Zaîd Ibn Arqam (descanse en paz), y dice: "El Mensajero de Dios (BP) se encontraba un día cerca de un lugar entre Medina y La Meca llamado "Jum" en donde pronunció un sermón; en éste alabó a Dios y aconsejó a la gente, diciendo:

"أَلا أَيُّهَا النّاسُ! فَإِنَّما أَنَا بَشَرٌ يُوشَكُ أَنْ يَأْتِيَ رَسُولُ رَبِّي فأُجيبَ، وَ أَنَا تارِكٌ فِيكُمْ ثِقْلَيْن: أَوَّلُهُما كِتابَ اللهِ فِيهِ الْهُدى وَ النُّور، فَخُذُوا بِكتابِ اللهِ وَ اسْتَمْسكُوا به"– فحثّ على كتاب الله و رغّب فيه ثمّ قال:–"وَ أَهل بَيْتي، اذكّرُكُمُ الله فِي أَهْل بَيْتِي، اذكّرُكُمُ الله في أَهْل بَيْتي، اذكّرُكُمُ الله في أَهل بَيْتي".

"¡Oh, gente! Por cierto que no soy más que un ser humano al que se le acerca el momento en que se le presente el enviado de mi Señor y yo aceptaré su invitación. Dejo entre vosotros dos cosas muy valiosas antes de irme, una el Libro de Dios en el cuál hay guía y luz, ¡aferraos a éste! –y el noble

Mensajero (BP) insistió en obedecer lo ordenado en el Libro y continuó diciendo– **y la gente de mi casa (wa *Ahli Baîtî*). ¡Por Dios, os recuerdo a la gente de mi casa!..".** Y repitió esta frase tres veces.

Este texto lo registro Muslim en su **Sahîh**[1]**,** y Dârimî en su **Sunan**[2] y el documento que respalda a estos dos textos es evidente y claro como el día, sin existir la menor duda o alteración en éste.

2. Tirmidhî también este mismo texto lo registró con estas palabras "**wa *'itratî Ahli Baîtî*" (**y mi familia *Ahli Baîtî*). El texto de esta narración es el siguiente:

"إِنِّي تارِكٌ فِيكُمُ ما إِن تَمَسّكْتمْ بِهِ لَنْ تَضِلُّوا بَعْدِي، أحدهُما أَعْظَمُ مِنَ الآخُر: كِتابَ الله حَبلٌ مَمْدُودٌ مِنَ السَّماءِ إِلَي الأَرْضِ، وَ عِتْرَتِي أَهْلَ بَيْتِي، لَنْ يَفْتَرِقا حَتّي يَرِدا عَلَيَّ الحَوض، فَانْظُرُوا كَيْفَ تَخْلِفُونِي فِيها".

"Dejo entre vosotros dos tesoros en depósito. Mientras os aferréis a ellos no os extraviaréis nunca. Uno es más grande que el otro: el Libro de Dios, que es un cordel que se extiende desde el cielo a la tierra, y mi descendencia que es la Gente de mi Casa (*Ahli Baîtî*); y ellos dos no se separarán hasta que vuelvan a mí en el Haud (fuente del Kauzar el

---

[1] ***Sahîh Muslim***, t. 4, p.3-18 con el número 2408, Impresión 'Abdul Bâqî.

[2] ***Sunan Ad-Dârimî***, t.2, p.431-432.

día del Juicio Final). Observad como actuáis en relación a ambos en mi ausencia".[1]

Estos dos textos, que los dos hacen hincapié en la palabra ***Ahli Baîtî*** son suficientes en este caso. Y las cadenas de transmisión que los respaldan son completamente fiables, y no necesita de ser discutidas o estudiadas. Aquellos que los han transmitido son los escritores de los **Sahîh** y **Sunan** que cuentan con un crédito especial.

El *sanad* del texto "wa sunnatî"

La narración que en lugar de *Ahli Baîtî* está registrado *wa sunnatî*, es un *hadîz* falsificado que además de mostrar debilidad en su cadena, queda en evidencia que algunos agentes de los Bani Umaîîah (omeyas) lo crearon e inventaron

1. El primer *sanad* de la narración de Hâkim

Hâkim Naishabûrî en su obra **Mustadrak** el texto mencionado, lo trasmitió respaldándose en la cadena que mencionamos:

1. **'Abbas Ibn Abî Uwaîs** de:
2. **Abî Uwaîs** de:
3. **Zaûr Ibn Zaîd Al Daîlamî** de:
4. **'Akramah** de:
5. **Ibn 'Abbâs** que el Mensajero (BP) dijo:

---

[1] ***Sunan At-Tirmidhî,*** t.5, p.663, con número 37788.

"يا أَيُّهَا النّاسُ إِنِّي قَدْ تَرَكْتُ إِنِ اعْتَصَمْتُم بِهِ فَلَنْ تَضِلُّوا أَبَداً كتاب الله وَ سنّة نَبِيّه".

"¡Oh, gente! Dejo dos cosas para vosotros. Debéis aferraos siempre a éstas para que no seáis de los extraviados. Son el Libro de Dios y mi *sunnah* (tradición)".[1]

Los que hacen que esta cadena sea insegura son:

1. 'Abbas Ibn Abî Uwaîs y

2. Abû Uwaîs, padre e hijo, mencionados al principio de esta lista.

Además de no ser de fiar, ambos, padre e hijo, han sido acusados de mentirosos, inventores y falsificadores.

Ahora mencionaremos lo dicho claramente por los sabios de *Ar-Riyâl* (eruditos que estudian la fiabilidad de los narradores de una cadena de transmisiones):

Hâfizh Mizzî –investigador de la ciencia *Ar-Riyâl*– en su libro **Tahdhîb Al-Kamâl** respecto a Ismâ'îl y su padre escribe lo siguiente: Îahîa Ibn Mu'în (conocido sabio del *'Ilm Ar-Riyâl*) considera que Abû Uwaîs y su hijo no eran personas confiables; y también éste mismo sabio añade: "éstos dos –refiriéndose a Abû Uwaîs y a su hijo– robaban las narraciones". Y más concretamente acerca del hijo de Abû Uwaîs asegura que: "¡No es de fiar!".

---

[1] ***Al-Mustadrak Hâkim,*** t.1, p.93.

Nisâ'î respecto a Abû Uwaîs hijo manifiesta: "Es débil y desconfiable". A este respecto **Abul Qâsim Lâlkâ'i** comenta: "Nisâî habló mucho en contra de este personaje, hasta el punto que aseguró que debemos rechazar sus narraciones por completo".

Ibn 'Adî (uno de los sabios de la ciencia de *Ar-Riyâl*) dice: "Ibn Abî Uwaîs relató una serie de narraciones extrañas de su tío materno Mâlik que nadie las acepta".[1]

Ibn Haÿar en la introducción de su obra **Fath Al-Bârî** dice: "Con las narraciones de Ibn Abî Uwaîs nunca se puede argumentar, por la difamación que Nisâ'i hizo respecto a él".[2]

Hâfidz Saîîed Ahmad Ibn As Sidîq en la obra **Fath Al-Mulk Al 'Alîî** relata de Salmat Ibn Shabîb que escuchó decir a Ismâ'îl Ibn Abî Uwaîs lo siguiente: "Cuando la gente de Medina se divide en dos grupos por alguna causa, yo falsifico hadices".[3]

Por lo tanto, el hijo (Ismâ'îl Ibn Abî Uwaîs) es acusado de falsificar narraciones y Ibn Mu'în lo tacha de mentiroso. Además de esto, sus narraciones no fueron registradas en el **Sahîh** de Muslim ni en el de Tirmidhî, ni tampoco en los otros **Sahâh.**

---

[1] ***Tahdhîb Al-Kamâl***, Hâfidz Mizzî, t.3, p.127.

[2] ***Fath Al-Bârî,*** Ibn Hayar 'Asqalânî (en la introducción), p.391, impreso por Dâr ul Ma'rifat.

[3] ***Fath Al-Mulk Al-'Alîî,*** Hâfidz Saîîed Ahmad Ibn As Sidîq, p.15.

Respecto a su padre es suficiente mencionar que Abû Hâtam Râzî en la obra **Al-Yarh wa At-Ta'dîl** dijo: "Sus narraciones son escritas sin embargo no se puede argumentar con ellas. Y sus *ahadîz* no son seguros".[1]

Y también Abû Hâtam relata de Ibn Mu'în que Abû Uwaîs no es de fiar.

Nunca será correcta la narración en cuya cadena de transmisión se encuentre el nombre de una de estas dos personas. Su presencia se opone a las narraciones seguras y firmes.

El punto a considerar es que el trasmisor de esta narración, o sea Hâkim Naishabûrî confesó la inseguridad de la misma y por ello no se preocupó por mencionar las palabras correctas. Incluso presentó un testigo débil y no confiable desde su cadena de transmisión.

Por ello en lugar de fortificar la narración, incrementa su debilidad. Ahora presentamos su prueba carente de fundamentos:

2. El segundo *sanad* de "wa *sunnatî*"

Hâkim Naîshabûrî basándose en la cadena de transmisión que veremos más adelante, relata de Abû Huraîrah respaldándose en un ***sanad marfû`*** (documento cuya fuente no llega a los Impecables o sea: el Mensajero –BP– y los Imâmes) dice:

---

[1] ***Al-Yarh wa At-Ta'dîl,*** Abû Hâtam Râzî, t.5, p.92.

"إِنِّي قَدْ تَرَكْتُ فِيكُمْ شَيْئَين لَنْ تَضِلُّوا بَعْدَهُما: كِتابَ اللهِ وَ سُنّتي وَلَنْ يَفْتَرِقا حَتّي يَرِدا عَلَيَّ الْحَوض".

"Dejo entre vosotros dos tesoros, si os aferráis a ellos, nunca seréis de los extraviados. Son el Libro de Dios y mi *sunnah*. Nunca se separarán hasta que vuelvan a mí en el Haûd."[1]

Este texto lo trasmitió Hâkim respaldándose en la siguiente cadena:

1. **Ad-Dabî** de:
2. **Sâlih Ibn Mûsâ at-Talhî** de:
3. **'Abdul 'Azîz Ibn Rafî'** de:
4. **Abî Sâlih** que:
5. **Abû Huraîrah** relató este *hadîz*".

Este *hadîz*, al igual que el anterior, es un *hadîz* falsificado. Veamos a continuación lo que opinan los sabios del *'Ilm Ar-Riyâl* respecto a Sâlih Ibn Mûsâ:

Îahîâ Ibn Mu'în afirma: "Sâlih Ibn Mûsâ no es fiable".

Abû Hâtam Râzî opina: "Su *hadîz* es débil e incorrecto, muchos de sus *ahâdiz* ilegítimos los atribuye a personas confiables".

Nisâ'î afirma: "Su *hadîz* no se encuentra registrado, –y también añade– "El *hadîz* está rechazado".[2]

---

[1]. ***Al-Mustadrak***, Hâkim, t.1, p.93.
[2]. ***Tahdhîb Al-Kamâl***, Hâfizh Mizzî, t.13, p.96.

Ibn Haÿar en su obra **Tahdhîb At-Tahdhîb** escribe: "Ibn Habbân dijo: Sâlih Ibn Mûsâ relataba narraciones de boca de gente confiable, que son incompatibles con lo dicho por estos". Para finalizar asegura que su *hadîz* no ha sido comprobado. Abû Na'îm respecto a Ibn Mûsâ también opina que su *hadîz* está rechazado y acostumbra relatar *ahâdîz* incorrectos.[1]

Este mismo narrador, Ibn Haÿar, en su **At-Taqrîb**[2] sostiene que este *hadîz* es incorrecto. Así mismo Dhahabî en su obra **Kâshif** escribe[3]: "Su *hadîz* es débil".

En el **Mîzân Al-I'tidâl**[4] Dhahabî narra este *hadîz* de parte de Ibn Mûsâ y lo considera incorrecto.

3. Tercer *sanad* de "wa *sunnatî*".

Ibn 'Abdul Barr en el **At-Tamhid** [5] presenta como documento de este texto, a los siguientes transmisores:

1. **Abdur Rahmân Ibn Yahîa** narra de:
2. **Ahmad Ibn Sa'îd** de:
3. **Muhammad Ibn Ibrâhîm Ad-Dubaîlî** de:
4. **'Alî Ibn Zaîd Al-Farâi'dî** de:
5. **Al-Hunaînî** de:
6. **Kazîr Ibn 'Abdul.lah Ibn 'Amr Ibn 'Uf** que su padre escuchó de su abuelo esta narración".

---

[1]. ***Tahdhîb At-Tahdhîb,*** Ibn Hayar, t.4, p.355.
[2] ***At-Taqrib***, Ibn Hayar, biografía núm.2891.
[3]. ***Al-Kâshif,*** Dhahabî, biografía núm.2412.
[4]. ***Mizân Al-I'tidâl***, Dhahabî, t.2, p.302.
[5]. ***At-Tamhîd***, t.24, p.331.

Nosotros de entre estos narradores examinaremos a Kazîr Ibn 'Abdul.lah.

Imâm Shâfî'î respecto a Kazîr Ibn 'Abdul.lah opina que es uno de los pilares de la falsedad.[1] Del mismo modo **Abû Dâwûd** asegura que es uno de los falsos y mentirosos.[2]

Ibn Hibbân observa: "'Abdul.lah Ibn Kazîr hace referencia a un libro de hadices de su padre y antepasados en el que todo su contenido es falso, y se prohíbe hacer referencia a éste, a menos que sea para reprobarlo o censurarlo".[3]

Nisâ'î y **Dârqutnî** a este respecto dicen: "Lo dicho por él está rechazado".

Imâm Ahmad al igual que Ibn **Mu'în** opina a este respecto que Kazîr Ibn 'Abdul.lah es un narrador de hadices incorrectos y no es digno de confianza.

Lo sorprendente es que Ibn Haÿar en su libro **At-Taqrîb** en su biografía sólo se limita a llamarlo "débil" y a aquellos que lo tacharon de mentiroso los llama "exagerados", mientras que los sabios del *'Ilm Ar-Riyâl* lo consideran "mentiroso" y "falsificador".

---

[1]. ***Tahdhîb At-Tahdhîb,*** *Ibn* Hayar, t.8, p.377, ed. Dârr-ul Fikr; ***Tahdhîb Al-Kamâl***, t. 24, p.138.
[2]. ***Tahdhîb At-Tahdhîb,*** *Ibn* Hayar, t.8, p.377, ed. Dârr-ul Fikr; ***Tahdhîb Al-Kamâl***, t. 24, p.138.
[3]. ***Al-Maÿruhîn***, *Ibn* Hibbân, t.2, p.221.

Incluso **Dhahabî** asegura: "Sus palabras son débiles e infundadas".

4. La transmisión sin *sanad*

Mâlik en el **Al-Muwatta'** omite mencionar la cadena de esta transmisión exponiéndola en forma *mursal* o directa del Mensajero (BP), y todos sabemos que los *ahâdîz* así presentados carecen de valor.[1]

Este análisis demuestra evidentemente que la versión **"...wa sunnatî"** fue compuesta y transmitida por narradores nada veraces y por los allegados a la corte de los omeyas, con el fin de rebatir la narración **"…wa 'itratî"**. Consideramos necesario recordar a los oradores de las mezquitas y religiosos dirigentes de la oración que se abstengan de difundir aquellas narraciones atribuidas falsamente al noble Mensajero (BP) y en su lugar utilicen narraciones confiables como las de Muslim en su **Sahîh**, donde utiliza el término "Ahlul Baît" basándose en un documento comprobado y fiable, o Tirmidhî que utiliza la expresión **"*'itratî* wa *Ahli Baîtî*".**

Recomendamos a los buscadores de la ciencia que profundicen más en el *'Ilm Al Hadîz* (ciencia del *hadîz*), para que puedan diferenciar las verdaderas narraciones de las falsas.

Por último, queremos recordar que el noble Mensajero (BP) al decir Ahlul Baît se refería a su hija

---

[1]. ***Al-Mawatta'***, Mâlik, p.889, h.núm.3.

Fâtimah Zahrâ' (P) y a sus nietos Hasan y Husaîn (P), ya que tanto Muslim en su **Sahîh**[1] como Tirmidhî en su **Sunan**[2] transmiten el siguiente *hadîz* narrado por 'Âîshah (esposa del Mensajero –BP– e hija de Abû Bakr):

> Esta aleya:
>
> ﴿ إِنَّما يُرِيدُ اللَّهُ لِيُذْهِبَ عَنْكُمُ الرِّجْسَ أَهْلَ الْبَيْتِ وَ يُطَهِّرَكُمْ تَطْهِيراً ﴾
>
> ***"...Dios sólo quiere libraos de la mancha, gente de la casa, y purificaros por completo***".[3]

fue revelada al Mensajero (BP) estando en la casa de Umm Salamah. Entonces éste generoso cubrió con su manto a su hija Fâtimah, a Hasan y Husaîn (P) y pidió a 'Alî (P) que se colocase a sus espaldas y los tapó a todos con su manto. Y dijo:

"¡Dios mío, ellos son mi Ahli Baît! –continuó diciendo– **¡Aleja de ellos la impureza y vuélvelos inmaculados!"** –Umm Salamah preguntó: "¡Oh, Mensajero de Dios (BP)! ¿Me encuentro yo entre ellos?" Queriendo saber si ella también estaba incluida en esa aleya, por debajo del manto se dejó oír la voz del Mensajero (BP) que decía: **"¡Quedaos ahí donde estáis!"**

---

[1]. ***Sahîh Muslim,*** t.4, p.1883, h.2424.
[2]. ***Sunan Tirmidhî***, t.5, p.663.
[3] **Al Ahzâb,** 33:56.

–Negándole su entrada al manto– **"En verdad que vosotros estáis en el sendero recto"**.[1]

El traductor agrega:

El reconocido sabio Hasan Ibn 'Alî Saqâr en su respuesta dijo que las esposas del Mensajero (BP) estaban incluidas en esta aleya. Sin embargo dio más explicación e importancia respecto a la hija del noble Mensajero (BP) y a sus hijos. Por otra parte, la narración de la propia Umm Salama en el **Sahîh** de Muslim y **Sunan** de Tirmidhi, se opone a su opinión.

Si las esposas del Mensajero (BP) hubiesen sido consideradas como parte de *Ahli Baîtî* en esta aleya, no debería haber prohibido la entrada al manto a Umm Salamah diciéndole: "¡Quedaos ahí donde estáis!"

Además de esto aquel que lea las aleyas coránica que se refieren a las esposas del Mensajero (BP), puede darse cuenta fácilmente que estos versículos les hablan como si les estuviese respondiendo y reprochando. Tales personas no pueden ser aludidas en la aleya de **At-Tathîr** (la Purificación) y por las cuáles suplicó el Mensajero del Islam (BP). Este suceso en forma completa puede encontrarse en la obra de **Tafsîr Manshûr Ÿawîd**.[2]

---

[1]. ***Sahîh sifati salât an Nabî***, Hasan Ibn ‘Alî As-Saqâf, p.289-294.

[2] ***Tafsîr Manshûr Ÿawîd***, t.5, p.294.

2.
¿Cómo debemos saludar al Mensajero (BP)?

Uno de los puntos de discordia entre los sunnitas y shiítas es que ellos envían bendiciones al Mensajero (BP) mientras que no mencionan a su *Ahli Baîtî*. Los *salawat* (saludos) en sus obras son en esta forma: *"sali alâ 'alaîhi wa salam"*.

Mientras que los shiítas al enviarle saludos al noble Mensajero (BP) a continuación los envían también a su familia y dicen: *"sal.li 'alâ 'alaîha wa 'alihî"*.

Ahora se presenta la pregunta: ¿cuál de estas dos formas de saludar es la correcta?

Indiscutiblemente nuestros Inmaculados Imâmes (P) consideraron correcta a la segunda y siempre saludaban de esta forma al Mensajero (BP) y a su familia. La cuestión aquí es cómo deben enviarse saludos según las narraciones de los *Ahli Tasannun*. ¿Cuál de estas dos formas se acepta en sus narraciones?

Anteriormente ya habíamos respondido en forma condensada a esta pregunta y ahora nos permitimos transcribir ese mismo texto aquí:

Cuando fue revelada la aleya:

﴿ إِنَّ اللَّهَ وَ مَلائِكَتَهُ يُصَلُّونَ عَلَى النَّبِيِّ يا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا صَلُّوا عَلَيْهِ وَ سَلِّمُوا تَسْلِيماً ﴾

"Dios y sus ángeles bendicen al Mensajero (BP), ¡Creyentes, bendecidle vosotros también y saludadle como se debe!"[1]

Los Compañeros del Mensajero (BP) le preguntaron: "¿Cómo debemos bendecíos?" El Mensajero (BP) respondió: **"No me envíen bendiciones infructuosas"**. "Entonces, ¿cómo debemos enviarlas?" –volvieron a preguntar.

Decid: **"Al.lahumma sal.li 'alâ Muhammadin ua 'alî Muhammad"** o sea: ¡Dios mío! Bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad.[2]

La jerarquía de **'alî Muhammad** desde la perspectiva del envío de bendiciones es tan importante que algunas de las escuelas de pensamientos jurisconsultos de *Ahli Tasannun* consideran necesario el agregar "y a la familia de Muhammad" y a este respecto el conocido poeta Shâfi'î (Imâm de una de las cuatro escuelas *Ahlî–Sunna*, a

---

[1] **Al Ahzâb,** 33:56.

[2]. ***As-Sawâ'iq Al-Muhriqah***, *Ibn* Hayar, según ed., ***Maktabat Al-Qâhirah***, Egipto; cap.11, primera parte, p. 146.
Así también en el ***Ad-Durr-ul Manzûr***, Suîûtî, t.5, interpretación de la aleya 56 de la Sura **Al-A'hzâb**. Según lo dicho por los recopiladores de narraciones, escritores de los *Sihâh* y *Masânîd*, como por ejemplo 'Abdur-Razâq, Ibn Abî Shaîbah, Ahmad Ibn Hanbal, Bujârî, Muslim, Abî Dâwûd, At-Tirmidhî, An-Nisâ'î, Ibn Mâyah, Ibn Mardaûaîah.

propósito del rango que ocupa la descendencia de Muhammad (BP) escribió:

"¡Oh, familia del Mensajero Divino!,

Quererlos a Vosotros es un mandato que Dios reveló en su Libro Sagrado

Vuestra dignidad y grandeza son suficientes, como para que no sea aceptada la oración de aquel que no os envíe bendiciones."[1]

La obra **Sahîh Bujârî** entre los sunnitas es la obra más veraz después del Sagrado Corán. Llamamos la atención a la opinión de los hermanos de *Ahli Tasannun* en la narración que se encuentra en su **Sahîh** en el capítulo de interpretación a continuación del Sura **Al Ahzâb**:

Abdul Rahmân Ibn Abî Laîla narra: Ka'b Ibn Mu'aÿarah vino a visitarme y dijo: "¿Acaso te gustaría que te diese una narración en obsequio?" Esta narración es que en una ocasión el Mensajero (BP) vino a donde se encontraban sus Compañeros. Le preguntamos: "¡Oh, Mensajero de Dios (BP)! La forma general de saludarlo la hemos aprendido del Sagrado Corán. Decidnos ahora ¿como debemos enviaros bendiciones?"

El Mensajero (BP) dijo:

---

[1]. ***As-Sawâ'iq Al-Muhriqah***, cap. 11, p.148, de la primera parte del libro ***Itihâf Bushrawî***, p.29 y otros.

"اللّهمّ صلِّ علي محمّدٍ و آل محمّد، كما صلّيتَ عَلي إبراهيمَ انَّكَ حَميدٌ مَجيدٌ".

"Al.lahumma sal.li 'alâ Mu<u>h</u>ammadin ua 'ali Mu<u>h</u>ammad, kamâ <u>s</u>al.laîta 'alâ Ibrâhîma innaka <u>h</u>amidun mayîd".

Envío saludos a Mu<u>h</u>ammad y a su descendencia, así como Saludaste a Ibrahîm (P). Ciertamente que Tú eres el más Loado, el Generoso. [1]

Por lo tanto, de acuerdo a la cortesía islámica y el sometimiento a lo dictado por el Mensajero (BP), no debemos enviar saludos incompletos ni debemos separar al noble Mensajero (BP) de su Inmaculada familia.

[1] ***<u>S</u>a<u>h</u>î<u>h</u> Bujârî***, Libro de Tafsir, parte 6, p.217 (Sura **Al-A<u>h</u>z<u>z</u>ab**).

GLOSARIO.

A lo largo de esta obra se repiten ciertos términos, generalmente de la lengua árabe y de la terminología islámica, que responden a un sentido preciso, o traducen una idea de la doctrina islámica, que no se puede expresar en español sino con una larga explicación. Hemos decidido por ello reunir aquí alfabéticamente dichos términos dando una explicación resumida de cada uno de ellos, aún cuando a veces en el texto se han aclarado los mismos en algún punto con una nota al pie.

ahâdîz plural de *hâdîz*

ahkâm preceptos religiosos

Ahli Shî ‘ah literalmente en árabe partidario. Designa a una de las dos escuelas de pensamiento e interpretación del Islam que han subsistido hasta nuestros días. Reúne a aquellos que apoyaron la legítima designación de ‘Alî Ibn Abî Tâlib como sucesor del Mensajero y a los Imâmes (P) que vinieron después de él en los cuales debía caer el liderazgo y conducción espiritual.

Ahli Sunna o *Ahli Tasannun* los seguidores de la escuela *sunní* o *sunnita* – Término que se deriva de la palabra *sunnah* y que designa a una de las dos escuelas islámicas más importantes. Esta escuela a su vez se divide actualmente en cuatro interpretaciones de la ley islámica con diversas variaciones originadas en cuatro

sabios del pasado y que llevan sus nombres. Reconoce la autoridad de la *sunnah* y considera como legítimos califas a Abû Bakr, ‘Umar y ‘Uzmân que sucedieron al Mensajero Muhammad (BP) antes que ‘Alî (P).

Ahlul Baît la gente de la casa Profética.

ansâr término árabe que significa ayudante. Esta denominación la recibieron los musulmanes de la ciudad de Îazrib (luego llamada Medina), que acogieron al Mensajero (BP) y lo secundaron tras su emigración a La Meca

aqâîed creencias religiosas

awlâ bi nafs más digno sobre vuestra vida

baî‘at juramento de lealtad o fidelidad que se efectúa dando la mano.

biz’ah comienzo de la Misión Profética

califa Este término significa etimológicamente sucesor y designa en el Islam a quienes sucedieron al noble Profeta (BP) en el gobierno de la comunidad de los musulmanes, aun cuando en muchos casos no tuviesen calificación para ello, o fueran decididamente opresores e injustos.

dîah sanción –los precios de sangre o remuneraciones por daño físico

dirham moneda de plata usada por los árabes en la Edad Media

fatwa dictamen religioso

fiqh jurisprudencia

fuqahâ sabios en jurisprudencia

furû' dîn ramas de la religión

hadîz munkar o incorrecto es contrario al *hadîz ma'ruf*, es decir un dicho que sólo haya sido relatado por un trasmisor no confiable. En ocasiones para referirse a un *hadîz munkar* se emplea la expresión de *hadîz*

mardud y hadîz matruk que significa "rechazado" y "abandonado", y esto es cuando a su transmisor se le acusa de mentiroso.

hadîz mutiwâtir se le llama al *hadîz* que cuenta con numerosos caminos y cadenas de transmisión ininterrumpidas y no conectadas entre sí

hadîz dichos, narraciones o tradiciones proféticas o de los Imâmes(P) que se encuentran recopiladas por millares en multitud de obras antiguas y modernas, constituyendo la segunda fuente (luego del Sagrado Corán) de la doctrina, el pensamiento y la legislación islámica. En la Escuela *Shî ‘ah* el término se extiende también a los dichos y hechos de los Impecables Imâmes (P) de la descendencia profética.

hayyatul wadah peregrinación de la despedida

hégira (d.H.) en el mes de Raÿab del año noveno después de la Hégira, se formalizó la costumbre del Mensajero de datar los hechos a partir de la Hégira. Así, el primer año de la Hégira vino a ser el primer año de la era islámica. El año del calendario musulmán consta de 354 días y está dividido en 12 meses lunares de 30 o 29 días. Dado que el año lunar es más corto que el año solar, el día de Año Nuevo retrocede y vuelve a caer en la misma fecha cada 32,5 años. El primer día del primer año de la Hégira fue, según el calendario gregoriano, el 15/16 de julio de 622.

hudûd sanciones y penas determinadas en el Corán

hudud ilahi sanción divina

ibhâm ambiguo (aleyas *ibhâm* o aleyas amgibuas)

Ibn partícula frecuente en los nombres árabes que significa "hijo de" p.e.: ‘Alî Ibn Abî Tâlib que significa ‘Alî, hijo de Abî Tâlib.

Imâm los doce Imâmes de Ahlul Baît sucesores del Mensajero (BP). También se utiliza para referirse al líder, encargado de dirigir la oración del pueblo entre los musulmanes.

imâmato liderazgo

'Itratî mi familia.

iÿtihâd extracción de las normas islámicas

iÿtihad: deducción e interpretación de la ley Islámica -extracción de las normas islámicas– También puede significar "opinión personal": el término *iÿtihad* se deriva de *ÿuhd* que significa esfuerzo para realizar alguna acción. Esta palabra fue utilizada por primera vez en el ámbito del *fiqh* en una ley establecida por una de las escuelas de jurisprudencia de la Escuela *Sunna* que dice: "Cuando el jurista quiere deducir una norma de la *sharî'ah* y para cimentarla no encuentra ningún texto que la estipule, ni en el Corán ni en la tradición profética, tomará en cuenta su *iÿtihad* a cambio del *nass* no encontrado.

Jâtimun Nabîîn el último de los Profetas

jums el quinto

kalâm teología

kalâmî teología islámica

mahrul sunnah dote usual de las mujeres no supere a la cantidad de quinientos dirham de plata, según lo común entre la gente y los *fuqahâ* (sabios en jurisprudencia);

marÿa' o autoridad en los preceptos islámicos y guía de los fundamentos científicos, ideológicos y educativos del Islam – supremo religioso que cuenta con sabiduría suficiente como para ser imitado en sus dictámenes religiosos y científicos

maula protector, guardián y maestro

mihrab nicho o concavidad formada en el muro en donde se coloca la persona que dirige la oración colectiva

mu'arif, enseñanzas

muhâÿir plural de *muhâÿirîn*, es la denominación que recibieron los seguidores del Mensajero (BP) nativos de La Meca que lo siguieron en su emigración a Medina

muhkam explícitas

mursal narración transmitida directa del Mensajero (BP)

mu'tazilah La escuela de los Mu‘tazilah floreció en el siglo IX d.H., ellos subrayaban la libre voluntad humana

muÿtahid persona capacitada para extraer las normas islámicas

nabâwat Profecía

nass: estipulación textual o palabra del Corán que únicamente cuenta con un significado.

nawâfil oraciones supererogatorias

nusûs los párrafos explícitos e inequívocos del Sagrado Corán – versículos explícitos y evidentes del Sagrado Corán que no tienen otra interpretación

quraîsh Era la tribu más grande e importante de La Meca. Muhammad (BP) y ‘Abdul Muttalib pertenecían a uno de sus clanes, el Hâshim. Hâshim era el bisabuelo del Profeta Muhammad (BP), el hijo de ‘Abd Manâf y además el padre de ‘Abdul Muttalib. La palabra árabe Quraïsh significa "tiburón". Muhammad descendía de la rama Quraîsh conocida como "los Quraîsh de los Huecos" (al-Quraîsh al-Batâ’ih) que ocupaba el hueco donde estaba la Ka‘bah (literalmente: ‘el cubo’). Toda la tribu de Quraîsh descendía de un ancestro común llamado Fihr o Quraîsh.

Quraîsh era la tribu más grande e importante de La Meca. Muhammad (BP) y ‘Abdul Muttalib pertenecían a uno de sus clanes, el Hâshim. Hâshim era el bisabuelo del noble Mensajero Muhammad (BP), el hijo de ‘Abd Manâf y además el padre de ‘Abdul Muttalib. La palabra árabe Quraïsh significa "tiburón". Muhammad descendía de la rama Quraîsh conocida como "los Quraîsh de los Huecos" (al-Quraîsh al-Batâ’ih) que ocupaba el hueco donde estaba la Ka ‘bah (literalmente: ‘el cubo’). Toda la tribu de Quraîsh descendía de un ancestro común llamado Fihr o Quraîsh.

sahâbah o compañeros cercanos del Mensajero (BP). Este término, al igual que el término discípulos, se refiere a los más íntimos seguidores del Profetas quienes eran sus discípulos.

sahabî compañeros del Mensajero

sarîah expediciones militares que se emprendieron sin el comando personal del Mensajero de Dios

sharîah ley islámica

sunnah designa a la tradición o costumbre profética, así como al conjunto de los dichos o hadices del Enviado de Dios (BP).

taiamum ablución en seco

tansîsî elegido por orden de Dios y estipulado por el Mensajero,

Ulul 'Amr los dotados de autoridad

ummah Comunidad Islámica

usûl fundamentos

wilâîat dignidad de gobernador

wilâîat ilahîah dignidad de gobernador concedida a algunas personas en particular por parte de Dios en forma extensa

wilâîat mutlaqah supremacía o autoridad absoluta
ÿihâd lucha santa

Transliteración de las letras árabes

ا = â	س = s	ل = l
ب = b	ش = sh	م = m
ت = t	ص = s̲	ن = n
ث = z	ض = d̲	ه = h
ج = ÿ	ط = t̲	و = û, w
ح = h̲	ظ = dz	ي = î
خ = j	ع = ‘	ء = ’
د = d	غ = g	ـَ = a
ذ = dh	ف = f	ـُ = u
ر = r	ق = q	ـِ = i
ز = z̲	ك = k	

Se utilizará un punto para evitar posibles confusiones, como puede suceder con la letra *lam* con sonido doble a causa del *tashdîd* (لّ = l·l) para evitar la doble “ele”, o como puede ocurrir con las letras ذ *dh*, ش *sh* y ظ *dz* al encontrarse con otra *“h”.*

Cuando aparece el nombre del Mensajero de Dios o uno de sus títulos, a continuación se ha escrito (BP), que es la abreviatura de: *La Bendición y la Paz sean con él y su descendencia.*

Cuando aparece el nombre de uno de los miembros de la Casa Profética (Ahlul–Baît) se ha escrito (P), abreviatura de: *La Paz sea con él o ellos.*